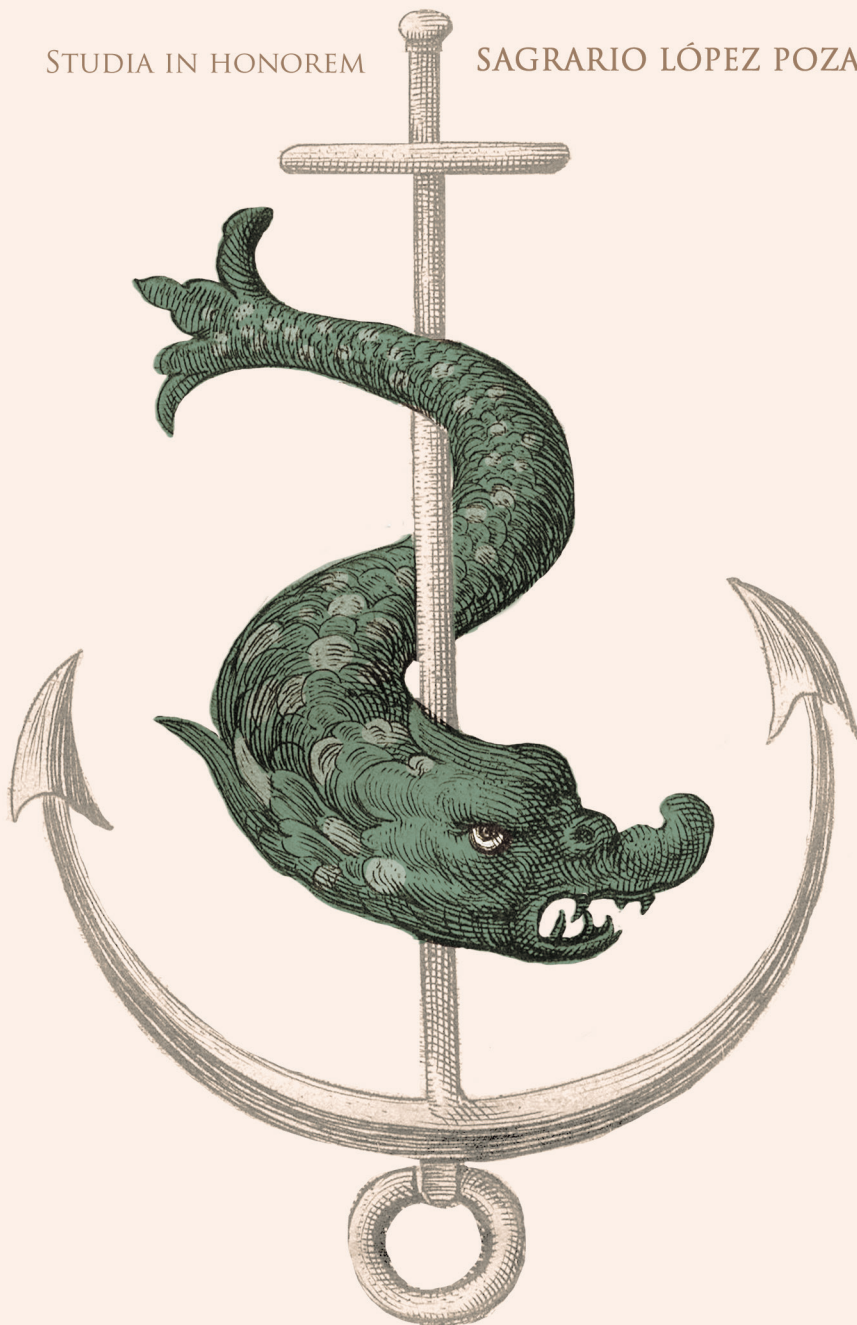


FESTINA LENTE

AUGUSTA EMPRESA CORRER A ESPACIO

STUDIA IN HONOREM

SAGRARIO LÓPEZ POZA



EDICIÓN AL CUIDADO DE:

NIEVES PENA SUEIRO Y CARLOTA FERNÁNDEZ TRAVIESO

Festina Lente. Augusta empresa correr a espacio.
Studia in honorem Sagrario López Poza

Carlota Fernández Travieso
Nieves Pena Sueiro
(editoras)

A Coruña 2019

Universidade da Coruña
Servizo de Publicacións

Coa colaboración de: BIDISO, Grupo Hispania

Profesora Sagrario López Poza



***Festina Lente. Augusta empresa correr a espacio. Studia in honorem
Sagrario López Poza***

Carlota FERNÁNDEZ TRAVIESO; Nieves PENA SUEIRO (editoras)

A Coruña, 2019

Universidade da Coruña, Servizo de Publicacións / Proyecto BIDISO, Grupo
Hispania (UDC)

Colección: Homenaxes n.º 15

N.º de páginas: 300

17x24 cm

Índice: p. 7-8

ISBN: 978 8497497367

ISBN: 978 8497497374 (electrónico)

Depósito Legal: C1872-2019

DOI: <https://doi.org/10.17979/9788497497374>

CDU: 821.134.2(082.2)*LOPEZ-POZA

IBIC: DS | 2ADS | DQ

Edita:

Universidade da Coruña, Servizo de Publicacións <www.udc.gal/publicacions>

Coa colaboración de: Proyecto Biblioteca Digital Siglo de Oro 5 (FFI2015 65779-P),
MICIN-FEDER. Grupo Hispania, Universidade da Coruña

© de la edición: Universidade da Coruña

© de los textos: los autores

Diseño de cubierta: Paula Lupiáñez (Cirugía Gráfica. Madrid)

Diseño de interior: Juan de la Fuente

Impreso en Lugami Artes Gráficas, Betanzos (A Coruña, España)

Distribución: <www.udc.es/gl/publicacions/distribucion>

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin el permiso previo y por escrito de las personas titulares del *copyright*.

ÍNDICE

| | |
|--------------------|---|
| Presentación | 9 |
|--------------------|---|

Sagrario López Poza. Semblanzas

| | |
|---|----|
| BEGOÑA LÓPEZ BUENO | |
| Sagrario López Poza: la pasión del saber y la generosidad del compartir | 15 |

| | |
|--|----|
| HENRY ETTINGHAUSEN | |
| Sagrario López Poza: quevedista, relacionera, relacionista | 21 |

| | |
|---|----|
| AURORA EGIDO | |
| <i>Qui seminat, metet</i> . Los trabajos sobre Emblemática y erudición humanística de Sagrario López Poza | 25 |

| | |
|--|----|
| NIEVES R. BRISABOA, ÁNGELES SAAVEDRA PLACES y NIEVES PENA SUEIRO | |
| Sagrario López Poza, humanista digital | 33 |

| | |
|--|-----------|
| Bibliografía de Sagrario López Poza | 43 |
|--|-----------|

Estudios en homenaje a la profesora Sagrario López Poza

| | |
|--|----|
| CARMEN ESPEJO CALA y FRANCISCO DE PAULA BAENA SÁNCHEZ | |
| Producción, estructura y mercado de la información en las relaciones de sucesos sevillanas (1500-1650) | 77 |

| | |
|--|----|
| CARLOTA FERNÁNDEZ TRAVIESO | |
| Maquiavelo y la religión de los romanos en el <i>Libro primero</i> de 1571 y el <i>Libro segundo del Espejo del perfecto príncipe cristiano</i> de Francisco de Monzón | 95 |

| | |
|---|-----|
| JOSÉ JULIO GARCÍA ARRANZ | |
| De sirena a serena. Relaciones entre emblemática y heráldica en un documento manuscrito de finales del siglo XVII | 113 |

| | |
|---|-----|
| CIRILO GARCÍA ROMÁN - ALEJANDRO MARTÍNEZ SOBRINO | |
| De nuevo sobre los «Cincuenta y nueve emblemas» de Baltasar de Vitoria: | |
| I. <i>CEDIT VICTORIA VICTIS</i> | 139 |
| CONSUELO GONZALO GARCÍA | |
| «En breve ha de haber noticia en hartas partes dello». La historia textual y editorial de la relación del fuego en la isla del Pico en 1562 | 167 |
| VALENTINA NIDER | |
| <i>Confusión de confusiones</i> de José Penso de la Vega (1688) y la <i>Tabla de Cebes</i> a través de Agostino Mascardi (con una mirada en los <i>Pensieri</i> de Alessandro Tassoni) | 207 |
| TONINA PABA | |
| <i>Relación de la fiesta que se hizo al feliz parto de la Excell. Señora Doña María Antíoga de Alagón y Pimentel, Princesa de Pomblín y de Venosa</i> , di Jerónimo Mathías De Litala y Sanna (Cagliari, 1670): edizione e studio | 229 |
| NIEVES PENA SUEIRO | |
| Los casamientos de Felipe de Austria y María Manuela de Portugal en las relaciones de sucesos | 247 |
| JAVIER RUIZ ASTIZ | |
| En Pamplona también se imprimen relaciones de sucesos: el taller de Martín Labayen (1636-1648) | 263 |

Presentación

«Augusta empresa correr a espacio»
(B. Gracián, *Oráculo manual y arte de prudencia*).

Este volumen se ha realizado como un pequeño homenaje a una gran maestra, Sagrario López Poza, en reconocimiento de sus enseñanzas, su valía y sus destacadísimas aportaciones al estudio de la literatura y la cultura del Siglo de Oro. Son muchos los trabajos de referencia obligada de esta catedrática de Literatura Española de la Universidade da Coruña, en especial los relativos a literatura emblemática, relaciones de sucesos, polianteas y misceláneas de erudición humanística y también los estudios sobre autores canónicos como Quevedo o Gracián. La dilatada trayectoria profesional de la profesora López Poza (cuyos pasos pueden seguirse a través de las semblanzas que le dedican distinguidos colegas en este mismo volumen) ha merecido ya reconocimientos y distinciones: es profesora honorífica de la Universidade da Coruña y presidenta de honor de la *Asociación Internacional "Siglo de Oro" (AISO)*, la *Sociedad Española de Emblemática*, la *Sociedad Internacional para el estudio de las Relaciones de Sucesos (SIERS)* y la *Sociedad Internacional de Humanidades Digitales Hispánicas*.

Incansable defensora de la interdisciplinariedad, siempre apostó por el trabajo en equipo, por la adopción de métodos actuales y la incorporación de las nuevas tecnologías al estudio humanístico. Desde 1993 dirige un equipo de investigación (SIELAE) que fue pionero en el uso de la Informática aplicada a las disciplinas humanísticas y ha sido investigadora principal de ocho proyectos de investigación subvencionados que a lo largo del tiempo han ido configurando la magna empresa de la *Biblioteca Digital de Siglo de Oro (BIDISO)* que generosamente se brinda a través de Internet.

Este volumen es un homenaje de quienes, a lo largo de muchos años, hemos trabajado con ella y somos deudores de su magisterio. Sean, por lo tanto, este pequeño ramillete de estudios, realizados por miembros de su equipo de investigación, y las reseñas de especialistas unidos a Sagrario por la amistad, *symbolae* en su honor y muestra de nuestro agradecimiento y afecto. Se incluye también una lista de las publicaciones de la profesora López Poza que permite ponderar su fecunda trayectoria; por razones obvias se omiten numerosas conferencias, ponencias, seminarios, etc. Su maestría dejó huella en numerosos colegas y alumnos, a los que siempre ha sabido contagiar su entusiasmo, su curiosidad y su pasión por saber. Por eso, quienes coordinamos este libro somos conscientes de que podría haber sido mucho más dilatado, pues con seguridad muchos colegas y amigos querrían participar en un homenaje a la profesora López Poza, y pedimos disculpas anticipadas por no haberles podido invitar.

Sirva, pues, este volumen, como reconocimiento a la trayectoria investigadora de Sagrario López Poza, quien hizo suyo el lema de la primera de las *Empresas* de Saavedra Fajardo y continúa HINC LABOR ET VIRTUS.

Vaya un agradecimiento especial a Begoña López Bueno, por haber impulsado la idea, ya germinada, de este volumen; a José Julio García Arranz y Cirilo García Román, que, con sus sabios consejos, han contribuido a darle forma, y a los autores de este volumen, que, con gran entusiasmo, acogieron la iniciativa y cumplieron los plazos previstos.

Agradecemos también a Paula Lupiáñez y a Juan de la Fuente su participación en este homenaje, dedicando tiempo y cuidado al diseño y edición del libro. También damos las gracias al Servizo de Publicacións de la UDC por haber acogido y apoyado esta iniciativa.

Carlota Fernández Travieso y Nieves Pena Sueiro

Sagrario López Poza
Semblanzas

Bibliografía aludida en las Semblanzas

La mayor parte de las remisiones a bibliografía de las Semblanzas pueden completarse acudiendo, bien a la «Bibliografía de Sagrario López Poza» que puede consultarse en este volumen, bien a la nutrida colección de referencias bibliográficas sobre Literatura Emblemática, Relaciones de Sucesos, Poliantes y otras publicaciones sobre la cultura y la literatura de los Siglos de Oro que puede hallarse en BIDISOB: Biblioteca Digital Siglo de Oro – Bibliografía, accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/bidisob/principal.htm>> [consultado el 23.08.2019], a cargo de la homenajead. A estas añadimos:

Egido, Aurora, *La poesía aragonesa del siglo XVII y el culteranismo*, tesis doctoral dirigida por José Manuel Blecua Teijeiro, leída en la Universidad de Barcelona el 14 de abril de 1972.

Sagrario López Poza:

La pasión de saber y la generosidad de compartir

BEGOÑA LÓPEZ BUENO

Universidad de Sevilla

Todo un honor, acompasado con una enorme responsabilidad, disponer de este espacio privilegiado para intentar perfilar algunos de los contornos de la personalidad de Sagrario López Poza. Muchos años de estrecha amistad personal y de fluida relación académica con ella me han proporcionado una excelente atalaya de observación de su calidad humana y de su competencia profesional. Quede dicho desde ahora que ante actitudes vitales tan plenas y positivas como la suya solo cabe ser notaria de una realidad sobre la que cualquier tentación de retóricas campanudas resultaría insufrible, además de contraproducente. Los elogios que pueda prodigar en esta breve semblanza responderán, pues, a la estricta realidad.

Veo a Sagrario entronizada en su habitación más propia: frente a ella dos considerables pantallas interconectadas, siempre vivas, versátiles y con múltiples recámaras en el abismo infinito de la red; flanqueándola, mesas-cornucopia de libros, paquetes, documentos, que en su trasiego ponen el contrapunto dinámico y continuado de los anaqueles repletos; a su izquierda, amplios ventanales por los que su mirada se inspira y descansa en las laderas brumosas del paisaje gallego. En ese entorno Sagrario alcanza los beneficios de quien ha sabido labrarse un *beatus ille* personal, una forma redentora de vida que sabe disfrutar de los placeres del saber y del descubrimiento. No conozco a nadie que disfrute y viva el afán por saber

tanto como ella. Laboriosa y constante, empieza y corona trabajos, uno tras otro, de envergadura todos. Sin compromiso externo ni institucional alguno, desde el recodo de una jubilación buscada precisamente para eso, para poder trabajar más libre de las ataduras burocráticas que el trabajo universitario lamentablemente exige, Sagrario López Poza es el espejo en el que deberíamos mirarnos todos los investigadores.

Trabaja por el placer del conocimiento y solo en beneficio de esa suma universal de saberes que es la historia de la cultura. Dicho así parece excesivo o adulador. Pero nada más cierto: sus investigaciones no son finalistas, no se empeña en ellas para conseguir esto o aquello (sorteando con ello el peligroso hábito mental a que nos tiene acostumbrados el *iter* académico), sino por el puro ejercicio intelectual del descubrimiento. Es aleccionador comprobar los logros de un trabajo de excelencia como el de Sagrario López Poza hecho sin un objetivo práctico concreto, sin apetencias de glorias institucionalizadas y sin metas de autopromoción en una carrera en la que, por otra parte, ella ha conseguido ya un colmado *cursus honorum*. Puede que lo que voy a decir no sea académicamente muy correcto, pero creo oportuno, en medio de los cánones que rigen, proclamar cuán valioso es que alguien se dedique «gratuitamente» a la investigación. Y con la solvencia y disciplina cotidiana con que lo hace Sagrario.

Hay mucho de altruismo de la mejor calidad en ese ponerse a disposición del saber. Y mucho más cuando, como en el caso de quien hablo, ese altruismo no está solo al servicio de una generalidad o comunidad del conocimiento, lo que ya de por sí sería sobradamente bueno, sino que se emplea también con esmero en la atención personal a las consultas que le dirigen investigadores y colegas. Sagrario hace un aparte en sus tareas y atiende a todos con particular diligencia. Generosidad en el compartir que le es connatural y que la convierte en una excelente formadora de jóvenes investigadores. Esa es precisamente una de sus grandezas personales y académicas: haber sabido crear equipos de trabajo que, bajo su atenta organización y dirección, han producido y están produciendo auténticos logros, en particular en el campo de las humanidades digitales.

Para ser ella generacionalmente una conversa digital, la tarea de Sagrario López Poza en la aplicación de los avances informatizados a los estudios humanísticos es, sin paliativos, monumental. Ha sido capaz de atesorar a lo largo de tres décadas un auténtico imperio informático que pone a

prueba las posibilidades digitales al servicio de la investigación y la erudición humanísticas. Su magistral capacidad de formar equipos de trabajo ha hecho posible convertir sus líneas preferentes de investigación (emblemática, repertorios de erudición, relaciones de sucesos e historia del libro) en proyectos colectivos de extraordinaria envergadura. No se puede mirar sino con asombro el enorme caudal organizado de datos que figura en el portal BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro), en el que están centralizadas todas las bases de datos y bibliotecas digitales producidas por el equipo integrado en el SIELAE (Seminario Interdisciplinar para el Estudio de la Literatura Áurea Española) de la Universidad de La Coruña, fundado y dirigido desde sus inicios en 1993 por Sagrario López Poza.

De obligada consulta para todo investigador que se precie en cultura moderna de los siglos XVI a XVIII (en la amplia gama interdisciplinar que abarca la historia, la historia literaria, la historia del arte, la historia del libro y bibliotecas; el humanismo, la erudición y sus fuentes; la cultura simbólica de la imagen en hibridación con la palabra...), el portal BIDISO alberga varios imponentes portales. El dedicado a *Emblemática* ofrece dos bibliotecas digitales, una con textos hispánicos áureos y otra con traducidos, una bibliografía y el catálogo DEBOW de fuentes primarias accesibles en Internet. Este portal acoge desde 2017 otro recurso muy novedoso: *Symbola*, dedicado a divisas o empresas históricas (una forma personal y por ello peculiar de emblemática), que incluye estudio del género y análisis de divisas recuperables desde una base de datos con varias formas de acceso. Resulta impresionante ver cómo ha crecido la riqueza de materiales y la brillantez de los análisis que los acompañan en apenas dos años.

Los otros tres portales centralizados en BIDISO son el dedicado a *Relaciones de Sucesos*, en funcionamiento desde 1994, cuya catalogación incluye de más de nueve mil ejemplares localizados y descripción *in situ* de más de seis mil; el titulado *Poliantea*, referido a enciclopedias, repertorios de lugares comunes y misceláneas de erudición humanística, que, iniciado en 2003, pone al servicio de los investigadores la BDP, Biblioteca Digital Poliantea, con una cantidad considerable de ediciones digitalizadas y bibliografía secundaria; y el rotulado *Inventarios*, que desde 2007 reúne lo referido a inventarios y bibliotecas del Siglo de Oro en una profusa información organizada en cuatro conjuntos: inventarios, bibliotecas hipotéticas, bibliotecas ideales y obras y ediciones del tiempo. Todo el conjunto

se distingue por su eficacia funcional y por el buen gusto de su diseño e ilustraciones.

Si a la referencia sumaria de esta esta magna obra digital se añade que López Poza fue no solo la iniciadora (en estrecha colaboración para los aspectos técnicos con el Laboratorio de Bases de Datos de la Universidad de La Coruña dirigido por Nieves R. Brisaboa), sino que ha sido y sigue siendo su redactora principal y encargada de las permanentes actualizaciones, se comprenderá mejor su enorme capacidad de trabajo y la valía de su labor, tanto en solitario cuanto como directora del equipo que constituye el SIELAE. Su trabajo conjunto se ha convertido en el imprescindible sustento de muchas investigaciones sobre el Siglo de Oro, proporcionando datos, pródigamente colectados y rigurosamente organizados, para que los estudiosos fundamenten sus avances. En la investigación humanística no es posible, no es debido (nunca lo fue, aunque en las últimas décadas lo haya parecido con frecuencia), andarse solo por las ramas de discursos hermenéuticos sostenidos en el aire de elucubraciones, que hacen reclamar lo que ya formulara con atinado gracejo José F. Montesinos: «un poco más de positivismo, por caridad».

No está de más insistir también en el carácter pionero que tuvieron los inicios de estos trabajos, y cómo se sustentaron en investigaciones previas de la propia SAGRARIO, que ya en 1990 publicó un precursor ensayo sobre florilegios, polianteas y demás repertorios eruditos, que coronó con la relación bibliográfica —titánica en ese momento— de 170 testimonios; y que también a lo largo de esa década fue prodigándose en numerosas publicaciones sobre emblemática y relaciones de sucesos, al tiempo que organizaba congresos y reuniones científicas que incardinaban estos ámbitos de investigación en los circuitos internacionales. Es el caso del pionero I Simposio Internacional Emblemática Hispánica (La Coruña, 1994), que fue luego sucedido por otros muchos eventos organizados por ella. Porque su capacidad divulgadora ha sido incansable. Como lo ha sido la potenciación internacionalizadora de los ámbitos en los que ha trabajado. De ello da buena cuenta su participación decisiva en las más importantes agrupaciones profesionales internacionales del hispanismo, siendo en el momento actual Presidenta de Honor de la AISO (Asociación Internacional Siglo de Oro), de la SEE (Sociedad Española de Emblemática) y de la SIERS (Sociedad Internacional para el Estudio de las

Relaciones de Sucesos). Todas ellas son, en justicia, legatarias del trabajo desinteresado y del esfuerzo organizador que López Poza empleó en ellas.

Pero si hay una asociación que lleva inconfundiblemente su sello genético es la HDH (Humanidades Digitales Hispánicas. Sociedad Internacional), que reunió el Congreso fundacional en la Universidad de La Coruña en julio de 2013 con el protagonismo indiscutible de Sagrario López Poza (que fue su primera Presidenta y actualmente lo es de Honor) y el equipo SIELAE. Venía con ello a completarse el reconocimiento de una labor que fue precursora en los estudios digitales españoles aplicados a la investigación sobre humanidades en el Siglo de Oro. Y precursora también en ofrecer siempre sus trabajos en abierto (mucho antes de que se convirtiera en norma obligada para las investigaciones con subvención pública), tanto los trabajos colectivos del equipo como los personales de López Poza. Es otra forma evidente —muy evidente— de generosidad.

Jubilada y jubilosa, atiende todos los días, sin dejar uno, a sus investigaciones. Actualmente ocupa buena parte de su tiempo en el estudio preciso y precioso de divisas y empresas históricas con las que va alimentando la página *Symbola*. Animo al lector que todavía no lo haya hecho, a asomarse a sus sorprendentes averiguaciones. Y también dedica desinteresadamente muchas horas a un proyecto tan costoso en tiempo y responsabilidad como es dirigir una revista científica, en este caso *Janus. Estudios sobre el Siglo de Oro*, revista digital que ofrece la plausible novedad de ir colgando inmediatamente los trabajos ya evaluados sin esperar plazos para cerrar el número anual. Es otro detalle generoso en favor de los autores, siempre torturados con las habituales largas esperas. *Janus* publica además monografías en forma de Anexos, de cuyo consejo editorial es asimismo diligente directora López Poza.

Esta aplicación sistemática a la exploración de nuevos territorios y su apuesta permanente por las humanidades digitales hace comprender con el ejemplo que el emprendimiento y la innovación no es solo tarea de jóvenes, sino de apasionados y comprometidos con el saber. Compromiso que en el caso de Sagrario López Poza ha dado muchos otros frutos aparte de los considerados, siendo de capital importancia sus trabajos sobre Quevedo, Saavedra Fajardo o Gracián. Aunque no me detendré en ellos porque así lo hacen ilustres colegas en estas mismas páginas, no quiero dejar de señalar la solvencia de la dimensión más filológica de las inves-

tigaciones de López Poza, manifiesta en ediciones tan magistrales como las *Empresas políticas* de Saavedra Fajardo (1999) o la *Providencia de Dios* de Quevedo (2015).

Aunque en lo dicho sobre la aportación de Sagrario se ven ya implicadas muchas de sus facetas personales, quiero, para terminar, dar algún otro apunte al respecto, por más que con ello de nuevo orille las convenciones del elogio académico, siempre tan formal, siempre tan hierático. Sagrario tiene y disfruta una excelente cuadrilla familiar, que ella cuida hasta el esmero. Dedicada a sus hijas, Paula y Ana, y a sus nietas, Claudia y Eva, un tiempo hermoso, preñado de iniciativas para los juegos infantiles de las niñas, que asimilan con absoluta normalidad un entorno de buen gusto en libros, en música, en imágenes.

El hecho de estar instalado el *adn* cultural en la cotidianeidad, hace de la casa de Sagrario un lugar de encuentro favorito para amigos, siempre acogidos con hospitalidad y agasajados con las habilidades gastronómicas de la anfitriona. Todo ello converge con naturalidad hacia la tertulia, de la que es animador principal Luis, el marido de Sagrario, impenitente y divertido conversador de la mejor estirpe, que sabe sazonar sus pláticas con incisivos aderezos. Cómplice perfecto de Sagrario en emplear sus afanes por puro amor al arte, este ingeniero de profesión que es Luis Lupiáñez lleva cerca de cuarenta años dedicándose apasionadamente a la música y dirigiendo con incombustible devoción un grupo instrumental de ya reconocida andadura en el ámbito de la música antigua. Una espaciosa sala llena de evocadores instrumentos (viola de gamba, flauta dulce, flauta travesera, laúd, clave, organino...) es el lugar de ensayo semanal del grupo, bautizado, no casualmente, como *Mvsica Doméstica*.

Así pues, ubicua *mater familias* en un entorno doméstico afortunado, maestra comprometida en la formación y promoción de un equipo de trabajo de largo recorrido y pródigo en logros, la más atenta y generosa de las colegas en los ámbitos académicos, a cuya disposición pone permanentemente sus afanes investigadores, y la mejor de las amigas para quienes tenemos la inmensa fortuna de formar parte de su círculo de afectos: esa es Sagrario López Poza.

(Mayo de 2019)

Sagrario López Poza: quevedista, relacionera, relacionista...

HENRY ETTINGHAUSEN

University of Southampton

Estos días he intentado recordar cuándo conocí a Sagrario y debo confesar que no me acuerdo. Es como si ella hubiese formado desde siempre parte de mi vida académica. En el ejemplar de su primer libro, *Francisco de Quevedo y la literatura patristica*, que me envió cuando se publicó en 1992, guardo todavía la carta en la que ella menciona el día en que coincidimos en Segovia en casa del arqueólogo Alonso Zamora Canellada, hijo de Zamora Vicente, y que había sido lector de lengua española en mi departamento de Southampton una docena de años antes. Así ¿fue en Segovia cuándo nos conocimos? No lo sé.

En esa misma carta, de hace más de un cuarto de siglo, Sagrario se refiere también a su primera y entonces reciente publicación sobre relaciones de sucesos —la edición y estudio de una mojiganga callejera celebrada en Segovia en 1672 (1991c)—, y me dice: «parece que sigo tus pasos: Quevedo y las relaciones». En efecto, Sagrario y yo somos de los muy pocos hispanistas que compartan esta singularidad: el estudio de ese grandísimo clásico de la literatura española que es Quevedo y de algo que, cuando empezamos, se solía considerar todavía como meros papeluchos.

Ahora bien, conviene precisar que Sagrario desde siempre ha incluido en su repertorio de investigación literaria no tan solo a Quevedo y las relaciones de sucesos, sino también florilegios, poliantes y emblemática, sin hablar de Gracián, Saavedra Fajardo, Góngora, Lope... Si el año 1992 fue olímpico para Barcelona, también lo fue para Sagrario, ya que en

dicho año no solamente publicó el libro sobre la patrística en Quevedo —basado en su tesis doctoral— (1992a), sino que fue durante ese curso académico que impartió en La Coruña un primer curso de doctorado sobre ‘Literatura y emblemática’. Aquí, de todas formas, me limitaré a hablar de las dos temáticas que tenemos en común.

Hay una línea maestra que atraviesa los estudios quevedianos de Sagrario: su insistencia en el anclaje de las obras eruditas del autor en los clásicos griegos y romanos, en los Padres de la Iglesia, en autores contemporáneos suyos y en los manuales que formaron una parte muy importante de su impresionante biblioteca. El Quevedo que ella tanto ha ayudado a resucitar y analizar es el humanista, desconocido por la inmensa mayoría de los que han leído los *Sueños* o el *Buscón*. Se trata del autor de escritos sumamente serios —entre los que se cuentan obras filosóficas, religiosas, polémicas y políticas—, en muchos de los cuales el escritor se empeñó en aprovechar fuentes clásicas y cristianas.

Ese enfoque predomina en una larga serie de artículos en los que se tratan temas tales como la cultura de Quevedo (1995, 2000f); Quevedo, humanista cristiano (1997c); o autores italianos en la transmisión de la tradición del elogio en tiempo de Quevedo (2006d). El pleno reconocimiento de la preeminencia de Sagrario en el estudio de esa faceta tan importante de la obra quevediana se manifestó cuando se le invitó a coordinar el tomo, aparecido en 2003, de la renombrada revista *La Perinola* titulado «Quevedo y la erudición de su tiempo» (2003a). Sin embargo, otro de sus logros más importantes como quevedista es mucho más reciente: la publicación en 2015 de su edición crítica de *Providencia de Dios* (2015a). Al igual que toda su producción, esa edición la señala como una investigadora sumamente rigurosa, pues, además de fijar el texto definitivo de la obra, abarca con erudición, sabiduría, ingenio y profundidad, tanto en su introducción como en sus notas, todos los aspectos relevantes del tratado.

En cuanto a las relaciones de sucesos, Sagrario ha publicado numerosos artículos sobre una gran variedad de aspectos de las mismas, empezando con las de la mojiganga segoviana y pasando por —entre otras muchas—, las relaciones en forma de libro, las dedicadas a las hazañas del Cardenal Infante (2015c) y del gran duque de Osuna (2007d), las que celebraron el enlace de Felipe II con María I de Inglaterra (2017a) o la traducción al castellano de relaciones publicadas en otros idiomas (2013g). Y eso sin contar

las ediciones que ha publicado de relaciones sobre el recibimiento ofrecido por la ciudad de Segovia en ocasión del casamiento de Ana de Austria con Felipe II en 1570 (1998) y sobre unas fiestas celebradas en la catedral de Sevilla en 1671 (1991b). Además, ella ha organizado muy enérgicamente coloquios y congresos no tan solo sobre emblemática y humanidades digitales, sino también sobre relaciones de sucesos, y ha editado las actas de dos seminarios sobre estas mismas celebrados en A Coruña, en el primer caso juntamente con Nieves Pena Sueiro (1999b y 2006a).

Lo que yo más quisiera subrayar aquí es precisamente la imparable actividad y la inmensa generosidad que siempre ha demostrado Sagrario, animando a otros investigadores a compartir y a discutir hallazgos y resultados. Aparte de idear y organizar reuniones académicas y de publicar las intervenciones expuestas, con la colaboración del resto de su equipo lleva años elaborando bases de datos y bibliotecas digitales que se han hecho totalmente imprescindibles para la investigación: sobre literatura emblemática, sobre polianteas, repertorios y misceláneas de erudición humanística, sobre humanidades digitales y, desde hace más de veinte años, sobre relaciones de sucesos españolas. Lo que es todavía más, para cada uno de estos espacios ella ha sido la figura clave en la creación de exitosísimas asociaciones científicas: en el caso de las relaciones, la *Sociedad Internacional para el Estudio de las Relaciones de Sucesos*.

Por suerte, M^a Cruz García de Enterría ha publicado la historia de la evolución de la SIERS (2003:13-20). Digo «por suerte» porque yo tenía los detalles muy confusos. En mi recuerdo todo empezó una tarde en la terraza de una cafetería en Cagliari, donde nos habíamos reunido para planear el tercer coloquio sobre el tema una pandilla de interesados, siendo algunos de los demás, según seguramente mal recuerdo, Sagrario, M^a Cruz, Giuseppina Ledda y Augustin Redondo. A lo largo de una conversación distendida y amena, empezó a cuajarse la idea de promover algo más duradero que un coloquio, y llegamos a perfilar la noción de una sociedad y hasta el nombre de la misma. De lo que sí estoy seguro es que fue Sagrario quien se ocupó de hacer los pasos burocráticos requeridos para convertir ese sueño nebuloso en una asociación establecida como Dios manda, con estatutos legales y todo. El presente año de 2019 la SIERS celebra el noveno coloquio trienal sobre relaciones. En cuanto a su reconocimiento internacional, Sagrario es presidenta de honor, no tan

solo de la SIERS y de las demás asociaciones científicas que ha fundado, sino también de la AISO, la ‘Asociación Internacional Siglo de Oro’.

Por si todo esto no bastase, y aparte de ser miembro de numerosos comités científicos de revistas eruditas, Sagrario ha tenido el valor de establecer y dirigir la revista digital *Janus. Estudios sobre el Siglo de Oro*. Esa revista, que incluye muchos artículos sobre Quevedo y relaciones, como también sobre emblemática y humanidades digitales, cuenta ya con ocho números. En cuanto a su solvencia y prestigio, *Janus* acaba de conseguir el sello de calidad FECYT. Además, la revista dio lugar, siempre gracias a la iniciativa de Sagrario, a otro logro espectacular: sus *Anexos*. Sé, por gratísima experiencia propia, que Sagrario supervisa la publicación de dichos libros digitales, gratuitamente accesibles, con suma pericia, conciencia y hasta amor. ¡Quién diría que está jubilada!

En el título de esta pequeña apreciación de dos aspectos de la actividad académica de Sagrario la he llamado quevedista, relacionera y relacionista. *Quevedista* se explica por sí solo: una persona experta en Quevedo. Pero no creo que exista todavía un término reconocido para designar a un estudioso de las relaciones de sucesos. A veces se ha utilizado para esa finalidad *relacionero*, pero dicho término se define más exactamente, según el Diccionario de la Lengua Española, como «autor o vendedor de coplas o relaciones», y no como estudioso de las mismas. Ahora bien, si Quevedo da *quevedista*, ¿relación no tendría que dar *relacionista*? En principio, parece que no, ya que *relacionista* designa a una persona experta en relaciones públicas. Sin embargo, en el caso de Sagrario me parece que es un término altamente apropiado, ya que, además de experta en relaciones de sucesos, lo es también en las públicas. Y ahí lo dejaría, si no quisiera acabar con lo que más me impresiona de ella.

Aparte de todas sus dotes y todos sus logros académicos, Sagrario es sencillamente una persona encantadora. Digo *sencillamente*, pero, como se sabe, por desgracia no todos los docentes e investigadores tienen un exceso de encanto. Ella es una persona bondadosa por naturaleza, cuya elegancia y altruismo brillan siempre, siendo una de tantísimas pruebas de ello los recitales que solía regalar a sus colegas para dar el fin más exquisito imaginable a tantos coloquios y seminarios. ¡Que perduren durante muchos años más su energía, su entusiasmo y su cariño en pro de las letras siglodeoristas y de sus muchísimos colegas admiradores incondicionales!

Qui seminat, metet.

Los trabajos sobre Emblemática y erudición humanística de Sagrario López Poza

AURORA EGIDO

Universidad de Zaragoza

Como se puede comprobar fácilmente, los trabajos y los días de los estudios sobre Emblemática en España tenían sus pasos contados en la bibliografía con anterioridad a las tres últimas décadas. Su crecimiento ha ido al compás de toda una serie de investigadores que son sin duda deudores de la obra de Santiago Sebastián, que abrió un camino apenas explorado en la Historia del Arte, extendido más tarde al de la Literatura, a la zaga de figuras señeras como las de Mario Praz o Karl Ludwig Selig. Me permitiré recordar al respecto un curso sobre *La Emblemática. Arte y Literatura*, celebrado en Santander, entre el 14 y 19 de agosto de 1989, en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, dirigido por el mismo Santiago Sebastián, al que asistía en primera fila una atenta profesora, para mí entonces desconocida, llamada Sagrario López Poza que, andando los años, iba a convertirse en una figura relevante de esa parcela de los saberes humanísticos. Y no me refiero solo a sus investigaciones en ese y otros campos, sino a su papel representativo en la difusión y consolidación de unos estudios que se abrieron posteriormente al ancho mundo gracias a Internet.

Tal vez sea necesario recordar al respecto la pobreza de medios que suponía adentrarse en un territorio apenas explorado en nuestro país y que requería la consulta de los ejemplares dispersos por distintas bibliotecas junto al conocimiento de una bibliografía no siempre asequible, aunque

supusieran un enorme avance los facsímiles o repertorios de microfichas, como las de IDC, o los catálogos publicados por Georg Olms y *The Scholar Press*. Sobre todo, para valorar en su justa medida la ímproba labor de Sagrario López Poza y cuanto representó la creación del Seminario Interdisciplinar para el estudio de la Literatura Áurea Española (SIELAE) en 1993, creando un portal que en la actualidad reúne cuatro bibliotecas digitales al alcance de todos, dedicadas a la emblemática, las relaciones de sucesos, las polianteas y los inventarios de bibliotecas del Siglo de Oro. Vale decir, de unos medios digitalizados que facilitaban el acceso a una amplia producción sobre emblemática y estudios afines, cuyo reflejo ha iluminado multitud de trabajos literarios, artísticos y culturales.

Obligado es también mencionar la creación de la Sociedad Española de Emblemática, fundada en 1991 y consolidada en 1995, de la que Sagrario López Poza es presidenta de honor, pues, a su abrigo, se han organizado once congresos, camino del XII, que tendrá lugar, del 2 al 4 de diciembre de 2019, en la ciudad de Vitoria. Todos ellos han generado actas y publicaciones fundamentales, junto a la revista *Imago* y sus Anejos, que han servido de acicate para la gestación de numerosas y valiosas tesis doctorales y trabajos de investigación, tanto en el campo de la literatura como en el del arte, muchos de los cuales llevan el sello «López Poza». Bastará recordar las *Actas del I Simposio Internacional. Literatura. Emblemática Hispánica*, celebrado en Coruña en septiembre de 1994 (1996a). Y no me refiero solo a la organización del evento y a sus resultados científicos, sino al «Preámbulo» (1996b) en el que ella trazó la historia de los estudios emblemáticos y de las organizaciones que los impulsaron, desde el clásico libro de Mario Praz, *Studies in Seventeenth Century Imagery* (1939), la Society of Emblem Studies y la revista *Emblematica* de Nueva York, a las obras de Robert Clemens, Peter M. Daly y Pedro F. Campa, pasando por los proyectos y colecciones de las Universidades de Glasgow, Michigan o Minnesota. En dicho panorama, López Poza no olvidó los trabajos pioneros del ya mencionado Santiago Sebastián y de sus discípulos en el ámbito de la Historia del Arte, así como cuanto supusieron las revistas *Goya*, *Traza y Baza*, *Ars Longa* y *Ephialte*, o, en la ladera literaria, el *Contributo allo studio della letteratura emblemática in Spagna. 1549-1613* de Giuseppina Ledda (1970).

La atención sobre los emblemas pudo ir viéndose poco a poco, de manera aislada e independiente gracias a las publicaciones de Julián Gállego,

José Antonio Maravall, Aquilino Sánchez y de cuanto siguió a la tesis doctoral de quien esto suscribe *La poesía aragonesa del siglo XVII y el culteranismo* (Universidad de Barcelona, 1972), ubicándolos en el ancho campo de las justas y de las academias; o la edición facsímil, en 1975, de los *Emblemas* de Alciato, junto a los trabajos de Rodríguez de la Flor, Schwartz, Neumeister, Bernat Vistarini, John Cull, Infantes, Díaz Bustamante, Arellano y un largo etcétera. También habría que incluir los trabajos de Fieler, Landwehr y Maxwell (López Poza, 1999f) y la emblemática americana, con Paz, Buixó, Trujillo, Terán y otros. Sin olvidar la deuda con los *Studies on Alciato in Spain*, publicados en 1990 y reeditados en 2018, que Karl-Ludwig Selig comenzó con sus *Notes on Alciato in Spain* (1955), donde se atuvo al análisis de las tres partes del emblema: *inscriptio*, *pictura* y *suscriptio*, que sirvieron de pauta a la edición de los *Emblemas* de Alciato (1985), por Santiago Sebastián con la colaboración de Egido y Pedraza. En este sentido, cabe mencionar cuanto aportaron algunas obras como la de Arthur Henkel y Albrecht Schöne, *Emblemata. Handbuch zur Sinnbildkunst des XVI. und XVII. Jahrhunderts* (1967) o, más tarde, el *Emblembücher aus Renaissance und Barock* (1980-1) de Eva Helldörfer, así como la edición de la *Enciclopedia de Emblemas Españoles Ilustrados*, por Bernat Vistarini y Cull en 1999. Esta llevaba un prólogo de López Poza en el que recalcó la extraordinaria difusión editorial de un género analizado nuevamente por ella en *Estudios sobre Literatura Emblemática Española* (2000a).

No será necesario al respecto trazar las líneas historiográficas de una disciplina, cuyos alcances actualiza y enriquece día a día la propia López Poza (<http://www.bidiso.es/Emblematica/>), sino resaltar el papel nodular que sus trabajos impresos o virtuales han representado para el resto de los investigadores en ese y otros campos. Todo ello unido al impulso que suponen sus propias investigaciones y ediciones, como es el caso de su obra *Libros de emblemas y obras afines en la Biblioteca Universitaria de Santiago de Compostela* (2008a). En este sentido, cabe subrayar su labor en el ámbito de las Humanidades digitales, donde ha destacado como pionera, historiadora y divulgadora.

Los planteamientos universalistas de una disciplina como la Emblemática, no escaparon nunca a la visión de esta profesora de la Universidade da Coruña, que ha formado parte, desde 1999 hasta la fecha, del consejo asesor en *The Society for Emblem Studies* y que, en la revista *Janus. Estudios sobre*

el Siglo de Oro y sus *Anexos*, ha dado cabida a numerosas publicaciones sobre el tema, algunos en conexión con los proyectos que ha dirigido o en los que ha colaborado, propiciando un amplísimo abanico de datos en la red. Experta en las aplicaciones telemáticas, tanto en ese terreno como en el de las relaciones de sucesos y de las misceláneas, Sagrario López Poza ha conseguido además algo no muy frecuente entre los investigadores españoles, como es el de trabajar en equipo y poner al servicio de los demás los conocimientos de innovación tecnológica que ella había aplicado a sus propios estudios de emblemática, biblioteconomía y erudición clásica. Pienso, por ejemplo, en su colaboración en los proyectos sobre *Biblioteca Digital Siglo de Oro* o en las tesis sobre estos y otros temas que han llegado a buen término bajo su dirección.

Aunque sabemos por los clásicos que todos los principios son informes, ocurre que, en el caso de Sagrario López Poza, todo o casi todo lo que configura su amplio currículum tiene que ver con su libro *Francisco de Quevedo y la literatura patristica* (1992a), que, como señaló en una reseña Lía Schwartz (1995), «prestigiaba la dimensión semántica de los discursos quevedescos, considerados en sus relaciones intra —e inter— textuales». Pues, en este caso, la rigurosa metodología aplicada a la patristica y cuanto esta conllevaba respecto al ámbito conceptual de las polianteas, se extendió luego a las relaciones entre la palabra y la imagen bajo el dictado de unas técnicas de estudio que ella sabía eran fundamentales desde sus muchos años dedicados a la Enseñanza Media y Universitaria. No en vano publicó en colaboración una obra titulada *Aprender a estudiar* (1991a), que suena como aquel *Sapere aude* kantiano, que ella ha ido practicando a lo largo de toda su vida docente e investigadora.

Del grueso de su bibliografía, me gustaría destacar su edición de las *Empresas Políticas* de Saavedra Fajardo (1999a); obra fundamental a la hora de constatar la relación entre palabra e imagen en el Siglo de Oro. Pues tanto el estudio preliminar como la bibliografía y el aparato crítico que lo sostienen, nos muestran hasta qué punto, más allá de la simbiosis entre ecdótica y hermenéutica aplicadas a la edición de textos, este, como otros trabajos de la autora, son el resultado de analizar el ensamblaje entre *res*, *verba* e *imago* en los textos del Siglo de Oro. De ese modo, un mundo escriturario y cultural en el que los tratados de educación, los libros de emblemas y empresas o los tratados a la zaga de Lipsio y los tacitistas

podían determinar sin ataduras una obra capital y original del tratadismo político áureo en estilo, erudición y fuentes. Como señaló Christan Bouzy en *Críticón* (2000), se trataba de una de las mejores ediciones realizadas de la obra de Saavedra Fajardo. En ella, no solo se constataban los conocimientos de López Poza sobre emblemática y géneros afines, sino el buen hacer filológico con fundamentos clásicos. Vale decir, la aplicación de los estudios humanísticos a una obra en la que la ideología, la historia, el arte, la política y la literatura formaban un todo, que se nutría de los saberes más diversos, pero realzados a través de la invención renovadora de Saavedra Fajardo. Y ello requería, sin duda, el uso de amplios conocimientos enciclopédicos como los de esta experta en emblemática, simbología política y polianteas áureas.

Esa misma metodología le ha permitido, a su vez, analizar a nueva luz otras muchas empresas y divisas, ya se trate del «Tanto monta» de los Reyes Católicos (2012c) o de las divisas de Felipe II (2011c), Felipe III (2013b) o sus validos (2011b). Porque, en definitiva, como ella misma ha dicho, el libro de emblemas no solo es un género literario y hasta un género editorial, sino una fuente de erudición que a veces resulta irrecognible en los grandes autores (pensemos en Cervantes), pero que hay que saber localizar y contextualizar debidamente. Así ha ocurrido con la rica búsqueda de los emblemas que López Poza ha llevado a cabo en el *Oráculo manual* o en el *El Críticón* de Baltasar Gracián (2001c, 2002d). No en vano el mundo simbólico estaba tan arraigado conceptualmente en esa época que hasta los menos doctos tenían de él conocimiento a través de unas imágenes que se prodigaban por doquier, incluidos los espacios religiosos y los festivos. Por no hablar de la proliferación de polianteas, huertos, teatros y oficinas eruditas como la de *Ravisio Textor* o el repertorio simbólico de Picinelli, que sintetizaban un amplio mundo de referentes clásicos y modernos traducidos a palabras e imágenes.

Pero relegar la imagen al ámbito visual figurativo no deja de ser una simplificación, porque, como la propia López Poza ha demostrado, se trata de agudezas simbólicas que transmiten conceptos y sin ellos difícilmente entenderemos cuanto representó la literatura y el arte de los Siglos de Oro ni su utilización política o lúdico-festiva en Europa y América. Las polianteas, los florilegios, las oficinas enciclopédicas y las misceláneas configuraron un arsenal de lugares comunes, basados en la tradición clásica, en

la Biblia y en otras muchas fuentes que nutrieron todo tipo de obras literarias y artísticas. Pero, más allá de su aparente mimetismo, unas y otras contribuyeron a elaborar, como ocurrió con Quevedo, Góngora o Gracián, imágenes y conceptos de nuevo cuño. Es el caso de la imagen alegórica del peregrino, que López Poza diversificó en *De oca a oca... polo Camiño de Santiago* (2004c) o de su atinado análisis del programa iconográfico humanista en el *Neptuno alegórico* de Sor Juana (1996c, pero ed. en 2003). Ello se comprueba también en un *topos* de la *Antología griega* que ella ha visto recreado por Lope, Quevedo o Gracián, así como en la agudeza emblemática que el mismo Quevedo aplicó a sus poemas políticos.

Los libros de emblemas y en realidad todo lo que entendemos por erudición directa o inversa, conseguida a través de polianteas y repertorios emblemáticos, como los de Mirabelli, Pierio Valeriano, Ruscelli, Horapolo, Paradin, Coustau o Dolce, constituyeron un minero de erudición auxiliar de la *inventio*, que cada autor recreaba a su manera. Así lo ha demostrado Sagrario López Poza (2013f) a propósito de Quevedo, cuyos conocimientos epigramáticos, al igual que en Góngora, confirman que la erudición actuaba «como nodriza» y *alma mater* de los escritores, quienes, incluso al alejarse de ella, mostraban la huella silente del jeroglífico, el emblema, la empresa o el lugar común. Y siempre en la estela de la filosofía moral, incluso para transformarla, desestimarla o situarla en la picota de la risa, como ocurrió en una mojiganga callejera de Segovia en 1672 (1991c), estudiada por una autora que también ha sabido ver la huella del *Mondo Simbolico* de Picinelli en un cuadro sobre la Melancolía de Lucas Cranach (2012a).

Los trabajos de Sagrario López Poza no solo son un depósito de datos para leer a los clásicos del Siglo de Oro, sino para comprender mejor el taller de unos autores que tenían que hacer un esfuerzo ímprobo a la hora de alejarse de los lugares comunes, las polianteas, los florilegios y las misceláneas, interpretándolos a nueva luz. Así lo ha probado respecto a la impronta de la *Tabla de Cebes* en los *Sueños* de Quevedo y en *El Crítico* de Baltasar Gracián (1994, 2001b). Autores, estos, que, se sirvieron de su propio cartapacio o *codex excerptorius*, al igual que Erasmo, Vives, Palmireno o Juan de Guzmán. Claro que también cabría considerar cuanto la Emblemática supuso para la Historia de la Lengua, como comprobó Margherita Morreale en 1992 al analizar su huella en el *Tesoro* de Covarrubias (1611).

Por otro lado, los trabajos de López Poza no solo han iluminado los de sus alumnos y lectores en el ámbito de la investigación y del estudio, sino los de quienes han podido tener acceso virtual a toda una serie de obras que antes solo estaban al alcance de unos pocos. Su obra docente e investigadora se alza, en definitiva, como una muestra elocuente de lo que es haber sido y ser una excelente profesora que, tras recoger el acervo de una tradición filológica y artística, la ordena, la cataloga y la aplica con tiento, para ofrecerla, con rigor y calidad científica, al servicio de los demás. Pero ese lado altruista y generoso no debe ensombreceer lo esencial de una trayectoria como investigadora de primer grado que, *festina lente*, ha ido adelantando «a espacio» —por decirlo en términos gracianos— sobre el material recibido, para ir añadiendo a lo inventado en el ámbito interdisciplinar por donde discurren sus trabajos. Cualquiera de ellos, como el dedicado a los *Sacra Symbola* de Juan Horozco Covarrubias (2017d), se asienta no solo en la bibliografía material, la búsqueda de ejemplares y el subsiguiente cotejo, sino en el análisis de la tipografía y en los problemas inherentes a los *estados* de impresión. Sin olvidar lo relacionado con los aspectos compositivos y con un contenido de finalidad didáctica y moral, lleno de fuentes clásicas, que debe ser analizado junto a las cuestiones relacionadas con las *picturae*, cuya existencia no siempre estuvo bajo el control del autor.

Los trabajos de Sagrario López Poza se sustentan en la tríada que conforman el arte, la literatura y la erudición clásica y humanística, aplicados con rigor científico y claridad expositiva. En todos ellos, se demuestra que, para analizar cualquier texto o imagen de los Siglos de Oro, el estudioso debe acometer su análisis partiendo de los mismos conocimientos y métodos que manejaban sus autores, sin que ello sea obstáculo a la hora de aplicar las metodologías más modernas e innovadoras. En esa suma de saberes bien aplicados, tal vez resida la esencia y el futuro de los llamados estudios culturales, cuyo carácter interdisciplinar nunca debe dejar de ahondar en el sustrato de la herencia clásica y humanística.

Como ella ha probado en su magnífica edición crítica de la *Providencia de Dios* de Quevedo (2015a), al abordar cualquier texto del Siglo de Oro no solo es necesario basarse en todo tipo de saberes humanísticos, sino conocer la mentalidad de una época en la que, según dijo Julio Caro Baroja, la cuestión de la providencia divina y la inmortalidad del alma fue la más importante. El uso de polianteas como la del *Magnum Theatrum Vitae*

Humanae de Beyerlink avalan, en este y otros casos, la solidez y la calidad de los trabajos de López Poza a la hora de aplicar todo un abanico de saberes. Gracias a ello, la historia, la teología, la filosofía moral, la retórica y hasta la transmisión textual pueden iluminar la lectura y la interpretación de una obra que nos dice mucho sobre la circunstancia especial en la que la escribió Quevedo y sobre el grado de erudición clásica y patristica en el que este la sustentó.

Sagrario López Poza es, sin duda, una de las mejores conocedoras de la Emblemática y de cuanto supuso en el Siglo de Oro «una sabiduría cifrada», de la que, como en el caso de los jeroglíficos o de los epigramas políglotas, ella ha sabido encontrar la contracifra para el cabal entendimiento de las palabras, los conceptos y las imágenes. También habría que hablar de su capacidad de trabajo, de su ánimo constante, de su generosidad y de su independencia. En sus publicaciones, ha cumplido fielmente con dos cosas que Baltasar Gracián exigía en el discurso XXIV de su *Agudeza y arte de ingenio*: erudición y sutileza. Ambas suponían y suponen, en realidad, toda una defensa del afán por la cultura inherente a los *Studia Humanitatis*.

Sagrario López Poza, humanista digital

NIEVES R. BRISABOA

&

NIEVES PENA SUEIRO, ÁNGELES SAAVEDRA PLACES

Universidade da Coruña

Reconocida humanista, analógica y digital, Sagrario López Poza siempre estuvo a la vanguardia en la investigación, al combinar adecuadamente los saberes heredados y practicados durante siglos con las disciplinas y técnicas más innovadoras, y apostar por el trabajo en equipo, mostrando la plena vigencia en el siglo XXI del emblema 61 de Alciato (1531), *Mutuum auxilium*¹, en el que se ilustran los beneficios de la ayuda y colaboración mutua. La capacidad de trabajo y la enérgica iniciativa de Sagrario propició la colaboración entre un equipo de Humanidades y un equipo de Informática, que se mantiene desde hace ya veinticinco años.

La historia de esta colaboración comenzó una tarde de 1994, a unas horas en las que el profesorado consolidado de mi Facultad, la Facultad de Informática de la Universidade da Coruña, ya se había ido a casa. No recuerdo qué estaba haciendo, probablemente estaba preparando mis clases de Bases de Datos, porque en aquel momento mi actividad investigadora era muy reducida. Era profesora asociada a tiempo parcial y aunque ya era doctora, la realidad es que no tenía una línea de investigación digna de tal nombre.

¹ El motivo, muy utilizado por los humanistas, se remonta a la *Anthologia graeca* 9,12.

Sagrario López Poza apareció en mi despacho con suavidad, llamando a la puerta y pidiendo permiso para entrar con una cortesía poco habitual en mi facultad. Se presentó amablemente como «compañera» de la facultad de Filología, obviando el hecho de que ella era una consolidada investigadora Titular de Universidad y yo una recién doctorada con contrato precario. Para mi sorpresa, había llegado a mi despacho porque había ido a la conserjería de mi facultad buscando a alguien que «supiera de Bases de Datos» y estuviera interesado en ayudarla en su proyecto sobre Literatura Emblemática, y desde conserjería le habían dicho que, efectivamente, había una profesora de Bases de datos, Nieves R. Brisaboa, que probablemente aún estuviera en su despacho (lo que era en realidad fácil de predecir porque mis horarios de clase eran los propios de quien acaba de llegar, es decir, los más intempestivos).

Si Sagrario hubiera llamado por teléfono a la dirección del departamento o al decanato, probablemente nunca nos habiéramos conocido. Probablemente la habrían conducido a profesorado más senior que también impartía clases de Bases de datos, pero Sagrario fue en persona, y no a hablar con las autoridades sino a preguntar en conserjería y allí me conocían (y me apreciaban) a mí, la última en llegar pero la que vivía realmente en la facultad.

Apenas se sentó en mi despacho, cuando me explicó brevemente que deseaba hacer una gran base de datos, para almacenar un catálogo muy rico (incluyendo incluso la edición facsímil) de obras de Literatura Emblemática, ofreciéndome que, si la ayudaba, podría incluirme como investigadora en su proyecto, para que al menos me constara curricularmente. Para mí aquella petición suponía una oferta para hacer trabajo real en un problema real que requería competencia técnica, pero también innovación y creatividad. No olvidemos que en el año 1994 todavía el grueso del profesorado universitario no tenía correo electrónico, no había usado nunca una aplicación web, no existía Google y la propia Internet era una gran desconocida.

Así, me lancé con entusiasmo en ese trabajo en colaboración y, generosamente, Sagrario me incluyó en su proyecto en curso, titulado *La Literatura Emblemática Hispánica: precedentes, apogeo e influencia* (XUGA10403A93) de corte netamente filológico. Poco después y ya como miembro de pleno derecho de su equipo, participé en la solicitud de su siguiente proyecto

Archivo digital de imágenes y base de datos con el análisis de los libros de emblemas hispánicos ilustrados para consultar a través de redes internacionales de comunicaciones (XUGA10402B95), en donde ya nos planteábamos retos tecnológicos claros desde el título. Es curioso, desde la perspectiva actual, que no decíamos Internet sino Redes Internacionales de Comunicaciones lo que muestra el carácter claramente pionero de estos trabajos, que se iniciaban ¡antes incluso de que Internet tuviera completamente consolidado su nombre!

Ya desde aquella primera conversación yo encontré a la que sería por muchos años mi compañera de viaje en la construcción de mi grupo de investigación y de mi carrera investigadora y profesional. En 1996, para financiar la continuación de los trabajos iniciados, pedimos un proyecto de investigación al Ministerio, pero esta vez lo pedimos como proyecto coordinado multidisciplinar con dos subproyectos: el Subproyecto 1, filológico, liderado por Sagrario y el subproyecto 2, tecnológico, liderado por mí. Los dos proyectos tenían un título común: *Base de Datos de las Obras de Emblemática Hispánica bajo Internet*, pero luego se identificaban sencillamente como Subproyecto 1 y Subproyecto 2 (TEL96-1390-C02-01 y TEL96-1390-C02-02). Esta fue la primera vez en que fui IP de un proyecto. Pero además de ser un hito en mi currículum, este me aportó la financiación imprescindible para crear mi propio laboratorio de Investigación que se denominó Laboratorio de Bases de Datos (LBD) cuya línea de investigación aplicada fundamental fue, como no, la de las Bibliotecas Digitales².

A este proyecto le siguió *Biblioteca Virtual de Textos del Siglo de Oro accesibles vía Internet* (TEL99-0335-C04), coordinado con 4 subproyectos (2 de la UDC, 1 de la UVigo y 1 de la UVA), en el que de nuevo ambos grupos éramos responsables de nuestro propio subproyecto: Subproyecto 1 - *Edición digital y base de datos de las obras de emblemática traducidas al español* y Subproyecto 2 - *Recuperación de Textos en una base de datos de documentos españoles del Siglo de Oro*. Y en paralelo, obtuvimos de la Xunta de Galicia un nuevo proyecto titulado *Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos (siglos XVI-XVIII) en Bibliotecas de Galicia y Portugal*, en donde

² Véase: <<http://lbd.udc.es>> [consultado el 01.09.2019].

también dirigimos sendos subproyectos (XUGA10401B98 Subproyecto 1 - Humanidades y PGIDT99PXI10502A Subproyecto 2 - Informática), que estaban coordinados.

Pero el simple hecho de conseguir financiación no garantiza el éxito de la investigación. El éxito solo lo garantiza la entrega y la calidad de los equipos humanos involucrados. Por eso hay que destacar que en el curso de estos dos proyectos pioneros, tanto Sagrario como yo logramos lo más importante para el desarrollo de la investigación que vendría después: incorporar a nuestros respectivos grupos a dos personas, Nieves Pena Sueiro y Ángeles Saavedra Places (firmantes, como no podía ser de otro modo de este trabajo), sin cuya entrega y compromiso, los éxitos de las tareas que abordamos en los dos grupos no habrían sido posibles. Tanto Nieves Pena como Ángeles Saavedra Places hicieron sus tesinas y sus tesis de doctorado en el marco multidisciplinar de estos proyectos y son por tanto, como yo misma, deudoras del empuje y entusiasmado interés de Sagrario por estas líneas de investigación.

Esos proyectos trajeron, por tanto, la consolidación de nuestros dos grupos de investigación con la incorporación de las dos coautoras de este artículo y de muchos otros estudiantes que se beneficiaron de becas y contratos en el marco de los mismos, poniendo las bases para lo que ha sido una larga trayectoria de investigación multidisciplinar en colaboración.

Aunque desde su creación, el Laboratorio de Bases de Datos ha ido diversificando y ampliando sus líneas de investigación con Algoritmos y Estructuras de Datos Compactas, Sistemas de Información Geográfica e Ingeniería del Software, solo en Bibliotecas Digitales, entre 1995 y la actualidad, hemos afrontado 8 proyectos de investigación con un presupuesto exclusivo para nuestro grupo de 421.886,00 euros, todos ellos inspirados y de algún modo relacionados con los problemas de investigación que se nos planteaban a partir de las necesidades del grupo de Sagrario. Además, hemos participado en 3 redes de investigación de Bibliotecas Digitales (dos estatales y otra Iberoamericana). Hemos dirigido 3 tesis, 3 tesinas de licenciatura y 12 proyectos de fin de carrera/trabajos de fin de grado/trabajos de fin de máster en Ingeniería Informática. Los resultados científicos que hemos conseguido han dado lugar a 1 libro y a la edición de otros 2, 4 capítulos de libro, 8 publicaciones en revistas (2 de ellas JCR), 14 publi-

caciones en congresos internacionales (7 de ellos de reconocido prestigio) y 18 publicaciones en congresos iberoamericanos o estatales.

En lo que respecta al equipo formado por Sagrario López Poza, el *Seminario Interdisciplinar para el estudio de la literatura áurea española* (SIELAE)³, ha obtenido financiación continuada en convocatorias competitivas desde 1993 para 10 proyectos de investigación y 2 acciones complementarias con un presupuesto aproximado de 599.717,45 euros⁴.

Asimismo, el SIELAE participa en otras acciones de investigación como la red de investigación *Aracne. Red de Humanidades y Letras Hispánicas*⁵, constituida en 2012 por 6 grupos de investigación españoles en colaboración con el Laboratorio de Bases de Datos para aumentar la visibilidad del trabajo en el campo de las Humanidades Digitales y desarrollar un metabuscador común que ofrece resultados de búsquedas en los 16 recursos creados por los distintos equipos.

Al tiempo que desarrolló proyectos de investigación, el SIELAE promovió encuentros de investigación con el fin de avanzar en el conocimiento y estar a la vanguardia del desarrollo humanístico y tecnológico en sus líneas de investigación: se han organizado 6 congresos internacionales, 14 seminarios de investigación, y 2 cursos de verano (algunos de estos en colaboración con el LBD).

Los resultados científicos son considerables: se han publicado 15 libros, más de un centenar artículos y se ha realizado un buen número de ponencias y comunicaciones en congresos internacionales. Asimismo, debe destacarse la ingente e impecable labor editorial emprendida por Sagrario desde 2012, año en el que se creó la revista digital *Janus. Estudios sobre el Siglo de Oro*, de edición anual, que cuenta, además, con unos *Anexos*⁶.

³ Véase: <<https://www.bidiso.es/sielae/presentacion.htm>> [consultado el 01.09.2019].

⁴ Los datos de los proyectos pueden consultarse en: <<https://www.bidiso.es/sielae/estaticas/ver.htm?id=3>> [consultado el 01.09.2019]. Ha de tenerse en cuenta que a partir del año 2002 la peseta dio paso al euro, por lo que, para hacer los cálculos del importe total obtenido en proyectos competitivos desde 1994, fue necesario realizar la equivalencia entre importes en pesetas a euros.

⁵ Para más información sobre la finalidad de la *Red Aracne* y los equipos que la integran puede consultarse: <<http://www.red-aracne.es/presentacion>> [consultado el 01.09.2019].

⁶ Véase: <<https://www.janusdigital.es>> [consultado el 01.09.2019].



Figura 1. Biblioteca Digital Siglo de Oro

Como complemento a la magna labor realizada en el SIELAE, no debe olvidarse la formación de investigadores. En el marco del equipo se han realizado más de una veintena de trabajos de fin de grado y trabajos fin de máster, y se han elaborado y defendido con éxito 8 tesis doctorales y 9 tesinas.

Sin embargo poco importan los datos cuantitativos de la investigación, los proyectos y la financiación conseguida, aunque sean tan importantes como en este caso, si los resultados alcanzados mediante los trabajos emprendidos no son relevantes. Incluso las publicaciones logradas pueden ser irrelevantes si no aportan avances realmente sustanciales. Por ello lo más destacable del trabajo realizado, lo que mejor permite poner en valor estos años de colaboración es la presencia en Internet de seis bibliotecas digitales aglutinadas en cuatro colecciones en las que el equipo de Sagrario ha sido responsable de la localización, análisis, e introducción en

las bases de datos de los contenidos y el Laboratorio de bases de datos se ha encargado de la creación de las herramientas tecnológicas necesarias. Dichas colecciones están hoy integradas en el portal *Biblioteca Digital Siglo de Oro* (BIDISO)⁷.

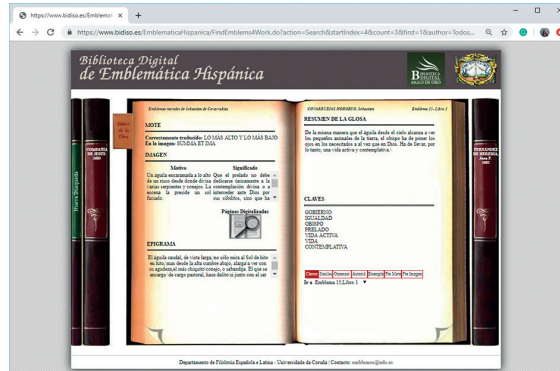
Las bibliotecas y catálogos digitales que integran BIDISO han sido creadas, como ya hemos adelantado, a lo largo de más de dos décadas, y durante este tiempo han sufrido reingenierías y ampliaciones para incluir nuevas funcionalidades de gestión, visualización y búsqueda que se han visto necesarias para adaptarlas a las diferentes tecnologías móviles que han ido surgiendo, a las diferentes versiones de los navegadores y sistemas operativos, etc. En las siguientes páginas presentamos las versiones actuales de las seis bibliotecas digitales, que se agrupan en cuatro colecciones (Emblemática, Relaciones de Sucesos, Polianteas, Inventarios y Bibliotecas del Siglo de Oro), integradas en el portal BIDISO.

No debe olvidarse que las tareas de creación de recursos para el estudio y la investigación realizadas por el SIELAE bajo la dirección de Sagrario López, fueron acompañadas de otras complementarias como la reflexión teórica —véanse, por ejemplo, sus publicaciones sobre Humanidades Digitales (2011a, 2014a, 2014b, 2014e, 2015b, 2017c, 2018b)—, la vocación docente, y su continuo aprendizaje de nuevas metodologías y lenguajes que la llevó a inscribirse en diversos cursos o a organizar seminarios especializados.

Sagrario marcó profundamente nuestra carrera profesional y personal y, en general, la de todos los miembros del LBD y el SIELAE. Desde el principio nos planteó retos y necesidades que requerían, en aquel momento en el que Internet apenas empezaba a ser un medio conocido, soluciones sólidas y sencillas muy innovadoras y creativas que con interfaces intuitivas permitían que el equipo pudiese alimentar y explotar las grandes bases documentales multimedia de Relaciones de Sucesos y libros de Emblemas. Sagrario nos introdujo a una nueva forma de trabajar multidisciplinar y en equipo, nos llevó de la mano en el paso a un nuevo modelo epistemológico, propiciado por el desarrollo tecnológico, metiéndonos de lleno en lo que hoy se llama Humanidades Digitales, cuyos retos, ámbitos

⁷ Véase <<http://www.bidiso.es>>. Para un análisis detallado de BIDISO, pueden consultarse los trabajos de Pena Sueiro (2014 y 2017).

FESTINA LENTE. HOMENAJE A SAGRARIO LÓPEZ POZA



Biblioteca Digital de Literatura Emblemática

<https://www.bidiso.es/EmblematicaHispanica/>



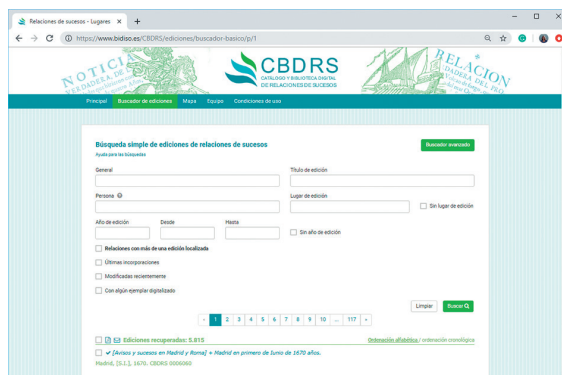
Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

<https://www.bidiso.es/LiteraturaEmblematica/>



Symbola: Divisas o empresas históricas

<https://www.bidiso.es/Symbola/>



CBDRS: Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos
<<https://www.bidiso.es/CBDRS/>>



Biblioteca Digital Poliantea
<<https://www.bidiso.es/Poliantea/>>



Inventarios y Bibliotecas del Siglo de Oro
<<https://www.bidiso.es/IBSO/>>

de actuación, líneas de trabajo y aplicaciones no han parado de crecer. Por todo ello, en nombre del LBD y del SIELAE queremos que este trabajo, en el que pretendemos hacer un repaso de sus aportaciones en el campo de las Humanidades Digitales, sirva como una pequeña muestra de nuestro reconocimiento y agradecimiento, personal y académico, por sus enseñanzas y por sus contribuciones fundamentales e innovadoras que, sin lugar a dudas, han marcado hitos indiscutibles y han supuesto un acicate para otros investigadores.

Bibliografía de Sagrario López Poza¹

- «La condición femenina en La casa de Bernarda Alba, de Federico García Lorca», *Concepción Arenal, Ciencias y Humanidades, CACH*, 2, (1982), pp. 11-20.
- «Interpretación de un oscuro soneto de Quevedo», *Concepción Arenal, Ciencias y Humanidades, CACH*, 8, (1984), pp. 70-78.
- «Florilegios, polyantheas, repertorios de sentencias y lugares comunes. Aproximación bibliográfica», *Crítico*, 49, (1990), pp. 61-76. Accesible en línea: <<http://hdl.handle.net/2183/11593>> [consultado el 18.08.2019].
- Concepción González Pastor, Sagrario López Poza, Concepción Souto García, Pilar del Camino Valdés Blanco, *Aprender a estudiar. Técnicas de estudio y de trabajo intelectual*, A Coruña, Editorial Euringra, 1991a.
- Fiestas de la S. Iglesia metropolitana, y partriarcal de Sevilla, al nuevo culto del señor rey S. Fernando el tercero de Castilla y de León / por Fernando de la Torre Farfán*, introducción de Santiago Sebastián López, edición al cuidado de Sagrario López Poza, La Coruña, Euringra, 1991b.
- «Las bodas de Peleo y Tetis (Relación de mojiganga callejera de 1672). Estudio y edición», *Estudios Segovianos*, 32, (1991c), pp. 5-54. Accesible en línea: <<http://hdl.handle.net/2183/11596>> [consultado el 18.08.2019].
- «Quevedo y las citas patristicas», *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, 67, (1991d), pp. 75-156. Este trabajo se ha publicado de nuevo en: Roncero, Victoriano y J. Enrique Duarte (eds.), *Quevedo y la crítica a finales del siglo XX (1975-2000)*, Pamplona, EUNSA, 2002-2003, vol. 1, pp. 301-364.
- Francisco de Quevedo y la Literatura Patristica*, A Coruña, Universidade da Coruña, 1992a.

¹ Esta bibliografía, que reúne las referencias publicadas por la homenajeadada hasta el 1 de septiembre de 2019, ha sido recopilada por Rocío Barros Roel y Sandra M^a Peñasco González.

- «Circunstancias y contexto de la *Retórica Eclesiástica* y la *Silva de lugares comunes* de Fray Luis de Granada», *Anthropos* (Documentos A), 4, (1992b), pp. 102-107.
- «Las trescientas de Luys Hurtado, manuscrito de la Biblioteca de la Universidad de Santiago», *Salina, Revista de Lletres*, 7, (1993a), pp. 49-55. Accesible en línea: <<http://hdl.handle.net/2183/11595>> [consultado el 18.08.2019].
- «Los emblemas y jeroglíficos médicos de Louis de Caseneuve», *Cuadernos de Arte e Iconología*, 12, tomo VI, (segundo semestre de 1993b), pp. 9-21. Accesible en línea: <<https://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/12185>> [consultado el 18.08.2019].
- «La Tabla de Cebes y los Sueños de Quevedo», *Edad de Oro*, XIII, (1994), pp. 85-101. Reeditado en Lía Schwartz (recop.), *Las sátiras de Quevedo y su recepción. Antología crítica*, Centro Virtual Cervantes, 2004. Accesible en línea: <https://cvc.cervantes.es/literatura/quevedo_critica/satiras/lopez_poza.htm> y <<http://hdl.handle.net/2183/11594>> [consultados el 18.08.2019].
- «La cultura de Quevedo: cala y cata», en Santiago Fernández Mosquera (coord.), *Estudios sobre Quevedo. Quevedo desde Santiago entre dos aniversarios*, Santiago de Compostela, Universidad, 1995, pp. 69-104. Accesible en línea: <<http://hdl.handle.net/2183/11597>> [consultado el 18.08.2019].
- Ed., *Literatura Emblemática Hispánica. Actas del I Simposio Internacional*, La Coruña, Servicio de Publicaciones, 1996a.
- «Preámbulo» en Sagrario López Poza (ed.), *Literatura Emblemática Hispánica. Actas del I Simposio Internacional*, La Coruña, Servicio de Publicaciones, 1996b, pp. 9-12. Accesible en línea: <<https://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/9391>> [consultado el 18.08.2019].
- «Emblemas españoles manuscritos en Toledo en 1562», en Sagrario López Poza (ed.), *Literatura Emblemática Hispánica. Actas del I Simposio Internacional*, La Coruña, Servicio de Publicaciones, 1996c, pp. 129-174. Accesible en línea: <<http://hdl.handle.net/2183/9377>> [consultado el 18.08.2019].
- Sagrario López Poza, Nieves R. Brisaboa, Miguel R. Penabad, Eva Lorenzo y José Ramón Paramá, «Acceso a una base de datos de literatura emblemática a través de Internet», *Red Iris. Boletín de la Red Nacional de I+D RedIRIS*, 38, (1996d), pp. 55-63. Accesible en línea: <<http://www.rediris.es/rediris/boletin/38/ponencia6.html>> [consultado el 18.08.2019].
- «Imágenes emblemáticas en el *Guzmán de Alfarache*», en Ignacio Arellano et alii (eds.), *Studia Aurea. Actas del III Congreso de la AISO*, III, Prosa, Pamplona-Toulouse, G.R.I.S.O.-L.E.M.S.O., 1996e, pp. 297-305.

- «Relaciones festivas segovianas en el reinado de las Austrias», en María Cruz García de Enterría *et alii* (eds.), *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750). Actas del Primer Coloquio Internacional*, París y Alcalá de Henares, Publications de la Sorbonne y Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 1996f, pp. 239-252.
- «Spanish Emblem Studies: Status Quaestionis», *Emblematica. An Interdisciplinary Journal for Emblem Studies*, New York, AMS Press, 10-2, (1996g), pp. 347-376.
- Respons., *Biblioteca digital de Emblemática Hispánica* [Recurso electrónico], A Coruña, SIELAE, desde 1996. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/EmblematicaHispánica>> [consultado el 29.08.2019].
- «El emblema: al aviso moral por el deleite visual», *Ínsula*, 603-604, (marzo-abril 1997a), pp. 7-9.
- «La concurrencia de lo sublime y lo grotesco como técnica persuasiva en la fiesta pública española de la Edad Moderna», *Studi Ispanici*, 1994/1996, (1997b), pp. 163-186.
- «Quevedo, Humanista cristiano», en Lía Schwartz y Antonio Carreira (coords.), *Quevedo a nueva luz: escritura y política*, Málaga, Universidad de Málaga, 1997c, pp. 59-81. Accesible en línea: <<http://hdl.handle.net/2183/11788>> [consultado el 18.08.2019].
- Respons., *BORESU: Boletín informativo de Relaciones de sucesos* [Recurso electrónico], A Coruña, SIELAE, desde 1997. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/estaticas/ver.htm?id=19>> [consultado el 29.08.2019].
- Jorge Báez de Sepúlveda, *Relación verdadera del recibimiento que hizo la ciudad de Segovia a la majestad de la reina nuestra señora doña Anna de Austria en su felicissimo casamiento que en la dicha ciudad se celebró*, edición y notas de Sagrario López Poza y Begoña Canosa Hermida, introducción de Sagrario López Poza, Segovia, Fundación Don Juan de Borbón, 1998.
- Diego Saavedra Fajardo, *Empresas políticas*, edición, anotación y estudio de Sagrario López Poza, Madrid, Cátedra, 1999a.
- Eds. Sagrario López Poza y Nieves Pena Sueiro, *La fiesta. Actas del II Seminario de Relaciones de Sucesos*, Ferrol, Sociedad de Cultura Valle-Inclán, 1999b.
- «Peculiaridades de las Relaciones festivas en forma de libro», en Sagrario López Poza y Nieves Pena Sueiro (eds.), *La fiesta. Actas del II Seminario de Relaciones de Sucesos*, Ferrol, Sociedad de Cultura Valle-Inclán, 1999c, pp. 213-222.
- «El epigrama en la literatura emblemática española», *Analecta Malacitana*, Universidad de Málaga, XXII, 1, (1999d), pp. 27-55.

- «La erudición como nodriza de la invención en Quevedo», *La Perinola*, 3, (1999e), pp. 171-194. Accesible en línea: <<http://hdl.handle.net/2183/11711>> [consultado el 18.08.2019].
- «Los estudios de Emblemática: logros perspectivas y tendencias de investigación», *Signo. Revista de Historia de la Cultura Escrita*, 6, (1999f), Universidad de Alcalá, pp. 81-95.
- Respons., *Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos al Español* [Recurso electrónico], A Coruña, SIELAE, desde 1999. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/LiteraturaEmblematica>> [consultado el 29.08.2019].
- Ed., *Estudios sobre Literatura Emblemática española. Trabajos del grupo de investigación «Literatura Emblemática Hispánica»*, Ferrol, Sociedad de Cultura Valle Inclán, colección SIELAE, 2000a.
- «Dos libros de emblemas manuscritos en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid», en Sagrario López Poza (ed.), *Estudios sobre Literatura Emblemática española. Trabajos del grupo de investigación «Literatura Emblemática Hispánica»*, Ferrol, Sociedad de Cultura Valle Inclán, colección SIELAE, 2000b, pp. 193-220b.
- «El disimulo como virtud política en los tratados emblemáticos españoles de educación de príncipes», en Sagrario López Poza (ed.), *Estudios sobre Literatura Emblemática española. Trabajos del grupo de investigación «Literatura Emblemática Hispánica»*, Ferrol, Sociedad de Cultura Valle Inclán, 2000c, pp. 221-233.
- «Agudeza simbólica aplicada al vituperio político en cuatro sonetos de Quevedo», *Rivista di Filologia e Letterature Ispaniche*, vol. III, (2000d), pp. 197-224. Accesible en línea: <<http://hdl.handle.net/2183/11789>> [consultado el 18.08.2019].
- Sagrario López Poza y Nieves Pena Sueiro, «Diseño de una base de datos para catalogación y estudio de Relaciones de sucesos», en Luis Díaz de Viana (coord.), *Palabras para el pueblo. Vol. I, Aproximación a la Literatura de Cordel*, Madrid, CSIC, 2000e, pp. 367-379.
- «La cultura de Quevedo», *Insula*, 648, (2000f), pp. 7-9.
- «Los libros de emblemas como tesoros de erudición auxiliares de la *inventio*», en Rafael Zafra y José Javier Azanza (eds.), *Emblemata Aurea. La emblemática en el Arte y la Literatura del Siglo de Oro*, Madrid, Akal, 2000g, pp. 263-279.
- «Poliantes y otros repertorios de utilidad para la edición de textos del Siglo de Oro», *La Perinola*, 4, (2000h), pp. 191-207.
- «Variantes en las portadas y en las *picturae* de las dos versiones de las *Empresas políticas* de Saavedra Fajardo», en Víctor Mínguez (ed.), *Del libro de emblemas a*

- la ciudad simbólica. Actas del III Simposio Internacional de Emblemática Hispánica*, Castellón, Universidad Jaume I, 2000i, Vol. II, pp. 621-646.
- «Diferencias entre la primera y segunda edición de las Empresas Políticas de Saavedra Fajardo», en José Pascual Buxó (ed.), *La producción simbólica en la América colonial. Interrelación entre la literatura y las artes*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001a, pp. 193-220.
- «*El Crítico*n y la *Tabula Cebetis*», *Voz y Letra. Revista de Literatura*, XII/2, (2001b), pp. 63-84.
- «Gracián y la Emblemática», *Ínsula*, 655-656, (2001c), pp. 29-31.
- «La erudición en las *Empresas políticas* de Saavedra Fajardo», en Christoph Strosetzki, *Actas del V Congreso Internacional de la Asociación Internacional Siglo de Oro*, Madrid, Iberoamericana-Vervuet, 2001d, pp. 813-825.
- Sagrario López Poza, Nieves R. Brisaboa, Miguel R. Penabad, Eva Lorenzo y José Ramón Paramá, «Acceso a una base de datos de literatura emblemática a través de Internet», *Comunicación y Pedagogía (C&P)*, 181, (2002a), pp. 63-68.
- «El *exemplum* en los libros españoles de emblemas (siglo XVI)», en Manuel Borrego-Pérez (ed.), *L'Exemplum narratif dans le discours argumentatif (XVIe-XXe siècles). Actes du Colloque international et interdisciplinaire organisé par le Laboratoire Littérature et Histoire des pays de langues européennes à Besançon*, Besançon, Presses Universitaires Franc-Comtoises, 2002b, pp. 175-194.
- Nieves R. Brisaboa, Eva L. Iglesias, J.R. López, Sagrario López Poza, José Ramón Paramá y Miguel R. Penabad, «Literatura Emblemática española en Internet», en Bárbara Skinfill Nogal y Eloy Gómez Bravo (eds.), *Las dimensiones del Arte Emblemático*, Zamora (Michoacán), Colegio de Michoacán y CONACyT, 2002c, pp. 73-85.
- «La emblemática en *El Crítico*n de Baltasar Gracián», en Antonio Bernat Vistarini y John T. Cull (eds.), *Los días del Alción. Emblemas, Literatura y Arte del Siglo de Oro*, Palma de Mallorca, Medio Maravedí, 2002d, pp. 353-372.
- «Los emblemas y jeroglíficos médicos de Louis de Caseneuve», *Panacea*, abril, (2002e). Accesible en línea: <http://www.fuesp.com/pdfs_revistas/cai/12/cai-12-1.pdf> [consultado el 18.08.2019].
- «Los estudios sobre emblemática: logros y perspectivas», en Bárbara Skinfill Nogal y Eloy Gómez Bravo (eds.), *Las dimensiones del Arte Emblemático*, Zamora (Michoacán), Colegio de Michoacán y CONACyT, 2002f, pp. 31-44.
- «Neostoic Virtues in the *Empresas políticas* of Saavedra Fajardo. The Influence of Justus Lipsius», en Wolfgang Harms / Dietmar Peil (eds.) con la colaboración de Michael Waltemberger, *Polyvalenz und Multifunktionalität der Emblematik*.

- Multivalence and Multifunctionality of the Emblem. Akten des 5 Internationalen Kongresses der Society for Emblem Studies / Proceedings of the 5th International Emblem Conference of the Society for Emblem Studies*, Frankfurt am Main, Peter Lang, Vol. II, 2002g, pp. 691-707.
- Coord., *Quevedo y la erudición de su tiempo* [Número monográfico], *La Perinola. Revista de investigación quevediana*, 7, (2003a).
- «Presentación», *La Perinola. Revista de investigación quevediana*, 7, (2003b), pp. 11-17.
- «La erudición de Sor Juana Inés de la Cruz en su *Neptuno alegórico*», *La Perinola*, 7, (2003c), pp. 241-270.
- «Pervivencia de la influencia de Saavedra Fajardo en el siglo XIX. Un rico manuscrito para la instrucción de Alfonso XII», *Empresas políticas*, II, 3, (2003d), pp. 129-139.
- «Sobre el género y las fuentes del *Oráculo manual*», en Aurora Egido, M^a Carmen Marín y Luis Sánchez Laílla (eds.), *Baltasar Gracián IV Centenario (1601-2001). Actas del Congreso Internacional «Baltasar Gracián: pensamiento y erudición»*, Huesca y Zaragoza, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Institución «Fernando el Católico» y Gobierno de Aragón, 2003e, pp. 53-79.
- «Una base de datos en Internet con información bibliográfica y archivo digital de imágenes de Relaciones de sucesos españolas», en Antonia Paba (ed.), *Encuentro de civilizaciones (1500-1700). Informar, narrar, celebrar. Actas del Tercer Coloquio Internacional sobre Relaciones de sucesos*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, SIERS, Università di Cagliari, 2003f, pp. 21-32.
- Nieves R. Brisaboa, Sagrario López Poza, Miguel R. Penabad, Ángeles S. Places, Francisco J. Rodríguez, «A System for the Integrated Access to three Digital Libraries of Spanish Golden Age Documents», en Mara Wade (ed.), *DIGICULT, Digital Collections and the Management of Knowledge: Renaissance Emblem Literature as a Case Study for the Digitization of Rare Texts and Images*, Glasgow and Salzburg, DigiCULT Consortium, 2004a, pp. 97-105. Accesible en línea: <<http://www.digicult.info/downloads/html/8/8.html>>, <http://www.digicult.info/downloads/dc_emblemsbook_highres.pdf> y <http://www.digicult.info/downloads/dc_emblemsbook_lowres.pdf> [consultados el 18.08.2019].
- «Catálogo y edición digital de relaciones de sucesos españolas accesible en Internet», *Trabajos de la VIII Reunión de la Asociación Española de Bibliografía* (2003), Madrid, Asociación Española de Bibliografía y Biblioteca Nacional, 2004b, pp. 93-102.

- «Expresiones alegóricas del hombre como peregrino en la tierra», en *De oca a oca... polo Camiño de Santiago. De oca a oca... por el Camino de Santiago. Catálogo de la exposición en el Museo das Peregrinacións de Santiago de Compostela, 22 octubre 2004 a 30 de enero de 2005*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2004c, pp. 17-40 (en la versión en gallego) y pp. 49-72 (en la versión en español).
- «Federating Databases of Documents from Spanish Golden Age», en Sagrario López Poza (ed.), *Florilegio de estudios de Emblemática. A Florilegium of Studies on Emblematics. Actas del VI Congreso Internacional de Emblemática de The Society for Emblem Studies. Proceedings of the 6th International Conference of The Society for Emblem Studies, A Coruña, 2002*, Ferrol, Sociedad de Cultura Valle Inclán, 2004d, pp. 199-213.
- «La proyección emblemática en la Literatura», en Guillermo Redondo Veintemillas, Alberto Montaner Frutos, María Cruz García López (eds.), *Actas del I Congreso Internacional de Emblemática General*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico» (C.S.I.C), Exma. Diputación de Zaragoza, 2004e, vol. III, pp. 1875-1907. Accesible en línea: <<http://hdl.handle.net/2183/11657>> [consultado el 18.08.2019].
- «Los cuatro elementos en la Emblemática española», en Jean-Pierre Étienne (dir.), *Les Quatre éléments dans les Littératures d'Espagne (XVIe et XVIIe siècles)*, París, Presses d'Université Paris-Sorbonne, 2004f, pp. 295-335.
- «Lope de Vega, Quevedo y Gracián ante un *topos* de la Antología Griega», en Lía Schwartz, *Studies in Honor of James O. Crosby*, Newark, Juan de la Cuesta, 2004g, pp. 197-212.
- «Moctezuma y Hernán Cortés en una relación manuscrita (Segovia 1600)», en Pierre Civil (coord.), *Siglos de Oro. Homenaje a Augustin Redondo*, Madrid, Castalia, 2004h, pp. 821-834.
- «Virtudes Neoestoicas en las *Empresas políticas* de Saavedra Fajardo. La influencia de Justo Lipsio», *Empresas políticas*, año III, 4, (1er semestre 2004i), pp. 139-150.
- Respons., *Biblioteca Digital Poliantea* [Recurso electrónico], A Coruña, SIELAE, desde 2004. Accesible en línea: <<http://www.bidiso.es/Poliantea>> [consultado el 29.08.2019].
- «Fuentes del programa iconográfico de la portada de *Idea de un príncipe político christiano* de Saavedra Fajardo (1640 y 1642)», *Empresas políticas*, 6, (1er semestre 2005a), pp. 129-141.
- «La difusión y recepción de la Antología Griega en el Siglo de Oro», en Begoña López Bueno (ed.), *En torno al canon: aproximaciones y estrategias: VII Encuentro*

- Internacional sobre Poesía del Siglo de Oro*, Sevilla, Servicio de Publicaciones de la Universidad-Grupo PASO, 2005b, pp. 15-67.
- Ed., *Las noticias en los siglos de la imprenta manual. Homenaje a Mercedes Agulló, Henry Ettinghausen, M^a Cruz García de Enterría, Giuseppina Ledda, Augustin Redondo y José Simón*, A Coruña, SIELAE & Sociedad de Cultura Valle Inclán, 2006a.
- «Las noticias en Relaciones de sucesos cercanas a la *editio princeps* del Quijote», en M^a Cruz García de Enterría, Giuseppina Ledda, Augustin Redondo y José Simón, Sagrario López Poza (ed.), *Las noticias en los siglos de la imprenta manual. Homenaje a Mercedes Agulló, Henry Ettinghausen, A Coruña, SIELAE & Sociedad de Cultura Valle Inclán*, 2006b, pp.119-140.
- «Amentes, dementes, stulti (representaciones de los privados de razón en el Siglo de Oro)», *Follia, Follie*, en Maria Grazia Profeti (ed.), Florencia, Alinea Editrice, 2006c, pp. 9-44.
- «Autores italianos en la transmisión de la tradición del elogio en tiempo de Quevedo», *La Perinola*, 10, (2006d), pp. 159-173.
- «Los libros de emblemas y la imprenta», *Lectura y signo. Revista de Literatura*, 1, (2006e), pp. 177-199.
- Sagrario López Poza y Sandra Fernández Vales, *Fuentes de erudición en la Edad Moderna. Polianteas, florilegios, enciclopedias, repertorios de lugares comunes y misceláneas* [Recurso electrónico], A Coruña, SIELAE- Universidade da Coruña, 2006-2011. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Poliantea/html/bs.html>> [consultado el 18.08.2019].
- Respons., *Catálogo de ediciones digitales de libros de emblemas y obras afines accesibles en Internet / DEBOW (Digital Emblem Books on Web)* [Recurso electrónico], A Coruña, SIELAE, desde 2006. Accesible en línea: <<http://debow.bidiso.es>> [consultado el 29.08.2019].
- «Alonso de Ledesma and the Spanish Epigrams in the Polyglot Edition of Vaenius's *Amoris divini Emblemata*», en Els Stonks and Peter Boot (eds.), *Learned Love. Proceedings of the Emblem Project Utrecht Conference on Dutch Love Emblems and the Internet (November 2006)*, The Hague, DANS, 2007a, pp. 93-109. Accesible en línea: <<http://www.cairn.info/revue-litterature-2007-1-page-119.htm>> y <http://emblems.let.uu.nl/static/images/project/learned_love_093-109.pdf> [consultados el 18.08.2019].
- «Emblemas del Conde de Guimerá, Vizconde de Evoly Alquer-Foradat» [ficha del catálogo de exposición], en *Vicencio Juan de Lastanosa (1607-1681). La pasión del saber* (Exposición celebrada del 24 de abril al 3 de junio de 2007 en la

- Sala de Exposiciones de la Diputación de Huesca y Palacio de Villahermosa), Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2007b, p. 209. Accesible en línea: <http://www.dehuesca.es/~sipca/IMAGEN/documentos_web/BDPCA_29.pdf> [consultado el 18.08.2019].
- «El concepto neoestoico de ‘sabio’ y su difusión en la Emblemática: el *Theatro moral* de Vaenius», en Ignacio Arellano y Marc Vitse (coords.), *Modelos de vida en la España del Siglo de Oro*, volumen II: El Sabio y el Santo, Madrid, Iberoamericana, Vervuert, Universidad de Navarra, 2007c, pp.147-189.
- «El gran duque de Osuna y las Relaciones sobre su actuación en el Mediterráneo como virrey de Sicilia y Napolés», en Antonina Paba (ed.), *Con gracia y agudeza. Studi offerti a Giuseppina Ledda*, Roma, Aracne Editrice, 2007d, pp. 407-440a.
- «L’embleme en Espagne aux XVIe et XVIIe siècles: actualité et perspectives futures», *Littérature*, 145 (2007e/1), pp. 119-137.
- Est. y catalog., *Libros de emblemas y obras afines en la Biblioteca Universitaria de Santiago de Compostela*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2008a.
- «El epitafio como modalidad epigramática en el Siglo de Oro (con ejemplos de Quevedo y Lope de Vega)», *Bulletin of Hispanic Studies*, vol. 85, 6, (2008b), pp. 821-838.
- «La Política de Lipsio y las Empresas de Saavedra Fajardo», *Res Publica. Revista de filosofía política. Saavedra Fajardo y su época*, 19, (2008c), pp. 209-234. Accesible en línea: <<http://revistas.um.es/respublica/article/view/62181>> [consultado el 18.08.2019].
- «Las empresas de Giacomo Saporiti a las heroicas hazañas del duque de Osuna, virrey de Sicilia», en Rafael García Mahiques y Vicente Francesc Zuriaga Senent (eds.), *Imagen y Cultura. La interpretación de las imágenes como Historia cultural*, Valencia, Biblioteca Valenciana, 2008d, vol. II, pp. 973-988.
- «Linajes de aguda invención figurada: las empresas», en César Chaparro Gómez, José Julio García Arranz, José Roso Díaz, Jesús Ureña Bracero (coords.), *Paisajes emblemáticos: la construcción de la imagen simbólica en Europa y América*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2008e, pp. 17-63.
- «Los Emblemas del Conde de Guimerá», en Aurora Egido y José Enrique Laplana (eds.), *Mecenazgo y Humanidades en tiempos de Lastanosa*, Zaragoza, Instituto de Estudios Altoaragoneses e Institución «Fernando el Católico», 2008f, pp. 451-457. Accesible en línea: <<http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/28/57/14lopezpoza.pdf>> [consultado el 18.08.2019].

- «Sabiduría cifrada en el Siglo de Oro: las enciclopedias de *Hieroglyphica* y figuraciones alegóricas», *Edad de Oro*, XXVII, (2008g), pp.167-200. Accesible en línea: <<http://hdl.handle.net/2183/11767>> [consultados el 18.08.2019].
- «Uso político de la emblemática en la España de los siglos XVI y XVII», en Lina Bolzoni e Silvia Volterrani (eds.), *Con parola breve e con figura. Emblemi e impre fra antico e moderno*, Pisa, Edizioni della Normale, 2008h, pp. 371-419.
- «Estereotipos del 'otro' en representaciones icónicas descritas en relaciones festivas», en Patrick Bégrand (ed.), *Representaciones de la alteridad, ideológica, religiosa, humana y espacial en las relaciones de sucesos (siglos XVI-XVIII)*, Besançon, Presses Universitaires de Franche-Comté, 2009, pp. 425-442.
- «Emblemática aplicada y artificios de la cultura visual en los juegos caballerescos del Siglo de Oro», en J. M^a Díez Borque (dir.), I. Osuna y E. Llergó (eds.), *Cultura oral, visual y escrita en la España del Siglo de Oro*, Madrid, Visor, 2010a, pp. 413-462.
- «La emblemática en España en los siglos XVI y XVII», en Pablo Jauralde Pou (ed.), Delia Gavela García y Pedro C. Rojo Alique (coord.), *Diccionario Filológico de Literatura Española. Siglo XVII*, Madrid, Castalia, 2010b, vol. II, pp. 742-758.
- «La poesía en bibliotecas particulares notables del siglo XVII», en Begoña López Bueno (dir.), *El canon poético en el siglo XVII. IX Encuentros Internacionales sobre Poesía del Siglo de Oro*, Sevilla, Publicaciones de la Universidad, 2010c, pp. 19-48.
- Respons., IBSO: *Inventarios y Bibliotecas del Siglo de Oro* [Recurso electrónico], A Coruña, SIELAE, desde 2010. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/InventariosYBibliotecas>> [consultado el 29.08.2019].
- Carlota Fernández Travieso y Sagrario López Poza, «IBSO (Inventarios y Bibliotecas del Siglo de Oro) nueva base de datos en Internet del grupo SIELAE», *Etiópicas. Revista de Letras Renacentistas*, 7, (2011a), pp. 1-30. Accesible en línea <http://www.uhu.es/revista.etiopicas/num/07/art_7_1.pdf> [consultado el 18.08.2019].
- «La cultura emblemática bajo el valimiento del duque de Lerma (1598-1618)», en Juan Matas, José María Micó y Jesús Ponce (dirs.), *El duque de Lerma. Poder y Literatura en el Siglo de Oro*, Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica (CEEH), 2011b, pp. 235-262.
- «'Nec spe nec metu' y otras empresas o divisas de Felipe II», en Rafael Zafra y Javier Azanza (eds.), *Emblemática trascendente*, Pamplona, Sociedad Española de Emblemática-Universidad de Navarra, 2011c, pp. 435-456, Accesible en línea: <<http://hdl.handle.net/2183/11765>> [consultado el 18.08.2019].

- «Signos visuales de identidad en el Siglo de Oro», en Antonio Azaustre Galiana y Santiago Fernández Mosquera (coords.), *Compostella Aurea. Actas del VIII Congreso de la AISO*, Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, 2011d, vol. I, pp. 61-94.
- «El repertorio de Picinelli: de Codex excerptorius a *Mondo simbolico*. Introducción», en Rosa Lucas González y Bárbara Skinfill Nogal (eds.), con la colaboración de Jorge Arreola Barraza; Rosa Lucas González (Los instrumentos mecánicos), Eloy Gómez Bravo (Los instrumentos de juego) (trads.), *Filippo Picinelli, El Mundo Simbólico. Los instrumentos mecánicos. Los instrumentos de juego (libros XVII-XVIII)*, Zamora (Michoacán), Colegio de Michoacán, Fideicomiso Teixidor, 2012a, pp. 31-50. Accesible en línea: <<http://hdl.handle.net/2183/11766>> [consultado el 18.08.2019].
- «Empresas, emblemas, jeroglíficos: agudezas simbólicas y comunicación conceptual», en Roger Chartier y Carmen Espejo (eds.), *La aparición del periodismo en Europa. Comunicación y propaganda en el Barroco*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2012b, pp. 37-85. Accesible en línea: <<http://hdl.handle.net/2183/14765>> [consultado el 18.08.2019].
- «Empresas o divisas de Isabel de Castilla y Fernando de Aragón (los Reyes Católicos)», *Janus. Estudios sobre el Siglo de Oro*, 1, (2012c), pp. 1-38. Accesible en línea: <<http://www.janusdigital.es/articulo.htm?id=5>> [consultado el 18.08.2019].
- «Utilización política de las relaciones de sucesos por el duque de Osuna en sus virreinos de Sicilia y Nápoles», en Encarnación Sánchez García (dir.), *Cultura della guerra e arti della pace. Il III Duca di Osuna in Sicilia e a Napoli (1611-1620)*, Naples, Tullio Pironti Editore, 2012d, pp. 303-324.
- Respons., *SIELAE: Seminario Interdisciplinar para el Estudio de la Literatura Áurea Española* [Portal electrónico], A Coruña, SIELAE, desde 2012. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/sielae>> [consultado el 29.08.2019].
- Respons., *JANUS. Estudios sobre el Siglo de Oro* [Revista digital], A Coruña, SIELAE, desde 2012. Accesible en línea: <<http://www.janusdigital.es>> [consultado el 29.08.2019].
- «BIDISO. Biblioteca Digital Siglo de Oro (Contenidos)», en María Casas del Álamo, Germán Redondo Pérez y Sara Sánchez Bellido (eds.), *Actas del Seminario Internacional sobre Bibliotecas digitales y bases de datos especializadas para la investigación en Literaturas Hispánicas (BIDESLITE)*, Madrid, 2013a, pp. 61-73. Accesible en línea: <<http://eprints.ucm.es/21207/>> [consultado el 18.08.2019].
- «Las empresas o divisas del rey Felipe III de España», en Ana Martínez Pereira, Inmaculada Osuna y Víctor Infantes (eds.), *Palabras, símbolos, emblemas. Las*

- estructuras gráficas de la representación*, Madrid, Turpin Editores y Sociedad Española de Emblemática, 2013b, pp. 323-332. Accesible en línea: <<http://hdl.handle.net/2183/12201>> [consultado el 18.08.2019].
- «Luis de Góngora en la trayectoria aureosecular del epigrama», en Juan Matas Catallero, José María Micó y Jesús Ponce Cárdenas (eds.), *Góngora y el epigrama. Estudios sobre las décimas*, Madrid, Universidad de Navarra, Iberoamericana, Vervuert, 2013c, pp. 9-42. Accesible en línea: <<http://hdl.handle.net/2183/12169>> [consultado el 18.08.2019].
- «Moral neoestoica alegorizada en *El Crítico* de Gracián», *Mélanges de la Casa de Velázquez. Nouvelle série*, 43 (2), (2013d), pp. 153-173. Accesible en línea: <<http://hdl.handle.net/2183/12339>> [consultado el 18.08.2019].
- «Poesía y emblemática en el Siglo de Oro», en Rodrigo Cacho Casal y Anne Holloway (eds.), *Los géneros poéticos del Siglo de Oro: Centros y periferias*, Woodbridge, Tamesis, 2013e, pp. 109-132.
- «Quevedo epigramático», en Luis Gómez Canseco, Juan Montero y Pedro Ruiz Pérez (eds.), *Aurea Poesis. Estudios para Begoña López Bueno*, Universidades de Córdoba, Huelva y Sevilla, 2013f, pp. 321-339. Accesible en línea: <<http://hdl.handle.net/2183/12404>> [consultado el 18.08.2019].
- «Relaciones de sucesos traducidas al español», en Pedro M. Cátedra García (dir.), edición al cuidado de M^a Eugenia Díaz Tena, *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna*, Salamanca, SIERS-SEMYR, 2013g, pp. 249-273. Accesible en línea: <<http://gredos.usal.es/jspui/handle/10366/122003>> [consultado el 18.08.2019].
- Sagrario López Poza y Sandra Fernández Vales, *Catálogo de ediciones digitales de libros de emblemas y obras afines accesibles en Internet / DEBOW (Digital Emblem Books on Web)* [Recurso electrónico], A Coruña, SIELAE, 2013h (5^a edición). Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/upload/estaticas/file/CatalogoDEBOW.pdf>> [consultado el 18.08.2019].
- Respons., *BIDISOB: Biblioteca Digital Siglo de Oro - Bibliografía* [Recurso electrónico], A Coruña, SIELAE, desde 2013. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/bidisob/principal.htm>> [consultado el 29.08.2019].
- Sagrario López Poza y Nieves Pena Sueiro, *BIDISO: Biblioteca Digital del Siglo de Oro* [Portal electrónico], A Coruña, SIELAE, desde 2013. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es>> [consultado el 29.08.2019].
- Eds. Sagrario López Poza y Nieves Pena Sueiro, *Humanidades Digitales: desafíos, logros y perspectivas de futuro*, Janus [en línea], Anexo 1, (2014a). Accesible en línea: <<https://www.janusdigital.es/anexo.htm?id=5>> [consultado el 18.08.2019].

- Sagrario López Poza y Ángeles Saavedra Places, «Recursos digitales ofrecidos por el SIELAE para el estudio del Siglo de Oro. Creación, gestión y evolución de BIDISO», en Sagrario López Poza y Nieves Pena Sueiro (eds.), *Humanidades Digitales: desafíos, logros y perspectivas de futuro*, Janus [en línea], Anexo 1, (2014b), pp. 285-303. Accesible en línea: <<http://www.janusdigital.es/anexos/contribucion.htm?id=27>> [consultado el 18.08.2019].
- «Fernando el Católico en la Emblemática y en el pensamiento político del siglo XVII», en Aurora Egido y José Enrique Laplana (eds.), *La imagen de Fernando el Católico en la Historia, la Literatura y el Arte*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico (CSIC), 2014c, pp. 235-277. Accesible en línea: <<http://hdl.handle.net/2183/13988>> [consultado el 18.08.2019].
- «Fuentes de información y recursos de utilidad para el estudio e investigación de la Emblemática», *Imago. Revista de Emblemática y Cultura Visual*, 6, (2014d), pp. 145-157. Accesible en línea: <<https://ojs.uv.es/index.php/IMAGO/article/view/4096>> y <<http://hdl.handle.net/2183/14077>> [consultado el 18.08.2019].
- «Humanidades digitales hispánicas», en Rocío Barros Roel (ed.), *Cincuentenario de la Asociación Internacional de Hispanistas*, A Coruña, Universidade da Coruña, 2014e, pp. 145-160. Accesible en línea: <<http://hdl.handle.net/2183/13789>> [consultado el 18.08.2019].
- «La divisa de las granadas del rey Enrique IV de Castilla y su estela posterior», *Imago. Revista de Emblemática y Cultura Visual*, 6, (2014f), pp. 81-95. Accesible en línea: <<https://ojs.uv.es/index.php/IMAGO/article/view/4131>> y <<http://hdl.handle.net/2183/14076>> [consultados el 18.08.2019].
- Reseña de: Adriano Junio, *Emblemas*. Estudio introductorio de Beatriz Antón. Traducción, notas e índices de Beatriz Antón y Antonio Espigares, Zaragoza, Libros Pórtico, 2013. 396 páginas, *Janus*, 3 (2014g), pp. 54-58, Accesible en línea: <<http://www.janusdigital.es/articulo.htm?id=34>> [consultado el 18.08.2019].
- Francisco de Quevedo, *Providencia de Dios (Tratado de la inmortalidad del alma y Tratado de la divina providencia)*, Sagrario López Poza (edición crítica y estudio), A Coruña, SIELAE, 2015 [Edición en papel]. Edición en formato digital también en *Janus* [en línea], Anexo 4 (2015a), publicado el 23/12/2015. Accesible en línea: <<http://www.janusdigital.es/anexo.htm?id=8>> [consultado el 18.08.2019].
- «Humanidades digitales y Literatura hispánicas: presente y futuro», *Ínsula*, 822 (junio 2015b), pp. 3-5.

- «Relaciones impresas (años 1632-1642) sobre el Cardenal Infante don Fernando de Austria», en Jorge García López y Sònia Boadas (eds.), *Las relaciones de sucesos en los cambios políticos y sociales de la Europa Moderna*, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, Studia Aurea Monogràfica 6, 2015c, pp. 141-161.
- Coords. Sagrario López Poza y Carlota Fernández Travieso, *Emblemática* [Número monográfico], *Ínsula*, 833, (2016a).
- «Los libros de emblemas: género editorial, género literario y fuente de erudición», Sagrario López Poza y Carlota Fernández Travieso (coord.), *Emblemática* [Número monográfico], *Ínsula*, 833, (2016b), pp. 8-10.
- «Festejos por la «conversión del reino de Inglaterra»: noticias, literatura y propaganda (1554-1555)», en Giovanni Ciappelli y Valentina Nider (eds.), *La invención de las noticias. Las relaciones de sucesos entre la literatura y la información (siglos XVI-XVIII)*, Trento, Università di Studi di Trento, Dipartimento di Lettere e Filosofia, 2017a, pp. 783-805.
- «Isaías Lerner: de poliantes y silvas», en Ana Bognolo *et alii* (eds.), *Serenísima palabra. Actas del X Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro*, Venezia, Edizioni Ca' Foscari, 2017b, pp. 173-182.
- «La base de datos *Symbola* de divisas o empresas históricas. Planteamiento y diseño conceptual», *Studia Aurea*, 11, (2017c), pp. 93-109. Accesible en línea: <<https://doi.org/10.5565/rev/studiaaurea.262>> [consultado el 18.08.2019].
- «*Sacra Symbola*, de Juan de Horozco Covarrubias», en Á. Ezama *et alii* (eds.), *La razón es Aurora. Estudios en homenaje a la profesora Aurora Égido*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2017d, pp. 89-104. Accesible en línea: <<http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/36/11/07lopezpoza.pdf>> [consultado el 18.08.2019].
- Nota bibliográfica de: Baltasar Gracián, *El Héroe. Edición facsímil* (Huesca, Juan Francisco de Larumbe, 1637), prólogo de Aurora Egido, Zaragoza, Gobierno de Aragón e Institución Fernando el Católico, 2016, BRAE, Tomo XCVII, cuaderno CCCXV, (enero-junio 2017e), pp. 341-344. Accesible en línea: <<http://revistas.rae.es/brae/article/view/181/441>> [consultado el 23.08.2019].
- Sagrario López Poza y Nieves Pena Sueiro, *Symbola. Divisas o Empresas Históricas* [Recurso electrónico], A Coruña, SIELAE, desde 2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola>> [consultado el 29.08.2019].
- «A LA PENA QUE ES ETERNA NOS CONVIDA TU LINTERNA», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 03.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/4>> [Consultado el 01.09.2019].

José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «A LAS COSAS DEL PLACER / VOY CUAL SÉ QUE HE DE VOLVER», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 03.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/36>> [Consultado el 01.09.2019].

José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «A MANO ESTÁ EL DEL PESAR / Y EL DEL GOZO / SIEMPRE LO TENGO EN EL POZO», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 03.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/37>> [Consultado el 01.09.2019].

José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «A POLÍCRATES FORTUNA SE LA DIO / Y ESA ME LA QUITÓ», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 30.09.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/38>> [Consultado el 01.09.2019].

José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «A PROBAR LA SUERTE VENGO / QUE A DIOS QUE POR SEGUILLA / NO TOQUE LA CAMPANILLA», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 03.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/39>> [Consultado el 01.09.2019].

José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «A QUIEN VELA / TODO SE LE REVELA», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 03.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/40>> [Consultado el 01.09.2019].

José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «A TAN ALTA HERMOSURA / EL SUBIR SERÁ VENTURA», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 03.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/41>> [Consultado el 01.09.2019].

José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «A TODOS DA CLARIDAD / SINO A MÍ, QUE LA DESEO, / QUE SIN VEROS NO LA VEO», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 03.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/42>> [Consultado el 01.09.2019].

José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «A VOS SOLA SON SUJETAS / SUS MAÑAS Y SUS SAETAS», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE,

publicación: 01.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/43>> [Consultado el 01.09.2019].

José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «ACAECE PARIR FIERA / EN NÁPOLES LA PREÑADA / Y SER EN TIERRA TOCADA / CAUSA QUE LA MADRE MUERA. / ASÍ YO, CUANDO CONFÍO / QUE A LUZ SALGA MI TORMENTO, / NACEN CON EL DOLOR MÍO / FIERAS ANSIAS CON DESVÍO / DE MI VIDA EN EL TORMENTO», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 03.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/44>> [Consultado el 01.09.2019].

José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «ACUERDOS REVERENCIALES / DE LA CAUSA DE MIS MALES», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 03.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/45>> [Consultado el 01.09.2019].

«AD UTRUMQUE PARATUS», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 23.08.2017, actualización: 20.05.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/10>> [Consultado el 01.09.2019].

José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «AETERNO CONIUGI», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 03.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/46>> [Consultado el 01.09.2019].

«AGRO DULCE», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 09.06.2017, actualización: 03.05.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/5>> [Consultado el 01.09.2019].

José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «AL CABO TODO SE PAGA, / CUALQUIERA MAL QUE SE HAGA», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 03.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/47>> [Consultado el 01.09.2019].

José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «AL PRESO DE VOLUNTAD / LA MUERTE LE ES LIBERTAD», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 02.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/48>> [Consultado el 01.09.2019].

José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «AL QUE A DIOS QUIERE VALER / ÉL LE SABE DEFENDER», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 02.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/49>> [Consultado el 01.09.2019].

José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «AL QUE ES FUERTE FAVORECE, / QUE EL OTRO NO LO MERECE», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 03.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/50>> [Consultado el 01.09.2019].

José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «AL QUE LO QUE DEBE HACE / LA MUERTE NO LE DISPLACE», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 03.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/51>> [Consultado el 01.09.2019].

José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «AL QUE PROCURA MATARSE / ES IMPOSIBLE SALVARLE», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 03.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/52>> [Consultado el 01.09.2019].

José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «AL QUE VOS MISMA CEGÁIS / MUY MEJOR VISTA LE DAIS», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 03.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/53>> [Consultado el 01.09.2019].

José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «AMOR, TÚ ME FUISTE DUCE / A SEGUIR ESTA CAMINO. / YA QUE VES QUE YO ME FINO: / A MI PATRIA ME CONDUCE. / NO DIGO LA TERRENAL / EN QUE MI CUERPO FORMASTE / SINO AQUELLA CELESTIAL / DO LUCIFER POR SU MAL / SOBERBIO, DESHEREDASTE», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 03.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/55>> [Consultado el 01.09.2019].

«AUT CAESAR AUT NIHIL», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 15.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/183>> [Consultado el 01.09.2019].

José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «ANXIA VITA NIHIL», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca*

Digital Siglo de Oro), A Coruña, SIELAE, publicación: 29.12.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/57>> [Consultado el 01.09.2019].

«APLANOS / ΑΠΛΑΝΩΣ», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 31.10.2017, actualización: 15.01.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/189>> [Consultado el 01.09.2019]

«APLANOS / ΑΠΛΑΝΩΣ», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 01.11.2017, actualización: 15.01.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/190>> [Consultado el 01.09.2019].

Carlota Fernández Travieso y Sagrario López Poza, «BUENA GUÍA», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 11.06.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/143>> [Consultado el 01.09.2019].

«CAUTIUS», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 25.05.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/93>> [Consultado el 01.09.2019].

Sagrario López Poza y Cirilo García Román, «COLIT ARDUA VIRTUS», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 06.09.2017, actualización: 29.04.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/169>> [Consultado el 01.09.2019].

Carlota Fernández Travieso y Sagrario López Poza, Cirilo García Román, «CON ÉSTAS», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 13.08.2017, actualización: 13.07.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/120>> [Consultado el 01.09.2019].

Nieves Pena Sueiro y Sagrario López Poza, «CON MÁS AGUA NUNCA CRECE / AQUEL LAGO SALENTINO, / NI SACARLA DE CONTINO / NO LE MELLA NI FALLECE, / DE FORMA QUE SU SEMBLANTE / NUNCA TIENE DIFERENCIA / COMO MI FE QUE ES CONSTANTE / Y A NINGUNA SEMEJANTE / POR DOLOR NI COMPETENCIA», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 03.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/18>> [Consultado el 01.09.2019].

- Nieves Pena Sueiro y Sagrario López Poza, «CON MAYOR FUEGO Y TORMENTO / MENOS ARREPENTIMIENTO», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 03.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/19>> [Consultado el 01.09.2019].
- Nieves Pena Sueiro y Sagrario López Poza, «CON MI ALIENTO ENGENDRO ALIENTO», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 03.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/20>> [Consultado el 01.09.2019].
- Nieves Pena Sueiro y Sagrario López Poza, «CON TUS FAVORES ME ENFRENO / QUE, SI NO, A NINGUNO TEMO», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 03.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/21>> [Consultado el 01.09.2019].
- Nieves Pena Sueiro y Sagrario López Poza, «CON UN SUSPIRO PODRÍAS / HACER ALEGRES MIS DÍAS», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 03.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/22>> [Consultado el 01.09.2019].
- Nieves Pena Sueiro y Sagrario López Poza, «CON VUESTRA VISTA NO CABE / QUE ALGUNA OTRA SE OS IGUALE», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 03.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/23>> [Consultado el 01.09.2019].
- Nieves Pena Sueiro y Sagrario López Poza, «CUALQUIER PRISIÓN Y DOLOR / QUE SE SUFRA ES JUSTA COSA, / PUES SE SUFRE POR AMOR / DE LA MAYOR Y MEJOR / DEL MUNDO Y LA MÁS HERMOSA», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 16.08.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/137>> [Consultado el 01.09.2019].
- Sagrario López Poza y Cirilo García Román, «CUM IOVE», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 24.08.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/34>> [Consultado el 01.09.2019].
- «DEL FUEGO QUE ASÍ SE ENCIENDE / NINGUNO BIEN SE DEFIENDE», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 19.05.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/88>> [Consultado el 01.09.2019].

«DESATINADO ANIMAL, / VÁMONOS EN COMPAÑÍA, / PUES QUE LA PENA MORTAL / DE LA TU LOCA PORFÍA / PARECE MUCHO A LA MÍA», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 19.05.2017, actualización: 19.01.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/89>> [Consultado el 01.09.2019].

«DESEANDO MERECER / SE HAN PASADO MIS DÍAS. / LA CEGUEDAD DE TOBÍAS / NOS ENSEÑA TU PODER / PUES TU, SEÑOR, ME HICISTE / ARZOBISPO DE GRANADA, / CONFIESO QUE LO QUISISTE / Y LA GLORIA QUE ME DISTE / FUE SIN MERECER YO NADA», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 19.05.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/90>> [Consultado el 01.09.2019].

«DOMINUS MIHI ADIUTOR», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 13.11.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/166>> [Consultado el 01.09.2019].

Sagrario López Poza y Cirilo García Román, «DUBIA FORTUNA», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 10.06.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/149>> [Consultado el 01.09.2019].

Sagrario López Poza y Cirilo García Román, «DURABO», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 15.10.2017, actualización: 15.01.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/159>> [Consultado el 01.09.2019].

«ES IMPOSIBLE Y FORZOSO», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 22.06.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/33>> [Consultado el 01.09.2019].

«ET PATRI ET PATRIAE», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 22.08.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/8>> [Consultado el 01.09.2019].

«ET TIBI POST HAEC FILI MI, ULTRA QUID FACIAM», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 19.05.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/16>> [Consultado el 01.09.2019].

- «EXIMUNT TANGENTIA IGNE», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 23.05.2017, actualización: 18.02.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/7>> [Consultado el 01.09.2019].
- «FATO PRUDENTIA MAIOR», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 29.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/187>> [Consultado el 01.09.2019].
- Nieves Pena Sueiro y Sagrario López Poza, «FECIT POTENTIAM IN BRACHIO SUO», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 17.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/11>> [Consultado el 01.09.2019].
- «FELICITAS TEMPORUM REGUM CONCORDIA», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 24.08.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/167>> [Consultado el 01.09.2019].
- «FIDEI DEFENSOR», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 25.08.2017, actualización: 25.05.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/168>> [Consultado el 01.09.2019].
- «HAS HABET ET SUPERAT», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 14.10.2017, actualización: 25.05.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/184>> [Consultado el 01.09.2019].
- Sagrario López Poza y Cirilo García Román, «HINC VIGILO», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 30.08.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/171>> [Consultado el 01.09.2019].
- «IAM FELICITER OMNIA», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 29.11.2017, actualización: 01.05.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/185>> [Consultado el 01.09.2019].
- «IAM ILLUSTRABIT OMNIA», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 30.08.2017, actualización: 30.03.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/163>> [Consultado el 01.09.2019].

- «IN ETERNUM», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 26.06.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/154>> [Consultado el 01.09.2019].
- «IN OPPORTUNITATE UTRUMQUE», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 22.08.2017, actualización: 14.08.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/9>> [Consultado el 01.09.2019].
- «JUSQU'A PORTER LA BESACE», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 04.09.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/175>> [Consultado el 01.09.2019].
- «LABORE ET CONSTANTIA», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 25.10.2017, actualización: 15.12.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/144>> [Consultado el 01.09.2019].
- «LACRIME HINC, HINC DOLOR», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 11.11.2017, actualización: 08.05.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/193>> [Consultado el 01.09.2019].
- Sagrario López Poza y Cirilo García Román, «MAIORA CEDUNT», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 09.06.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/146>> [Consultado el 01.09.2019].
- «NEC SPE NEC METU», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 02.09.2017, actualización: 26.12.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/173>> [Consultado el 01.09.2019].
- «NISI DOMINUS FRUSTR», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 19.05.2017, actualización: 16.02.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/6>> [Consultado el 01.09.2019].
- «NO DIRÁN POR MÍ QUE ERRÉ / EN COSA TAN ACERTADA / DO VENTURA FUE HALLADA», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 21.08.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/160>> [Consultado el 01.09.2019].

Sagrario López Poza y Cirilo García Román, «NON IN TENEBRIS», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 14.08.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/158>> [Consultado el 01.09.2019].

Sagrario López Poza y Cirilo García Román, «NON SUFFICIT ORBIS», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 24.08.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/165>> [Consultado el 01.09.2019].

«PACE MARE TERRAQUE COMPOSITA», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 05.09.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/176>> [Consultado el 01.09.2019].

«PAINE POUR JOIE», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 13.11.2017, actualización: 04.05.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/179>> [Consultado el 01.09.2019].

«ΠΕΡΙ ΑΜΗΧΑΝΙΑΣ ΕΥΕΛΠΙΣΤΙΑ [PERI AMÊCHANÍAS EUELPISTÍA]», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 14.11.2017, actualización: 05.05.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/192>> [Consultado el 01.09.2019].

«ΦΩΣ ΦΕΡΟΙ ΤΗΛΕ ΓΑΛΗΝΗΝ [PHOS PHEROI EDE GALENEN]», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 11.11.2017, actualización: 20.05.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/186>> [Consultado el 01.09.2019].

«PLUS ULTRA», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 24.10.2017, actualización: 01.03.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/1>> [Consultado el 01.09.2019].

«PROBASTI ME DOMINE ET COGNOVISTI», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 01.09.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/17>> [Consultado el 01.09.2019].

Nieves Pena Sueiro y Sagrario López, Cirilo García Román, «PRO LEGE ET PRO GREGE», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación:

10.07.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/12>> [Consultado el 01.09.2019].

Sagrario López Poza y Nieves Pena Sueiro, Cirilo García Román, «QUI CUPIT?», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 07.06.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/14>> [Consultado el 01.09.2019].

«QUIEN NO DUDARE, LA ALCANZA», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 01.10.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/180>> [Consultado el 01.09.2019].

Sagrario López Poza y Cirilo García Román, «QUI VOLET», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 13.11.2017, actualización: 27.01.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/162>> [Consultado el 01.09.2019].

«QUI VOUDRA», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 15.11.2017, actualización: 27.07.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/197>> [Consultado el 01.09.2019].

Sagrario López Poza y Cirilo García Román, «QUOCUMQUE FERAR», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 12.08.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/156>> [Consultado el 01.09.2019].

«RELIQUUM DATUR», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 03.09.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/174>> [Consultado el 01.09.2019].

Sagrario López Poza y Cirilo García Román, «SEMPER EADEM», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 12.08.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/148>> [Consultado el 01.09.2019].

«SIC MAIORA CEDUNT», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 09.06.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/147>> [Consultado el 01.09.2019].

- Sagrario López Poza y Cirilo García Román, «TANTO MONTA [NUDO GORDIANO]», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 11.11.2017, actualización: 17.12.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/161>> [Consultado el 01.09.2019].
- «TANTO MONTA», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 18.11.2017, actualización: 09.08.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/191>> [Consultado el 01.09.2019].
- «TANTO MONTA», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 17.12.2017, actualización: 15.01.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/198>> [Consultado el 01.09.2019].
- Sagrario López Poza y Cirilo García Román, «TE GUBERNATORE», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 14.08.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/157>> [Consultado el 01.09.2019].
- Sagrario López Poza y Cirilo García Román, «TOT ZOPYROS», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 24.08.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/164>> [Consultado el 01.09.2019].
- «UT QUIESCAT ATLAS», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 31.08.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/172>> [Consultado el 01.09.2019].
- «VED QUÉ TAL SERÍA LA PUERTA / DO LLAMARON / PUES, COMO VEIS, QUEDARON», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 05.06.2017, actualización: 05.06.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/2>> [Consultado el 01.09.2019].
- «XXVII», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 04.11.2017, actualización: 21.05.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/151>> [Consultado el 01.09.2019].
- «[DIVISA DE ISABELLA D'ESTE. SIN MOTE]», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 30.06.2017. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/153>> [Consultado el 01.09.2019].

«[DIVISA DE ISABEL I DE CASTILLA ‘LA CATÓLICA’. SIN MOTE]», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 16.11.2017, actualización: 26.02.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/188>> [Consultado el 01.09.2019].

Sagrario Lopez Poza y Nieves Pena Sueiro, «Divisas o empresas históricas de damas. Algunos testimonios (siglos XV y XVI)», *Imago. Revista de emblemática y cultura visual*, 10, (2018a), pp. 75-97. Accesible en línea: <<https://doi.org/10.7203/imago.10.13155>> [consultado el 18.08.2019].

«Algunas reflexiones sobre los humanistas digitales en España», en *Humanidades digitales hispánicas. Sociedad Internacional. Contribuciones*, 2018b. Accesible en línea: <http://humanidadesdigitaleshispanicas.es/wp-content/uploads/2018/10/LOPEZ_POZA.pdf> [consultado el 18.08.2019].

Carlota Fernández Travieso y Nieves Pena Sueiro, Sagrario López Poza, «CAECIS VISUS TIMIDIS QUIES», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 02.09.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/101>> [Consultado el 01.09.2019].

Nieves Pena Sueiro y Sagrario López Poza, «CONOCEN EN MI DOLOR / LOS CANTOS TU DESAMOR», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 14.01.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/24>> [Consultado el 01.09.2019].

Nieves Pena Sueiro y Sagrario López Poza, «CONÓZCASE CADA CUAL / SI NO QUIERE SER TAL», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 14.01.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/25>> [Consultado el 01.09.2019].

Nieves Pena Sueiro y Sagrario López Poza, «CONTRA TODOS LOS TEMORES / TU VISTA ME LIBRA DE ELLOS: / Y NO PUEDO YO TEMELLOS / A SOMBRA DE ESTOS FAVORES. / ACOSTUMBRA DE HUIR / EL DEMONIO DE LA CRUZ / Y EL QUE DESEA VIVIR / PROCURE DE ESTE SEGUIR, / PUES ERES A TODOS LUZ», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 14.01.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/27>> [Consultado el 01.09.2019].

Nieves Pena Sueiro y Sagrario López Poza, «COR CONTRITUM ET HUMILIATUM DEUS NON DESPICIES», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE,

publicación: 14.01.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/28>> [Consultado el 01.09.2019].

Nieves Pena Sueiro y Sagrario López Poza, «CORONA DE BALÍN ESPERO / DE VOS EL DÍA POSTRERO», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 14.01.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/29>> [Consultado el 01.09.2019].

«CURÓ, PARTIDA POR MEDIO, / PORQUE CUANTO DIOS CREÓ / TODO TIENE SU REMEDIO, / SINO YO», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 17.03.2018, actualización: 14.08.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/99>> [Consultado el 01.09.2019].

«FESTINA LENTE», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 18.01.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/200>> [Consultado el 01.09.2019].

«[FESTINA LENTE]», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 22.01.2018, actualización: 10.08.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/201>> [Consultado el 01.09.2019].

«IE LE VEUS», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 02.02.2018, actualización: 05.02.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/202>> [Consultado el 01.09.2019].

«INTER OMNES», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 27.04.2018, actualización: 27.04.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/242>> [Consultado el 01.09.2019].

«NATURAE, NON ARTIS OPUS», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 16.02.2018, actualización: 24.02.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/228>> [Consultado el 01.09.2019].

Sagrario López Poza y José Julio García Arranz, «NE INGENIUM VOLITAT, PAUPERTAS DEPRIMIT IPSUM», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 13.05.2018, actualización: 29.05.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/244>> [Consultado el 01.09.2019].

Nieves Pena Sueiro y Sagrario López Poza, «[SARAVIA] CONOZCO QUE MI PECADO/ MERECE SER CASTIGADO. [CONFESOR] PUES VEO QUE TE ARREPIENTES / SALVO SERÁS, SI NO MIENTES. [SARAVIA] PADRE, DADME PENITENCIA / PORQUE CRISTO ME PERDONE [CONFESOR] DOITE TU MISMA PACIENCIA / PORQUE DIOS TE GALARDONE», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 14.01.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/26>> [Consultado el 01.09.2019].

«SEMPER AEQUA», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 16.02.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/227>> [Consultado el 01.09.2019].

Nieves Pena Sueiro y Sagrario López Poza, «TE GUBERNATORE», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 13.01.2018, actualización: 22.01.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/15>> [Consultado el 01.09.2019].

«UTRUM LUBET», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 16.01.2018, actualización: 21.01.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/195>> [Consultado el 01.09.2019].

«VALER», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 14.01.2018, actualización: 28.05.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/199>> [Consultado el 01.09.2019].

Nieves Pena Sueiro y Sagrario López Poza, «VALER», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 14.01.2018, actualización: 28.05.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/13>> [Consultado el 01.09.2019].

«VERITAS TEMPORIS FILIA», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 02.09.2018, actualización: 05.09.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/246>> [Consultado el 01.09.2019].

Eds. Sagrario López Poza, Nieves Pena Sueiro, Mariano de la Campa, Isabel Pérez Cuenca, Susan Byrne, Almudena Vidorreta Torres, *Docta y sabia Atenea: studia in honorem Lía Schwartz*, Universidade da Coruña, Servizo de Publicacións, 2019a.

- «'Amoris vulnus idem sanat, qui facit'. Notas sobre la fortuna de un topos clásico», en Sagrario López Poza *et alii* (eds.), *Docta y sabia Atenea: studia in honorem Lía Schwartz*, Universidade da Coruña, Servizo de Publicacións, 2019b.
- «La divisa o empresa de Alfonso V el Africano, rey de Portugal: nueva lectura o interpretación», *Janus. Estudios sobre el Siglo de Oro*, 8, (2019c), pp. 47-74. Accesible en línea: <<http://www.janusdigital.es/articulo.htm?id=122>> [Consultado el 18.08.2019].
- Reseña de: Rosario Consuelo Gonzalo García, *El legado bibliográfico de Juan Pérez de Guzmán y Boza, duque de T'Serclaes de Tilly: Aportaciones a un catálogo descriptivo de relaciones de sucesos (1501-1625)*, Madrid, Editorial Arco/Libros, 2018. 1154 páginas. ISBN: 978-84-7635-969-3, BRAE, Tomo XCIX, Cuaderno CCCXIX, (enero-junio de 2019d), pp. 523-527. Accesible en línea: <<http://revistas.rae.es/brae/article/view/299/808>> [consultado el 18.08.2019].
- «ALÁ MAIS», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 04.05.2019, actualización: 07.05.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/283>> [Consultado el 01.09.2019].
- José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «ANTES EL FIN QUE EL COMIENZO», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 18.03.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/56>> [Consultado el 01.09.2019].
- José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «APRENDAMOS LOS MORTALES / EN AQUESTAS AVES TALES», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 08.08.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/59>> [Consultado el 01.09.2019].
- «CEDO NULLI», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 26.08.2019, actualización: 30.08.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/308>> [Consultado el 01.09.2019].
- Nieves Pena Sueiro y Sagrario López Poza, «CORRO Y VUELO, Y NO ALCANZO», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 08.08.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/30>> [Consultado el 01.09.2019].
- Nieves Pena Sueiro y Sagrario López Poza, «CUANDO DE MI CORAZÓN / SALEN MANCILLAS AL PAÑO, / ¡QUÉ TAL DEBE SER EL DAÑO!», [Recurso electrónico],

en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 14.08.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/139>> [Consultado el 01.09.2019].

Nieves Pena Sueiro y Sagrario López Poza, «CUANDO EL TAL, SIN QUE SE ASOMBRE, / SE PRENDE DE SOLO OS VER / ¿QUÉ HARÉ YO, QUE SOY HOMBRE, / PUDIÉNDOOS MÁS CONOCER?», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 14.08.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/140>> [Consultado el 01.09.2019].

«DE CUALQUIERA LUGAR SUS RAYOS VEO», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 18.03.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/35>> [Consultado el 01.09.2019].

José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «FERMÉNTANSE MIS CUIDADOS / CON MIS LÁGRIMAS MASADOS», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 17.06.2019, actualización: 18.06.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/252>> [Consultado el 01.09.2019].

José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «FUNDATORI QUIETIS», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 18.06.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/255>> [Consultado el 01.09.2019].

José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «GRATIA DEI SUM ID QUOD SUM», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 18.06.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/256>> [Consultado el 01.09.2019].

José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «HE DEJADO DE SER VUESTRO / POR SER VOS, / QUE LEJOS ERA SER DOS», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 20.06.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/262>> [Consultado el 01.09.2019].

José Julio García Arranz y Sagrario López Poza, «HIS LUSTRATA PERFECTIOR», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro)*, A Coruña, SIELAE, publicación: 23.06.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/265>> [Consultado el 01.09.2019].

- «PAUPERTAS SUMMIS INGENIIS OBEST NE PROVEHANTUR», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas* - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro), A Coruña, SIELAE, publicación: 13.05.2018. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/245>> [Consultado el 01.09.2019].
- «RENOVABITUR UT AQUILA IUVENTUS TUA», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas* - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro), A Coruña, SIELAE, publicación: 04.03.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/248>> [Consultado el 01.09.2019].
- «SIC VOS NON VOBIS», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas* - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro), A Coruña, SIELAE, publicación: 28.01.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/247>> [Consultado el 01.09.2019].
- «SOUFFRIR M'ESTUET», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas* - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro), A Coruña, SIELAE, publicación: 14.03.2019, actualización: 17.03.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/250>> [Consultado el 01.09.2019].
- «UTCUMQUE», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas* - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro), A Coruña, SIELAE, publicación: 28.05.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/287>> [Consultado el 01.09.2019].
- Sagrario López Poza y Cirilo García Román, «VIRTUTIS UT SEMPER SERVETUR PRESTANCIORIS EST», [Recurso electrónico], en *Symbola: divisas o empresas históricas* - BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro), A Coruña, SIELAE, publicación: 11.05.2019, actualización: 12.05.2019. Accesible en línea: <<https://www.bidiso.es/Symbola/divisa/286>> [Consultado el 01.09.2019].

Estudios en homenaje a la profesora
Sagrario López Poza

Producción, estructura y mercado de la información en las relaciones de sucesos sevillanas (1500-1650)¹

CARMEN ESPEJO Y FRANCISCO BAENA

Universidad de Sevilla

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto *Biblioteca Digital Siglo de Oro 5* (BIDISO 5), con referencia: FFI2015-65779-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) desde el 1-01-2016 hasta el 31-12-2019.

El presente estudio forma parte también de la investigación desarrollada por IBEMNEWS (*Iberian Early Modern News*), un grupo de trabajo, de reciente creación, que asocia a académicos de varias universidades españolas y que pretende aplicar diferentes tecnologías y herramientas digitales al estudio de la historia del primer periodismo español.

Resumen

En este trabajo hemos evaluado la aportación que el proyecto BIDISO y, más concretamente, la herramienta *Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos* (CBDRS) han efectuado en el campo de estudio de la Historia del Periodismo de la Edad Moderna en Sevilla. El acceso a los registros catalográficos —y al texto completo mediante sus reproducciones digitales— de centenares de relaciones de sucesos impresas en Sevilla entre los siglos XVI y XVIII ha permitido reescribir la historia de los orígenes del periodismo en la ciudad, demostrando la existencia de estrategias de mercado conducentes a la consolidación de los formatos seriados y un diseño al que puede llamarse ya periodístico de textos y portadas, desde los últimos años del siglo XVI. Por otro lado, el análisis de estos impresos sevillanos permite establecer conexiones entre los poderes locales y regionales —casas nobiliarias y colonias de comerciantes extranjeros— y la producción de los mismos, sentando las primeras bases para un estudio en profundidad de la estructura del mercado de las noticias en la Sevilla de la Edad Moderna.

Palabras clave

Relaciones de Sucesos, Sevilla, Edad Moderna, Mercado de Noticias, Poderes Locales.

Abstract

In this paper we have evaluated the contribution that the BIDISO project and, more specifically, *Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos* database (CBDRS) have made in the field of Early Modern History Journalism in Seville. The access to the records —and to the full texts through its digital reproductions— of hundreds of relations printed in Seville between the 16th and 18th centuries has allowed us to rewrite the history of the origins of journalism in the city, demonstrating the existence of marketing strategies leading to the consolidation of serialized formats and new layouts that can be named as journalistic, since the last years of the sixteenth century. On the other hand, the analysis of these Sevillian relations allows establish connections between the local and regional powers —noble families and colonies of foreign merchants— and their production, laying the first bases for an in-depth study of the structure of the market of the news in Early Modern Seville.

Keywords

News Pamphlets, Seville, Early Modern period, News Market, Local Powers.

1. EL VALIOSO LEGADO DE LAS RELACIONES SEVILLANAS (1500-1650) SEGÚN EL CBDRS

Una de las hipótesis científicas que ha animado —y aún sigue animando— nuestra investigación es que la historia del periodismo de la Edad Moderna en España resulta insuficientemente conocida. En este primer apartado, informamos sobre el trabajo de localización, catalogación, digitalización y difusión en Internet de impresos informativos de la Edad Moderna, que el grupo de investigación en *Historia del periodismo y las lecturas populares en Andalucía* ha venido realizando durante los últimos quince años desde la Universidad de Sevilla. Dicho trabajo se ha llevado a cabo en el marco del proyecto I+D+i *Biblioteca Digital Siglo de Oro* (BIDISO).

Según los datos registrados en el *Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos* (CBDRS), adscrito a BIDISO, desde Sevilla, nuestra contribución al proyecto ha servido para describir y catalogar *in situ* 724 impresos informativos, entre relaciones y gacetas, de los que hemos aportado la digitalización de 547 ediciones (más del 75%), lo que confirma el extraordinario fondo de este tipo de documentos que se conserva, fundamentalmente, en dos instituciones: la Biblioteca Capitular y Colombina y la Biblioteca de la Universidad de Sevilla (Fondo Antiguo y Fondo Hazañas)². Esto supone la catalogación de más del 12% del total de relaciones registradas en el CBDRS (5.812 ediciones) y representa prácticamente una cuarta parte de las 2.219 ediciones digitalizadas que hay disponibles en la base de datos.

Por tanto, el trabajo que hemos desarrollado en el marco del proyecto BIDISO ha tenido como objetivo principal la preservación digital de

² Todas las consultas realizadas en el CBDRS, de las cuales se han extraído los resultados expuestos en este epígrafe, se realizaron con fecha de 31 de mayo de 2019. Estos datos pueden variar con el paso del tiempo, puesto que se trata de una base de datos viva, en permanente crecimiento. En el caso del Fondo Antiguo de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla, no así en el Fondo Hazañas, en ocasiones la edición ya estaba digitalizada y solo añadíamos el enlace a la web en la que estaba alojada.

una parte importante del patrimonio hemerográfico español, un trabajo que nos permite estudiar ahora el universo de las relaciones de sucesos sevillanas. Esto es posible gracias a las posibilidades que el CBDRS nos ofrece a la hora de realizar búsquedas avanzadas y recuperar información de estos impresos informativos. Contribuimos así a reescribir la historia del periodismo español de la Edad Moderna, aportando datos que permitan a los especialistas valorar la producción periodística desarrollada en Sevilla y procurando aumentar nuestro conocimiento del periodo y a la vez acompañar esta historia con la historia general del periodismo en Europa.

El corpus seleccionado para realizar la presente investigación contiene únicamente las relaciones de sucesos que se publicaron entre 1500 y 1650 en la ciudad de Sevilla. Siguiendo estos parámetros, el CBDRS contiene la descripción bibliográfica de 479 ediciones de relaciones de sucesos, de las cuales 139 ofrecen la reproducción digital facsimilar³. Este corpus nos parece suficiente para ofrecer una primera visión sobre la producción, la estructura y el mercado de la información generado por las relaciones de sucesos impresas en Sevilla en la primera Edad Moderna.

Entre los años 1500 y 1650, Sevilla fue el segundo enclave de la Península Ibérica en la producción de relaciones de sucesos escritas en español, solo por detrás de Barcelona, según los datos extraídos del CBDRS. Las relaciones sevillanas publicadas durante este período histórico representan el 25% del total, frente al 28% de las relaciones barcelonesas. Otras ciudades destacadas son Madrid (19%), Valencia (7%) y Lisboa (6%). Sin embargo, si solo tenemos en cuenta las ediciones registradas correspondientes al siglo XVI, Sevilla es la ciudad de la Península Ibérica que presenta una mayor producción de relaciones, con 92 ediciones, lo que representa el 33% del total. Esta cifra triplica la obtenida en esa centuria por Barcelona y duplica la de Madrid o Valencia.

³ En ocasiones, estos impresos omiten la fecha de edición, de manera que no podemos saber con seguridad si fue publicado dentro de los márgenes temporales fijados. Del total de 479 ediciones, hay 11 relaciones que carecen de fecha de edición (S.A.). Sin embargo, las hemos incluido en el corpus porque su descripción bibliográfica en el CBDRS indica, pues así se expresa de forma explícita en el texto original, un año del acontecimiento comprendido entre 1500-1650. Además, hemos cotejado que los impresores de estas 11 ediciones desarrollan su producción informativa en este mismo período histórico.

En cualquier caso, una abrumadora mayoría de las relaciones de sucesos impresas en Sevilla (81%) se publicaron durante la primera mitad del siglo XVII, lo que contrasta con la modesta producción conservada del XVI (19%). Esto confirma, por un lado, la consolidación que las relaciones de sucesos, en tanto que género informativo, experimentan durante las primeras décadas del Seiscientos; y, por otro, la consideración de Sevilla, a lo largo de la primera Edad Moderna, como un taller en el que se ensayaba con las primeras formulaciones impresas del periodismo, además de ser un foco activo de producción y consumo de noticias, como consecuencia de su intensa actividad comercial y cultural.

La relación más antigua del conjunto analizado data de 1508. Se trata de una edición del impresor Jacobo Cromberger sobre la entrada triunfal del rey Fernando el Católico en Sevilla. En las décadas centrales del siglo XVI, destaca la producción de impresores como Bartolomé Pérez, quien publica diez relaciones entre 1530 y 1542, y Sebastián Trujillo, que imprime en 1552 la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, de Bartolomé de las Casas. No obstante, Rodrigo de Cabrera es el impresor de relaciones más importante de la ciudad de Sevilla en el Quinientos. En el CBDRS hay registradas 35 ediciones de este pionero del primer periodismo europeo, de las cuales todas, salvo una, se publican en apenas cuatro años, entre 1596 y 1599.

En la primera mitad del siglo XVII, se produce una eclosión informativa a partir de 1618, a raíz del inicio de la Guerra de los Treinta Años, lo que propicia la aparición de una generación de impresores que ensayan nuevos formatos periodísticos durante la segunda y la tercera década del siglo XVII, no solo en Sevilla sino también en Barcelona y Valencia. En la ciudad hispalense son muchos los impresores que se dedican entonces al negocio de la venta de noticias, si bien son seis los que destacan por el volumen de su producción, que representa el 70% del total de las relaciones que se publican en Sevilla entre 1600 y 1650. El primero de ellos, Alonso Rodríguez Gamarra, cuya producción se extiende de 1610 a 1618, publica 33 ediciones, lo que supone el 9%. Le suceden Francisco de Lyra (1615-1648), uno de los más longevos y prolíficos, con el 17% de las ediciones registradas; Juan Serrano de Vargas (1617-1624), con el 12%; Juan de Cabrera (1623-1629), con el 15%; y Simón Fajardo (1624-1646), con el 9%. Unos años más tarde, en 1633, entra en escena Juan

Gómez de Blas. Su producción representa el 9% del total de ediciones registradas hasta 1650, pero, en la década de 1640, se convierte ya en el principal impresor sevillano de relaciones⁴.

La temática más tratada por las relaciones de sucesos sevillanas es la que se refiere a *Acontecimientos políticos y religiosos*, con el 58% de las ediciones registradas. Dentro de esta categoría proliferan las relaciones sobre *Acontecimientos militares*, representando cerca del 37% del total. Esto confirma la fiebre informativa que, en este período, desataron conflictos bélicos como las Guerras Habsburgo-otomanas, la Guerra de Flandes, la Guerra de los Treinta Años, la Sublevación de Cataluña o la Guerra de la Restauración portuguesa. La segunda categoría temática en número de relaciones registradas es la de *Ceremonias y festejos*, con el 26%. En esta tipología predominan ligeramente las ceremonias de carácter político (15%) sobre las ceremonias de carácter religioso (11%). El apartado que recoge los *Sucesos extraordinarios* representa cerca del 10% de las relaciones. Finalmente, solo hemos registrado el 4% de las relaciones en la categoría *Viajes* y cerca del 3% en *Otros temas*.

Las relaciones sevillanas publicadas entre 1500 y 1650 poseen un título largo que resume y avanza su contenido, un título que contiene la palabra *relación*, casi siempre encabezándolo, en cerca del 60% de los casos, lo que confirma la identificación y consolidación de las relaciones de sucesos como un género editorial, como un formato informativo independiente. La primera vez que aparece el término *relación* en el título de un impreso informativo es en una edición de 1518, atribuida a Jacobo Cromberger, sobre dos milagros sucedidos en Italia. Otro término recurrente es *carta*, que aparece en el 17% de las ediciones analizadas y que remite a la fuente de la noticia, a los avisos manuscritos que circulan a través del correo por

⁴ Todo apunta a que hubo cierta relación familiar y/o comercial entre las imprentas de Rodrigo de Cabrera, Juan de Cabrera y Juan Gómez de Blas, en el lapso de tiempo que va de 1595 a 1667. Si se confirma lo que por ahora no es más que una conjetura, estaríamos ante una importante saga de impresores/editores dedicados a publicar noticias. En particular, Juan de Cabrera prosigue en la década de 1620 ensayando con el formato inventado por Rodrigo de Cabrera, la relación seriada, mientras que Juan Gómez de Blas llegó a ser el editor de la *Gazeta Nueva*, la más destacada de las gacetas provinciales en la década de 1660, réplica no obstante de la madrileña, y gozó además de reconocimiento oficial, pues, en 1657, se convirtió en el primero que obtenía el privilegio de «Impresor Mayor» de la ciudad.

toda Europa. Esto contrasta con el uso excepcional de la palabra *gaceta*, que solo encabeza el título de una edición: la famosa *Gazeta Romana*, publicada por Juan Serrano de Vargas en 1618. Sin embargo, ya existen gacetas en Sevilla, aunque no se las llama así, pues no es hasta la década de 1660 cuando se generaliza su aparición en el título de los impresos informativos, gracias a la *Gazeta Nueva*, de Juan Gómez de Blas. Además, observamos cómo desde los inicios del periodismo se reflejan también en el título los rasgos esenciales, clásicos, de la información periodística. Términos como *relación* o *carta* suelen ir acompañados en el encabezado de calificativos o epítetos que sirven para enfatizar la veracidad de la noticia (destaca la palabra *verdadera*, que aparece en el 21% de las ediciones), además de su brevedad, su novedad o su interés, siendo las expresiones más utilizadas *breve*, *nueva*, *curiosa* o *grandiosa*.

2. EL FORMATO *RELACIÓN* Y SUS VARIANTES

A continuación, procederemos a definir y explicar cuáles eran los principales elementos que caracterizaban la producción periodística de la Edad Moderna. Las relaciones de sucesos que salieron de las imprentas sevillanas entre 1500 y 1650 eran, como en el resto de España y de Europa, publicaciones breves (por lo general, uno o dos pliegos sueltos), escritas mayoritariamente en prosa, que informaban de acontecimientos de actualidad, en materia de política internacional, vida cortesana, religión o desastres naturales, con voluntad de llegar al público. Sin embargo, no todas las relaciones eran iguales ni presentaban las mismas características, por lo que ya propusimos una clasificación integral compuesta por cuatro subclases en un trabajo anterior (Baena y Espejo, 2017), en el que diferenciábamos entre *relación*, *relación seriada*, *gaceta semiperiódica* y *gaceta*.

La *relación* relataba una o varias noticias relacionadas entre sí temáticamente, y se emitía con ocasión del acontecimiento. En el título se resumía el acontecimiento y se utilizaba su singularidad o notoriedad como reclamo. Podía constituir una serie breve en la que se relataba por entregas un acontecimiento, pero la serie era finita y terminaba cuando la noticia había sido completamente relatada. En cambio, la *relación seriada* relataba una o varias noticias cuya relación entre sí era el haber ocurrido en un lapso de tiempo determinado. La información se inscribía en un

continuum, esto es, se esperaba surtir de información continuada al lector. Por lo general, el título destacaba la noticia principal y a continuación señalaba la inclusión de otras noticias, resumiéndolas o añadiendo simplemente que contenía «otros avisos». Se constituía así en una serie indefinida. Se mencionaban en el título el periodo de tiempo al que se referían las noticias y frecuentemente la fuente de información. No había periodicidad reconocible, pero sí cierta continuidad, visible en el diseño de la serie e incluso en una palabra (o varias) que se repetían en el título de todos los números (por ejemplo, victoria)⁵.

La *gaceta semiperiódica* se diferenciaba de la *relación seriada* en que aquí el reclamo era ya su condición de serie periodística. En el título se destacaba una palabra que aludía al formato periodístico, como «relación», «avisos», «gaceta», y no al acontecimiento principal, que podía mencionarse o no; se mencionaba la fecha de los avisos contenidos, y a menudo también la fuente de procedencia. Por su parte, la *gaceta* se diferenciaba de la *gaceta semiperiódica* en que tenía periodicidad, generalmente semanal, y en que el título era ya una cabecera, es decir, permitía identificar una publicación.

La producción de la información en la Edad Moderna podía implicar la intervención o actuación de varios personajes: el *editor*, que, con cierta visión comercial, buscaba, compilaba, corregía, reescribía y preparaba los textos que luego se publicaban; el *impresor*, que publicaba el impreso informativo; y el *promotor*, la persona o institución que promovía la publicación de una relación por motivos ideológicos o comerciales.

En relación con la figura del editor-impresor, la producción de cualquier impreso informativo, independientemente de su formato, implicaba también una cierta preocupación por el diseño, esto es, por esos rasgos formales que se refieren a la maquetación del texto y la imagen en la primera página, al estilo tipográfico y la alineación del título-cabecera⁶, a

⁵ Otros elementos que permiten reconocer una *relación seriada* son los siguientes: primero, la serie era obra del mismo impresor en años consecutivos y trataba sobre los mismos asuntos o asuntos relacionados entre sí (guerras, conflictos políticos, negociaciones diplomáticas, etc.); segundo, la serie presentaba un diseño muy similar (titulares, imagen, configuración de la portada); y tercero, alguna llamada dentro del texto al número anterior o posterior de la serie.

⁶ El *título-cabecera* se refiere al enunciado de carácter informativo que solía ir ubicado en la primera página, a modo de encabezamiento. Tenía la función de *título* cuando servía

cómo se separaba formalmente una noticia de otra (mediante un espacio entre líneas, una sangría especial, un calderón o la data) o al tamaño, esto es, a las dimensiones físicas de la relación (Espejo, 2016a). Siguiendo algunos de estos parámetros, podemos observar hasta tres tipos diferentes de primera plana: cuando la primera página del impreso informativo contenía título e imagen (no siempre), conformando una *portada* completa o independiente; cuando la primera página contenía también título e imagen (de pequeño tamaño), pero solo ocupaban aproximadamente la mitad de la hoja, conformando una especie de *portadilla*; y, por último, cuando la primera página contenía solo un *encabezamiento* o título, sin imagen, y justo a continuación comenzaba el texto con las noticias.

En cualquier relación se puede distinguir entre contenido editorial (título, imagen, pie de imprenta) y contenido periodístico (las noticias propiamente dichas y, en menor medida, comentarios y observaciones del autor). Dentro del contenido editorial, un elemento fundamental eran los grabados que solían ilustrar los impresos informativos, por lo general, ubicados en la primera página. En las relaciones sevillanas que se conservan en el CBDRS, se pueden observar cuatro subclases de *imagen*, a saber: el *icono*, un signo que se identificaba, por semejanza, con la información (un barco si la noticia es de una batalla naval); el *escudo*, una figura que contenía los emblemas y a veces también los lemas que representaban simbólicamente a una nación, una ciudad, un linaje, una persona, una orden religiosa (el escudo de armas de Felipe II); el *ornamento*, un adorno o motivo decorativo que servía para embellecer el impreso informativo (una orla enmarcando la portada); y el *símbolo*, un signo que representaba una realidad, generalmente abstracta, mediante la que se evocaba o se aludía, implícita o metafóricamente, a la noticia (un ángel en una noticia de carácter religioso).

Dentro del contenido periodístico, el elemento clave es la noticia. Sin embargo, ¿qué entendemos realmente por noticia? Esto es importante, entre otras cosas, para determinar si nos encontramos ante una relación

para avanzar resumidamente las noticias principales que contenía el impreso informativo. Esto era habitual en el caso de la *relación* y la *relación seriada*. Tenía la función de *cabecera* cuando se refería al nombre que identificaba a la publicación. Esto era habitual en el caso de la *gaceta semipperiódica* y la *gaceta*.

o una relación seriada. Así, consideramos una sola noticia aquella que informaba sobre un mismo acontecimiento u acontecimientos consecutivos protagonizados por personas que convivían en un mismo escenario y en fechas consecutivas. Un ejemplo de esto sería aquella noticia que informaba ampliamente sobre el Sitio de Breda, pues se desarrollaba en un mismo escenario durante un período de tiempo determinado, aunque se citaran varias fuentes y se hiciera referencia a varios protagonistas y a otros lugares implicados en el conflicto. En cambio, consideramos noticias diferentes aquellas que informaban sobre diferentes acontecimientos, escenarios y protagonistas desconectados entre sí. Un ejemplo de esto sería aquel impreso informativo que tenía una sola fuente, pero en la última página incluía varias noticias más, mucho más breves y totalmente desconectadas de esa noticia principal, sobre otros acontecimientos sucedidos en la Corte y el resto de Europa.

El texto de las relaciones estudiadas nos permite identificar también la fuente de información, que a su vez puede clasificarse en cuatro categorías, a saber: el *correo* o aviso que circulaba por redes semipúblicas, normalmente de carácter profesional (embajadores, secretarios, miembros de órdenes religiosas, militares), del que se solía indicar el lugar de procedencia y la fecha de emisión; la *correspondencia privada* o carta que circulaba entre dos particulares, de la que se solía conocer el nombre del remitente y del destinatario; *otros impresos*, esto es, relaciones, gacetas, manifiestos, proclamas, sermones, pregones, que se citaban como fuente de la noticia; y el *testigo* o persona que estaba presente en el acontecimiento del que informaba la noticia, y daba testimonio de lo que había ocurrido.

3. IMPRESORES-EDITORES Y PROMOTORES DE LA INFORMACIÓN EN SEVILLA

Los trabajos pioneros de Domínguez Guzmán (1992) pusieron ya de manifiesto la especialización de las imprentas sevillanas de las primeras décadas del siglo XVII en el mercado de los *ephemera*: villancicos, coplas, romances y relaciones de sucesos entre otros géneros populares. La posibilidad de acceder a las descripciones completas de los registros bibliográficos en CBDRS y, sobre todo, a las copias digitalizadas de la mayor parte de los mismos, ha permitido añadir a esta descripción inicial detalles más precisos sobre los modos de producción de los impresores sevillanos

entre 1500 y 1650. Sabemos ahora, por ejemplo, que las dinámicas de este mercado comprendían dos tendencias aparentemente contradictorias:

a) La primera tendencia se refiere a la competitividad entre las imprentas, que se manifiesta en los privilegios de impresión con los que los impresores procuraron acaparar la información sobre determinados asuntos. Así, por ejemplo, Rodrigo de Cabrera incluye este privilegio en varias de sus célebres relaciones sobre la lucha contra el Turco en tierras de Transilvania⁷: «Dase Licencia a Rodrigo de Cabrera impresor de libros, para que pueda imprimir la relación de suso contenida, y en treinta días no la imprima otro alguno, so pena de diez mil maravedís y la impresión perdida para obras pías» (CBDRS 4879).

En otros casos, los colofones e incluso los títulos se utilizaron para reclamar la primicia sobre una noticia o desautorizar a los otros impresores, como hace Simón Fajardo en una de sus relaciones acerca de la celebrísima *monja-soldado* Catalina de Erauso: *Segunda relación la más copiosa, y verdadera que ha salido, impresa por Simón Fajardo, que es el mismo que imprimió la primera* (CBDRS 6318).

b) La segunda tendencia obedece, por el contrario, a la colaboración entre los impresores que —si bien no hemos podido demostrar documentalmente— parece deducirse de la más que probable existencia de redes profesionales que sirvieron para compartir textos informativos, en las que participaron impresores de Sevilla, Madrid y Barcelona, al menos. Estas redes explicarían el elevado número de relaciones de sucesos con el mismo texto y paratexto idéntico o similar, que fueron editadas en todas estas u otras localidades de la península en fechas muy próximas y con declaración de ser copias, en el título o el colofón: por ejemplo, «Impreso en Madrid con licencia en casa de Diego Flamenco, y por su original en Sevilla en casa de Juan de Cabrera» (Díaz Noci, Espejo Cala y Baena Sánchez, 2018).

La estrategia de colaboración —programada o tal vez meramente forzada por la urgencia de explotar al máximo las noticias— se observa con claridad en una extensa serie de relaciones sevillanas sobre temas bélicos y diplomáticos: impresores como Juan de Cabrera y Simón Fajardo *copiaron*

⁷ La serie de relaciones de Rodrigo de Cabrera sobre las guerras del Turco (1595-1600) ha sido estudiada por González Cuerva (2006), Domínguez Guzmán (2007) y Espejo Cala (2016b), entre otros.

a impresores madrileños coetáneos como Juan Delgado, Diego Flamenco, Bernardino de Guzmán y otros, del mismo modo que lo hicieron barceloneses como Sebastià y Jaume Mathevad o Esteve Lliberós. Y, en la misma línea, los tipógrafos sevillanos mencionados arriba *compartieron* las noticias procedentes de Europa, pues se alternaron en la impresión de varios números de la misma serie sobre los ejércitos del Emperador alemán y su capitán el Conde de Tilly (Espejo Cala, Baena Sánchez y Fernández Travieso, 2017).

La profesionalización creciente de los impresores —en un mercado tan dinámico como el descrito— hizo que llegaran a comportarse, a lo largo del XVII, como auténticos precedentes de la figura del editor periodístico: ya se ha apuntado que en los impresos sevillanos se documentan antes que en otras localidades peninsulares elementos paratextuales que caminan en la dirección de los formatos periodísticos contemporáneos. Puede considerarse entonces que nuestro conocimiento del mercado de las noticias en Sevilla ha mejorado sustancialmente, por lo que respecta tanto al conocimiento de los productos —las relaciones— como de sus productores —impresores y editores—; en cambio, como es habitual en los estudios de Historia de la Cultura Escrita de la Edad Moderna, no hemos avanzado en la misma medida si nos referimos a los agentes de este mismo proceso comunicativo situados en los extremos, los lectores y los promotores.

Acerca de los primeros, poco es lo que sabemos en torno a quiénes y para qué compraban, leían, oían las relaciones de sucesos en la Sevilla de la Edad Moderna. Por el contrario, estamos en mejor disposición de avanzar en el estudio del segundo de los aspectos: ¿quiénes promovieron, y con qué fin, la impresión de relaciones de sucesos en la ciudad, costeando las ediciones o premiando con su protección a impresores y autores?

Aunque en este punto nos encontramos aún en una fase preliminar de la investigación, creemos que podemos avanzar en la idea de que el mercado de noticias estuvo promovido —en Sevilla como quizás en otras localidades ibéricas de similar calibre— por dos poderes en cierta medida contrapuestos:

a) De un lado, estaba el poder centralizador del gobierno de los Austrias, que permitió —si no favoreció— un flujo constante de noticias desde la Corte madrileña a las ciudades periféricas más importantes del Estado. La

mayor parte de la información internacional que se difunde en la primera mitad el siglo XVII —la que procedía de los innumerables campos de batalla de la Guerra de los Treinta Años y sus preliminares, por ejemplo, en los que participaron invariablemente los ejércitos de los Austrias o sus aliados— parece mediada por esta intervención de la Corte. Son los secretarios residentes en ella, los militares al mando de las armadas reales u otros caballeros cercanos al poder los que redactan las relaciones, con firma o sin ella:

Estas han sido las capitulaciones que el señor marqués Ambrosio Espíndola [sic] en nombre de su Majestad tiene asentadas en la Ciudad de Breda, las cuales venidas a la Corte de su Majestad [sic], del cual original se sacó este traslado, que vino a un caballero bien nombrado, y conocido en esta ciudad,

concluye una relación sobre la victoria en Breda impresa en Sevilla por Juan de Cabrera (CBDRS 5971)⁸.

Otro indicio de la aquiescencia del poder monárquico con el mercado de las noticias es la presencia creciente en las portadas de los escudos de los Habsburgo españoles, particularmente el escudo de armas de Felipe IV, que llega a ser el más habitual en las relaciones de sucesos de Madrid, Barcelona, Sevilla, Zaragoza, Valencia y otras muchas localidades en la primera mitad del XVII. Puede hablarse, por tanto, de una progresiva *oficialización* del periodismo español para este periodo; recuérdese que se trata, por otra parte, de un fenómeno generalizado en Europa.

b) Pero, además de enmarcarse en una estrategia comunicativa orquestada desde la corte de Felipe III y Felipe IV (Olivari, 2014), el mercado periodístico sevillano contó con otros promotores, a los que la Historia sitúa en dinámicas de poder antagónicas a la corona. El concepto historiográfico de *monarquía compuesta*, aplicado con éxito a la España de los Austrias, explica que la tensión entre el afán de hegemonía de Castilla y los diferentes territorios anexados a ella dinásticamente o militarmente estuvo basada, entre otros muchos factores, en la resistencia o franca oposición de

⁸ En menor proporción para este periodo, las noticias sobre escenarios más lejanos —Asia concita mucho más interés que América— circulan a través de las redes comunicativas de las órdenes religiosas.

las élites de poder locales o regionales (Yun, 2008). Andalucía, englobada desde la Edad Media en el Reino de Castilla, fue hasta mediados del XVII otro foco de inestabilidad política, pues las poderosas casas nobiliarias del Sur de la península —particularmente la de Medina Sidonia— reaccionaban con hostilidad ante los intentos de fiscalización de la Corte (Salas 2006, 2013). El viaje de Felipe IV a Andalucía muy poco tiempo después de llegar al trono, que tantas relaciones de sucesos inspiró, responde seguramente a la voluntad del joven rey y su valido andaluz de resolver estas disputas.

A diferencia de lo ocurrido en Cataluña o Portugal, donde el impacto de las tensiones territoriales se manifiesta en la existencia de mercados de noticias paralelos, pro y anti-secesionista, en el caso de Andalucía no podemos hablar de una publicística contraria al poder de los Habsburgo. Ahora bien, sí puede documentarse la existencia de promotores relacionados con poderes locales sevillanos, que utilizan las relaciones de sucesos, en algún caso excepcional, como estrategia de reivindicación (García Bernal, 2007).

En la serie sevillana a la que hemos aludido en varias ocasiones ya, la que difunde las noticias de los conflictos militares y diplomáticos de las primeras décadas del siglo XVII en Europa y el Mediterráneo, las portadas de los impresos sustituyen a veces el escudo del monarca por el escudo de la ciudad de Sevilla o los blasones de las casas nobles de la ciudad, como los Medina Sidonia o los Vera y Aragón. Juan de Cabrera, uno de los impresores sevillanos más destacados en la historia que venimos contando, orbitó probablemente en torno a la casa de Medina Sidonia, bajo cuyo patrocinio parece haber publicado varias relaciones de sucesos (Espejo Cala y Baena Sánchez, 2016). Una de las más significativas se escribe para reivindicar explícitamente la contribución de los nobles andaluces en la defensa de las fronteras:

Aunque ha salido otra relación de lo sucedido en Cádiz, por ser esta más amplia, y a la letra como sucedió, y estar recopilada con diferentes capítulos que en la pasada no salieron, se ha tornado a imprimir, y así el curioso lector, suplirá las faltas del impresor, pues solo es su intento se clarifiquen los valerosos deseos con que algunos príncipes acudieron en esta ocasión.

Así comienza *Copia de la carta que el señor don Fernando Girón, capitán general de la infantería de Cádiz, envió al excelentísimo señor Duque de Medina...* (CBDRS 4789).

En cuanto a la casa de los Vera y Aragón, a ella pertenecía el conocido diplomático sevillano Juan Antonio de Vera y Zúñiga, Conde de la Roca, autor del manual *El embaxador* (1620) —en el que razonaba sobre el estilo con el que debían redactarse las cartas de aviso—, biógrafo y propagandista de Olivares y muy implicado por tanto en las polémicas políticas de la época. Por otro lado, algunas de las relaciones de la serie aluden al origen genovés del correspondiente al que se dirigen las cartas de aviso, lo que nos alerta tal vez sobre la posible vinculación del mercado de noticias sevillano con las élites genovesas —emparentadas a su vez con la nobleza local— que residían en la ciudad desde el siglo XV, y que llevaron a cabo una estrategia constante de afirmación de su poder.

De este modo, y aunque sin duda se requiere aún de mayor investigación en este punto, el estudio de la estructura del mercado de las noticias en Sevilla está en disposición de superar la explicación simplista que entiende que las relaciones de sucesos fueron sin más correa de transmisión de las consignas ideológicas del Estado monárquico, para observar, por el contrario, las complejas dinámicas políticas —entre centralismo y élites locales, fundamentalmente— en las que jugó un papel fundamental el control de una emergente opinión pública⁹.

4. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos partido de la consideración de los registros de relaciones de sucesos publicados en Sevilla incluidos en el *Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos* (CBDRS) del proyecto BIDISO. Los más de 700 impresos catalogados, de los cuales más de dos tercios cuentan con reproducción digital, suponen una aportación fundamental

⁹ En una investigación en curso, pretendemos probar la vinculación del primer periodista español de nombre conocido, Andrés de Almansa y Mendoza, con la casa de Medina Sidonia. Si así fuera, cabría incluso reconsiderar la posibilidad de que sus célebres *Cartas* hubieran tenido una primera impresión en Sevilla, y que al menos parte de la producción del gacetero sevillano estuviera promovida por nobles andaluces a los que urgía saber de las novedades de la corte, a la par que publicitar su grandeza ante ella.

para los estudios de Historia del Periodismo de la Edad Moderna, hasta el punto de favorecer una reescritura de esta misma historia: así, por ejemplo, ha podido documentarse la emergencia de los formatos seriados y de estrategias de producción y venta tendentes a la consolidación del mercado periodístico desde los últimos años del siglo XVI, varias décadas antes de lo que la historiografía clásica apuntaba.

El acceso a la lectura de los textos completos de tan abultado número de relaciones ha permitido avanzar en el conocimiento de dos de los actores principales en este mercado: impresores-editores periodísticos —responsables de las innovaciones a las que nos hemos referido líneas arriba— y promotores: entendemos por tales a los poderes, tanto religiosos como políticos, tanto nacionales como locales, que promovieron la difusión de noticias favorables a sus intereses.

En el caso de las relaciones de sucesos sevillanas es posible detectar los reflejos en el mercado de las tensiones entre el poder monárquico con aspiraciones centralistas y los poderes regionales y locales, que se resistían a la pérdida de prerrogativas. La investigación ya iniciada que desvela el papel de casas nobiliarias como los Medina Sidonia y los Vera y Aragón, o de la colonia genovesa, como promotores del mercado de las relaciones de sucesos en Sevilla, se beneficiará en los próximos años del trabajo de recuperación y digitalización acometido por el proyecto BIDISO.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baena, Francisco y Carmen Espejo, «En busca de un vocabulario compartido para describir y representar el periodismo de la Edad Moderna», en Giovanni Ciappelli y Valentina Nider (coords.), *La invención de las noticias. Las relaciones de sucesos entre la literatura y la información (siglos XVI-XVIII)*, Trento, Università degli Studi di Trento, Dipartimento di Lettere e Filosofia, 2017, pp. 107-130.
- Díaz Noci, Javier; Carmen Espejo Cala y Francisco Baena Sánchez, «Redes y empresas informativas en España: Conexiones de impresores y editores de prensa en el siglo XVII», *Barcelona Quaderns d'Història*, 25, (2018), pp. 75-86.
- Domínguez Guzmán, Aurora, *La imprenta en Sevilla en el siglo XVII: (catálogo y análisis de su producción), 1601-1650*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad, 1992.

- Domínguez Guzmán, Aurora, «El preperiodismo en España a finales del Quinientos: las relaciones de sucesos impresas por Rodrigo de Cabrera», en Piedad Bolaños Donoso, Aurora Domínguez Guzmán y Mercedes de los Reyes Peña, *Homenaje al profesor Klaus Wagner: geh hin und lerne*, vol. 1, Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 165-192.
- Espejo, Carmen, «The Invention of the Gazette. Design standardization in Spanish newspapers, 1600-1650», *Media History*, 22 (3-4), (2016a), Special Issue: H. Helmers and M. Van Groesen (eds.), *Managing the News in Early Modern Europe*, pp. 296-316.
- Espejo Cala, Carmen, «The Prince of Transylvania: Spanish News of the War against the Turks, 1595-1600», en Joad Raymond y Noah Moxham (eds.), *News networks in early modern Europe*, Boston-Leiden, Brill, 2016b, pp. 512-541.
- Espejo, Carmen y Francisco Baena, «El impresor sevillano Juan de Cabrera (1623-1631): la producción de relaciones seriadas en España durante el siglo XVII», *Communication & Society*, 29 (4), 2016, pp. 203-217.
- Espejo Cala, Carmen, Francisco Baena Sánchez y Carlota Fernández Travieso, «Emerging Journalistic Discourse in Spain: a Proposal for XM-TEI Encoding of Early Modern Gazettes», en Nicholas Brownlees, Elsa Simoes-Lucas Freitas, Sandra Gonçalves Tuna, Jorge Pedro Sousa (coords.), *Shaping Reality in News Reporting from Early Modern English to the Dawn of the Twentieth Century*, Oporto: Media XXI, 2017.
- García Bernal, José Jaime, *El fasto público en la España de los Austrias*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2007.
- González Cuerva, Rubén, « El prodigioso príncipe transilvano: la larga guerra contra los turcos (1596-1606) a través de las relaciones de sucesos», *Studia historica. Historia moderna*, 28, 2006, pp. 277-299.
- Olivari, Michele, *Avisos, pasquines y rumores. Los comienzos de la opinión pública en la España del siglo XVII*, Madrid, Cátedra, 2014.
- Salas Almela, Luis, «La agencia en Madrid del VIII Duque de Medina Sidonia, 1615-1636», *Hispania. Revista Española de Historia*, LXVI/224, 2006, pp. 909-958.
- Salas Almela, Luis, *The conspiracy of the Ninth Duke of Medina Sidonia (1641): an aristocrat in the crisis of the Spanish Empire*, Boston/Leiden, Brill, 2013.
- Yun Casalilla, Bartolomé, «Introducción. Entre el imperio colonial y la monarquía compuesta. Élités y territorios en la Monarquía Hispánica (ss. XVI y XVII)», en Yun Casalilla, Bartolomé (dir.), *Élités sociales en la articulación de la Monarquía Hispánica, 1492-1714*, Madrid, Marcial Pons, 2008, pp. 11-35.

**Maquiavelo y la religión de los romanos en el
Libro primero de 1571 y el *Libro segundo*
del Espejo del perfecto príncipe cristiano
de Francisco de Monzón¹**

CARLOTA FERNÁNDEZ TRAVIESO

Universidade da Coruña

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto *Biblioteca Digital Siglo de Oro 5* (BIDISO 5), con referencia: FFI2015-65779-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) desde el 1-01-2016 hasta el 31-12-2019, que se integra en el Grupo de Investigación HISPANIA (G000208) de la Universidade da Coruña, que ha sido reconocido como Grupo de Potencial Crecimiento y ha recibido una ayuda de consolidación de la Xunta de Galicia,(ref: ED431B 2019/28).

Resumen

Francisco de Monzón —capellán y predicador en la corte Juan III de Portugal y catedrático de Teología de la Universidad de Coímbra— en su *Espejo del perfecto príncipe cristiano* tomó parte en el debate que mantuvo la élite cultural portuguesa sobre el valor de la religión de los romanos suscitado a partir de las palabras de Maquiavelo. Partiendo de los estudios de Marcocci (2008, 2012) que toman en consideración las ideas de Monzón en el *Libro primero* publicado 1544, el presente trabajo analiza la evolución de su posición en relación con las ideas del secretario florentino en la versión de este texto publicada en 1571, la cual fue objeto de profundas modificaciones debido a la influencia de la Contrarreforma. Asimismo, también se estudia este asunto en el menos conocido *Libro segundo*, un texto que no parece haber llegado a las prensas, probablemente, en parte, debido a la deriva de esta discusión.

Palabras clave

Espejo de príncipes, Francisco de Monzón, Nicolás Maquiavelo, Contrarreforma, siglo XVI, literatura española en Portugal

Machiavelli and the religion of the Romans in the *Libro primero* of 1571 and the *Libro segundo* del *Espejo del perfecto príncipe cristiano* by Francisco de Monzón

Abstract

Francisco de Monzón —chaplain and preacher in the court of John III of Portugal and professor of Theology of the University of Coimbra— in his *Espejo del perfecto príncipe cristiano* took part in the debate that the Portuguese cultural elite maintained about the value of the religion of the Romans aroused from Machiavelli's words. Starting from the studies of Marcocci (2008, 2012) that take into consideration the ideas of Monzón in the *Libro primero* published in 1544, this work analyzes the evolution of his position in relation to the ideas of the Florentine secretary in the text's version published in 1571, which was subject to profound modifications due to the influence of the Counter-Reformation. Likewise, this subject is also studied in the less known *Libro segundo*, a text that does not seem to have reached the presses, probably, in part, due to the drift of this discussion.

Keywords

Mirror for Princes, Francisco de Monzón, Niccolò Machiavelli, Counter-reformation, XVI century, Spanish literature in Portugal

De la mano de Sagrario López Poza como directora de tesis, me acerqué hace ahora más de diez años al *Speculum principis* de Francisco de Monzón. Como homenaje a mi maestra, a la que considero «espejo del perfecto docente e investigador» en el que aspirar a mirarse, profundizo aquí en un asunto todavía pendiente en relación con el trabajo que entonces dirigió.

El 28 de julio de 1544, pocos meses después de que el príncipe don Juan Manuel —hijo de Juan III de Portugal— fuese jurado como heredero en las Cortes de Almeirim, se terminó de imprimir en Lisboa la primera parte de un espejo de príncipes, el *Libro primero del Espejo del príncipe cristiano* de Francisco de Monzón². Como apunta Buescu (1996: 104-5), con esta publicación, su autor —capellán y predicador del rey y catedrático de Teología de la Universidad de Coímbra— probablemente estaba mostrando sus expectativas de ser nombrado maestro del que se esperaba que llegase a ser el futuro Juan IV³. Según indica el propio Monzón, la dicha obra se reimprimiría en 1571 por haber logrado un cierto éxito entre el público, que la demandaría «por haber sido aprobada su lección, por agradable y provechosa» (Monzón, 1571: fol. 2 v.); sin embargo, tenemos algunos indicios que nublan la claridad de tal logro. Para empezar, el cargo de ayo del príncipe acabó recayendo sobre Antonio Pinheiro. Así mismo, antes de publicarse de nuevo, el *Libro primero* fue profundamente modificado y tuvieron que pasar veintisiete años. Además, no tenemos constancia de que su segunda parte, el *Libro segundo del espejo del perfecto príncipe cristiano*, del que únicamente conservamos un manuscrito en el *Arquivo Nacional da Torre do Tombo* de Lisboa, llegase a las prensas. A todo ello se suma que junto a la existencia —afirmada por parte del autor— de las opiniones positivas ya aludidas, también existieron, como nos explica Marcocci (2008: 62-68 y 2012: 251-79), críticas a la publicación del *Libro primero* de 1544, en concreto, por proponer a los pueblos de la Antigüedad como modelo de actitudes religiosas. Con sus palabras en torno a esta

² Las cortes de Almeirim se celebraron el 30 de marzo de 1544.

³ El príncipe Juan Manuel de Portugal murió en 1554, con tan solo 17 años. Sería su hijo póstumo, Sebastián, quien terminaría por heredar el trono al morir Juan III.

cuestión, Monzón estaba tomando parte en un debate que se desarrolló entre la elite cultural portuguesa sobre el valor civil de la religión expresado por Nicolás Maquiavelo en *El Príncipe* y, sobre todo, en los *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*, que puede ponerse en relación con las «teorías del imperio»⁴. Al estudiar la repercusión en Portugal de las ideas de Maquiavelo sobre la religión, Marcocci únicamente tiene en cuenta la versión del *Libro primero* de Monzón publicada en 1544. Siguiendo el camino abierto por este investigador italiano, este trabajo pretende profundizar en la posición de Francisco de Monzón en particular el mencionado debate, ofreciendo, por primera vez, un análisis comparativo de las dos versiones del *Libro primero* y un examen del manuscrito del *Libro segundo* en relación con el valor civil de la religión de los romanos. Así mismo, el trabajo aspira a indagar en una de las pistas que pueden contribuir a la explicación de por qué el *Libro segundo del Espejo del perfecto príncipe cristiano* permaneció inédito.

En su *Discurso sobre la primera Década de Tito Livio* (lib. 1, cap. 11), Maquiavelo había afirmado la importancia que la religión de los romanos tuvo para que este pueblo lograra felices sucesos en sus empresas y que la causa de su ruina (la pérdida de su imperio) había sido la falta de observancia en el culto divino. Buscando cuáles habían sido las causas de que los romanos hubieran podido forjar su imperio conquistando a tantos otros pueblos armados y obstinados en la defensa de su libertad, Maquiavelo (*Discurso sopra la prima Deca di Tito Livio*: lib. 2, cap. 2) ensalza la religión de los romanos frente al cristianismo. Mientras que la religión cristiana, como fe contemplativa, rechaza el «honor del mundo» debilitando los ánimos y produciendo la «villanía de los hombres», la «religión antigua», aunque privada de la verdad, «beatificaba hombres llenos de gloria mundana» como capitanes de ejércitos, príncipes de repúblicas, lo que infundía fortaleza de ánimo y fortaleza corporal para llevar a cabo acciones heroicas, no

⁴ Las contribuciones de Giuseppe Marcocci (2008, 2012) o Sidney Anglo (2005: 149-63) han supuesto un nuevo impulso a la historia de la recepción de Maquiavelo en Portugal, proponiendo el abandono de posturas ampliamente aceptadas hasta ahora, como la de Martim de Albuquerque (1974), que defienden que los intelectuales portugueses permanecieron indiferentes a las tesis del secretario florentino. La discusión protagonizada por João Barros, Jerónimo Osório, Francisco de Monzón o Martín de Azpilicueta que Marcocci refiere es, precisamente, muestra de lo contrario.

para prepararse a padecer. Con ello Maquiavelo apuntaba a la dificultad de conciliar el cristianismo con la política expansionista que estaba llevando a cabo potencias como España y Portugal, entrando en conflicto con la idea de un imperio propagador de un catolicismo cada vez más agresivo y militante que las autoridades ibéricas intentaban imponer⁵.

En su *Libro primero del Espejo del príncipe cristiano* publicado en 1544, Francisco de Monzón, se hace eco de la discusión sobre estas afirmaciones de Maquiavelo abierta en 1533 por el humanista laico João Barros al pronunciar ante la corte su *Panegirico ao mui alto e muito poderoso Rei de Portugal D. João, 3º deste nome* y continuada por el teólogo Jerónimo Osório en su *De nobiltate civile et christiana*, publicada en Lisboa en 1542⁶. Hablándonos de la importancia de que el maestro del príncipe le infunda devoción y deseos de alcanzar fama y gloria, nuestro autor entra en la polémica utilizando como filtro los comentarios de San Agustín sobre el imperio romano ya mencionados por Barros y Osório a la hora de valorar las palabras del secretario florentino. Como nos explica Marcocci (2012: 275), Monzón, en la línea de Barros, intentó armonizar las ideas de Maquiavelo con el cristianismo e insinuar la continuidad entre la religión de los romanos y la cristiana. Al hacerlo, atribuyó a San Agustín estas palabras que, en realidad, correspondían a Maquiavelo:

⁵ Durante del reinado de Juan III se fue paulatinamente imponiendo esta idea de imperio, pues hasta entonces había tenido una naturaleza ligera, la de un sistema que se limitaba a controlar los centros neurálgicos necesarios para dominar los tráficó comerciales entre Asia y Europa.

⁶ De los pormenores de este debate —que resumo a continuación— nos habla Marcocci (2008: 48-62). João Barros, influido claramente por estas reflexiones de Maquiavelo —aunque sin citarlo explícitamente—, propuso una conciliación de la religión de los romanos y el cristianismo con la que se presentaba al imperio romano como modelo que debe seguir un reino proyectado en una aventura colonial. Barros defendía la continuidad y perfeccionamiento de los valores bélicos y civiles atribuidos al culto de los Antiguos por Maquiavelo en el cristianismo y sostenía, basándose en el celo con el que observaban «su falsa religión», que los romanos habrían sido devotos a la fe verdadera si hubieran tenido conocimiento de ella. Por su parte, Jerónimo Osório, ataca al secretario florentino y defiende a ultranza la capacidad de la religión cristiana de promover las supremas virtudes civiles y militares para el cumplimiento de gestas nobles y heroicas gracias a un desprecio por la vida terrena que hacía a los hombres valientes ejecutores de la voluntad divina. Así, los ideales guerreros de las élites ibéricas madurados al calor de la Reconquista hallan su culminación en la evangelización de las colonias.

por la grande religión que había en Roma prosperó Dios a los romanos aunque eran gentiles y quiso que señoreasen el mundo y luego que dejaron las ceremonias y no curaron del culto divino perdieron en breve tiempo el señorío que con mucho trabajo y en muchos años ganaron (Monzón, *Libro primero del Espejo...*, 1544: fol. 34v.).

Además, parafraseando el capítulo XVIII del libro V del *De Civitate Dei*, Monzón propuso a los romanos como un modelo digno de imitar por poseer tal deseo de alcanzar la fama y la gloria que se veían impulsados a acometer grandes hazañas, olvidando recordar que San Agustín había contrapuesto a la gloria terrenal, a la que aspiraban los antiguos, la superior búsqueda de la vida eterna de los cristianos (Marcocci, 2012: 276). Monzón —que en su *Libro primero*, especialmente en la versión de 1544, se inspiraba constantemente en la Antigüedad clásica para proponer modelos de conducta al príncipe— tenía, como Maquiavelo, una visión positiva de la religión de la Antigua Roma por su capacidad de inspirar valores civiles que impulsaban a realizar hazañas heroicas. Para defender esta idea nuestro autor tergiversó las palabras de San Agustín, proporcionando a Martín de Azpilicueta una base para el ataque que le dirigió en su *Commento en romance a manera de repetición latina y scholastica de Iuristas* (1545: 578). Este ilustre canonista, por aquel entonces compañero de Monzón en el *studium conimbricense*, retomó una postura ya expresada por el también agustino João Soares, confesor de Juan III, y reprochó a Monzón con gran dureza que, en realidad, San Agustín «había indicado como causa de la prosperidad de los romanos la virtud moral que usaban y la pérdida de la misma como causa de su destrucción», no su religión. El severo tono de su respuesta a nuestro «varón de crecida erudición y piedad [...] en aquel galán espejo que hizo del príncipe cristiano» era índice de la preocupación por de los defensores de la ortodoxia, que a lo largo del siglo XVI fueron logrando mayor influencia en Portugal, por los juicios positivos sobre el valor civil de los cultos y de las ceremonias de los gentiles, debido al inevitable riesgo de decaída de las campañas de evangelización en el imperio portugués (Marcocci, 2008: 62 y 68). La aspereza de la respuesta de Azpilicueta parece marcar el ocaso de la controversia; sin embargo, hemos constatado que, al reeditar la primera parte de su espejo de príncipes veintisiete años después, Monzón, afianzado en el cargo de canónigo magistral de la catedral Lisboa y después de mucho tiempo de las posibles maniobras

que le habían relegado de la cátedra Vísperas a la de Sagrada Escritura y que probablemente le habían impulsado a dejar la Universidad de Coímbra⁷, decide quitarse la espina respondiendo a Azpilicueta y retomando el debate sobre a la religión de los romanos.

En la versión de 1571 del *Libro primero del Espejo del príncipe cristiano*, aunque Monzón muestra mayor precaución que en 1544 afirmando la distancia entre los cristianos —cuya fe es la verdadera— y los gentiles, no renuncia a proponer ejemplos de la Antigüedad clásica como modelo de actitudes religiosas: ser piadosos, rechazar supersticiones o huir del sacrilegio. En el capítulo XVI, «Adonde se trata cómo conviene que se críe el príncipe devoto y siervo de Dios, huyendo de todas vanas supersticiones», Monzón afirma la obligación de honrar y servir a Dios apoyándose en citas de Cicerón y de Hermes Trismegisto con las que insinúa que estos gentiles ya tenían cierto conocimiento de Dios verdadero: aunque eran idólatras, tenían religión, de ahí que los distintos pueblos de la antigüedad tuvieran personas encargadas particularmente del servicio a Dios (con un papel similar al de los sacerdotes cristianos), que tuvieran días festivos para honrar a Dios y ceremonias para hacerlo. La importancia que para los romanos tenían las ceremonias y maneras de honrar a Dios queda probada con una anécdota de Tito Livio que cuenta que sus autoridades habían mandado quemar el libro sibilino que trataba de las virtudes y costumbres para que se pusiese más atención en el otro, el que hablaba de la religión y maneras de honrar a Dios. Llegados a este punto parece que Monzón se ve obligado a precisar lo siguiente:

Bien será avisar a los lectores que traigo aquí ejemplos de sabios gentiles y de príncipes de la gentilidad cerca de la devoción que hemos de tener con Dios, porque los católicos no hemos de seguir sino la doctrina que

⁷ El 4 de julio de 1544, una orden regia relegó a Monzón de su cátedra de Vísperas a la de Sagrada Escritura (Brandão, 1937-1941: vol. II, 109). Nuestro autor fue sustituido por el tomista Martinho de Ledesma, que introdujo el tomismo en la Universidad de Coímbra. Monzón prefería la lección de Durando a la de Santo Tomás, siguiendo la tradición agustiniana de la interpretación simbólica de la Sagrada Escritura y no la religiosamente textual, preferida tras el cambio de orientación en la política cultural portuguesa. A partir de 1542, no se encuentran referencias a él en los libros de Actas y Grados de esta institución. Monzón abandonó la Universidad de Coímbra probablemente resentido por esas modificaciones (Brandão, 1937-1941: vol. II, 18; Dias, 1969: 671-673).

la Santa Madre Iglesia y sus sagrados doctores nos enseñan [...] traemos estos dichos y ejemplos de sabios y príncipes profanos para demostrar que si aquellas gentes con solo lumbre de la razón trabajaron de ser devotos y religiosos haciendo servicios a Dios, cuánta más razón será que todos los cristianos que están alumbrados divinalmente por el lumbre de la Fe tengan la verdadera devoción y religión temiendo, amando y sirviendo a Dios verdadero sin mezcla de ningún error, pues la Fe católica no le consiente en la cosas divinas. Y también loan los sagrados doctores que nos aprovechemos de las sentencias verdaderas y buenas que conforme a las verdades católicas dijeron los sabios de los gentiles, pues los canónicos autores las infirieron en sus santas escrituras para demostrar que la sabiduría divina es muy conforme con las naturales ciencias como se verá trayendo algunas sentencias de autores éticos a nuestro propósito (Monzón, *Libro primero del Espejo...*, 1571: fol. 37 r.-37 v.).

Más allá del uso de las autoridades clásicas propio de un humanista, parece que Monzón postula una suerte de continuidad entre la conducta religiosa de los pueblos de la Antigüedad, en especial los romanos, y el cristianismo, que en 1571 se ve obligado a justificar basándose en la cercanía entre la sabiduría divina y la razón natural⁸.

En el capítulo LXVIII de 1571, «Adonde se declara en qué manera se ha de inclinar el príncipe a desear alcanzar fama y gloria como particular premio de sus virtudes e ilustres hechos, aunque el principal galardón se haya de esperar de Dios», tras mencionar que según San Agustín los romanos merecieron que Dios les conservara y aumentara su imperio por las virtuosas acciones que acometieron impulsados por su deseo de fama y gloria, nuestro autor responde a Azpilicueta, aludido, parece que con bastante sorna, como el «amigo canonista»:

Esta sentencia de san Augustín referida por mí en este lugar en la primera impresión deste libro hizo dificultad a un doctor canonista muy docto y muy virtuoso en su profesión y, en algunos libros que escribió, tocó

⁸ La erudición de Francisco de Monzón en el *Libro segundo del espejo del perfecto príncipe cristiano* ha sido tratada ampliamente por Carlota Fernández Travieso (2010 y Monzón, 2012: 14-15). Las conclusiones de este estudio en torno a la utilización de las fuentes clásicas pueden extenderse en gran medida al conjunto del corpus del *Espejo del perfecto príncipe cristiano*.

materias de Teología y en uno dellos dice que le parece recia cosa que los romanos siendo idólatras gentiles mereciesen que Dios les hiciese tan grandes mercedes de conservarles y dilatarles el Imperio, principalmente con obras que no parecen ser virtuosas, pues eran hechas a fin de alcanzar fama, que es una vanagloria que condena nuestro Redentor, diciendo: «no hagáis vuestras buenas obras para que las vean los hombres, que en eso recibís ya vuestro premio y galardón». Mas para quitar el escrúpulo aquel letrado y amigo, ya que no quiso como tal antes que lo escribiese que se lo declarase, pondré aquí la declaración del dicho san Agustín, que es muy verdadero conforme a teología y a buena filosofía moral, aunque sea hacer alguna digresión del propósito que llevamos y, para que bien se entienda, ponremos algunas verdades de las cuales depende la inteligencia de aquella sentencia (Monzón, *Libro primero del Espejo...*, 1571: fols. 176 r. y v.).

Seguidamente, Monzón, apoyándose en ejemplos y citas de autoridades, demuestra que los gentiles, aunque eran idólatras, pudieron hacer obras buenas moralmente, conformes a la razón natural; que Dios no deja ninguna buena obra sin galardón y que, por tanto, Dios pudo premiar a los romanos con bienes temporales como conservarles su imperio; que la buena fama y la honra son preciados bienes y que es lícito hacer buenas obras para alcanzarlas. Así, silogísticamente concluye que los romanos pudieron hacer virtuosas obras impulsados por su deseo de fama y gloria y Dios pudo premiarles por ello haciendo que aumentaran y conservaran su imperio. A continuación, Monzón se esfuerza en probar que, igual que para los romanos, es lícito que el príncipe y cualquier hombre noble haga obras virtuosas y heroicas impulsadas por el deseo de fama y gloria, aunque han de recordar, como enseña la religión católica, que el principal premio de sus virtuosas obras lo han de esperar de Dios, el fin último que deben perseguir sus buenas obras es alcanzar «la gloria del eterno Padre». Así, concluye Monzón:

De aquí se podrá entender aquel dicho de san Agustín que hizo escrúpulo al amigo canonista de que los romanos por sus virtudes merecieron la dilatación y conservación de su imperio, porque ya declaramos cómo las virtudes morales (aunque no sean hechas de cristianos que tengan caridad) merecen algún premio temporal, el cual quiso Dios que fuese el grande señorío de la tierra que alcanzaron por la mucha justicia que guardaron y

el celo del bien público que tuvieron pospuestos sus intereses particulares y aún sus propias vidas, dado que fuese con intención particular de alcanzar la fama y honra, pues lícita y justamente se pueden desear y pretender como especiales premios de las virtudes y aún los mayores que de los temporales les pueden dar (Monzón, *Libro primero del Espejo...*, 1571: fol. 178r.).

En capítulo LXVIII del *Libro primero* de 1571, Monzón responde a Azpilicueta centrándose en sus dudas de que por acciones impulsadas por su vanagloria, que es un pecado, los romanos mereciesen un premio de Dios, eludiendo la confrontación directa por las palabras atribuidas a San Agustín y modificando la cita:

San Agustín dice que los romanos antiguos eran tan codiciosos de la honra y de alcanzar perpetua fama, que parece que allí ponían su bienaventuranza y que aquesto tomaban por premio de sus trabajos y con pensar que les quedaba aquella fama en los siglos venideros morían y vivían muy contentos. Añade san Agustín: mientras los romanos hicieron obras virtuosas con celo de alcanzar aquella gloriosa fama, Dios les conservó y dilató su imperio, mas como dejaron de obrar aquellas heroicas virtudes les disminuyó hasta que le perdieron.

Parece que Monzón rectifica en parte, dejando de lado el tema de la religión de los romanos y afirmando que por sus virtuosas obras impulsadas por su deseo de fama y gloria, los romanos merecieron que Dios les conservara su imperio.

Con más retorcimiento, nuestro autor hizo también modificaciones similares en el capítulo XVI:

Pero tenían todas las gentes en quien estaba viva la lumbre de la razón concebido que todos los que honraban y servían a Dios eran prosperados. Como dice San Agustín que lo fueron los romanos en el tiempo que floreció en Roma la religión. Aunque erraban en honrar falsos dioses, el celo de honrar la divinidad y las obras virtuosas que hacían, con alguna ignorancia que tenían con que pensaban que acertaban, los excusaba en alguna manera para que por respecto de las virtudes morales que hacían, les diese Dios aquellas prosperidades temporales, pues es regla general de teólogos, que ninguna buena obra queda sin galardón (Monzón, *Libro primero del Espejo...*, 1571: fol. 38 r.).

Monzón ya no dice que San Agustín vio en la religión de los romanos la causa de su prosperidad, sino que eran ellos los que creían eso y que, según san Agustín, los romanos prosperaron en ese tiempo. Explica Monzón, precisando cautelosamente el error en que los gentiles estaban, que la causa de su prosperidad es el celo de honrar a la divinidad y las obras virtuosas que hacían. Monzón valora positivamente la actitud religiosa de los romanos, su devoción, pero deja a un lado el tipo de culto que practicaban, porque independientemente de que este culto los impulsara a desear la fama y la gloria, lo cierto es que los romanos realizaron obras virtuosas por su deseo de estas. Parece que lo que a Monzón le interesaba realmente era afirmar la licitud del deseo de fama y gloria en sí mismas, como valor civil, no defender la religión de los romanos propiamente, aun cuando, según Maquiavelo (y nuestro autor en 1544), hubiera sido generadora de actitudes positivas para la lograr hazañas heroicas. Aunque más cauto afirmando que el principal galardón por las buenas acciones no es un premio terrenal y relativizando el tema de la religión de los romanos, parece que, en 1571, Monzón se reafirma en los sustancial de su posición, defendiendo una visión positiva de la antigua Roma, de su actitud religiosa (ya no de su religión) y de sus valores civiles, expresando valoraciones desvinculadas del juicio moral cristiana.

Del *Libro segundo del espejo del perfecto príncipe cristiano* de Francisco de Monzón conservamos únicamente un testimonio que se custodia en el *Arquivo Nacional da Torre do Tombo* de Lisboa. Se trata de un hermoso manuscrito realizado por un copista profesional y lujosamente encuadernado. Esta segunda parte debió de terminarse antes del 1 de mayo de 1539, fecha en que falleció la emperatriz Isabel, pues Monzón la menciona en la última página de manera que nos lleva a pensar que aún vivía⁹. Esta fecha *ad quo* acerca el *Libro segundo* a la versión *Libro primero* que hemos denominado de 1544 por su fecha de publicación, pero que debió de ser redactada antes, pues en el *Libro segundo* se alude al libro primero dándonos a enten-

⁹ En el capítulo LXVI del *Libro segundo*, dice Monzón empleando el presente de indicativo: «Si alguno fuere ciego podrá aprender algunas artes liberales para enseñar a otros, como hace un catedrático de Salamanca que es ciego de nacimiento, o podránle enseñar a tañer, en el cual oficio suelen ser muy perfectos, según que es un tañedor que tiene la emperatriz que es de los mayores que se sabe en la cristianidad».

der que se había ya terminado su redacción¹⁰. En esta segunda parte de su «Espejo», Francisco de Monzón se ocupa de las virtudes y obligaciones del príncipe como gobernante, pero también de las condiciones que han de cumplir consejeros, privados, jueces, abogados, nobles, médicos, orífices, zapateros, carpinteros, agricultores, etc. para ser perfectos en su profesión, ya que al príncipe le conviene conocerlas por ser el encargado de velar por la virtud de cada uno de sus súbditos que a través del correcto desempeño de su oficio o cargo se hacen indispensables para el funcionamiento de la perfecta república.

En la segunda parte de la obra, no parece que Monzón sienta la misma necesidad que en la versión de 1571 del *Libro primero* de justificar aquellos ejemplos en que los gentiles son modelo de actitudes religiosas. En el capítulo LV, Monzón alza a los brahmanes como el mejor ejemplo de vida cristiana, sin hacerse el menor problema por el hecho de que sean gentiles:

no se vido pintada una vida cristiana (fuera de la Sagrada Escritura) ni se hallará debujada tan al natural como la tenían estos bragmanes, ni creo que hubo nación de los cristianos que viviesen tan a la cristiana en sus costumbres como estos vivieron, porque entre las religiones de mayor abstinencia y observancia, ninguna hay que sea tan estrecha y rigurosa¹¹.

Aún más, en el capítulo XXI, «Cómo a los príncipes conviene instituir y ordenar santas y justas leyes y procurar que con grande rigor se guarden», al justificar la importancia de que se cumplan las leyes, Monzón, realiza una valoración positiva de las leyes romanas y de la observancia que de ellas hacían presentando, de nuevo, a estos gentiles como merecedores del favor de Dios:

dice san Agustín, que quiso Dios dar el Señorío del mundo a los romanos por las justas leyes que tenían y por el rigor con que las guardaban y que tanto duró su imperio quanto la observancia de las leyes que tenían.

¹⁰ Para ampliar información sobre la datación de estos libros véase la introducción de Carlota Fernández Travieso a su edición del *Libro segundo del espejo del perfecto príncipe cristiano* (Monzón, 2012: 10-11).

¹¹ Maquiavelo no nos habla de los brahmanes, pero, por los términos en los que Monzón habla de estos gentiles, lo dicho podría también ponerse en relación con este debate sobre las teorías del imperio, pues curiosamente los brahmanes vivieron en territorios que después formaron parte del imperio portugués.

Una vez más, Monzón atribuye a san Agustín palabras sobre el imperio romano que se corresponden más bien con el pensamiento de Maquiavelo, quien, en el capítulo XI del primer libro de los *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*, cuenta cómo Numa se sirvió de la religión para hacer que los romanos respetasen más la ley. A este rey romano y a sus tratos con la ninfa Egea también alude Monzón algo antes, al mencionar a varios legisladores que habían fingido que las leyes que dictaban habían sido reveladas por divinidades con el objeto de que fueran más reverenciadas. Si Maquiavelo afirma que la religión causó la prosperidad de los romanos y su falta de observancia, su ruina, es porque ésta ayudaba a asegurar el cumplimiento de la ley. Estos comentarios son, pues, muy similares a los que habían merecido las críticas de Azpilicueta.

En el *Libro segundo*, Monzón, más allá de defender la licitud del deseo de fama y gloria terrenal, propone al príncipe que lo utilice para impulsar a sus súbditos a realizar virtudes y hazañas. De ello tratan los capítulos XXXV, «De cuáles han de ser las honras e insignias con que los príncipes han de honrar a los nobles», y XXXVI, «Cómo los príncipes son obligados a tener algunas insignias de honras y qué reglas han de guardar en su distribución».

Así dice Monzón en el capítulo XXXV:

A la honra llamaron los antiguos despertadora de la virtud, porque el deseo de alcanzarla da alas a los hombres a que se estriben y esfuercen a hacer tales obras por donde merezcan ser honrados, porque el premio y gualardón (que dice Aristóteles) que todos los hombres naturalmente desean de sus virtudes y hazañas es el loor y la honra, la cual, principalmente, conviene dar a los príncipes, porque abasta para uno ser honrado que él le juzgue y apruebe que es digno de honra

Y en el capítulo XXXVI:

Deseando los legisladores que los príncipes sean muy acatados y reverenciados, les avisan que son obligados a tener algunas insignias de honras que distribuyan según la diversidad de los merecimientos de sus súbditos y vasallos, porque estos teniéndolas por hito y blanco adonde asienten sus virtudes procurarán de hacerlas tales que las merezcan y de servir y reverenciar al rey porque les dé aquellas honras que son testimonio de sus virtudes (según dice Aristóteles).

Hemos de precisar, sin embargo, que a pesar de esta concesión, Monzón no comulga con la visión política de Maquiavelo. Así, por ejemplo, en el capítulo XVI del *Libro segundo*, «De cuáles han de ser los consejos que dieren al príncipe sus consejeros», nuestro autor recomienda a los príncipes que no acepten ningún mal consejo, aun cuando siguiéndolo obtengan beneficio personal. Para Monzón el fin no justifica los medios, muy al contrario cree en el Providencialismo divino: que Dios premia a los pueblos cuyos reyes son buenos y castiga a los que son regidos por malvados y, así, «deben todos los príncipes desechar los semejantes consejos [aquellos con los que se incurre en un vicio o se causa mal a un tercero por enemistad o provecho personal], amando más la justicia que el propio interese, porque después permite Dios que pierda aquello que pensaba ganar». En el *Espejo* de Monzón, tanto en los libros de la primera versión como en la versión de 1571, predomina el esfuerzo pedagógico y la visión ético-moral de la instrucción del príncipe y del regimiento de la sociedad, propias del Humanismo. El príncipe perfecto es una suma de las virtudes que hacen de él buena una buena persona y de las que le harán ser un buen gobernante de sus pueblos. De las primeras se habla en la primera parte de la obra, que se esfuerza en trazar un itinerario formativo para que el joven príncipe sea virtuoso; las otras (justicia, la clemencia, la liberalidad y la afabilidad) se tratan en la segunda parte. Además, es responsabilidad del buen gobernante que todos sus súbitos sean virtuosos. Al escoger a sus consejeros y aquellos que han de ayudarle en la administración de la justicia el príncipe ha de asegurarse de que, además de que tengan las aptitudes que los capacitan para desarrollar sus tareas, sean virtuosos. Para ayudar al príncipe a lograr la república perfecta, Monzón enumera una serie de consejos para cada una de las profesiones o estados que hacen parte de la sociedad. Nuestro autor proporciona, para todos y cada uno, un conjunto de reglas, una guía que les ayudará a convertirse en un buen consejero, un buen juez, un buen abogado, el buen cortesano, un buen médico..., alejándose de los vicios más comunes en su profesión y encaminándose hacia la virtud.

Por otra parte, Monzón trata de resistirse, tanto en la primera versión del «*Espejo*» como en la de 1571, a centrarse en rebatir las tesis de Maquiavelo y adentrarse en la teorización política que dominará la tratadística contrarreformista. Como nos dice Castro Soares (1994: 186-187), tras el Concilio de Trento, el objetivo de los tratadistas católicos ya no era

ofrecer una instrucción moral, sino potenciar la capacidad autocrítica de la sociedad y agudizar su sentido práctico de prudencia, que se fue cargando de connotaciones de cautela, reserva, sigilo y disimulación. La profunda influencia de las decisiones del Concilio de Trento (1545-1563) en países como Portugal terminó por imponer una nueva visión de las virtudes teológicas y cardinales. Entre las virtudes que el *Libro segundo* recomienda al buen gobernante, la prudencia ocupa un lugar muy secundario, que contrasta con la relevancia que cobró esta virtud en los tratados antimaquiavélicos, que la ensalzaban por ser el medio más conveniente para seguir la «buena razón de Estado» e imprescindible para un príncipe que debía saber manejarse con seguridad entre intrigas, falacias y astucias políticas. Mientras que a la justicia, la clemencia, la liberalidad y la afabilidad se dedican sendos capítulos, la prudencia es prescrita al príncipe muy brevemente, en una única ocasión y entre los muchos consejos que nuestro autor extrae del tratado que Isócrates dedicó a Nicocles y que resume en el tercero de los prólogos como suma y epílogo de lo que se va a tratar a lo largo del libro: «Demuéstrese tan vigilante y prudente que ninguna cosa particular se hace que no viene a su noticia». Monzón se extiende hablando de la prudencia solo al recomendársela al consejero y la describe de este modo:

No afirmamos que es menester que el consejero sea prudente de la prudencia de la carne, que la condena el apóstol por ser una sagacidad, viveza y ardid para saber obrar mal, según que se llama sabio ladrón, sagaz corsario y sabio tahúr. Deseamos que el consejero sea un hombre prudente que sepa el tratamiento que ha de tener con Dios y con los hombres, sabio en regir su casa y familia, diestro y diligente en proveer las cosas de la república. Esta prudencia es a la que llamamos discreción, la cual es hermana y compañera de todas las virtudes, según afirma Aristóteles, que ni ella puede reinar si no es en hombre virtuoso, ni la virtud se puede hallar si no es en hombre prudente. Y es tan suprema virtud esta prudencia, que en un concilio de santos padres se determinó que es la más excelente y heroica de todas las virtudes, porque es la raíz y fundamento de todas ellas y la que nos descubre el camino para que alcancemos el fin que deseamos y hace que nunca la pasión ciegue ni borre el juicio de nuestro entendimiento, antes le da luz para que sepa escoger el medio que más le conviene. Da grande ayuda a esta prudencia la experiencia y noticia de negocios para que por un ejemplo se sepa regir en semejantes casos. Y la

cosa que es más provechosa para ser un hombre perfectamente prudente es la lección de las historias antiguas, en las cuales se hallarán semejantes hazañas que aquella sobre la cual se quiere tomar consejo, y por ellas se conocen los medios que son convenientes para obrarla. Y porque los negocios de los príncipes son muy diversos, conviene que sus consejeros tengan la prudencia con la lección y experiencia, para que ayudándose dellas sepan escoger y dar los mejores y más convenientes consejos.

Se trata, pues, de una prudencia ausente de los rasgos semánticos de la cautela, rasgos de los que se cargará la prudencia de los posteriores tratados contrarreformistas¹². Tampoco hallaremos una referencia a la prudencia en ese sentido en el *Libro primero* de 1571.

En definitiva, en el *Libro segundo del espejo del perfecto príncipe cristiano*, como en el *Libro primero* de 1544, Monzón, influenciado por Maquiavelo, propone a los pueblos de la Antigüedad como modelos de actitudes religiosas obviando el hecho de que fueran gentiles. Así mismo, defiende el uso por parte del príncipe del deseo de fama y gloria terrenal por su capacidad de impulsar hacia la virtud y la realización de hazañas. Si estas ideas, expuestas ya en la primera parte, no tuvieron buena acogida por parte de los defensores de la ortodoxia extrema que poco a poco se habían ido haciendo con mayor influencia política en Portugal, hasta el punto de poder haber hecho fracasar a Monzón en sus aspiraciones de convertirse en maestro del heredero de la corona, es probable que ésta fuera parte de la causa de que nuestro autor no consiguiera publicar el *Libro segundo* o prefiriera abstenerse de hacerlo antes de revisarlo. En la segunda versión del *Libro primero*, aunque más cauteloso al tratar sobre los cultos practicados por los gentiles y más propenso a argumentar sus ideas, Monzón se mantiene en lo esencial de su postura: su verdadera intención era defender la licitud del deseo de fama y gloria, un valor civil, independiente de los juicios de la moral cristiana. El *Libro primero* de 1571, a pesar de los aires contrarreformistas que le infunden la mayor preocupación de Monzón por mostrarse dentro de la ortodoxia católica, el incremento de anécdotas y citas de fuentes religiosas o el ocultamiento de la influencia de

¹² Sobre la revalorización de la prudencia como virtud que debe adornar al príncipe véase la introducción de Sagrario López Poza a Saavedra Fajardo, 1999, pp. 29-30.

Erasmus de Rotterdam¹³, sigue siendo, como el *Libro primero* publicado en 1544 y el *Libro segundo*, un tratado que se esfuerza en marcar un itinerario pedagógico para la formación ético-moral del príncipe, incluso en los temas que se habían visto más afectados por el intento de rebatir las tesis de Maquiavelo.

BIBLIOGRAFIA

- Agustín de Hipona, *La ciudad de Dios*, traducción de José Cayetano Díaz de Beyral, accesible en línea: <http://es.wikisource.org/wiki/La_ciudad_de_Dios>, [consultado el 19.07.2019].
- Albuquerque, Martim de, *A sombra de Maquiavel e a ética tradicional portuguesa. Ensaio de historia das ideias políticas*, Lisboa, Faculdade de Letras de Lisboa, 1974.
- Anglo, Sidney, *Machiavelli. The First Century. Studies in Enthusiasm, Hostility and Irrelevance*, Oxford, New York, Oxford University Press, 2005.
- Azpilicueta Navarro, Martín de, *Commento en romance a manera de repetición latina y scholastica de iuristas sobre el capítulo Quando, de cōsecratione dist. prima*, Coímbra, João de Barreira, 1545.
- Brandão, Mário, *Documentos de João III*, Coímbra, Universidade de Coímbra, 1937-1941.
- Buescu, Ana Isabel, *Imagens do príncipe. Discurso normativo y representação (1525-49)*, Lisboa, Cosmos, 1996.
- Dias, José Sebastião da Silva, *A Política Cultural na Época de D. João III*, Coímbra, Universidade de Coímbra, 1969.
- Fernández Travieso, Carlota, «La reelaboración del *Libro primero del espejo del príncipe cristiano* de Francisco de Monzón (1544-1571)», *Calamus renascens. Revista de Humanismo y Tradición Clásica*, 7, (2006), pp. 81-93.
- Fernández Travieso, Carlota, «La Erudición de Francisco de Monzón en *Libro Segundo del Espejo del Perfecto Príncipe Cristiano*», *Bulletin of Hispanic Studies*, 87.7, (2010), pp. 743-753.
- Marcocci, Giuseppe, «Machiavelli, la religione dei romani e l'impero portoghese», *Storica*, XVI, 41-42, (2008), pp. 35-68.

¹³ Para profundizar sobre los cambios introducidos entre la versión de 1544 y 1571 puede consultarse Fernández Travieso (2006: 81-93).

- Marcocci, Giuseppe, *A Consciência de um Império. Portugal e o seu mundo (sécs. XV-XVII)*, Coimbra, Universidade de Coimbra, 2012.
- Machiavelli, Niccolò, *Discorso sopra la prima Deca di Tito Livio*, en *Tutte le Opere di Niccolò Machiavelli*, a cura di Mario Martelli, Firenze, Sansoni Editore, 1971, accesible en línea <http://it.wikisource.org/wiki/Discorsi_sopra_la_prima_Deca_di_Tito_Livio>, [consultado el 19.07.2019].
- Monzón, Francisco de, *Libro primero del espejo del príncipe cristiano, que trata cómo se ha de criar un príncipe o niño generoso desde su tierna niñez, con todos los ejercicios y virtudes que le convienen hasta ser perfecto varón; contiene muy singulares doctrinas morales y apacibles*, Lisboa, Luis Rodrigues, 1544.
- Monzón, Francisco de, *Libro primero del Espejo del príncipe cristiano, compuesto y nuevamente revisto y muy enmendado, con nueva composición y mucha adición por el Doctor Francisco de Monzón, cuya lección es muy provechosa a todo género de personas discretas, aunque sean predicadores o cortesanos por la muchas y sabias sentencias y muy famosos e ilustres ejemplos que se ponen*, Lisboa, Antonio Gonçalves, 1571.
- Monzón, Francisco de, *Libro segundo del espejo del perfecto príncipe cristiano*, edición de Carlota Fernández Travieso, A Coruña, SIELAE, 2012.
- Saavedra Fajardo, Diego, *Empresas políticas*, edición de Sagrario López Poza, Madrid, Cátedra, 1999.
- Soares, Nair Nazaré Castro, *O príncipe ideal no século XVI e a obra de Jerónimo de Osório*, Coimbra, Instituto Nacional de Investigação Científica, 1994.

De sirena a serena. Relaciones entre emblemática y heráldica en un documento manuscrito de finales del siglo XVII¹

JOSÉ JULIO GARCÍA ARRANZ
Universidad de Extremadura

¹ El presente trabajo se ha realizado en el marco del proyecto *Biblioteca Digital Siglo de Oro 5* (BIDISO 5), con referencia: FFI2015-65779-P, dirigido por la profesora Nieves Pena Sueiro y financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) desde el 1-01-2016 hasta el 31-12-2019. De igual modo, su realización se ha llevado a cabo dentro de una Ayuda PRI de la Junta de Extremadura y fondos FEDER una manera de hacer Europa. GR 18072 (Decreto 279/2014), a través del Grupo de Investigación «Patrimonio&ARTE. Unidad de Conservación del Patrimonio Artístico», dirigido por la Dra. Pilar Mogollón Cano-Cortés. Agradecemos enormemente a Jesús Murillo la copia escaneada del documento que aquí estudiamos, sin la cual el presente estudio hubiera resultado inviable; estamos también en deuda con la Oficina Municipal de Turismo de Villanueva de la Serena por la información proporcionada acerca del edificio histórico de la Casa Consistorial de la localidad.

Resumen

En un legajo procedente de una colección privada, con documentación manuscrita relativa a los preliminares para la publicación del comentario de un texto de Ambrosio de Milán fechada en 1674-1675, encontramos, a modo de carátula del mismo, una composición de carácter emblemático formada por tres elementos: un dibujo a plumilla con la figura de una sirena tocando un violín entre las olas del mar, un lema latino y una estrofa poética, también en latín, a modo de epigrama. En el interior del legajo se incluye una suerte de explicación o *declaratio* del emblema; aquí su autor, fray Luis Francisco Ruiz de la Peña, disertando como eje de su discurso en torno al motivo de la sirena —elemento pseudo-heráldico tradicional de Villanueva de la Serena, municipio pacense en el que el franciscano ejerció su labor docente—, traza un apasionado panegírico en el que exalta las bondades de aquella población. El recurso al emblema de encabezamiento, unido a las alusiones explícitas a diversas obras representativas de la literatura simbólica del momento insertas en el comentario, nos permiten, a partir de la transcripción y glosa del documento, trazar unas estrechas relaciones entre emblemática y heráldica en la cultura humanista de la segunda mitad del siglo XVII.

Palabras clave

Emblemática, heráldica, sirena, Villanueva de la Serena, humanismo.

Abstract

In a file from a private collection, with manuscript documentation relating to the preliminaries for the publication of the commentary on a text by Ambrose of Milan dated 1674-1675, we find, used as a cover, a composition of emblematic character formed by three elements: a pen drawing with the figure of a mermaid —«sirena» in Spanish— playing a violin between the waves of the sea, a Latin motto and a poetic verse as an epigram. Inside the file is included a kind of explanation or *declaratio* for the emblem; here its author, fray Luis Francisco Ruiz de la Peña, lecturing on the motif of the mermaid—the traditional pseudo-heraldic element of Villanueva de la Serena, a municipality in Badajoz in which the Franciscan carried out his teaching work—and using it as the lynchpin of his address, draws a passionate panegyric in which he extols the virtues of that town. Resorting to the emblem as header, together with explicit allusions to various representative works of the symbolic literature of the moment inserted in the commentary, allows us, using the transcription and comments of the document, to draw close relationships between emblems and heraldry in the Humanist culture of the second half of the seventeenth century.

Keywords

Emblems, heraldry, mermaid, Villanueva de la Serena, Humanism.

*A Sagrario,
amicitia vera illuminat*

Hace ya algún tiempo, un compañero de la Facultad de Filosofía y Letras de Cáceres me hizo llegar material fotocopiado procedente de un legajo que contiene documentación manuscrita de finales del siglo XVII referida al proceso de examen y aprobación para la publicación del comentario a un texto de Ambrosio de Milán, con el fin de calibrar su posible interés². La razón de tal envío no fue casual, y respondía esencialmente al hecho de que en la primera página, a modo de carátula de aquella compilación de documentos y cartas, figura un dibujo inserto en una barroca cartela en el que se representa un motivo harto frecuente en las ilustraciones de los libros de emblemas y empresas del momento: una sirena tañendo un instrumento de cuerda sobre las agitadas olas del mar. Tal imagen va acompañada de un mote latino, de unos versos al pie y, en el interior del legajo, de una suerte de *declaratio* o explicación de los elementos anteriores de encabezamiento con claro aliento panegírico, dedicada a exaltar las glorias y bondades del origen, nombre y atributos de la localidad pacense de Villanueva de la Serena. Vamos a abordar en el presente trabajo la transcripción y análisis de los contenidos de este singular documento, interesante no tanto por su carácter inédito como por las notorias conexiones que traza entre la cultura emblemática y el blasón heráldico de la ciudad de Villanueva, del que tradicionalmente forma parte integrante una sirena, como eje temático en torno al cual gira buena parte de la disertación de su autor³.

El mencionado legajo, cuyos diversos papeles aparecen fechados entre 1674 y 1675, contiene como manuscrito principal el borrador de un opús-

² Agradezco a Fernando Serrano Mangas, excelente colega y amigo que lamentablemente ya no se encuentra entre nosotros, la noticia y copia de esa documentación. Sirvan estas páginas como recordatorio de su memoria.

³ El legajo es actualmente propiedad de un coleccionista particular de la localidad de Don Benito (Badajoz).

culo titulado *Exposición magistral sobre una lección de San Ambrosio que trae el breviario en el Común de las Viudas*, siendo su autor Luis Francisco Ruiz de la Peña⁴. Este texto va acompañado de otros escritos relacionados con los preliminares y licencias destinados a la publicación de dicha obra: la censura del padre fray Pedro de Almendralejo, examinador sinodal del obispado de Badajoz, la dedicatoria del autor a la ciudad y consistorio de Villanueva y la correspondencia generada a raíz del examen y valoración del comentario realizados por diversas autoridades a instancias del licenciado fray Rodrigo Gutiérrez de Valdivia, religioso del «sacro y real» convento de San Benito de Alcántara y discípulo de Ruiz de la Peña, a quien este solicitó su aprobación; ocupan un especial lugar las «objeciones, dificultades y reparos» expresados sobre diversos aspectos de la *Exposición magistral* por el licenciado Alonso Grande Serrano, por entonces maestro de Gramática y preceptor de latinidad en el mencionado conventual alcantarino⁵.

Como ya hemos adelantado al inicio de ese trabajo, el documento que ahora nos interesa —que abarca la portada y los folios 11r a 13v del legajo— responde en su encabezamiento a un formato tripartito de evidente filiación «emblemática». En primer lugar, ocupando la mitad superior de la página de cubierta, aparece un dibujo a plumilla de modesta

⁴ Gracias a otro de los documentos contenidos en dicho legajo —fol. 58v—, en el cual da su parecer Rodrigo Becerra de Valcarce, arcipreste de la Orden de Alcántara, en respuesta a la polémica abierta con ocasión de la citada *Exposición* entre el autor y Alonso Grande —a ello nos referiremos de inmediato—, sabemos que Luis Francisco Ruiz de la Peña, que tomó el hábito de la Tercera Orden de San Francisco, inició la carrera de Leyes en Salamanca, si bien, «no continuando aquellos estudios, se aplicó precisamente a otros», figurando en la fecha del legajo como preceptor y «maestro de latinidad y letras humanas» en Villanueva de la Serena después de «cuatro lustros» de dedicación a esta labor. En su dedicatoria al consistorio de la dicha localidad —fol. 14v— indica que las villas de Mérida y Cáceres, o incluso la universidad de Baeza —que le ofrecía una «cátedra de prima de humanidad»—, requirieron sus servicios docentes al amparo de unas ventajosas condiciones económicas, ofertas que declinó manteniendo su citado empleo de maestro en Villanueva. Muy posiblemente sea este mismo Luis Francisco el que escribió el «parecer» de la obra de fray Domingo Álvarez de Mendoza titulada *Canto panegyrico de la Admirable vida del mystico, y venerable Padre Fr. Juan Pecador* (Madrid, Lucas Antonio de Bedmar y Narváez, [1689]). Carecemos de más noticias por el momento acerca de la biografía de aquel escritor y docente franciscano.

⁵ Ignoramos si el opúsculo fue o no finalmente publicado, y tampoco tenemos noticia de cualquier otra obra de la mano de este autor aparte de lo comentado en la nota anterior. Es posible que los numerosos reparos recogidos en estos escritos hicieran desistir finalmente a Ruiz de la Peña de su propósito.

ejecución⁶ dentro de una viñeta cuadrangular enmarcada por una característica cartela ornamental de cueros recortados (Fig. 1). La composición reproduce, con notoria fidelidad, la *pictura* de un emblema de Juan de Horozco y Covarrubias —*Emblemas morales*, 1589: libro II, emblema 30, fol. 59r, carente de lema (Figs. 2 y 3)⁷—, si bien incorporando un nuevo

⁶ A pesar de su aspecto un tanto abocetado e ingenuo, la ilustración es de mano de un dibujante de cierta habilidad, lo que se manifiesta especialmente en la resolución de las sombras de la figura y de la barroca cartela, reproduciendo los rasgos esenciales —incluidas las nubes en el cielo— de la *pictura* emblemática que le sirve de inspiración y a la que ahora nos referiremos.

⁷ Determinados detalles de la figura de la sirena, del violín o de las ondas marinas nos permiten establecer que el dibujante se inspiró concretamente en la edición de Segovia, Juan de la Cuesta, 1589. En el epigrama del emblema de Horozco leemos: «Comienza el vicio siempre con blandura / prometiendo contento, y admitido / cumple con dar disgusto y amargura / quedando, en todo falso y fermentido: / ¡Oh canto de sirena y hermosura / que al cabo eres un monstruo tan temido, / cuán segura podrá estar de tu daño / quien mirare con desengaño!». La transcripción procede de Agudo Romeo, Encuentra Ortega y Esteban Lorente (2017: 213). Estos autores describen así la *pictura*: «El emblema representa a la sirena, de medio cuerpo de pez y tocando un violín, en medio de un peligroso estrecho marino». De acuerdo con este mismo estudio de la obra de Juan de Horozco, en el comentario latino de la edición de 1601 podemos leer: «Pues ninguna otra cosa significan las sirenas descritas por ellos, que por la parte superior aparecen con una gran belleza, pero terminan en horribles monstruos...»; y, en la glosa castellana al emblema en la edición de la misma obra de 1589, Juan de Horozco (que curiosamente no las llama sirenas, sino «serenas») incide en el significado más habitual de esta criatura, equiparándola a la mujer promiscua o ramera (véase la declaración de Pérez de Moya, 1611: 132-137), y en sus diferentes formas: con medio cuerpo de ave para indicar rapacidad (SERV., *Commentarius in Aen.* 5, 864); o bien con medio cuerpo de pez, similares a las Nereidas, para significar el desorden y el engaño, tal y como la describe Horacio (*Poet.* 3-4). Se hace alusión con ello, en consecuencia, al vicio de la lujuria, al atractivo engañoso de la mala mujer y del vicio en general, significado tradicional que esta figura mitológica mantiene en la literatura de emblemas moralizante, como puede comprobarse en los ejemplos que aportan Andrea Alciato (emblema 115, sobre el que más adelante volveremos), el hermano de Juan de Horozco, Sebastián de Covarrubias (1610: I, 94: ARUM DESINIT IN PISCEM,; véase Hernández Miñano, 2015: 231-234, y Covarrubias, 2017: 289-290; en ambos estudios se reúnen numerosas referencias a la tradición literaria y simbólica de la sirena en textos antiguos, medievales y modernos), Antonio de Lorea (1674: 24-25: FASCINO PUNIT, «Castiga con su hechizo»), o Diego de Saavedra Fajardo, quien también recurrirá a la figura de la sirena tocando el violín en medio del mar, en la empresa 78 de sus *Empresas políticas* con el lema FORMOSA SUPERNE («Hermosa en su parte superior»), como referencia a la hipocresía de algunos príncipes y el engaño de la vida en la corte (Diego de Saavedra Fajardo, 1999: 856), entre otros. Sobre los diferentes emblemas de la sirena en la emblemática española, Bernat y Cull (1999: 1500-1505, 726-728); para el género emblemático europeo, Henkel y Schöne, 1978: cols. 1697-1701. En cuanto a la tradición emblemática de la sirena, véase los ensayos de Pedraza, 1985, Lamarca Ruiz de Eguílaz, 1997 y López-Peláez Casellas, 2007.



Figura 1: Composición emblemática, carátula de un legajo de 1674-1675 de propiedad particular.

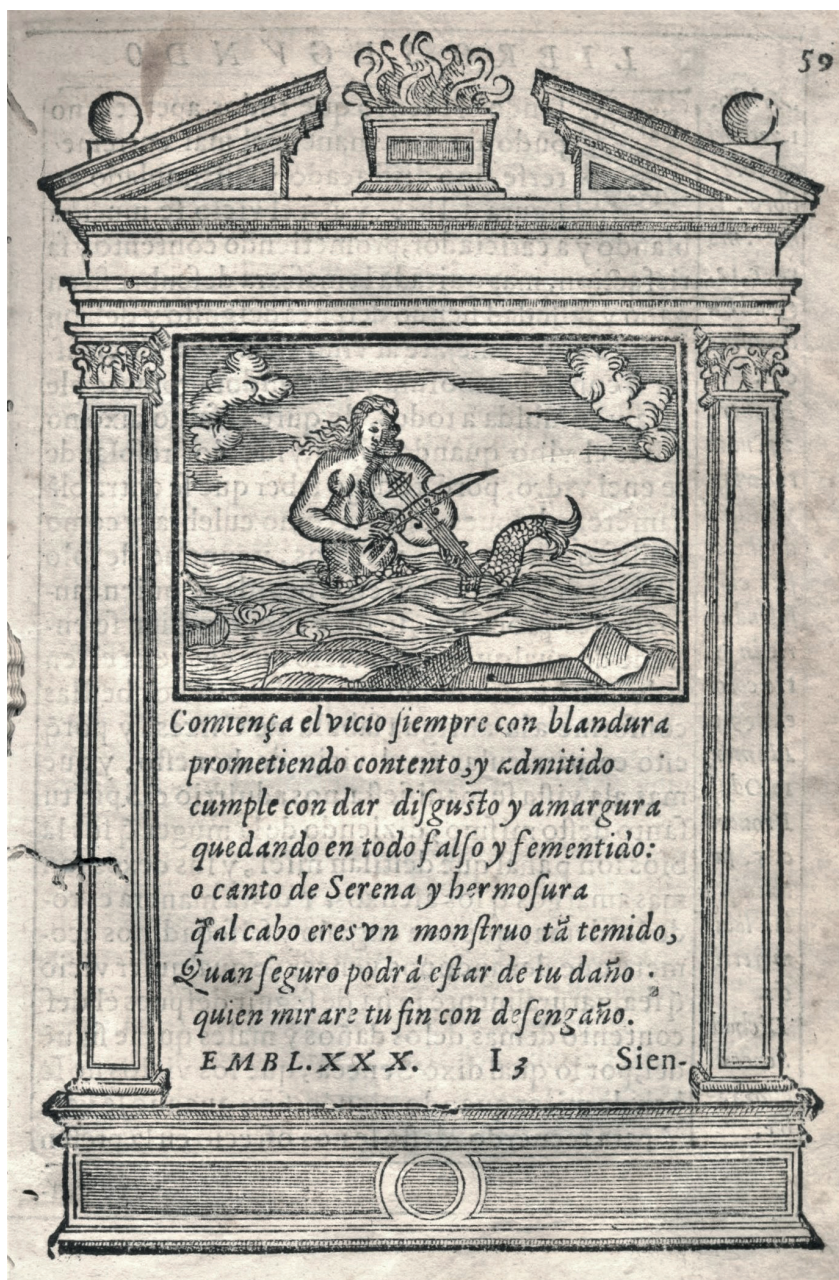


Figura 2: Emblema con una sirena. Juan de Horozco y Covarrubias, *Emblemas morales*, Segovia, Juan de la Cuesta, 1589, libro II, emblema 30, fol. 59r.



Figura 3: Emblema con una sirena. Juan de Horozco y Covarrubias, *Emblemas morales*, Zaragoza, Alonso Rodríguez, 1603-1604, libro II, emblema 30, fol. 59r.

diseño de cartela más acorde con los nuevos tiempos. En ella la sirena, con su torso femenino desnudo y los sueltos cabellos cayendo sobre los hombros, toca un violín⁸ con su arco flotando sobre unas agitadas olas, mientras su larga y ondulada cola de pez se extiende hacia la derecha. En primer término, en lo que parece constituir la orilla del mar, se aprecian algunas rocas sueltas, imitando de manera un tanto sumaria los arrecifes rocosos del emblema original en los que, según el relato, encallaban las naves de los incautos marinos que acudían al reclamo de la dulzura y engañoso atractivo del canto y apariencia de estos mitológicos seres. El lema o mote latino, *TRAHIT ELOQUENTIA / DULCEDINE PAVIT*⁹ [«(Nos) cautiva su elocuencia / su dulzura (nos) apacienta»]¹⁰ ha sido trazado dentro del campo de representación de la imagen, dividido en dos partes que adquieren una disposición oblicua adaptándose al espacio disponible a ambos lados de la figura de la sirena. Por último, como tercer elemento formal, se dispone debajo del dibujo una composición poética también en latín, encabezada por un dístico a modo de dedicatoria a la mencionada villa:

*Alumnus genitrix nunc haec tibi acrosticha sacrat
Carmina, contexens discursu dogmata Pauli.*

«Tu hijo, madre, te consagra ahora estos versos acrósticos,
entreteniendo mi discurso con los preceptos de san Pablo».

seguido del siguiente epigrama en hexámetros acrósticos con el que el autor trata de emular el aliento épico de los poemas de Homero o Virgilio:

⁸ Robledo Estaire (2003: 386) confirma que «podría ser un instrumento de la familia del violín».

⁹ La segunda parte del lema, *DULCEDINE PAVIT*, procede aparentemente de un dístico de Tertuliano (*Vx.* 2): *Quos anguis dirus tristi dulcedine pavit, / Hos sanguis mirus Christi dulcedine lavit*. Es evidente el juego de correspondencias que se establece en el mote entre las propiedades atribuidas a las sirenas y las bondades de su villa de adopción, siendo tal vez al mismo tiempo, como nos ha sugerido el profesor Cirilo García Román, una reivindicación de las cualidades de su autor como docente, que no considera adecuadamente reconocidas.

¹⁰ Agradezco muy encarecidamente a Jesús Ureña Bracero y Cirilo García Román tanto la cuidada traducción de los textos latinos del documento que estamos analizando (lema, dísticos dedicatorios y epigrama del emblema que transcribimos a continuación), como su detallada anotación y comentarios de los mismos, que en algunos casos hemos recogido en las notas al pie.

Sic et inculto calamo percurrere tymbreS
Et decus egregium patriae memorare disertE
Rectificans adsit Tymbraeus carmina furoR
Et mea Pyridum lucescant verba nitorE
Neque Maro posset plectro comprehendere forsaN
Aeneae Dictum foelicia numine fatA?
Non aliter Naso, pulchre laudare Corinnam
Orbatus faciam quid sacro flammine musa?
Bullatis nugis tendit sine viribus ardor;
Linguis si centum patrios nunc prodere vellem
Erectos nunquam possem signare triumphos.

De igual manera que también (se dice) que con indocta pluma los timbrios¹¹ expusieron

y recordaron la egregia gloria de su patria de un modo elocuente,
 me asista la inspiración timbria¹² corrigiendo (mis) versos
 y comiencen a lucir mis palabras con el brillo de las Piérides¹³
 ¿Y acaso podría Marón¹⁴ expresar tal vez con su lira
 la sentencia de Eneas ‘favorables los hados por la divinidad’¹⁵?

¹¹ Muy posiblemente aquí «timbrio» (Θυμβριος) haga referencia a los habitantes de la antigua ciudad de Timbra, situada a orillas del río Timbrio, cerca de Troya (Tróade, Anatolia, actual Turquía), y, al mismo tiempo, al templo que Apolo tenía consagrado en aquel asentamiento; según Estrabón (13, 1), este santuario se situaba en el lugar en el que el río Timbrio desemboca en el Escamandro. También Tito Livio (38, 18) habla de un río Timbris —*Thymbres*— situado en Frigia, cerca de Bitinia.

¹² Se refiere en realidad a la «inspiración» de Apolo, entendida como el «furor» o la posesión de esta deidad.

¹³ Hijas de Piero, rey de Macedonia, y de Evipe, son a menudo confundidas con las Musas por los poetas latinos, bien por haber nacido estas en el monte Piero, bien por su victoria sobre las verdaderas Piérides en el concurso de música y canto que mantuvieron en el monte Helicón.

¹⁴ Publio Virgilio Marón.

¹⁵ No hemos localizado la sentencia *felicie numine fata* en la *Eneida*, como parece apuntar Ruiz de la Peña, sino en una obra moderna de Pietro Villaroelle, dedicada al rey Felipe III de España y titulada *Echinadum naumachia, in qua B. Virginios precibus de innumera Turcarum*

No de otro modo Nasón¹⁶, (podría) elogiar con elegancia a Corina¹⁷;
 ¿Qué podría lograr yo privado del sagrado aliento de la musa?
 En ampulosas nimiedades se esfuerza sin vigor (mi) ardor;
 si con cien lenguas quisiera ahora yo proclamar los nobles triunfos
 de la patria
 nunca sería capaz de señalar(los)¹⁸.

Como puede observarse sin dificultad al estar resaltadas en mayúsculas en el original, las primeras letras de los versos componen la sentencia «SERENA NOBLE», reiterándose la palabra «SERENA» con la letra final de los seis primeros versos. Resulta interesante constatar el hecho de que dicho epigrama aparezca tachado en el documento, evidenciando el rechazo a esta composición operado en algún momento, no sabemos si por el propio autor o a juicio de algún revisor posterior.

El comentario en prosa o declaración de este emblema aparece encabezado por nuevos versos latinos introductorios:

*Distichon ad Patriam, solutaque oratione agi / tur de origine,
 nomine, et cognominibus suis.*
*Accipe nunc mater tutrix dulcissima siren / munera, quae feudi
 nomine semper habe.*

classe insignis divinitus est reportata victoria, Nápoles, Typographia Lazari Scorigii, 1614, lib. III, p. 106: *Tempore quo primum felicia numine fata. / Coelesti duce nos contra, sortemque*. Como ha señalado Ureña Bracero, puesto que el poema está dedicado a la protección de la Virgen María, se establece una más que probable ambigüedad premeditada entre esta y alguna divinidad pagana vinculada a la adivinación.

¹⁶ Publio Ovidio Nasón.

¹⁷ Se refiere a los *Amores* de Ovidio, obra dedicada a Corina, pseudónimo de una muchacha que probablemente nunca existió.

¹⁸ El poema desarrolla, por tanto, la idea de que sin la ayuda del «furor» o inspiración de Apolo y sin el aliento de las Musas el autor —al igual que le sucedería a consagrados poetas de la Antigüedad como Virgilio u Ovidio— se vería incapaz de componer unos versos adecuados con los que proclamar los incomparables triunfos y glorias de la localidad de Villanueva de la Serena. Desea entonces equipararse a los habitantes de la ciudad griega de Timbria, pueblo inculto pero que, gracias a la inspiración divina del Apolo de su santuario, pudieron narrar de modo elocuente los excelsos hechos de su patria. Agradecemos a Jesús Ureña sus iluminadoras reflexiones sobre este poema.

Un dístico a mi Patria, y en prosa trátase / de su origen, nombre y epítetos.

Recíbelos ahora, madre protectora, dulcísima sirena / como regalo, tenlos siempre como tributos.

y se divide en dos partes claramente diferenciadas, en las que el autor despliega un apasionado comentario repleto de citas eruditas en torno a los dos componentes del nombre de la localidad objeto de su encomio: «Villanueva» y «Serena». Escribe Ruiz de la Peña sobre el primero de ellos¹⁹:

Cuatro lustros ha, oh nobilísima patria mía, que te sirvo en la erudición de mi profesión mitológica, habiendo el gallardo amante de la ingrata Dafne visitado veinte veces las doce diáfanas mansiones del Zodíaco²⁰; maravíllanse algunos de que habiendo en este discurso, y proceso de tiempo muchas ciudades y villas ofrecídomme estipendios ventajosos, no los haya aceptado, eligiendo la medianía a la sombra de tu asilo; y no hiciera novedad el más interesado, si considerara menos codicioso, y más lince²¹ que eres tú, oh Sirena dulcísima, la rémora que calma el curso de mi navezuela²², tan digna de finezas, que mudamente tu nombre está en jeroglíficos misteriosos siendo imán de voluntades, y archivo de méritos incompa-

¹⁹ Criterios de edición: la ortografía, acentuación y puntuación del texto han sido actualizadas para su más fácil lectura; hemos dispuesto en cursiva las palabras o frases subrayadas por el autor en el manuscrito.

²⁰ Alude a Apolo, dios de la luz, identificado a menudo en la Antigüedad con Helio o el Sol, que conduce cada día su carro por el cielo, siguiendo el estrecho camino marcado por la banda de la eclíptica zodiacal, hasta sumergirse en el Océano que circundaba la tierra.

²¹ Entre los mitógrafos y naturalistas antiguos (Hyg., *Fab.* 14, 12; Opp., *C.* 3, 97), a causa de su asociación con el héroe Linceo, que participó en la expedición de los argonautas y se caracterizaba por su visión portentosa, se atribuye al lince una vista tan extraordinaria y penetrante que puede llegar a atravesar paredes u otros obstáculos sólidos; en este caso, Ruiz de la Peña parece vincular la agudeza visual al concepto de inteligencia o sabiduría.

²² Figura muy posiblemente de inspiración simbólica, la encontramos en los *Emblemata* de Andrea Alciato, en el emblema 82: IN FACILE A VIRTUTE DESCISCENTES —«Sobre los que se apartan fácilmente de la virtud»—, haciendo referencia a la fantástica propiedad que desde los textos zoológicos antiguos se atribuye al pequeño pez rémora, consistente en que, cuando se adosa a la quilla de un navío, puede frenar su avance o incluso llegar a detenerlo a pesar del impulso del viento o de los remos; del mismo modo, moraliza Alciato, en muchas ocasiones asuntos significantes nos distraen, y nos apartan del adecuado cultivo de la virtud o los estudios. La traducción del lema es de Pilar Pedraza (Sebastián López, 1985: 152).

rables. Vamos a la prueba, no parezca afecto filial con adulación retórica solapado. Es pues tu nombre Villanueva de la Sirena²³. Villa metrópoli de otras muchas y muy lucidas repúblicas, de cuyos dos cabildos pudiera en lo secular afectar emulaciones el político Areópago²⁴ de Atenas, como la catedral más bien prebendada estudiar aliños y asistencias, en el divino culto y religioso clero. Villa eres nueva, no en el origen, pues tu primera fundación fue trescientos y quince años antes del nacimiento de nuestro Salvador, como consta de los monumentos históricos y poblaciones de España²⁵, si bien el furor agareno interrumpió sus memorias por años numerosos, llamáteses (sic), nueva, y en el latino idioma *nova* que quiere decir, Grande, admirable, increíble, e inopinada, porque son tantas las excelencias que se ilustran, que causan admiración a el más entendido, exceden el crédito, y aún pasan el límite de la imaginativa. Todo esto incluye el epíteto, o adjetivo *nova*, o nueva, no parezca capricho, apóyelo Ambrosio Calepino *verbo novus, nova um*. Dice este autor: *nova accipitur quandoque pro magno, et mirando, incredibili, et inopinato*²⁶. De este término usó el Príncipe de los poetas latinos *écloga 3 ad illud*:

*Pollio et ipse facit nova carmina, pascite taurum etc.*²⁷.

²³ Da la impresión de que la inapelable identidad que el autor establece entre los vocablos «serena» y «sirena» responde más a razones de paronimia —ya hemos visto cómo el emblemista Juan de Horozco escribe directamente «serena» por «sirena» en sus escritos—, adoptando el relieve pseudo-heráldico que representa a esta criatura fabulosa en el remate de la fachada de las casas consistoriales de Villanueva desde su construcción a fines del s. XVI, cuestión sobre la que volveremos más adelante, como génesis o motivo inspirador de su panegírico, que a posibles fundamentos toponímicos, o a algún relato popular que ya circulara por entonces sobre la existencia legendaria de estos monstruos acuáticos en las proximidades de Villanueva.

²⁴ Areópago era el consejo o tribunal supremo de magistrados de la antigua Atenas, que se reunían en la colina del mismo nombre, al oeste de la Acrópolis.

²⁵ Florián de Ocampo (1578: lib. 3, cap. 34, fol. 130r), Moreno de Vargas (1633: lib. I, cap. 2, fol. 6r). En este último leemos: «Así mismo en el año de 315 antes del Nacimiento de nuestro Señor, vinieron a Mérida, y a su comarca, y la de Medellín, y Villanueva de la Serena, más de trescientos mil túrdulos Andaluces». Muy posiblemente la fuente directa de Ruiz de la Peña sea Méndez Silva, 1645: cap. 28, fol. 79v: «La primera fundación, según se colige de Bernabé Moreno de Vargas, fue de Túrdulos Andaluces, que habitaron esta tierra, en los años 315 antes de nuestra Redención. Destruyóse en la invasión sarracena».

²⁶ Calepino, 1540: sig. Iiiv, s. v. «*novus*».

²⁷ VERG., *Ecl.* 3, 86: «También Polión compone versos nuevos; apacentad un toro...» (Virgilio, 1990: 183-184).

Adonde el Nebrisense leyó: *et ipse Pollio facit nova carmina idest admiranda. Dignos de admiración* y superlativa energía²⁸; lo mismo afirma Servio²⁹, Ascensio sobre este lugar interpretó *nova carmina*, id est *insólito artificio*, con un *estilo* y *gala* nunca vista³⁰. El licenciado Abdías Joseph³¹ comentó la palabra *nova* o *nueva*: *brillantes*. El mismo Virgilio usó de este término para significar una cosa grande y fuera de la imaginación cuando dijo: *quis furor iste novus*³², *ut genitor luctu que novo tardetur*³³.

Y en este sentido lo explican sus expositores, y dice sobre el lugar citado Calepino, *novo*, id est, *ingenti, et inopinato*³⁴. Lo mismo dijo Ovidio elegía 9 lib. 3 de tristibq.³⁵ y algunas veces según Paseracio³⁶ se toma por cosa amada la palabra *nova*, *ut constat ex eius diccionario*. De suerte, oh Patria mía, que te sirvo con diuturnidad anteponiéndote atemporalidades de mayor interés por los títulos referidos de *Grande, Increíble, Admirable, Brillante y Digna de ser amada*, y en grado tan excelente que excede los fueros de la idea más imaginativa, que todo lo incluyes villa Heroica en el timbre de nueva debajo de la acepción de los términos referidos y autorizados.

²⁸ Muy probablemente la cita proceda de la *Ephrasis Virgiliana* de Elio Antonio de Nebrija, tratado que no hemos podido consultar.

²⁹ SERV., *Commentarius in Aen.* 4, 10, 1.

³⁰ Véase Maffeo Vegio, *Opera Vergiliana docte et familiariter exposita*, Lyon, Iacobus Sacon, 1517, fol. 20v, comentario de Jodoco Badio Ascensio (Joost van Assche); muy probablemente Ruiz de la Peña consultó la edición de Salamanca, Jean Crespin, 1529

³¹ Abdías Joseph fue uno de los pseudónimos literarios del agustino madrileño fray Antonio de Moya; el texto que aquí referencia Ruiz de la Peña es *Obras de Publio Virgilio Marón* (...). Tomo primero de las églogas, Madrid, Domingo García Morrás, 1660.

³² Aunque el autor lo reproduce como una única sentencia, se trata de dos fragmentos procedentes, respectivamente, de Virgilio y Ovidio. En cuanto a la primera parte: VERG., *Aen.* 5, 669: «¿Qué locura nunca vista es la vuestra?» (Virgilio, 1992: 288).

³³ Ov., *Tr.* 3, 9, 31: «De manera que el padre se retrasase con esa nueva desgracia»; (Ovidio, 1992: 226). El pasaje hace referencia a la muerte de Absirto, hermano de Medea, al que esta, huyendo de su padre Eetes, no duda en asesinar y despedazar a fin de que este último, al ir encontrando los trozos del cuerpo de su hijo, se detuviese en su persecución y ella pudiese escapar con Jasón.

³⁴ *Loc. cit.*

³⁵ Ver nota anterior.

³⁶ Se trata del profesor latinista francés Johannes Passerat o Jean Passerat, de Troyes, quien compuso un diccionario de términos latinos que fue incorporado a modo de adenda al *Diccionario* de Ambrosio Calepino, y que aparece incluido en las ediciones del mismo, al menos, desde la de Lyon, Jacques Cardon, 1634.

A continuación se desarrolla la segunda parte de la declaración, centrándose ahora en el viejo tópico de la sirena mítica y sus connotaciones significativas más favorables como fundamento temático y argumental:

Pasemos al sobrenombre de la Sirena, que incluye mayor encanto, y no pocos jeroglíficos, y todo junto dice *Villanueva de la Sirena*. La sirena, según las letras humanas, fue hija de la musa Calíope, la más famosa de las nueve, y su nombre quiere decir música concertada y sonora; así lo escribe San Isidoro lib. 11 Ethymolog. cp. de Protheo³⁷, San Fulgencio lb. Mitholog.³⁸ y san Clemente Alexandrino³⁹. Y aunque fueron tres hermanas, para mi intento todo es uno, porque *Sirena* es nombre deducido de la lengua griega y significa lo mismo que en latín *catena*, *vinculum*, *hoc est cadena*, lazos o grillos, así lo afirma el maestro Sánchez Brocense sobre Alciato emblem. 115 verbo Sirenes⁴⁰, y así mismo refiere la opinión de otros que deduciéndolo de otro origen dicen ser lo mismo Sirena que el verbo traho, que significa traer así con imperio, y violencia superior⁴¹; lo uno y lo otro, oh carísima patria, te viene muy adecuado, cadena, prisiones y atracción imperiosas pues cualquiera que tus menudas arenas pisa

³⁷ ISID., *Orig.* 11, 3, 30-31: «A las sirenas, que eran tres, se las imagina con un cuerpo mitad de doncella, mitad de pájaro, dotadas de alas y de uñas; una de ellas cantaba con su voz, otra con una flauta, y la tercera con la lira; con su canto atraían a los navegantes fascinados, que eran arrastrados al naufragio. Pero lo cierto es que fueron unas meretrices que llevaban a la ruina a quienes pasaban, y éstos se veían después en la necesidad de simular que habían naufragado. Se dice que tenían alas y uñas, porque el amor vuela y causa heridas; y que vivían en las olas, precisamente porque las olas crearon a Venus» (Isidoro de Sevilla, 1983: II, 53).

³⁸ FVLG. MYTH., *Mythol.* 2, 8 —*De Ulysse et Sirenis*—.

³⁹ Clem. Al., *Strom.* 6, 10, n. 80; 11, n. 89.

⁴⁰ *Sirenes fieri* σειρήν, à verbo σείω, *quod est iacto, decipio, turbo, vel ἀπὸ τῆς σειράς, id est à catena seu vinculo, eo quod libidinis vinculum Sirenes fuerint* (Sánchez de las Brozas, 1583: 344).

⁴¹ Al margen de la breve referencia que hace El Brocense sobre la no conveniencia de buscar el origen etimológico de «sirena» en el verbo σύρω, en latín *traho*, el profesor Cirilo García sospecha que, tanto para esta parte de su discurso, como en el empleo del mismo término en el mote del emblema —*Trahit eloquentia*—, Ruiz de la Peña se está fundamentando en el lugar citado más arriba de los *Libros de Mitología* de Fulgencio, en el que dicho verbo se asocia a la sirena en el sentido de «arrastrar», «raptar», «seducir», o «cautivar». Además, la voz *tutrix*, que nuestro autor incluye en el dístico de introducción al presente comentario, se encuentra igualmente en el prefacio de la mencionada obra de Fulgencio.

se halla tan prendado de tu cielo, que olvidando a veces el carpentano⁴², a quien Manzanares en copos de cristal tributa eternas primaveras, te elige por asiento de sus delicias atraído de lo dulce, y sonoro de tus ecos bien heredados (y no ejecutados menos) de Calíope, y en la cadena de el agradecimiento únenla sus felicidades.

Tres nombres dieron los mitológicos antiguos a este nombre *Sirena*: Parténope, que quiere decir virgen, según Claudio Mínoe super dñ. emblem. 115⁴³, o como sintió el Brocense ibídem⁴⁴; aspecto hermoso; Ligia, que es lo mismo que elocuente, verbosa y suave en los acentos; y Leucosia, que significa candor, blancura y pureza; todo te adecuía Heroica Villanueva de la Sirena, el epíteto de virgen, por las muchas que ya en el cielo de un religioso monasterio dedican a dios su integridad, como otras muchas que ciñendo cada día la dulce coyunda⁴⁵ del sagrado Himeneo⁴⁶, o conservando su flor en el secular teatro, son en el garbo, belleza y candor y suavidad de sus hechos y dichos emulación de la más presumida cortesana,

⁴² Carpetania, o territorio donde habitaron los carpetanos, pueblo céltico prerromano, desde el s. VI a. C. hasta su integración en la Hispania romana, y que se estima ocupaba buena parte de las actuales comunidades de Madrid y Castilla-La Mancha. ¿Tal vez nostálgica alusión a la tierra natal del autor?

⁴³ Se refiere al comentario de Claude Mignault (o Minois): *Elegans est Sirenum mythologia: hae fuerunt Acheloi fluminis & Calliopes Nymphae filiae, tres nimirum, parthenope, Ligia, & Leucosia. Virginea facie sunt, et in piscem desinunt, alii volucres eas faciunt* (Alciato, 1577: 391, emblema 115: *Sirenes*).

⁴⁴ *Nam id significant haec nomina. Parthenope διὰ τὸ ἔχειν ὄπα παρθενικόν. Ligia, ἀ λιγεῶς acutè, dulciter. Leucosia, ἀ λευκός, albus* (Sánchez de las Brozas, 1583: 345). El también comentarista de Alciato Diego López escribe sobre este particular: «Parténope significa virgen, de donde las rameras sabiendo que los hombres son aficionados a las doncellas, o por lo menos a las mujeres castas, y honestas, se fingen ellas tales, teniendo los ojos mesurados, y puestos en tierra, y fingen que tienen vergüenza en oyendo cualquiera palabra amorosa, y no consienten que a la primera vista las toquen, ni lleguen la mano, para que desta manera hagan que las deseen, para cogerlos en sus redes. Leucosia significa blancura, significando la limpieza del alma, que fingen las malas mujeres para cubrir sus enredos, y artificiosos embustes, porque así como las cosas hechas con arte son más apacibles, quando no se ve la cautela, así son enfadosas si se entiende. Ligia significa círculo, dando a entender los lazos con que tienen enredados a los miserables amantes» (López, 1615: 288r).

⁴⁵ Correa o soga de cáñamo con que se uncen los bueyes al yugo.

⁴⁶ En la mitología clásica, divinidad de las ceremonias del matrimonio, e inspirador de las fiestas y canciones relacionadas con su ritual. Suele representarse como adolescente u hombre joven con una guirnalda y una antorcha encendida en sus manos.

pues en cada una de sus damas epiloga mi Patria una Sirena en cuanto incluye los tres místicos nombres dichos, que son hermosura, discreción, honestidad y candor de ánimo. Todo lo epilógó el doctísimo jurisconsulto Alciato in dct. emblem. 115 cuando interpretando dichos nombres dijo en un dístico:

*Aspectu verbis, animi candore trahuntur
Parthenope, Ligia, Leucosiaque viri*⁴⁷.

El Padre de la elocuencia Romana en el lib. 9 de finibus⁴⁸ dice que la *Sirena* o sirenas, fueron muy científicas, y por ello jeroglífico de la Sabiduría y elocuencia, Pierio Valeriano en el libro de sacris aegyptiorum literis lo dice así hablando de la sirena, *sapientiores tamen pro hieroglyphico eloquentiae felicissimaque persuadendi vi posuerunt sirenem*, que los hombres más sabios simbolizaron la elocuencia y felicidad de la persuasiva por la sirena⁴⁹. Añade más Apolonio Tianeó apud Philostratum, que una sirena de oro estaba pendiente en el templo del dios Apolo, en orden a significar la elocuencia⁵⁰. Con que con discreto acierto, oh villa insigne,

⁴⁷ «Parténope, Ligia y Leucosia atraen a los hombres con su belleza, sus palabras, su pureza de corazón»; traducción de Pilar Pedraza (Sebastián López, 1985: 152).

⁴⁸ Cic., *Fin.* V, 18, 49: «A mí me parece que Homero quiso dar a entender algo de ese género en aquella ficción del canto de las sirenas. Pues no parece que fuera con la dulzura de su voz, ni con la novedad y variedad de sus cantos con lo que solían atraer a quienes navegaban cerca de ellas, sino porque declaraban saber muchas cosas, de suerte que los hombres quedaban atrapados en sus rocas por la pasión de aprender [incluye a continuación Cicerón su traducción personal del pasaje de Homero, *Od.* 12, 184ss.]. Comprendió Homero que su relato no tendría verosimilitud, si un héroe tan grande se hubiera dejado atraer por unas cancioncillas; lo que le prometen es la ciencia, que para un hombre ansioso de sabiduría no es extraño que fuera más querida que la patria. Y en verdad que el querer saberlo todo, sea lo que sea, es propio de curiosos, pero dejarse llevar por la contemplación de verdades más sublimes a la pasión de la ciencia, es de hombres superiores» (Cicerón, 1987: 304-305).

⁴⁹ Valeriano Bolzano (1567: XX, fol. 150v.).

⁵⁰ Aquí, recogiendo una referencia que también incluye Pierio Valeriano en el lugar citado de sus *Hieroglyphica*, Ruiz de la Peña señala que en la *Vida de Apolonio de Tiana* de Lucio Flavio Filóstrato (o Filóstrato de Atenas) se menciona la costumbre de colgar figuras de sirenas de oro en el templo de Apolo como recordatorio de la virtud de la elocuencia que a tales seres se atribuía. Sin embargo, es en una obra de otro Filóstrato —Flavio Filóstrato de Lemnos, posiblemente emparentado con el anterior—, la *Vida de los Sofistas*, donde leemos (I, 17, vv. 503-504): «La sirena que está sentada sobre la tumba de Isócrates, el sofista,

tienes pendiente en el frontispicio de tu consistorio una sirena, si no de oro, de curiosa cantería labrada⁵¹, reservando el precioso lustre del metal más noble para las armas reales que fijadas ostentas⁵², dando a entender a cualquiera la ciencia, elocuencia y suavidad con que ejerces en tus hijos la real jurisdicción, que nuestro sinsegundo (aunque segundo de este nombre) Carlos invicto se imparte y delega, y a mí, que por títulos tantos debo amarte, y ofrecer en el holocausto de tus obsequios lo restante de mis cortas fuerzas, pues eres grande, y por tal increíble a la ponderación, brillante, digna de ser amada, elocuente, suave, hermosa, apacible, vínculo y cadena para manutener a tus propios y aún ajenos hijos en el regazo, seno y protección de tus influencias atractivas pues todos estos epítetos epilogas en los breves caracteres de Villanueva de la Sirena. Reciba de mí estos animados ecos de un ardiente amor, que cual otro Narciso en el deseo procura⁵³, así como erigir pomposo triunfo a tus laureles y en darte ese pequeñuelo parto de mi corto ingenio. Conténtate como generosa, y a que yo como pobre hago limitada la oferta. Que si como discreta no

colocada en actitud de cantar, simboliza el poder de persuasión de este hombre, facultad que unía al empleo de normas y usos retóricos» (Filóstrato, 1982: 99-100). No es ésta la única conexión que en la Antigüedad se produjo entre la criatura mítica y la elocuencia: por ejemplo, Aristón de Quíos, discípulo de Zenón, era apodado «La Sirena» por su capacidad oratoria (Ulierte Vázquez, 1997: 560; López-Peláez Casellas, 2007: 146).

⁵¹ Se trata, como ya hemos indicado, de una figura en relieve que aún se conserva como coronamiento de la fachada del consistorio de Villanueva, y sobre la que volveremos más adelante.

⁵² Nos resulta difícil discernir si se refiere al blasón real de mármol que aún corona la puerta principal adintelada que, protegida por el pórtico de triple arco, da acceso a las dependencias de la casa consistorial —en la bibliografía local se cita de manera genérica como escudo de los Austrias, pero su lamentable estado en la actualidad, muy erosionado, impide una más exacta adscripción—, o a algún otro escudo metálico dispuesto en la fachada y en la actualidad desaparecido.

⁵³ De acuerdo con la mitología clásica (Ov., *Met.* 3, 339-510), Narciso era un hermoso pastor que, en su edad viril, a pesar de ser objeto de la pasión de numerosas doncellas y ninfas, despreciaba el amor y permanecía insensible ante tales requerimientos. Una de las ninfas que sucumbió a sus encantos fue Eco, quien, a causa de una maldición de la diosa Hera, celosa de la dulzura y elocuencia de su discurso, la condenó a perder la voz, pudiendo únicamente repetir las últimas palabras de todo aquello que se le dijera. Ello la obligó a retirarse avergonzada a la soledad del campo, donde conoció al bello Narciso; este no solo la rechazó, sino que se burló de su defecto, de modo que Eco, entristecida, se retiró a una cueva donde se consumió hasta convertirse en roca, quedando tan solo en el aire el rastro de su voz.

atiendes a el ese (sic), sino al fuelle de mis afectos, puedes entender que sus pigmeas fuerzas exceden las del gigante más robusto. Vale.

Tu hijo y súbdito afectuoso

Luis Francisco Ruiz de la Peña.

Tanto la composición emblemático-tripartita inicial como el comentario en prosa, que, a juzgar por su situación en el legajo, probablemente estaban destinados a incorporarse a la edición de su *Exposición magistral* como prólogo o complemento de su dedicatoria al municipio de Villanueva, denotan una nada desdeñable erudición por parte de su autor —aunque en algún caso se evidencia un uso indirecto o secundario de las fuentes derivado de la consulta de aquellas más asequibles—, consecuencia sin duda tanto de su formación universitaria salmantina como de su posterior dedicación a la enseñanza del latín, citando no solo autoridades clásicas, con las que se encontraría más familiarizado, sino también importantes referentes de la cultura simbólica del momento, como es el caso de los *Hieroglyphica* de Valeriano, los *Emblemata* de Andrea Alciato a través de algunos de sus más reputados comentaristas latinos: Claude Mignault o Francisco Sánchez de las Brozas «El Brocense», o el citado repertorio de Juan de Horozco.

Aunque circulan distintas tradiciones muy difusas y poco contrastadas documentalmente en torno al posible fundamento etimológico de «serena»⁵⁴ —término con el que se conoce una comarca histórica o man-

⁵⁴ De acuerdo con Castaño Fernández (1998: 43-45) los intentos de explicación del topónimo «La Serena» han sido, en efecto, variados y de diversa fiabilidad. Tenemos, en primer lugar, la hipótesis antroponímica, fundamentada en el hallazgo en la zona de diversas inscripciones de época romana en las que figura el gentilicio *Serena* o *Serenus*, tal vez relativas a personajes notables cuya relevancia pudo dar origen a su actual denominación. Existe también una hipótesis toponímica, que arranca de la posibilidad de que el nombre de la localidad de Siruela proceda de *Seria*, de donde derivaría el hipotético nombre *Seriana* para la comarca hasta su actualización: Serena. Una tercera posibilidad es aquella que hace derivar el vocablo del adjetivo latino *serenus* («tranquilo, apacible, brillante, feliz»), que puede aludir a la serenidad atmosférica —habitual cielo despejado y ausencia de nubes y tormentas—, o bien a lo apacible de un paisaje de suaves ondulaciones y carente de bruscos accidentes o contrastes orográficos, lo que resulta coincidente con las descripciones que encontramos referidas a este territorio en las fuentes históricas: una región «calma» de terreno llano, carente de arbolado y monte bajo, como una llanura de pastos, lo que podría relacionarse con la voz «serna», entendida como tierra de labrantío que antes fue de matorrales. La cuarta opción, a la que a continuación nos referiremos, es la que arranca de relatos legendarios.

comunidad de municipios, el antiguo Partido de la Serena, situada en el extremo oriental de la provincia de Badajoz, y que adoptaron en su denominación muchas de sus localidades, incluida, como hemos visto, Villanueva, para subrayar su adscripción geográfica—, Ruiz de la Peña opta de manera decidida en su semblanza «emblemática» de la villa por aquella acepción que tiene su fundamento en el latín *siren*, la sirena mitológica⁵⁵; el punto de partida, como él mismo apunta en el comentario, es el ya referido relieve anónimo renacentista con una detallada representación de una de estas criaturas que todavía corona la fachada del edificio del ayuntamiento o casa consistorial de Villanueva de la Serena: equipara de este modo a la figura elevada en aquel frontón con las imágenes de sirenas de oro que, de acuerdo con antiguos testimonios, eran suspendidas en los templos o las tumbas como homenaje a la virtud de la elocuencia. El mencionado consistorio villanovense (Fig. 4), situado en la Plaza de España, obtuvo en 1575 licencia del rey Felipe II para su edificación, siendo concluido en su estructura principal —de acuerdo con la inscripción que en seguida reproduciremos— en el año 1583; fue objeto de ampliación en 1595 con la adición de la Cárcel del Partido, y experimentó numerosas reformas posteriores hasta llegar a su estado actual. La elegante fachada del inmueble, de cantería en su integridad, consta de dos pisos. En el inferior se desarrolla una galería porticada de tres amplios arcos de medio punto sobre columnas de orden compuesto —la puerta principal ostenta un escudo real ya reseñado más arriba—; en el superior se dispone una balconada corrida, con cinco vanos rectangulares de sobrio enmarque placado y rehundido. Este frente se remata mediante balaustrada con flameros a modo de pináculos en cuyo centro se destaca un ático con frontón desde el que preside, frontal y en disposición vertical, la mencionada figura esculpida de la sirena (Fig. 5), flanqueada esta por una inscripción que puede transcribirse: VILLANUEVA / LO MANDÓ HAZER / ACABÓSE / AÑO 1583 // SIENDO GOVER / NADOR EL SEÑOR / LICENCIADO DUARTE / DE ACUÑA. Sabemos que

⁵⁵ Castaño Fernández (1998: 43) indica que esta hipótesis «legendaria» procede de una narración tradicional de origen popular que habla de la supuesta existencia de uno de estos seres en la confluencia de los ríos Guadiana y Zújar, o que tal vez aludiera a la historia de una «cautiva de algún 'xeque' musulmán que habitaría en las inmediaciones del Castillo de la Encomienda (fortaleza de Castilnovo)» (Muñoz Gallardo, 1936: 64).



Figura 4: Fachada de la casa consistorial de Villanueva de la Serena, Badajoz, c. 1583. Vista general.



Figura 5: Fachada de la casa consistorial de Villanueva de la Serena, Badajoz. Detalle del relieve anónimo de una sirena en el frontón de coronamiento (1583).

la localidad, conocida anteriormente como Aldea Nueva de Medellín, Aldeanueva de los Freyles o Villanueva de Magacela⁵⁶, adquiere su actual denominación, al menos, desde el 10 de mayo de 1423, de acuerdo con un privilegio firmado por el maestre frey Juan de Sotomayor, en el que se libera definitivamente de su dependencia jurídica de la villa de Magacela⁵⁷. Es posible que a partir de ese momento, por afinidad paronímica, se asociara el nombre de la localidad al ser mitológico, transformándose este en una suerte de motivo pseudo-heráldico o blasón «oficioso» del municipio, como así parece testimoniar el relieve descrito, que domina el frente de la casa consistorial desde sus orígenes⁵⁸.

Es este hecho el que muy probablemente determine que Luis Francisco Ruiz de la Peña adopte el motivo de la sirena como tópico significativo y emblemático de inspiración de su apasionado panegírico de la localidad, tratando de extraer de la tradición simbólica de la criatura mitológica todas aquellas propiedades o cualidades virtuosas o dignas de elogio, y dejando intencionadamente a un lado la vertiente más negativa —y que paradójicamente resulta predominante en su itinerario alegórico tanto medieval como moderno como referente visual de la lujuria, la seducción carnal femenina o la práctica de la prostitución⁵⁹— de la historia literaria de esta figura.

Comienza este proceso, ya lo vimos, adoptando la *pictura* del emblema de Juan de Horozco como modelo para el dibujo de encabezamiento de su manuscrito, y, despojándolo de su significado original ya descrito, reconstruye un nuevo discurso en el que se aferra a esas escasas —y por lo general forzadas— referencias «positivas» a la naturaleza y conducta de

⁵⁶ Castaño Fernández (1998: 71-72).

⁵⁷ Torres y Tapia (1763: II, 250).

⁵⁸ En cualquier caso, la sirena figura actualmente, de manera ya oficial, en el blasón municipal de la localidad de Villanueva. Aprobado en sesión del Pleno Corporativo del ayuntamiento celebrado el 17 de septiembre de 1956, es este un escudo cuartelado en cuatro con los siguientes elementos: primero, en campo de oro, Cruz de la Orden de Alcántara, de sinople; segundo, de plata, una sirena, en su color; tercero, de azur, castillo, de oro, sobre monte de sinople y rocas de oro; cuarto, en campo de plata, cuatro fajas bien ordenadas, de azur. Al timbre, corona real abierta. Lleva como lema: «Puerta soy de la Serena».

⁵⁹ Sobre el particular Escalera Pérez (2000: 787), Agudo Romeo (2004: 110-111, 2008: 2778-2781), D'Onofrio (2016: 35-37) o García Arranz (2018: 16-18).

estos seres⁶⁰ para, en conjunción con las raíces etimológicas del «cogno-men» *novus* de Villanueva, desarrollar un encomio de tono un tanto presuntuoso, pleno de anotaciones eruditas y de alguna velada reivindicación personal, a la localidad en la que ejerce su labor docente desde hace veinte años.

Pensamos que la familiaridad de este fraile con los libros de emblemas y repertorios de jeroglíficos modernos parecen corroborar la teoría del frecuente uso de este género de obras ilustradas en las prácticas docentes de los maestros de humanidades de los siglos XVI y XVII, que recurrirían a estos artificios retóricos, acompañados de sugerentes figuras grabadas, con el fin de hacer más atractivos y amenos los ejercicios escolares de traducción latina. Pero la conclusión más importante que a nuestro juicio se desprende del análisis del presente documento es comprobar «sobre el terreno» la permeabilidad que, en la mentalidad del momento —últimas décadas del siglo XVII— existe entre las manifestaciones heráldicas y la cultura emblemática, de modo que no se tiene ningún reparo en recurrir a diversos referentes simbólicos y jeroglíficos, aderezados con referencias literarias procedentes fundamentalmente de la antigüedad clásica y del cristianismo temprano —ámbitos en los que más cómodamente se desenvolvería un profesor de latinidad— para explicar o «declarar» el significado de un elemento heráldico preexistente. Es, en consecuencia, un interesante testimonio de la fusión o simbiosis de distintas disciplinas o géneros de la retórica visual barroca, fenómeno característico del proceso de crisis por el que atraviesa este tipo de manifestaciones a finales del siglo XVII, un momento en el que el espíritu racionalista en la ciencia y la cultura está desplazando, de manera lenta pero inexorable, a la visión simbólica del mundo que había impregnado la literatura y las artes durante las décadas precedentes.

⁶⁰ La tarea no es nada fácil, pues apenas resulta posible vislumbrar en esta trayectoria simbólica, como acabamos de indicar, algunos atisbos elogiosos sobre la forma y propiedades de estas criaturas; el comentarista se ve obligado en varias ocasiones a descontextualizar o sobreinterpretar algunos pasajes clásicos referidos a las sirenas para fundamentar unos atributos encomiables que pudieran vincularse sin reparo a los «triumfos» y «glorias» de su patria chica.

BIBLIOGRAFÍA

- Agudo Romeo, M^a del Mar, «La mujer en los *Emblemata moralia* (Agrigento, 1601) de Juan de Horozco», en Sagrario López Poza (ed.), *Florilegio de Estudios de Emblemática, Actas del VI congreso Internacional de Emblemática de The Society for Emblem studies*, A Coruña, Sociedad de Cultura Valle Inclán, 2004, pp. 109-118.
- Agudo Romeo, M^a del Mar, «Fuentes literarias en prototipos femeninos de la emblemática», en J. M^a Maestre Maestre, J. Pascual Barea y L. Charlo Brea (coords.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico: homenaje al profesor Antonio Prieto* (Literatura castellana y mundo clásico), Alcañiz/Madrid, CSIC, 2008, vol. 1, pp. 2777-2790.
- Agudo Romeo, M^a del Mar, Alfredo Encuentra Ortega y Juan Francisco Esteban Lorente (eds.), *Juan de Horozco y Covarrubias de Leyva: Trescientos emblemas morales*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2017.
- Alciato, Andrea, *Omnia Andreae Alciati V. C. Emblemata. Cum commentariis (...) per Claudium Minoem Divionensem*, Antuerpiae, ex officina Christophori Plantini, 1577.
- Bernat Vistarini, Antonio y John T. Cull (eds.), *Enciclopedia Akal de emblemas españoles ilustrados*, Madrid, Akal, 1999.
- Calepino, Ambrosio, *Dictionarivm latinae lingvae*, Basilea, Ioan Walder, 1540.
- Castañó Fernández, *Los nombres de La Serena (estudios de toponimia extremeña)*, Badajoz, Editora Regional de Extremadura, 1998.
- Cicerón, Marco Tulio, *Del supremo bien y del supremo mal*, introducción, traducción y notas de Víctor José Herrero Llorente, Madrid, Gredos, 1987.
- Covarrubias Orozco, Sebastián de, *Emblemas morales*, Madrid, Luis Sánchez, 1610; *Sebastián de Covarrubias: Emblemas morales*, edición, estudio y notas de Sandra Peñasco González, A Coruña, SIELAE / Society for Emblem Studies, 2017.
- D'Onofrio, Julia, «La atracción femenina: poder, peligro y ejemplo. El caso de las doncellas cervantinas», *Exlibris. Revista del Departamento de Letras*, 5, (2016), pp. 33-50.
- Escalera Pérez, Reyes, «Monjas, madres, doncellas y prostitutas. La mujer en la Emblemática», en Víctor Mínguez Cornelles (ed.), *Del libro de emblemas a la ciudad simbólica. Actas del III Simposio Internacional de Emblemática Hispánica*, Castellón, Universitat Jaume I/ Bancaixa, 2000, vol. II, pp. 769-791.
- Filóstrato de Lemnos, Flavio, *Vidas de los sofistas*, introducción, traducción y notas de M^a Concepción Giner Soria, Madrid, Gredos, 1982.

- García Arranz, José Julio, «Mujeres y emblemas: una visión simbólica de la condición femenina en la edad moderna», *Imago. Revista de Emblemática y Cultura Visual*, 10, (2018), pp. 7-52.
- Henkel, Arthur y Schöne, Albrecht, *Emblemata. Handbuch zur sinnbildkunst des XVI. und XVII. jahrhunderts*, Stuttgart, Metzler, 1978.
- Hernández Miñano, Juan de Dios, *Emblemas morales de Sebastián de Covarrubias. Iconografía y doctrina de la Contrarreforma*, Murcia, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, 2015.
- Horozco y Covarrubias, Juan de, *Emblemas morales de Don Iuan de Horozco y Covarrubias*, Segovia, Juan de la Cuesta, 1589.
- Isidoro de Sevilla, *Etimologías*, texto latino y traducción de José Oroz Reta y Manuel A. Marcos Casquero, Madrid, BAC, 1983 (2 vols.).
- Lamarca Ruiz de Eguílaz, Rafael, «Tradición clásica y exégesis medieval en la literatura de emblemas hispana de temática profana. La iconografía de la sirena», *Boletín de Arte*, 18, (1997), pp. 63-89.
- López, Diego *Declaración magistral sobre las emblemas de Andrés Alciato*, Nájera, Juan de Mongastón, 1615.
- López-Peláez Casellas, M^a Paz, «Extrañas interpretaciones de las sirenas en la iconografía renacentista y barroca. Un estudio desde la emblemática», *De Arte*, 6, (2007), pp. 139-150.
- Lorea, Antonio de, *David pecador, empresas morales, político cristianas*, Madrid, Francisco Sanz, 1674.
- Méndez Silva, Rodrigo, *Población general de España, sus trofeos, blasones y conquistas heroicas*, Madrid, Diego Díaz de la Carrera, 1645.
- Moreno de Vargas, Bernabé, *Historia de la ciudad de Mérida*, Madrid, Pedro Taso, 1633.
- Muñoz Gallardo, Juan Antonio, *Apuntes para la historia de Villanueva de la Serena y de sus hijos ilustres*, Villanueva de la Serena, Aldus, 1936.
- Ocampo, Florián de, *Los cinco libros primeros de la Coronica general de España*, Alcalá de Henares, Juan Íñiguez de Lequerica, 1578.
- Ovidio Nasón, Publio, *Tristes. Pónticas*, introducción, traducción y notas de José González Vázquez, Madrid, Gredos, 1992.
- Pedraza, Pilar, «El canto de las sirenas», *Fragmentos*, 6, (1985), pp. 28-38.
- Pérez de Moya, Juan. *Filosofía secreta donde debaxo de historias fabulosas, se contiene mucha doctrina provechosa a todos estudios*, Alcalá de Henares, Andrés Sánchez de Ezpeleta, 1611.

- Robledo Estaire, Luis, «El clamor silencioso: la imagen de la música en la literatura emblemática española», *Edad de Oro*, 22, (2003), pp. 373-423.
- Saavedra Fajardo, Diego, *Idea de un Príncipe Político Christiano rapresentada en cien empresas*, Monaco, 1640/ Milán, 1642; *Diego de Saavedra Fajardo: Empresas políticas*, edición, introducción y notas de Sagrario López Poza, Madrid, Cátedra, 1999.
- Sánchez de las Brozas, Francisco, *Francisci Sanctii Brocensis comment. in And. Alciati Emblemata*, Lugduni, Guliel. Rovillium, 1583.
- Sebastián López, Santiago, *Alciato: Emblemas*, Madrid, Akal, 1985.
- Torres y Tapia, Alonso, *Crónica de la Orden de Alcántara*, Madrid, Imprenta de D. Gabriel Ramírez, 1763 (2 vols.).
- Ulierte Vázquez, Luz de, «Sirenas: del mito a la publicidad», en *La mujer en el arte español, Actas de las VIII Jornadas de Arte del Departamento de Historia del Arte «Diego Velázquez»*, Madrid, 26-29 de noviembre de 1996, Madrid, Centro de Estudios Históricos, C.S.I.C., 1997, pp. 559-570.
- Virgilio Marón, Publio, *Bucólicas. Geórgicas. Apéndice Virgiliano*, traducción, introducción y notas de Tomás de la Ascensión Recio García y Arturo Soler Ruiz. Madrid, Gredos, 1990.
- Virgilio Marón, Publio, *Eneida*, introducción de Vicente Cristóbal; traducción y notas de Javier de Echave-Susaeta, Madrid, Gredos, 1992.

De nuevo sobre los «Cincuenta y nueve emblemas» de Baltasar de Vitoria:

I. *CEDIT VICTORIA VICTIS*¹

SACRARIO SACRVM

CIRILO GARCÍA ROMÁN – ALEJANDRO MARTÍNEZ SOBRINO

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

¹ En lo que atañe a Cirilo García Román, este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto *Biblioteca Digital Siglo de Oro 5* (BIDISO 5), con referencia FFI2015-65779-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), 1-01-2016 a 31-12-2019, y se integra en el Grupo de Investigación Hispania (G00028) de la Universidade da Coruña. En lo que se refiere a Alejandro Martínez Sobrino, formó parte del proyecto de investigación *VIS COMMENTI: el comentario como 'gran narrativa' del humanismo renacentista* (MINECO FFI2012-36255), 1-02-2013 a 31-01-2016).

Resumen

Los autores de esta comunicación presentan la fuente de la imagen y del mote del emblema que figuraba en el prólogo (emblema n.º 0, o emblema 60), de los *Cincuenta y nueve* emblemas de Baltasar de Vitoria, obra inédita y aún perdida.

Palabras clave

Emblemática española, Baltasar de Vitoria, *Cincuenta y nueve emblemas*, Fuentes del emblema 60, imagen y mote, Claude Paradin.

Abstract

The authors show in this paper the source of both the image and the motto of the emblem (either emblem number 0 or emblem number 60) which appeared in the preface to the still lost and unpublished work by Baltasar de Vitoria *Cincuenta y nueve emblemas*.

Keywords

Spanish Emblematic, Baltasar de Vitoria, *Cincuenta y nueve emblemas*, sources to the 60th emblem: image and motto, Claude Paradin.

Fray Baltasar de Vitoria, padre franciscano observante, Predicador del convento de san Francisco el Grande de Salamanca y natural de dicha ciudad, es conocido por su *Teatro de los Dioses de la Gentilidad*, en dos partes (1620 y 1623; figs. 1 y 2).

Se trata del primer manual hispano de mitología clásica, en el sentido actual del término ‘manual’, que supera con creces en muchos aspectos —al menos en fortuna editorial e influencia— a la *Philosophía secreta*, aparecida apenas medio siglo antes, del bachiller Juan Pérez de Moya (1585), excelente divulgador científico, pero en obras de trasunto matemático; porque en asuntos de mitología, a pesar del éxito y un buen número de reediciones de su *Philosophía* a lo largo del siglo xvii, fue el *Teatro* de Baltasar el que se llevó la palma. Ello se debe a que la *Philosophía*, por más que tratase de anunciar en el primer adjetivo de su larguísimo título² un encendido neoplatonismo, era, en realidad, de «fuerte raigambre medieval» (Herreros Tabernero, 1996: 194).

Decimos en el sentido actual del término ‘manual’ —esto es, ilustrado, enciclopédico y con referencia a textos y fuentes grecolatinas de toda época (clásica, patrística y medieval, renacentista y barroca)—, porque en el sentido moderno, tal como se usa ‘moderno’ para la disciplina de la historia, la tradición comienza, y para toda Europa, con el *Genealogia deorum gentilium* de Boccaccio (1511), prosigue, en suelo hispano, con el *Libro de las diez questionnes vulgares propuestas al Tostado, e la respuesta e determinacion dellas sobre los dioses de los gentiles e las edades e virtudes*, de Alonso Fernández de Madrigal (1507), cuyos pasos sigue la *Philosophía secreta*, y desemboca en el *Teatro*³.

² *Philosophía secreta*. Donde debaxo de historias fabulosas se contiene mucha doctrina provechosa a todos estudios. Con el origen de los Ídolos o Dioses de la Gentilidad. Es materia necesaria para entender Poetas y Historiadores.

³ Hay eds. actuales de las dos mitografías anteriores al *Teatro*: Fernández de Madrigal (1995), con un excelente estudio preliminar; y Pérez de Moya (1996a y 1996b), con buenas introducciones, aunque la erudición de que se hace gala en la segunda (1996b) resulta excesiva y muchas veces innecesaria, tanto como se echa en falta en la primera (1996a), cuya introducción es más clara. De ambas hay una reseña de García Gual (1996) tan breve como interesante.

En los tiempos de la así llamada ‘historia actual’ —*contradictio in terminis* donde las haya—, debemos a Rodríguez G. de Ceballos (1993) el haber llamado la atención, desde el ámbito de la historia del arte, sobre esta obra, monumental por su tamaño y fortuna, pero modesta por sus humildes y pragmáticas pretensiones, con un trabajo que nos muestra la decidida voluntad de Vitoria por rehuir toda explicación alegórica o moralizadora del mito, hasta entonces predominante, abrazando, en todo caso, la evemerista o histórica, también de larga tradición. Dos décadas antes, Tejerina había publicado cinco artículos sobre el autor y su *Teatro* (1974, 1975, 1977, 1978 y 1981)⁴. Ambas contribuciones abrieron el camino al desembarco de los filólogos clásicos sobre la mitografía de nuestro humilde franciscano. En sus primeras contribuciones y en nuestra opinión, fue el desembarco de una Minerva mal pertrechada y precipitada; y todo ello en el ámbito de un renovado interés por la tradición clásica, tan de moda entre nosotros en los últimos años del siglo xx y primeros del xxi, obligados como estamos cada época a justificar nuestra existencia, sin reparar a veces en que no somos los únicos de entre las humanidades en peligro de extinción o transformación histórica. Es hora ya de entonar la parte de culpa que nos corresponda. Al interés de la filología clásica se sumó de nuevo, poco después, el de la hispánica. Sería cansino citar aquí todas las contribuciones de los tres ámbitos (historia del arte, filología hispánica y clásica); tampoco es ahora el *Teatro* nuestro objeto de atención⁵. Baste saber, curiosidad ya manida, que contó con la aprobación, por real encargo, del mismísimo Lope de Vega:

Aprovación | Muy poderoso Señor. | POR comiisión y mandado de vuestra Alteza, vi el Theatro de los Dioses de la Gentilidad, Autor el Padre Fray Baltasar de Victoria, Predicador del Convento de San Francisco de Salamanca, en cuya Historia Mithológica no hallo cosa que repugne a nuestra fe, ni a las buenas costumbres; antes bien una lección importantíssima

⁴ Desconocemos lo que aporta su tesis doctoral (Tejerina, 1970), porque no nos autorizó su consulta. Suponemos recogido lo importante en sus trabajos posteriores y en los de quienes pudieron consultarla, como Calonge García (1992 y 2002).

⁵ Para más detalles sobre la importancia del *Teatro*, el modo de trabajar de su autor y la literatura científica generada sobre su mitografía, remitimos a los trabajos de García Román (2016 y en prensa).

a la inteligencia de muchos libros, cuya moralidad embolvió la antigua Philosophía en tantas fábulas para exornación y hermosura de la Poesía, Pintura y Astrología, y en cuyo ornamento los Theólogos de la Gentilidad, desde Mercurio Trimegisto hasta el divino Platón, hallaron por symbolos y Hieroglíficos la explicación de la naturaleza de las cosas, como consta del Pimandro y del Thimeo, que los Egipcios por cosas sagradas tanto escondieron del vulgo. Muestra el Autor en este libro suma lección y erudición, y faltava verdaderamente en nuestra lengua, como le tienen las de Italia y Francia por varios autores, porque merece que vuestra Alteza, siendo servido, le dé la licencia que pide. Y este es mi parecer, en Madrid a dos de Septiembre, de mil y seyscientos y diez y nueve años. (Vitoria, 1620: s. p.)

M. P. S. | Yo he visto por mandado de V. A. la segunda parte del Theatro de los Dioses de la Gentilidad, Auctor el R. P. Fr. Balthasar de Victoria, Predicador del insigne Convento de S. Francisco de Salamanca: no tiene cosa que repugne a nuestra fe, ni a las buenas costumbres; como assí mismo lo sentí en la censura de la primera parte; añadiendo ahora que solo su ingenio pudiera hazer competencia en la Segunda, pues en materias tan difusas no dexa cosa de advertir de consideración, ni que desear a los estudiosos de las humanas letras. Con cuya lección se entenderán muchos lugares de la Philosophía, assí natural como moral, deuiendo a su cuydado con estos dos libros solos el escusarse muchos. Y en razón del uso de la Mytología para exornación de todo género de escriptura. Assí la aprueba Cicerón, y le cita Quintiliano: *Quid opus erat tantum studiis labore impendere, si res nudas atque inornatas indicare satis videretur?* Y con más fuerça Natal Cómite: *Sunt autem hae solae prope fabulae quae iucunda, quae magnifica, quae admirabilia fecerunt Antiquorum Poemata;* y que de tal manera los enriquecen, que si *fabulae hae descriptis poetarum eximerentur, nil prope esset in his admirabile aut iocundum.* Honra el Autor los ingenios Españoles; porque merece que todos le honren a él y que por sus estudios V. A. sea servido de darle la licencia que pide, éste es mi parecer, en Madrid a veynte de Mayo de 1621 años. (Vitoria, 1623: s. p.)

Desde nuestra perspectiva y concepción actual de la autoría y la originalidad, no podemos calificar esta mitografía, con pretensiones logradas de poliantea, como un «remediavagos», por más que haya cumplido en

muchas ocasiones esa función desde la primera de sus ediciones⁶; tampoco es obra de quien «en la uña trae la escritura».

Nuestro objetivo ahora es una relectura de parte del primer artículo de Tejerina (1974) y sus referencias acerca de una obra inédita y aún perdida de Vitoria: los llamados *Cincuenta y nueve emblemas*. Nos referiremos a la sustancia —los textos, las *litterae*, que al cabo son imagen de la lengua hablada y vehículo del pensamiento, si somos serios—, porque no vamos a tratar en detalle de la vida del autor. No dudamos que la *quellenforschungen* sobre la vida de un autor sea importante; pero no tiene sentido, si no contribuye a una mejor comprensión de su obra. Consideramos de más interés la búsqueda renovada de las fuentes en que bebió, cuya re-lectura le sirvió y nos sirven para dar un sentido más apropiado y un nuevo impulso a su obra.

Tenemos pocas noticias de la vida de Baltasar de Vitoria. Las más relevantes proceden de dos fuentes: la propia mitografía, desde la portada misma (figs. 1 y 2); y lo que se deduce de dos notas y varias citas y apostillas a la citada obra manuscrita de emblemas, que nos ha dejado uno de los principales cronistas de la orden, el Padre Jacobo de Castro (1722: «Al Apóstol [Santiago]», apostillas 128 y 135, s. p.; 115, 216; 1727: «R^{mo}. P. N.», s. p.;

⁶ Contamos con las siguientes eds., todas localizables por Internet: 1.^a ed. de la I Parte: Salamanca, 1620; de la II: Salamanca, 1623; 2.^a ed. de la I y II Parte: Valencia, 1646; 3.^a ed. de la I y II Parte, con dos emisiones: Madrid, 1657; 4.^a ed. de la I y II Parte: Madrid, 1673; 5.^a ed. de la I y II Parte: Madrid, 1676; 1.^a ed. de la III Parte, por el Padre Juan Bautista Aguilar: Valencia, 1688; 6.^a ed. de la I y II Parte: Barcelona, 1702; 7.^a ed. de la I, II y III Parte: Barcelona, 1722; 8.^a ed. de la I Parte: Madrid, 1737; y de la II y III: Madrid, 1738. Sendos ejemplares escaneados de la I y II Parte de la 8.^a ed., propiedad de Cirilo García Román, se encuentran en el portal del Proyecto BIDISO: <<http://goo.gl/sEg6U8>>; la obra está incluida, con muy buen criterio, en el apartado de *Polianteas. Enciclopedias y recursos de erudición*: <<http://goo.gl/mOQrH2>>. Calonge García (2002) es la 9.^a ed., inédita, de la I y II Parte, de la que no nos explicamos que no se editaran los paratextos: tasas, aprobaciones, dedicatorias; ni tan siquiera los Prólogos del autor; y tampoco todas las apostillas de los más que preñados márgenes. En 2004 se hizo una versión electrónica de la misma, pero el archivo está incompleto: carece de todo el libro I de la I Parte, sobre Saturno, y de los caps. I a XX del libro II, sobre Júpiter (unas 259 pp.), y con una paginación incorrecta; la ficha bibliográfica puede verse en <<http://goo.gl/bCT6CQ>>. Como curiosidad, la BNE alberga un ms. del s. XVIII (¿entre 1701 y 1800?) que es copia, parcial e incompleta, de algunos libros de ambas partes del *Theatro* (libros sobre Mercurio, Hércules, Juno, Neptuno, Plutón, Apolo y Marte), disponible en <<http://goo.gl/VmoJyK>>.



Fig. 1. Portada de la I Parte del Teatro

39. N.º 6.

SEGUNDA PARTE
DEL THEATRO DE
LOS DIOS DE LA
GENTILIDAD.

AVTOR EL P. FR. BALTHASAR DE VICTORIA
Predicador del Real Conuento de S. Francisco de
Salamanca, y natural de la me-
ma Ciudad.

*DEDICADO A LA EXCELENTISSIMA SE-
ñora Doña Antonia Henriquez Manrique, Duquesa de Huescar, y
Marquesa de Villanueva del Rio, Muger del Excelentissimo Señor
Don Fernando Alvarez de Toledo y Beaumont, Condestable y
Chanciller mayor del Reyno de Navarra, y Marques de
Villanueva del Rio. Immediato sucessor del
Excelentissimo Señor Duque
de Alba.*

Año



1623.

CON PRIVILEGIO DEL REY N. S.

En Salamanca, En casa de DIEGO de CVSSIO.
Año de M.DC. XXIII.

*A costa de NICOLAS del CASTILLO, y HERNANDO de
VALDENEBLO, Mercaderes de libros.*

Digitized by Google

Fig. 2. Portada de la II Parte del Teatro

«Al lector», s. p.; 211; 258, 453-454, 464, 565, 614). Como estos datos ya han sido dados a conocer por Tejerina (1974: 253-255; 1975: 591, n. 1; 1978: 189, n. 1), a la que sigue Rodríguez G. de Ceballos (1993: 215), ofreceremos un breve resumen, dejando los comentarios para mejor ocasión, y solo haremos algunas puntualizaciones⁷.

Además de las portadas, todos los cronistas de la orden franciscana afirman que Baltasar de Vitoria nació en Salamanca⁸. Entre los paratextos de la *I Parte* del *Teatro* hay un soneto del Ldo. Antonio de Tolosa y Vitoria, sobrino del autor, en su alabanza⁹; y si sus apellidos son toponímicos, como argumenta Rodríguez G. de Ceballos (1993: 215), su familia pudo haber procedido del País Vasco.

Según su propio testimonio, estudió retórica en la Universidad de Salamanca bajo el magisterio de Francisco Sánchez de las Brozas, el Brocense, a quien menciona con admiración en el *Teatro* en varias ocasiones, y cuyos comentarios a los emblemas de Alciato aprovechó. Veamos el pasaje más relevante, parte de una digresión sobre la flor del jacinto, en el marco de la fábula de Eco y Narciso, y adjuntamos al pie los textos a los que remiten las apostillas de los márgenes:

Iacobo Pontano^[1] dize de los Hyacintos que unos son blancos cenizientos,
y déste trata Rodiginio^[2]. Agora entra aquí el enigma o cosicosa tan

⁷ Rodríguez G. de Ceballos (1993) utiliza las fuentes y datos proporcionados por el *Teatro* y por Tejerina (1975), y plantea algunas conjeturas interesantes. Calonge García (2002: i-vii) se limita a repetir los datos de los trabajos de Tejerina (1970; 1974: 253-255 y 1975: 591, n. 1; 1978: 189, n. 1) y de Rodríguez G. de Ceballos (1993) y sus fuentes; ofrece además detalles sobre los presentes en el *Teatro*. Solo quedan fuera de la consideración de todos ellos dos apostillas sobre los *Cincuenta y nueve emblemas* y una referencia al *Teatro* (Castro, 1722: «Al Apostol [Santiago]», apostillas 128 y 135, s. p.; 216), en las que hasta ahora nadie, que sepamos, ha reparado.

⁸ Wadding (1600: 46), Kanigins (1678: 843) Castro (1722: 115), San Antonio (1732: 179) y Sbaraglia (1806: 107).

⁹ «DEL LICENCIADO ANTONIO | de Tolosa, y Vitoria, sobrino de el Autor. | MONARCA de otros Ríos caudalosos / Desatado de escollos cristalinos, / Émulos de los Cielos por vezinos, / Emulados del Cielo por hermosos. / Pues dexaste los senos cabernosos, / Besando flores, y enlazando pinos, / Solo porque los ojos Salmantinos / Te viessen y estuviessen muy gozosos. / Corona la cabeça de esmeraldas / Deste hijo tuyo, pues con tanta gloria / A los Dioses saco de sus casillas. / Y para que la invidia las guirnaldas / No borre desta célebre victoria, / Añádela a las siete maravillas».

ventilado de muchos Doctos, que en la tercera égloga de Virgilio^[3] preguntó a Dametas Menalca:

*Dic quibus in terris inscripti nomina regum
nascuntur flores?*

Dime ¿en qué tierra nacen unas flores,
Que el nombre de los Reyes traen escrito?

Siempre a los Doctos ha hecho dificultad este lugar; y oyendo yo Retórica en Salamanca al más insigne hombre que en aquellos tiempos uvo en aquella facultad, que fue el Maestro Francisco Sánchez, Catedrático de propiedad de aquella Universidad, le oí dezir la dificultad deste passo, y que a él se la avía causado muy grande, hasta tanto que leyó a Pausanias^[4]. El qual dize que en Salamina nacen estas flores. (Vitoria, 1620: *Lib. 5, De Apolo, cap. XIII, De Hyacinto*, 806-807)¹⁰.

^[1] Pont. in eclog. a. Virgil. v. 18. = PONTANO, *Ecl.* I 18: *Ex hyacinthis quidam sunt albi, quidam ferruginei, ut produnt eruditi* [«erudi» apud Calonge García (2002: lib. 5, cap. XIII, n. 114)], *id est, caerulei; quo argumento caeli colorem hyacinthinum* [«htacinthium» apud Calonge García (ibid.)] *quidam appellant. Vácinium Romani dicunt florem hunc, etiam si Servium in eo lacerant nostri* [...]. *Nigra igitur quia ad nigrum colorem accedit ferrugineus, seu caeruleus, ad pallorem luteus Rhodiginus libro 27 capite 26.* Compárese el texto de Jacobo Pontano con el de Celio Rodigino de la siguiente nota.

^[2] Rhodig. li. 27. lect. antiq. cap. 26 = CELIO RODIGINO, *Lectiones Antiquae*, 27, 26 (1666: col. 1531, D-E): *Nam Hermionenses in Graecia Chtoniae deae sacra obeuntes, festaque dicta item χθόνια, tempore aestivo, coronas ex flore implicant, quem co[s]mosandalon [κοσμοσάνδαλον] vocant. Eum ex magnitudine ac colore esse hyacinthum, putat Pausanias* [Graecia, 2, 35, 5], *quoniam etiam insint τὰ ἐπὶ τῷ θρήνῳ γράμματα. Esse autem ex hyacinthis albos quosdam, ferrugineos alios, produnt eruditi, id est caeruleos: quo argumento, caeli colorem hyacinthinum vocant plerique. Vácinium Romani dicunt florem hunc, ut scribit Dioscorides, etiam si Servium in eo lacerant nostri. Vácinia Maroni vocari nigra interpretantur scientissimi, ea ratione qua et purpuream item violam dicunt nigram poetae. Hyacintho in Gallia vestibus inficiendis pro coco ad hysginum colorem fuisse pretium, Plinius scribit. De todo el pasaje de Celio Rodigino, Calonge García (2002: lib. 5, cap. XIII, n. 115) solo recoge esto: *Hyacintho in Gallia vestibus insiciendis* [sic!] *pro coco ad hysginum colorem fuisse pretium*; y no parece que repare en la circunstancia de que la fuente de Jacobo Pontano es Celio Rodiginio».*

^[3] *Virg. ecl. 3. v. 106.* = VERG., *Ecl.* 3, 106-107.

^[4] *Paus. lib. 1.* = PAUS., *Graecia, De rebus Atticae* 1, 35, 4.

¹⁰ Modernizamos en esta cita y las que siguen, en lo posible y razonable, ortografía y puntuación. Además de ese caso, Vitoria cita al Brocense en unas veinte ocasiones, con expresiones como «mi gran maestro» (1623: 15), «mi Maestro» (1620: 280, 566; 1623: 50, 352), «el maestro Sánchez Brocense» (Vitoria, 1620: 115, 389, 397, 414; 1623: 3, 36, 50, 103, 119), «el Brocense» (1620: 339, 364, 468, 828, 892). Sobre la presencia en el *Teatro* de los comentarios del Brocense a los emblemas de Alciato, cf. García Román y Martínez Sobrino (2017).

A partir de este dato, Rodríguez G. de Ceballos (1993: 215-216) propone una fecha aproximada de nacimiento para Baltasar de Vitoria entre 1560 y 1570, tal vez en 1570. Desconocemos cuándo ingresó en la orden Franciscana. Es probable que cursara los estudios de Teología ya en el convento de San Francisco, donde había un *Studium Generale* dependiente de la Universidad de Salamanca. El resto de noticias biográficas que tenemos son anécdotas diseminadas en la mitografía, que le sitúan en diversas localidades de la Provincia Franciscana de Santiago —en los conventos de San Francisco en Toro (Zamora) y en Pontevedra, por ejemplo, como residente o visitante temporal—, probablemente ya como predicador y en los años en que redactó el *Teatro*, o inmediatamente previos a su publicación:

Aquel estrecho [el de Gibraltar] divide a África de Europa, como lo dize Plinio en el prólogo del libro 3^[1]. Y ay de una parte a otra cinco leguas, poco más o menos, según Ptololomeo [sic]^[2]. Aunque Plinio, en el lugar alegado, dize que ay de un monte a otro cinco mil passos, y trae por autor y testigo de vista a Turanio Gracula [sic], natural de aquella tierra; y después trae [a] Tito Livio y a Cornelio Nepote^[3], para dezir que no tiene aquel estrecho más que diez millas. Yo comuniqué a don Rodrigo Flórez de Benavides, Corregidor de Toro, que lo avía sido de Gibraltar y Capitán general de aquella costa, y me dixo que avía passado el estrecho muchas vezes, y que no avía aun quatro leguas. (Vitoria, 1623: *Lib. 2, De Hércules, cap. XXII, Cómo Hércules puso las columnas en el fin de la tierra*, 190).

^[1] *Plin. prolog. lib. 3. histor. natur.* = PLIN., *Nat. Hist.* 3, 3-4: *Terrarum orbis universus in tres dividitur partes, Europam, Asiam, Africam. origo ab occasu solis et Gaditano freto, qua irrumpens oceanus Atlanticus in maria interiora diffunditur. hinc intranti dextera Africa est, laeva Europa, inter has Asia. termini amnes Tanais et Nilus. XV p. in longitudinem quas diximus fauces oceani patent, V in latitudinem, a vico Mellaria Hispaniae ad promunturium Africae Album, auctore Turanio Gracile iuxta genito. T. Livius ac Nepos Cornelius latitudinis tradiderunt minus VII p., ubi vero plurimum, X: modico ore tam immensa aequorum vastitas panditur.*

^[2] *Ptolomeus.* = PTOL., *Geog.* 2, 4.

^[3] *Cornel. Nepote.*

El pece más notable que se ha visto en todos los mares es el que pareció en nuestra España, en la costa de Galicia, en el puerto del Carril junto a nuestra Señora de Cortegada, este año de mil y seyscientos y diez y ocho, al fin del mes de Julio. Y yo me informé de muchas personas fidedignas, que le vieron. Este pescado disforme entró en la ría de Aroça una noche

cevado de la sardina, y quando quiso salir no pudo, porque devaló la marea, y se quedo encallado. [...] A la mañana le hallaron junto a la puerta de la hermita de nuestra Señora muerto. (Vitoria, 1620: *Lib. 3, De Neptuno, cap. II, De cómo a Neptuno le llamaron Dios del mar*, 330-331).

Una cosa diré en razón destas Golondrinas, como testigo de vista, que en la Iglesia de San Francisco de Pontevedra no entra ninguna Golondrina, aunque estén ventanas y puertas abiertas; y fue por oración de San Iuan de Navarrete, que está allí su cuerpo. Porque, quando se dezía Missa, davan tantas voces que inquietaban los sacerdotes, y porque con sus inmundicias ensuziavan los altares, pidió a Dios que no las consintiese entrar allí; y assí fue, que nunca más entraron. (Vitoria, 1620: *Lib. 6, De Marte, cap. VI, De otros hijos del Dios Marte*, 938-939).

Cuando se publica en 1620 la *I Parte del Teatro*, además de predicador, es capellán de Don Pedro de Deza, conde de la Fuente del Saúco y antiguo Rector de la Universidad de Salamanca, a quien dedica este primer volumen. El 25 de noviembre de ese mismo año es elegido prelado del Convento de San Francisco de Alba de Tormes (Tejerina, 1974: 255, n. 10). Al publicarse la *Segunda Parte* en 1623, es capellán de Dña. Antonia Henríquez Manrique, esposa de D. Fernando Álvarez de Toledo y Beaumont, futuro quinto Duque de Alba, y a ella dedica el segundo volumen. Bajo el mecenazgo de los duques de Alba, probablemente participara en la fundación e inauguración del Colegio de Pasantes de Santo Domingo en la villa de Alba de Tormes, el 7 de mayo de 1627 (Tejerina, 1974: 253, n. 1 y 1975: 591, n. 1; Rodríguez G. de Ceballos, 1993: 216-217). Todavía vivía en 1630 (Wadding, 1650: 46) e ignoramos la fecha de su muerte, que debió producirse no mucho después.

En cuanto a su libro inédito de emblemas, como señala Tejerina (1974: 254), el primero en reconocer que tiene una obra compuesta, cuyo título no proporciona, es el propio Vitoria:

Y aunque esto de honrar a los difuntos han las naciones usado de varias y diferentes maneras, como lo testifican Alexander ab Alexandro, Dionysio Alicarnaseo, Polidoro Virgilio, Textor, Bartholomé Cassaneo, Aulo Gelio y otros infinitos, la más común costumbre y la que más ha perseverado ha sido el enterrar los difuntos. Y que esto sea mejor consta de averlo

aprobado Christo Señor nuestro y seguido siempre la Iglefia. Otras muchas cosas pertenecientes a este capítulo pude poner aquí: cómo era el modo de los sepulchros antiguos, de los labyrinthos, Obeliscos, Pyrámenes y Mausoleos, de cómo los paños negros son adorno de las obsequias funerales, y del principio de predicar en ellas, de el levantar altos túmulos a los Reyes y Príncipes y la antigüedad que tienen. Pero tengo hecho libro particular desto, y de otras cosas semejantes; y porque pretendo con el favor de Dios sacarlo a luz, lo dexo de poner aquí; y así remataré este capítulo y libro con algunos Epitaphios y títulos de sepulturas, por ser materia curiosa. (Vitoria, 1623: *Lib. 7, De otros Dioses de menor quantía, cap. ÚLTIMO, De la Muerte*, 645-646).

Es mérito de Tejerina (1974) haber reparado en esta obra inédita y traído al s. xx lo poco que sabemos de ella, suscitando un renovado interés por la misma; pero no concedió suficiente atención a las propias palabras del autor sobre ella, ni interpretó muy bien todos los datos que Castro (1722 y 1727), que la tuvo entre sus manos y la cita con admiración, nos proporciona sobre la misma.

Antes de valorar la siguiente noticia, la más relevante de este cronista para el asunto que nos ocupa, conviene reparar en el momento y contexto en que Vitoria hace esa confesión. Tras dedicar en la *I Parte* del *Theatro* sendos libros a dioses de la talla de Saturno (lib. i), Júpiter (ii), Neptuno (iii), Plutón (iv), el v a Apolo y el vi a Marte, trata en la *II Parte* de Mercurio en el i, y de Hércules en el ii, —grueso libro este como corresponde tratándose de este dios y hablando de él un hispano—; vienen luego las diosas, mucho más divertidas: a Juno consagra el iii, a Minerva el iv, el v a Diana y el vi —¿cómo no?, que es el más precioso y poético— a Venus. No contento con todo eso, añade un libro séptimo sobre «otros dioses de menor cuantía», con un capítulo para cada uno: Fortuna, Fama, Esperanza, Paz, Himeneo, Lares, Genio, Sueño, Sátiros Faunos y Silvanos —estos tres en un capítulo—, Término, Sibilas, el Dios no conocido (sic), Harpócrato, dios del silencio, Némesis, Momo, la Tierra y... ¿falta alguno? Sí: la pálida muerte, *ultima linea rerum*, diosa a la que dedica el último capítulo de este libro y del *Teatro*. Es en esta *peroratio*, muy barroca, donde, a propósito de la cristiana costumbre de dar sepultura a los muertos en la madre tierra, nos habla de su futuro proyecto, sin pro-

porcionar ningún título. No nos desvela más datos. No es el momento, ni la ocasión ni el contexto lo requieren. No olvidemos que es franciscano y —créannos, lo decimos con conocimiento y sentimiento— es humilde: prefiere mantener el misterio hasta su publicación.

Esta circunstancia no fue contemplada por Tejerina, preocupada como estaba por una *quellenforschungen* propia de bibliófilos, los destinatarios naturales de su artículo. En cuanto al libro séptimo y último del *Teatro*, tan variopinto, todo un mosaico de retales varios, es el libro más emblemático de todos, no dejando de ser emblemático ninguno de los otros doce.

De este primer testimonio solo cabe deducir que Vitoria ha compuesto un «libro particular», cuyo título no nos ofrece, y cuyo trasunto, por los datos que da, parece ser el de una miscelánea, al modo en que lo es también su *Teatro*, sobre curiosidades varias, entre las cuales figuraban esas «otras muchas cosas» pertenecientes al cristiano ritual de dar sepultura a los muertos, frente a otras prácticas.

Los dos siguientes testimonios, ya de modo explícito sobre «los 59 emblemas» —y éste es el hallazgo de Tejerina¹¹— son obra del Padre Jacobo de Castro, en su crónica sobre la Santa Provincia de Santiago, a la que pertenecía el Convento de San Francisco de Salamanca. El primero (1722: 115) es tan claro como breve:

Fray Balthasar de Vitoria, natural de Salamanca, hijo del Convento de San Francisco de esta Ciudad, escribió dos Tomos intitulados *Teatro de los Dioses de la Gentilidad*, de cuya erudición se valieron los aficionados a las Mithologías y Poesía. También dexó escrito otro tomo de cinquenta y nueve Emblemas, que están en mi poder, obra dignísima de la estampa, muy útil para Predicadores por su abundancia en letras profanas y divinas, y autoridades de Santos Padres.

No ocurre lo mismo con el segundo (1727: «Al lector», s. p.), del que durante muchos años, ya por desidia, ya por desánimo u ocupaciones varias, solo tuvimos lo transcrito —y no del todo bien transcrito, ni valorado— por Tejerina, y todo el *Teatro*, donde buscamos algún pasaje que

¹¹ Agradecemos a la Prof. Sagrario López Poza el habernos hablado de la existencia de este artículo de Tejerina y de su tesis doctoral.

pudiera relacionarse con alguna de las noticias sobre los 59 emblemas, pero en vano. Dice así:

PRÓLOGO: Nuestro insigne Victoria en el Prólogo a sus Emblemas (obra digna de la mayor fama, y solo oculta por nuestra pobreza) dice que siempre temió el monstruo fiero del vulgo, que con ojos más que de Linze divisa faltas, y con lengua más nociva que de Serpiente las manifiesta y descubre. Son admirables y eruditísimos los exemplares. Trasladaré algunos: A Scipión Africano le mormuraban de que roncaba quando dormía; al famoso Pompeyo de que solo con un dedo se rascaba; a Licurgo de que traía baja la cabeza; a Julio César de que era desaliñado y se ceñía floxo; a Aníbal de que traía desabrochado el pecho; y hasta un zapatero mormuró de una hermosa pintura, en que Apeles se avía esmerado: Pues si en todas estas menudencias se paró el monstruo o el vulgo, ¿quién no temerá a esta fiera? Puso aquel Escritor por Empressa una espada de que salía una palma llena de coronas; y le puso el Padre Victoria esta letra, *cedit victoria victis*, que es rendirse Victoria a qualquiera que le corrija¹².

Entre los testimonios de Castro, había dos casos en los que cabía tirar de un hilo por nosotros conocido, el de los motes, en la esperanza de poder reconstruir *in absentia* el trasunto de ese libro de emblemas perdido o de parte del mismo. Y así, de vez en cuando, a medida que progresaban las nuevas tecnologías de la información y documentación, sometíamos a Google a la búsqueda de *Cedit Victoria victis*, el primero de los casos, una vez descartada casi del todo la posibilidad de que tuviera fuente en alguna *au-toritas*. La figura retórica de la paronomasia, tan grata a los emblematistas¹³, que juega con el apellido del autor, era un primer indicio para descartarla; pero con los emblemas, piezas elaboradas con retales y tópicos de procedencia varia, toda prudencia es poca y la experiencia muestra que nunca

¹² La transcripción de Tejerina (1974: 256-257), conserva la ortografía de los textos de Castro, con una puntuación que sigue las normas actuales, y añade al final de cada fragmento «la glosa marginada que aparece en el *Árbol Chronologico* que hace referencia a Vitoria», pero presenta algunas lagunas, erratas e incongruencias, entre las cuales destacamos éstas: «mas de linze» por «mas que de Linze», «erudisissimos» por «eruditissimos», «mormoraban» por «mormuraban», «el famoso» por «al famoso», «murmuro» por «mormurò», «*Cedid*» por «*Cedit*», y «rendirse victoria a» por «rendirse Victoria à».

¹³ Sobre la paronomasia, cf. García Román (2000: 97, 152; y 2014: 49).

hay que dar por concluida la búsqueda de los lugares en que encontró un autor los motivos y la inspiración para su composición.

El segundo caso *Virtutem posuere Dii sudore parandam* (Castro, 1727: «R^{mo}. P. N.», s. p.), que bien podía tratarse de otro mote, si no fuera tan largo, es parte del testimonio sobre el emblema 36:

El admitir una dignidad solo por lo que trae de mortificación es una altísima virtud; y ésta tiene de más hermosa quanto más las pensiones la aflixen, y con más paciencia se sufren y se vencen. A un oficio honroso con tantos cuydados le pusiera yo esta letra: *Sicut Lilium inter spinas*^[1]: y a este modo se la puso Picinelo: *Non terret acumen*^[2], que es lo mismo que a quien no carga la dignidad por lo que tiene de flores, sino de espinas, ni éstas le acobardan, ni por conocerlas penetrantes las huye, antes bien nunca la paciencia vive más gustosa que quando más se exercita:

Gaudet patientia duris,

dixo Lucano^[3]. Y de semejante virtud escribió Picinelo: *Nihil difficultatis abhorret; probe gnarus quod:*

Virtutem posuere Dii sudore parandam^[4]

Má gloriosa virtud fue y es en V. Rma. aver admitido tantos cargos, que la de un Antígono, un Abito, un Pericles, un Gelón, un Sóstenes, un Genucio y quantos no admitieron o renunciaron las coronas y los Imperios solo por parecerles eran sus pensiones insufribles^[5].

^[1] *Cantic. 2.* = VULGATA, *Cant. 2, 2.*

^[2] *Picinel. in Mund. Simb. tom. I. lib. 4. cap. 15.* = PICINELLI (1687: 279, § 231): *Carduus praeter cibi saporem etiam asperos adhaerentis spineti aculeos monstrat; unde carduelis eidem insistent, epigraphen tenet: NON TERRET ACUMEN. Quisquis virtutem sincero amore prosequitur, tametsi eam mille aerumnarum ac laborum sentibus munitam cernat, nihil tamen difficultatis abhorret, nec etiam sese repellitur, ut eam acquirat; probe gnarus, quod | Virtutem possuere Dii sudore parandam |* [En el margen se indica en apostilla a qué o a quién puede aplicarse la imagen descrita: *Virtutis aut litterarum studiosus*, i. e. al «virtuoso o apasionado por la literatura»].

^[3] *Lucanus lib. 9.* = LUC., *BC*, 9, 403. [Pasaje citado por Picinelli en el párrafo siguiente al anterior (1687: 279, § 232)].

^[4] *Picinel. supra.* = PICINELLI (1687: 279, § 229).

^[5] *N. Vict. Embl. 36.*

Pero ha bastado acudir a los textos de las apostillas consignadas en los ladillos para concluir que, lo que, contemplado desde la perspectiva de Tejerina (1974: 257) como un posible mote del emblema 39 —ésa

suponemos que es la razón por la que transcribe en mayúsculas la voz *Virtutem*¹⁴—, es en realidad —y ésta es nuestra hipótesis, que no anula la suya— una apostilla a la glosa de ese emblema, donde probablemente Vitoria ofrecía los *exempla* de los personajes históricos citados por Castro y con esa misma función retórica.

Por otro lado, aunque el original en italiano del *Mundus Symbolicus* (Picinelli, 1653: 103, § 142), no así la versión latina de A. Erath, atribuía a Horacio la letra *Virtutem posuere Dii sudore parandam* («que la virtud hay que alcanzarla con sudor establecieron los dioses»), se trata, sin embargo, de una máxima o sentencia difundida en época medieval, con ecos en Horacio y origen en Hesiodo (*Op.*, 287-292):

τὴν μὲν τοι κακότητα καὶ ἰλαδὸν ἔστιν ἐλέσθαι
 ῥηιδίως· λείη μὲν ὁδός, μάλα δ' ἐγγύθι ναίει·
 τῇς δ' ἀρετῆς ἰδρῶτα θεοὶ προπάροιθεν ἔθηκαν
 ἀθάνατοι· μακρὸς δὲ καὶ ὄρθιος οἶμος ἐς αὐτὴν
 καὶ τρηχὺς τὸ πρῶτον· ἐπὴν δ' εἰς ἄκρον ἵκηται,
 ῥηιδίη δὴ ἔπειτα πέλει, χαλεπή περ ἐοῦσα¹⁵.

En cuanto a *Cedit Victoria victis*, de acuerdo con el testimonio del cronista, de ser mote de algún emblema, tenía que serlo de un emblema del prólogo del manuscrito de Vitoria, y del subgénero de la ‘empresa’; tal vez se tratara de un emblema programático, o por lo menos con la función retórica mínima y exigible a todo prólogo: la *captatio benevolentiae* del lector. Por ello no entraba en la numeración del total de emblemas. Era un emblema n.º 0, o si se prefiere, el emblema n.º 60.

¹⁴ *VIRTUTEM posvere* [sic] *dij sudore parandas* [sic!].

¹⁵ «De la maldad puedes coger incluso en abundancia sin esfuerzo; llano es su camino y vive siempre muy cerca. Para la virtud, en cambio, pusieron delante los inmortales el sudor; larga y empinada es la senda que a ella lleva, y escabrosa al principio; mas una vez que se llega a la cima, entonces se torna fácil, por muy dura que sea.» La máxima se parafrasea o evoca, en efecto, en Horacio, *Serm.*, 1, 9, 59-60: *nil sine magno / vita labore dedit mortalibus*. «Nada sin un gran esfuerzo ha dado la vida a los mortales»; y la tradujo al latín Prisciano: *praeterea ab iudicio argumenteris, ut 'Hesiodus quidem dixit virtutis sudorem di longe posuere'* «Argumentarás también con las opiniones, por ejemplo, ‘Hesiodo, por cierto, dijo que para la virtud los dioses establecieron el sudor durante largo tiempo (*Praexercitamina*, 10 = Keil, *GL*, III, 432). Otra variante es *virtus sudore paratur*: la virtud se adquiere con sudor». Ambas son tenidas por anónimas por Walter (1967: núms. 33694 y 33715), pero en repertorios tardíos.

En abril del 2015 sopesábamos cuál de los temas que teníamos entre manos podía ser más apropiado para presentar una comunicación en el X Congreso Internacional de la Sociedad Española de Emblemática: la presencia de Alciato en el *Teatro* —ingenuos de nosotros— o una clasificación de todos los pasajes y apostillas relacionados con la emblemática y presentes en el *Teatro* —ingenuos del todo. Y una mañana de mayo, el motor de búsqueda Google nos sorprendió con la siguiente perla (Paradin, 1600: 211-212; fig. 3):



Fig. 3. Paradin, *Symbola Heroica*: *Cessit victoria victis*

Cessit victoria victis

Hac ratione cruenta sanguinis effusio, sanctis Martyribus & pro Dei nomine patientibus, in speciem coronatae Palmae ceu aeternum partae victoriae praemium convertitur, ut sic immortalis regni corona insigniatur. Sed

nec ii tantum qui sanguinem pro confessione fidei fundunt, martyrium ideo appellatione digni censentur, verum etiam qui pro hereditate Regni caelestis Christum Dom. sectantes crucem ferunt, aequo animo tolerantes huius saeculi contumelias & quotidiana opprobia, in quos praecipuum martyrii genus, ut plurimum versatur et exercetur¹⁶.

Ahora ya cobraba algún sentido alguna cosa y solo había que seguir aplicándonos el sabio consejo de Nietzsche sobre la Filología (1974: 9), que cierra el prólogo de su *Aurora* (corría el año de 1886):

No en vano se es o se ha sido filólogo. Filólogo quiere decir maestro de la lectura lenta, y el que lo es acaba también por escribir lentamente. [...] La filología es un arte venerable, que pide ante todo a sus admiradores que se mantengan retirados, tomarse tiempo, volverse silenciosos y pausados, un arte de orfebrería, un oficio de orífice de la palabra, un arte que pide trabajo sutil y delicado, y en el que nada se consigue sin aplicarse con lentitud.

Precisamente por eso es hoy más necesaria que nunca; precisamente por eso nos seduce y encanta en medio de esta época *de trabajo*, es decir, de precipitación, que se consume por *acabar* rápidamente las cosas.

Aquel arte no acierta a *acabar* fácilmente; enseña a *leer* bien, es decir, a leer despacio, con profundidad, con intención honda, a puertas abiertas y con ojos y dedos delicados¹⁷.

Tres fueron las primeras preguntas que aquel descubrimiento nos suscitó. Dos de ellas tienen respuestas precisas y claras, y la tercera nos abre ahora todo un trabajo de menudencias filológicas por hacer:

¹⁶ «Cedió (i.e. pasó) la victoria a los vencidos | Del mismo modo sanguinario en que el derramamiento de sangre se convierte, para los Santos Mártires y para quienes sufren en la defensa del nombre de Dios, en la forma de una palma coronada o recompensa eterna por su lograda victoria, así también se representa la corona del reino inmortal. Pero ni tan solo esos que derraman su sangre al confesar su fe se consideran por ello dignos del apelativo de mártires, sino incluso quienes al seguir a Cristo nuestro Señor, llevan su cruz, soportando con buen ánimo las injurias de estos tiempos y el oprobio cotidiano, en los cuales la condición principal del martirio las más de las ocasiones se halla y manifiesta».

¹⁷ Agradecemos esta cita al Prof. Jesús Bartolomé Gómez.

1.^a) ¿Conocía Vitoria la obra de Claude Paradin? Sí, la cita dos veces (Vitoria, 1623: 170 y 321; cf. figs. 4, 5, 6 y 7).

2.^a) ¿Qué edición manejaba? ¿La original francesa o la latina? La latina, sin duda alguna, pues en el cuerpo del texto y en la abreviatura de la apostilla del margen leemos «Símbolos», y no «Devises» ni «Divisas» (Vitoria, 1623: 170 y 321; cf. figs. 6 y 7).

170 **Libro. II.**

Paul. Galuci. Theatrum mundi. li. 5. hecho junta, y liga indiuisible, para influyr. Estas se llaman, y rra minor. Como lo noto Iuan Paulo Galucio.

C A P I T V L O. XIX.

De como Hercules vencio à Acheloo.

Claud. Parad. in li. de simbol. Calepin. in dictio. verb. murice. Couarruuias in simbolo. f. 86. Veget. lib. 3. de remilitari. Natal. Com. lib. 7. mytholog. cap. 2. Seruius. H. lib. 1. 1. 31.

DI ZE Claudio Paradino en el libro de sus Símbolos, que pintaron los antiguos vn instrumento belico, al qual llamaron, *Murice*, hecho de quatro puntas, y traçlo Couarruuias, Obispo Agrigentino, y de Guadix, en sus Símbolos sagrados. Y esta compuesto có tal disposici6, y traça, que por qualquiera parte que caya, queda vna punta derecha azia riba, para herir à quien topa en ella. Y este instrumeto se llama. *Tribulo*, porque es de la mesma hechura que los cardos, que llaman, *tribulos*, y los Españoles los llaman, abrojos. Y dize Vegecio en el libro de *Re Militari*, que vsan destos en la guerra, para hazerla muy grande à la gente de acauallo, porque como quedan las puntas de hierro arriba, mancan los cauallos. De fuerre, que es inuencion, que por qualquiera parte que caya, es nociuo, y dañolo. Así fue aquel disforme Acheloo, qde qualquiera forma que se transformaua, era para hazer mal y daño. El vencer Hercules estas inuenciones, y estratagemas, se le atribuye à gloriosissima hazaña. Fue Achiloo (segun dize Natal Comire) hijo del Oceano, y de la tierra. Aunque Seruio no sigue este parecer: porque dize ser su madre Thetis. Este se enamorò de Deyanira hija de Oeneo Rey de Etholia, y de su muger Althea: y pidíola al Rey su padre por muger. Y aunque condecendieron con su peticion, no se caso luego con ella, porque vino Hercules con la mesma demanda. Y como estuuiesse la infanta prometida à Acheloo: dixo el Rey q contendiesse entre sí los dos opositores, sobre qual la auia de llevar, y que el que saliesse vencedor, casaria con ella. Cada qual se allegaua en su valentia, y en sus fuerças, y con esto asientaron el concierto, y señalaron el desafío. El que mas confiado estaua de salir con la empresa, era Acheloo, porque tenia vna propiedad estraña, que se podia voluer en serpiente, y en Toro, y en

Fig. 4. Vitoria, 1623: 170

3.^a) ¿De qué trata la obra aún perdida de los 59 emblemas de Vitoria? Nuestra primera hipótesis fue que se trataba de empresas, de carácter heroico, con personajes ilustres, en situaciones anecdóticas extrañas, raras, variopintas, humildes..., si no en la representación simbólica de los grabados, sí al menos en los *exempla* de sus glosas. Pero el significado de «exemplares» en «son admirables y eruditísimos los exemplares», no parece que

DE MINERVA.

311

*Quod monstrum id? Sphynx est, cur candida Virginis ora
Et volucrum pennas, crura leonis habet.*

Que monstruo es esto? Es la Esphinge aquesta.
Porque de blanca hembra tiene el rostro,
Plumas de ave, y en pies de Leon puesta?

Claudio Minoe sobre este lugar, cuenta, que auia vn altísimo peñalco en figura deste animal, y que Creó Rey de Thebas, mando pregonar por toda la Grecia: que qual quieraque le declarasse vn enigma, ò cosifcosa, q le prometia de darle su hermana locasta en casamiento. El cosifcosa era: el que pone Aufonio.

Qui bipes, & quadrupes foret, & tripes, omnia solus.

Qual es el animal, que quando pequeño anda en quatro pies? despues en dos, y despues en tres? Que era el hombre. Porque quando pequeño, por sus pocas fuerças, no se puede tener en pie, sino que anda con pies, y manos. Despues cobrádo fuerças, anda en sus dos pies: y á la vez, que se van las fuerças enflaqueciendo, y aflojando, anda con baculo, que son los tres pies. Que en buen romance era dezir, que cosa es el hombre? Y como los mesmos hombres que no se sabian conocer, los precipitauá de aquel peñon-abaxo. Solo Edipo, animado con el premio grande que se le ofrecia, fue al monte de la Esphinge, y acerto su pregunta, y le dieron á locasta por muger. Desta Esphinge trata Hyginio en sus fabulas, y Pierio Valeriano, trata de su figura. Y dize que fívo vná destas Esphinges viua en la Ciudad de Verona, que la traya vn Frances, el qual la auia traydo de vnas lllas muy remotas, y apartadas. Tambien trata de la Esphinge Palephato. Y dize Claudio Paradino en sus symbolos: que el Emperador Augusto Celar, traya grabada y esculpida esta figura en sus anillos.

Añade Vincencio Cartacio lo de Pausanias, que tenía esta imagen de Palas en la medalla visera, ò celada esculpida vnos Gryphos. La figura destos animales es monstruosa, porque del medio cuerpo arriba, es de Aguila, y

Claud. Minoe, in Emblem. lib. 187.

Textor in E. pirella, verbo. Sphynx. & in offic. na. p. 111. animalia de uersa

Auson. E. dylio. 15.

Apod. li. 3. Bibliotheca.

Palephatur, lib. deno era dendis fabul. narratio mibns.

Hygin. fabul. la 67.

Pieri, lib. 6. Hierogl. ca. de Cencophala.

S. Clem. Alexandr. lib. 3. Stromatū.

Palephat. de fabul. narration.

Pincet. Car. li. de imia ga. Deorum.

Pausan. in

Articis.

GRYPHO

Pieri lib. 23.

Hierogl. ca. de Grypho.

X

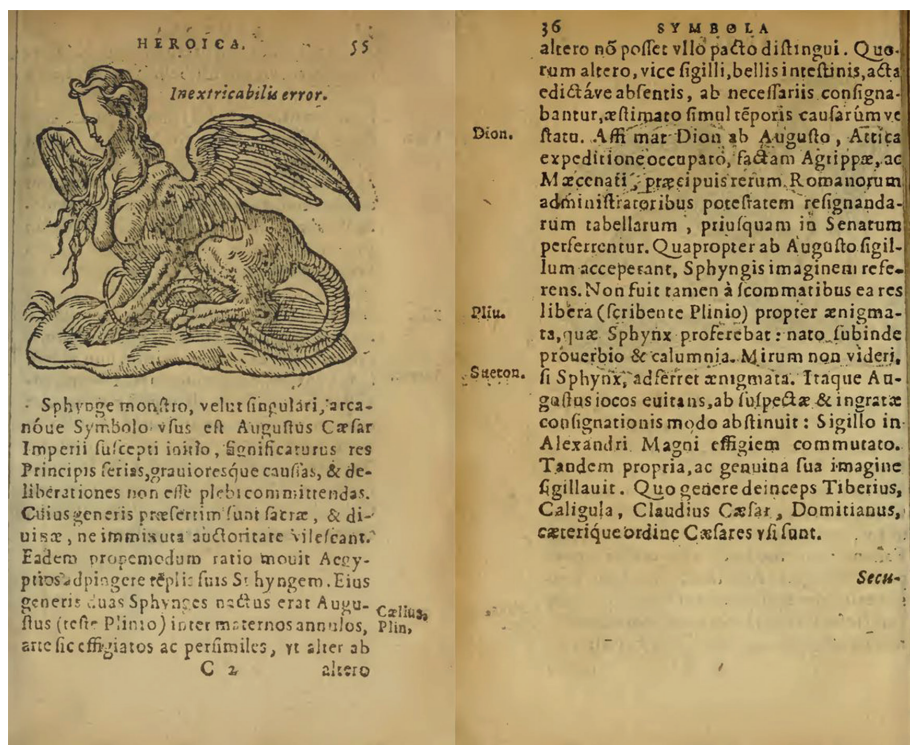
del

Fig. 5. Vitoria, 1623: 321

esté refiriéndose a los emblemas, sino a los *exempla* con que ilustraba su glosa, algo en lo que Baltasar de Vitoria se había mostrado ya más que experto en su *Teatro*, y que sin duda le fueron de gran utilidad en su faceta de predicador. El análisis de *Virtutem posuere Dii sudore parandam*, que acabamos de ofrecer apunta también en esa misma dirección.



Fig. 6. Paradin, *Symbola Heroica*:
Quocumque ferat «Heriré por cualquier parte»

Fig. 7. Paradin, *Symbola Heroica: Inextricabilis error* «Error inextricable»

En cuanto a *Cedit Victoria victis*, mote tan ambiguo como paronomástico, tomado en préstamo de Paradin y actualizado en el nuevo contexto del prólogo a sus 59 emblemas mediante un simple cambio del tiempo verbal (*cessit* > *cedit*), cobra sentido si se considera la función retórica de la *captatio benevolentiae* de todo prólogo que se precie de tal.

Lectores —viene a decirnos Vitoria— si mi obra de emblemas no os agrada, cedo a vuestras críticas y me doy por vencido, pero que sepáis que los vencidos, cual mártires derrotados, se alzarán a la postre vencedores con la palma de la gloria eterna. Hagámosle caso y cedamos también nosotros a vuestras sugerencias y críticas, ahora que, tras haber hablado con unos cuantos muertos, que en eso consiste el leer, hemos devuelto sus palabras oídas a las escritas.

BIBLIOGRAFÍA

- Boccaccio, Giovanni, *Genealogía de los dioses paganos*, ed. de M.^a C. Álvarez y R. M.^a Iglesias, Madrid, Editora Nacional, 1983. [La ed. de 1511 está disponible en <<https://goo.gl/5FrGoy>>].
- Calonge García, Genoveva, «El teatro de los dioses de la Gentilidad y sus fuentes: Bartolomé Cassaneo», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 3, (1992), pp. 159-170. <<https://goo.gl/AZ7M1l>>
- Calonge García, Genoveva, *El Teatro de los Dioses de la Gentilidad de Baltasar de Vitoria: Introducción, Edición, Estudio y Notas*, 2 vols. (Primera Parte y Segunda Parte), Madrid, UCM, 2002. [Tesis doctoral inédita].
- Castro, J. de, *Primera parte de el Árbol Chronológico de la Santa Provincia de Santiago*. En Salamanca, por Francisco García Onorato y San Miguel, 1722. [Accesible en línea: <<https://goo.gl/GFBKGF>>; hay ed. facs.: *Crónicas Franciscanas de España*, vol. I, Salamanca, Cisneros, 1976].
- Castro, J. de, *Segunda parte de el Árbol Chronológico de esta Santa Provincia de Santiago*. En Santiago, en la imprenta de Andrés Frayz, 1727. [Accesible en línea: <<http://goo.gl/UdnbRy>>; hay ed. facs.: *Crónicas Franciscanas de España*, vol. II, Salamanca, Cisneros, 1976].
- Fernández de Madrigal, Alonso, *Sobre los Dioses de los Gentiles*, ed. y estudio preliminar de Pilar Saquero Suárez-Somonte y Tomás González Rolán, Madrid, Eds. Clásicas, 1995. [La ed. de Burgos, 1545, está disponible en <<https://goo.gl/AT3Zp1>>].
- García Gual, Carlos, «Manuales de mitología clásica con explicación alegórica I», *Revista de Libros. Segunda Época*, 0, (1996), pp. 1-3. [Accesible en línea: <<http://goo.gl/2SoCx4>>].
- García Román, Cirilo, «Análisis y clasificación tipológica de los motes de los *Emblemas Morales* de Horozco y de las *Empresas Sacras* de Núñez de Cepeda», en Sagrario López Poza (ed.), *Estudios sobre Literatura Emblemática Española. Trabajos del Grupo de Investigación Literatura Emblemática Hispánica (Universidade da Coruña)*, El Ferrol, Sociedad de Cultura Valle Inclán, 2000, pp. 81-153.
- García Román, Cirilo, «Motes, pseudomotes y paramotes en la Emblemática Hispánica», en Herón Pérez Martínez y B. Skinfill Nogal (eds.), *Los espacios de la emblemática*, Zamora, Michoacán (México), El Colegio de Michoacán, 2014, pp. 49-64.
- García Román, Cirilo, «Los amores de Marte y Venus en el *Theatro de los Dioses de la Gentilidad* de Fray Baltasar de Vitoria: I», en Mădălina Strehie (coord.), *Războiul, Arta Zeilor și a Eroilor. Lucrările colocviului internațional «Receptarea*

antichităţii Greco-Latine în culturile europene. Ediția a VIII-a, Craiova, Editura Universitaria, 2016, pp. 167-192.

García Román, Cirilo, [en prensa]. «Los amores de Marte y Venus en el *Teatro de los Dioses de la Gentilidad* de Fray Baltasar de Vitoria: II».

García Román, Cirilo y Alejandro Martínez Sobrino, «On the Presence of Alciato's Emblems in the Work of Baltasar de Vitoria, Disciple of Francisco Sánchez de las Brozas», en Barry Taylor y Alejandro Coroleu (eds.), *Brief Forms in Medieval and Renaissance Hispanic Literature*, Newcastle upon Tyne, Cambridge Scholars Publishing, 2017, pp. 168-188.

Herreros Tabernero, Elena, «La leyenda de Eneas en dos mitógrafos españoles: Juan Pérez de Moya y Baltasar de Vitoria», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 10, (1996), pp. 193-203. <<https://goo.gl/MVchfq>>].

Kanigins, Georgius. Matthias, *Bibliotheca vetus et nova...*, Romae, ex Typographia S. Michaelis ad ripam, apud Linum Contedini, 1678. <<http://goo.gl/hmZ2lv>>

Nietzsche, Friedrich, *Aurora (Morgenrote)*, trad. esp. de P. González Blanco, México, Editores Mexicanos Unidos, 1974.

Paradin, Claude, *Symbola Heroica M. Clavdii Paradini, Belliociensis canonici et D. Gabrielis Symeonis...*, (Antwerp), ex officina Plantiniana, apud Christophorum Raphelengium, 1600. <<https://goo.gl/P0bzh4>>].

Pérez de Moya, Juan, *Comparaciones o símiles para los vicios y virtudes. Philosophía secreta*, Ed. y prólogo de Consolación Baranda, Madrid, Fundación José Antonio de Castro, 1996a.

Pérez de Moya, Juan, *Philosophía secreta de la gentilidad*, Ed. e Introducción de Carlos Clavería, Madrid, Cátedra, 1996b. [La 1ª ed., de 1585, está disponible en <<http://goo.gl/lFzWGb>>].

Picinelli, Filippo, *Mondo Simbolico o sia Universita' d'Imprese scelte, spiegate ed' Illustrate xon sentenze, er eruditioni sacre, e profane...*, Milano, Per lo Stampatore Archiepiscopale, 1653. [<<https://goo.gl/4SaE9h>>].

Picinelli, Filippo, *Mundus Symbolicus in Emblematum Universitate Formatus, Explicatus, et tam sacris, quam profanis Eruditionibus ac Sententiis illustratus...*, Coloniae Agrippinae, sumptibus Hermanni Demen, tom. I, 1687. [<<https://goo.gl/OP0p3y>>; hay ed. facs.: «Emblematische Cabinet. Band VIII», Hildesheim - New York, Olms, 1979].

Rodiginio, Celio, *Ludovici Caelii Rhodigini Lectionum Antiquarum Libri Triginta...*, Francofurti et Lipsiae, Sumptibus Christiani Gerlachii & Simonis Beckensteinii, Typis Danielis Fieveti, 1666. [<<https://goo.gl/lxYRRK>>].

- Rodríguez G[utiérrez] de Ceballos, Alfonso, «Baltasar de Vitoria y su interpretación de la mitología», en *Actas de las VI Jornadas de Arte: La visión del mundo clásico en el arte español, Madrid, 1-18 de diciembre de 1992*, Madrid, Alpuerto, 1993, pp. 213-222.
- Sbaraglia, Giovanni Giacinto, *Supplementum et castigatio ad scriptores trium ordinum S. Francisci...*, Romae, ex Typographia S. Michaelis ad ripam, apud Linum Contedini, 1806. [<<https://goo.gl/8RxUUN>>].
- San Antonio, Juan de, *Bibliotheca Universa Franciscana, sive alumnorum trium ordinum...*, Tomus Primus, Matriti, ex Typographia Causae V. Matris de Agreda, 1732. <<http://goo.gl/oJzDyw>>
- Tejerina, Belén, *Autoridades italianas de la obra mitológica de Baltasar de Vitoria*, Madrid, UCM, 1970. [Tesis doctoral inédita].
- Tejerina, Belén, «Los ‘Cincuenta y nueve Emblemas’ de Baltasar de Vitoria que no se llegaron a publicar», *Cuadernos Bibliográficos*, 31, (1974), pp. 253-258.
- Tejerina, Belén, «El ‘De Genealogia Deorum Gentilium’ en una mitografía española del s.^o XVII: ‘El Teatro de los Dioses de la Gentilidad’ de Baltasar de Vitoria», *Filología Moderna*, 55, (1975), pp. 591-601. [Tejerina (1978) es su versión en italiano].
- Tejerina, Belén, «Para la fortuna de Dante en el siglo XVII en España [sic]. La *Divina Comedia* en la mitografía de Baltasar de Vitoria», *L’Alighieri - Rassegna Bibliografica Dantesca*, 18/Gennaio-Giugno, (1977), pp. 3-8.
- Tejerina, Belén, «Il *De Genealogia Deorum Gentilium* in una raccolta mitologica spagnola del XVII secolo: *El Teatro de los Dioses de la Gentilidad* di Baltasar de Vitoria», en Francesco Mazzoni (ed.), *Il Boccaccio nelle culture e letterature nazionali*, Firenze, Olscki, 1978, 189-198. [Versión en italiano de Tejerina, 1975].
- Tejerina, Belén, «Presencia de Petrarca en el Teatro de los dioses de la gentilidad de Baltasar de Vitoria», en F. Ramos Ortega (coord.), *Actas del Coloquio «Teoría y realidad del Teatro Español del s.^o XVII. La influencia italiana»*, (Roma, 16 a 19 de noviembre de 1978), «Anexos de *Pliegos de Cordel*, II», Roma, Publicaciones del Instituto Español de Cultura y de Literatura de Roma, 1981, pp. 272-284.
- Vitoria, Baltasar de, *Primera Parte. Theatro de los Dioses de la Gentilidad*, Salamanca, en casa de Antonia Ramírez, 1620. [Accesible en <<https://goo.gl/JtF2yR>>].
- Vitoria, Baltasar de, *Segunda Parte del Theatro de los Dioses de la Gentilidad*, Salamanca, en casa de Diego Cussío, 1623. [Accesible en: <<https://goo.gl/z8H7ip>>].

Wadding, Lucas, *Scriptores ordinis minorum*, Romae, Ex Typographia Francisci Alberti Tani, 1650. [Accesible en <<https://goo.gl/4URyzt>>].

Walter, Hans, *Proverbia sententiaeque latinitatis Medii Aevi: lateinische Sprichwörter und Sentenzen des Mittelalters in alphabetischer Anordnung*, tom. 5, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 1967.

«En breve ha de haber noticia en hartas partes dello». La historia textual y editorial de la relación del fuego en la isla del Pico en 1562¹

R. CONSUELO GONZALO GARCÍA
Universidad de Valladolid

¹ Esta investigación se ha realizado en el marco del proyecto *Biblioteca Digital Siglo de Oro V* (código FFI2015-65799-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España y por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER). Agradezco a los propietarios del legado del duque de T'Serclaes y a los responsables de las instituciones con las que he contactado el haberme concedido permiso para reproducir aquí las imágenes de las piezas consultadas en esta ocasión.

Resumen

En el año 1562, se produjo una terrible erupción volcánica en la isla del Pico, en el archipiélago de las Azores, de la que fueron testigos Diego Díez, Juan Rodríguez y Pedro Morcillo, capitán, piloto y escribano, respectivamente, del navío español bautizado como *Nuestra Señora de la Luz*. En cuanto desembarcaron en Cádiz, se presentaron ante el juez Antonio de Avalia para hacerle entrega de una *relación muy verdadera* de aquel suceso extraordinario, la cual empezó a circular rápidamente dentro y fuera de España, tanto por vía manuscrita como impresa. En este trabajo, se reconstruye la curiosa historia textual, tipográfica y editorial de esa relación a partir de los testimonios localizados hasta la fecha.

Palabras clave

Relaciones de sucesos, duque de T'Serclaes de Tilly, isla del Pico, erupción volcánica de 1562

Abstract

In 1562 a terrible volcanic eruption occurred on the island of Pico, in the Azores. Eyewitnesses of the event included Diego Díez, Juan Rodríguez and Pedro Morcillo — captain, pilot and secretary, respectively, of the ship *Nuestra Señora de la Luz*. As soon as they landed in Cadiz they reported to judge Antonio de Avalia and handed him a ‘very true account’ of that extraordinary event. Their account circulated rapidly, both within and beyond Spain, in manuscript and in printed form. On the basis of the documents that have been discovered so far, the article presented here reconstructs the curious textual, typographical and publishing history of their account.

Keywords

Relaciones de sucesos, printed news letters, Duque of T'Serclaes de Tilly, Pico Island, volcanic eruption of 1562

En el año 2012, se cumplió el 450 aniversario de la erupción volcánica en la isla del Pico, la segunda más extensa del archipiélago de las Azores, después de la isla de São Miguel³. Por este motivo, la investigadora Zilda França, de la Universidade dos Açores, y otros expertos geólogos publicaron un pequeño libro conmemorativo en el que se detallan los principales aspectos históricos y volcánicos que definen la erupción de 1562 como la más virulenta de todas las que allí han sucedido⁴. Aunque su estudio está destinado, principalmente, a los versados en el campo de la vulcanología, también resulta muy interesante para los especialistas en Humanidades, ya que nos ofrece un primer apartado relativo a la documentación histórica del suceso (França *et al.*, 2014: 9-14)⁵. Entre los autores coetáneos que en él aparecen citados, además del célebre historiador azoriano Gaspar Frutuoso⁶, se evocan los nombres de Diego Díez, Juan Rodríguez y Pedro Morcillo, capitán, piloto y escribano, respectivamente, del navío español bautizado como *Nuestra Señora de la Luz*⁷. Teniendo en cuenta que el insólito relato de estos tres tripulantes

² Este trabajo está dedicado a Sagrario López Poza, maestra, investigadora ejemplar y *amiga*, a la que tanto debo y admiro. Gracias por escuchar *sucesos* y compartir enseñanzas.

³ El archipiélago portugués de las Azores está formado por nueve islas, divididas en tres grupos: el occidental, con las islas de Flores y Corvo, el central, con las islas de Faial, Pico, São Jorge, Graciosa y Terceira, y el oriental, con las islas de São Miguel y Santa María. En la isla del Pico, de origen volcánico, se halla la cumbre más alta con 2351 m.

⁴ Desde su conquista por los portugueses a mediados del siglo xv, en el Pico se han producido tres erupciones históricas subaéreas (terrestres), concretamente en los años 1562-1564, 1718 y 1720, además de una erupción submarina en 1963.

⁵ Para estos autores, vivir en una región volcánica induce a mirar el pasado y comprender el presente para intentar predecir el futuro. Con el fin de ampliar información sobre el tema, se puede consultar también otra monografía más especializada de França, Tilling y Forjaz (2019).

⁶ A él me referiré más adelante. Sobre su vida y obra, véase Brandenberger (2012: 322-325).

⁷ Se basan en la información publicada por José do Canto en *Archivo dos Açores* (1879).

se conserva hoy impreso en un curioso pliego de cordel que perteneció a Juan Pérez de Guzmán y Boza, duque de T'Serclaes de Tilly, he elegido esta ocasión para reconstruir su interesante historia textual, tipográfica y editorial (Gonzalo García, 2018: 350-352).

LA EDICIÓN SEVILLANA DE LA RELACIÓN DEL FUEGO EN LA ISLA DEL PICO EN 1562

El impresor Alonso de Coca⁸ publicó en Sevilla, en fecha posterior al 20 de octubre de 1562, una relación en prosa y en formato folio, de una sola hoja estampada por las dos caras, en letra gótica, con el título: *Relación muy verdadera trayda por Diego Díez y Iuan Rodríguez y Pedro Morzillo. Maestre y piloto y escriuano del nauío nombrado Nuestra Señora de la Luz. Viniendo de Sancto Domingo. Y presentada en la ciudad de Cáliz (sic) y embiada por el muy magnífico señor Antonio de Aualia iuez ofical (sic) de su Magestad a los muy magníficos señores de la Casa de la Contratación de Seuilla en la qual se trata del gran fuego y encendio que a auido en vna ysla llamada el Pico que fue en veynte días del mes de setiembre del año de m.d.lxij*. Como acabo de señalar, el duque de T'Serclaes se interesó por esta relación y adquirió un ejemplar que actualmente se conserva en la biblioteca de uno de sus herederos⁹.

Según muestra la figura 1, su portadilla va ilustrada con materiales ornamentales que se remontan al periodo incunable de la imprenta hispalense.

Encima del título, flanqueado por bandas decoradas con motivos vegetales a modo de columnas, aparece un grabado xilográfico, enmarcado por doble filete, que representa al diablo ante la boca del infierno, con un condenado en su interior, frente al Seno de Abraham, que acoge al bienaventurado. Como explicó Portillo (1980: 117) y, más recientemente, Martín Abad, n.º 43.29 (2108), esta estampa se usó por primera vez en la edición incunable de las *Postilla super epistolas et evangelia* de Guillelmus Parisiensis, impresa en Sevilla por Meinardo Ungut y Estanislao Polono el 28 de

⁸ Según apuntan Delgado, n.º 168 (1996), Álvarez Márquez (2009, I: 57-60) y Castillejo (2019: 90-91), Alonso de Coca desarrolló toda su actividad en Sevilla, entre los años 1559 y 1565, y se especializó en la impresión de pliegos noticieros.

⁹ MADRID. Biblioteca de los herederos del Duque de T'Serclaes, B1, Relaciones históricas, Caja IV, n.º 19 [*En el margen superior de la primera plana, anotación manuscrita en tinta azul ilegible*]. Al final de este trabajo, edito el texto íntegro de esta relación.

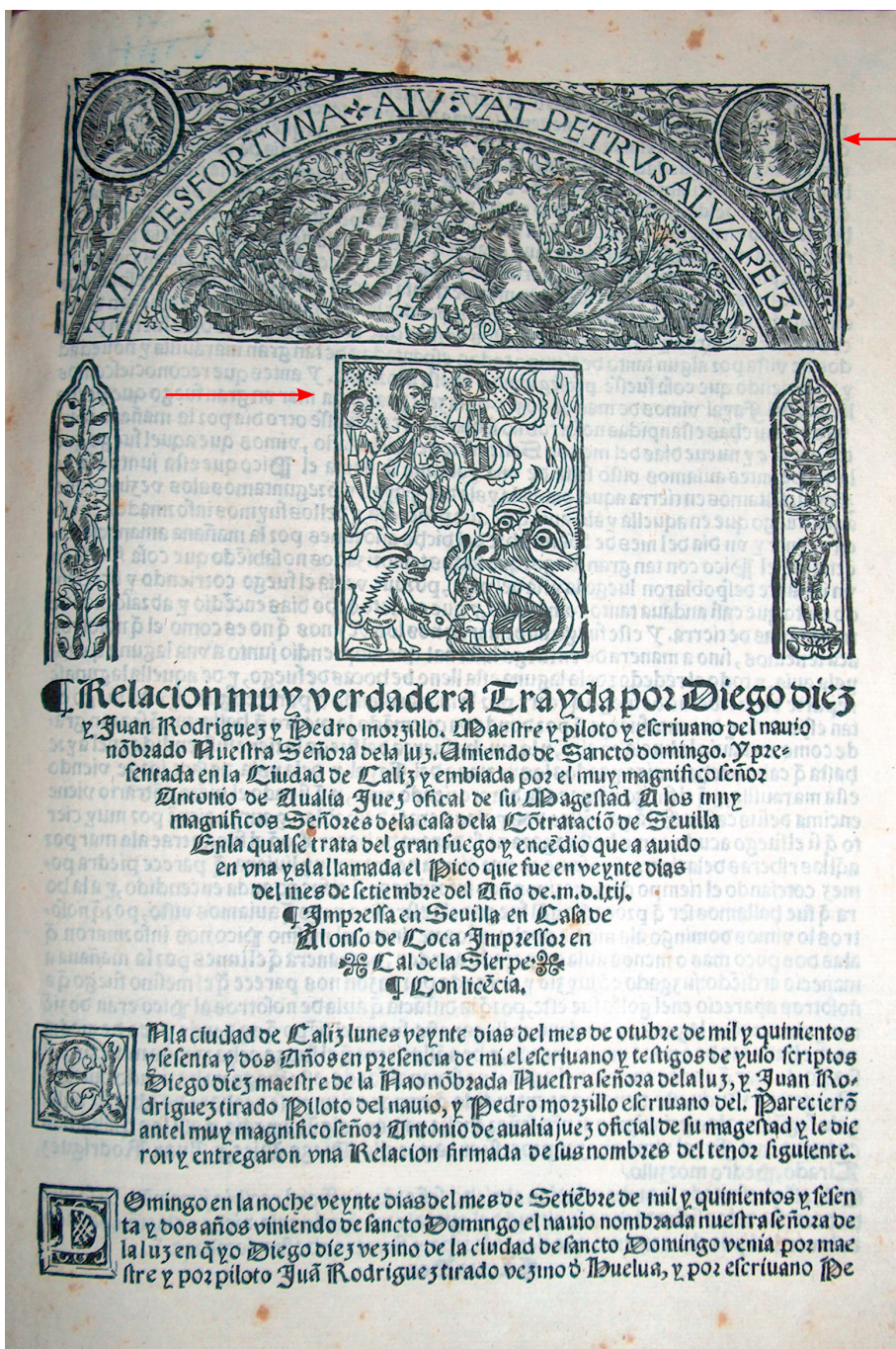


Figura 1: Relación del fuego en la isla del Pico, impresa en Sevilla por Alonso de Coca (1562)

febrero de 1497, y sirvió para ilustrar el texto de la parábola del epulón y Lázaro (Lucas 16, 19-31) (véase figura 2)¹⁰. Posteriormente, según indicó Griffin (1991: 245), fue utilizada por los Cromberger para ilustrar la vida y la pasión de Cristo. Y si tenemos en cuenta que, a la muerte de Jácome Cromberger, el material de su taller se dispersó entre varios impresores de Sevilla, entre los que se contaba Alonso de Coca¹¹, no debe extrañarnos su reaparición en esta relación de carácter extraordinario. Ahora bien, un examen más detallado de las diferencias apreciables, sobre todo, en la cabeza del Padre eterno (nimbado en la edición de Ungut y Polono, por tratarse de una obra de contenido bíblico, pero sin aureola en el pliego de Coca), nos hace concluir que estamos ante un remedo de la estampa original que conlleva diferente carga connotativa asociada a ese «gran fuego», sin duda *infernal*, que se anuncia desde el título¹².

La segunda pieza que sirvió para adornar la portadilla de nuestro pliego aparece incorporada justo encima del grabado. Está formada por un frontón

¹⁰ Merece la pena recoger aquí la cita de Portillo: «El folio 63 v tiene un grabado que nos da la representación exacta del tema a que se refiere. Es un texto del evangelio de Lucas, capítulo 16, versículos 19 al 31. Mide 62 x 52 mm. Este texto hace alusión a la parábola del epulón y del pobre Lázaro. El grabado representa el momento culminante de dicha parábola, pues la representación está dividida en dos partes, en la parte superior está Lázaro en los brazos del Padre Eterno, con dos ángeles a su lado. En [la] parte inferior del grabado está representado el epulón en el infierno. Esta representación tiene la originalidad de que el infierno es una boca de dragón, entre cuyos dientes se encuentra el rico en actitud beata. El fuego del infierno es avivado mediante un fuelle por un demonio... Es el momento de la parábola en que el epulón se arrepiente y pide a Abraham que Lázaro interceda por él». Existe reproducción digital del ejemplar de la Biblioteca Nacional de España (BNE), con signatura INC-830, en la *Biblioteca Digital Hispánica*: <<http://bdh.bne.es/bne/search/detalle/bdh0000176291>>.

¹¹ Así lo declara Griffin: «A la muerte de Jácome, el material de su taller se dispersó entre varios impresores de Sevilla. En 1563, por ejemplo, Alonso de Coca utilizó planchas de los Cromberger [...]» (1991: 148, nota 37). Se refiere a la marca cromberguiana n.º 253 (Vindel, 1942) que, presumiblemente, usó Coca en 1563 para componer la orla de la portada de la *Vitoria auida contra moros y turcos en la ciudad de Orán*, tal como aparece reproducida en [Vindel], n.º 97 (1927). Aunque no consta en ella el nombre del impresor, Vindel anotó que era Alonso de Coca. Se trata de una edición de la que, actualmente, no se conoce ejemplar. Véase también Castillejo, n.º 851 (2019), así como sus notas sobre la aparición en otro pliego de Coca de materiales usados en el taller de los Cromberger, n.º 837 (2019: 91).

¹² Fernández Valladares (2012) ha estudiado las apariciones y los usos de las estampas que sirvieron para ilustrar los pliegos sueltos poéticos burgaleses, aportando información muy útil sobre sus intercambios, transformaciones, remedos y contrahechuras.

est pueri gra dñs
m de alla aca



In illo tpe. Dixit iesus turbis iudeorum et phariseorum. Homo quidam erat diues qui iouebatur purpura et bysso: et epulabatur quotidie splendide. Et erat quidam medicus nomine lazarus: qui iacebat ad ianuam eius vlceribus plenus: cupiens saturari de micis que cadebant de mensa diuitis: et nemo illi dabat. Sed et canes veniebant et lingebant vlcera eius. Factum est autem ut moreretur mendicus et portaretur ab angelis in sinum abrahe. Mortuus est autem et diues: et sepultus est in inferno. Eleuas autem

oculos suos cum esset in tormentis: vidit abraham a longe et lazarus in sinu eius: et ipse clamans dixit. Pater abraham miserere mei: et mitte lazarus ut intingat extremum digiti sui in aquam ut refrigeret linguam meam. quia crucior in hac flamma. Et dixit illi abraham. Si li recordare quia recepisti bona in vita tua: et lazarus similiter mala. nunc autem hic consolatur: tu vero cruciaris. Et in his omnibus inter nos et vos casus hos magnus firmatum est: ut hi qui volunt hinc transire ad vos non possunt neque inde huc transire. Et ait. Rogo ergo te pater ut mittas eum in domum patris mei. Habeo enim quinque fratres ut testetur illis ne et ipsi veniant in locum hunc tormentorum. Et ait illi abraham. Habet moysen et prophetas audiat illos. At ille dixit. Non pater abraham: sed si quis ex mortuis ierit ad eos penitentiam agent. Alit autem illi. si moysen et prophetas non audiunt neque si quis ex mortuis resurrexerit credent.

CPostilla.

Figura 2: Estampa que ilustra la parábola del epulón y Lázaro (1497)



Figura 3: Reutilización de la marca de Pedro Álvarez como pieza decorativa (1561)

curvo con el lema «AVDACES FORTVNA AIVVAT (*sic*) PETRVS ALVAREZ»¹³, en cuyo tímpano se ubican centauros, y en sus enjutas, medallones con cabeza de hombre de perfil y mujer de frente, colocados a izquierda y a derecha, respectivamente. Me atrevo a presumir, incluso, que la escena de lucha contenida en el tímpano podría estar representando el mítico enfrentamiento de Hércules, identificado mediante la clava (sobre la que figura una «T»), con el centauro Neso, su oponente más conocido, con el fin de ilustrar el lema señalado¹⁴. Precisamente, fue su remate «Petrus Alvarez» el que me llevó a consultar el repertorio de *Escudos y marcas* de Vindel (1942) para cerciorarme de que estábamos ante la posible marca tipográfica de Pedro Álvarez¹⁵, como así lo documenta ahora Castillejo (2019: 91), marca que fue reutilizada después como pieza decorativa por Bartolomé Pérez y, más adelante, por Alonso de Coca en diversos pliegos noticieros¹⁶. En concreto, con posterioridad al 25 de mayo de 1561, nuestro impresor se sirvió de esta misma marca para componer la orla de

¹³ Variante del verso 284, *Audentes Fortuna iuvat*, del libro X de la *Eneida* de Virgilio.

¹⁴ «La lucha de Heracles y Neso es, desde luego, la centauromaquia por excelencia de nuestro héroe» (Elvira, 2008: 379). Agradezco a José Julio García Arranz su amable ayuda a la hora de identificar esta escena.

¹⁵ Se trata de la marca n.º 252, utilizada por Coca en la portada orlada de un pliego poético impreso en 1562, en formato folio, de cuatro hojas, con el título: *Relación verdadera del sentimiento grande que hizo la muy noble y muy leal y nombrada ciudad de Seuilla. Por la herida que a su alteza del príncipe don Carlos nuestro señor, le sucedió en la cabeça de la qual llegó muy al cabo, en Alcalá d'Henares y de las misas y oraciones que por él se dixerón en la yglesia mayor de esta ciudad y en las otras yglesias y monasterios de toda la tierra...* De esta edición, Pascual de Gayangos tuvo un ejemplar que podría ser el que adquirió Roque Pidal en 1931, cuyo paradero actual se desconoce. Se corresponde con el n.º 985 del «*Nuevo*» *Diccionario* de Rodríguez-Moñino (1997) y con el n.º 838 de Castillejo (2019).

¹⁶ Castillejo justifica así los avatares de la marca tipográfica de Pedro Álvarez: «Era padre del impresor Antón Álvarez y estaba casado con Inés Ruiz. En el testamento de esta consta que era impresor. Murió en 1536. Tenemos noticia de que Bartolomé Pérez, siendo naipero, tuvo en 1527 una efímera asociación con Inés Ruiz que apenas duró un mes, para imprimir estampas, aportando ella los moldes o matrices. Esto explica la existencia en el acervo impresorio de Bartolomé Pérez de un taco que debió ser la marca de impresor de Pedro Álvarez, consistente en el frontón de la orla de composición que utilizó Bartolomé Pérez en *La maravillosa coronación del invictísimo y serenísimo César don Carlos Emperador* (1530), así como en la *Expositio primi tractatus summularum magistri Petri hispani* de Agustín de Esbarroya (1533). [...] Ese taco con alguna variante vuelve a emplearlo veintiocho años después Alonso de Coca [...], pero no como marca sino como elemento decorativo» (2019: 60).

cuatro piezas que adorna la portada de una relación en verso, escrita por Alonso Gómez de Figueroa, en la que se relata el terrible hundimiento de un galeón, cargado de soldados, a muy poca distancia del puerto de Málaga¹⁷. En esta ocasión, sin embargo, no pasa inadvertido el cambio de medallón en la enjuta de la derecha, que contiene una cabeza masculina de perfil, mirando hacia la izquierda, en lugar de la femenina de frente (véase figura 3).

Siguiendo con la tradición bibliográfica de esta edición hispalense, hay que señalar que Gallardo la describió inicialmente en el tomo primero de su *Ensayo* (1863, n.º *1043), consignando la existencia de un ejemplar en la biblioteca de Pascual de Gayangos¹⁸, actualmente en paradero desconocido. Y lo mismo hicieron, al cabo de unos años, Maffei y Rúa Figueroa (1873, n.º 3997) y Ernesto do Canto (1890, n.º 2392), si bien este último apuntó que la relación se podía consultar en el tomo I de *Arquivo dos Açores*. En efecto, en el año 1879, se publicó en esta revista la primera edición moderna del texto, firmada por el bibliófilo azoriano José do Canto¹⁹, hermano de Ernesto, que —según dejó anotado— pudo

¹⁷ Me refiero a la *Obra nuevamente compuesta del sucesso y desastre que aconteció en Málaga el primer día de Pascua de espíritu santo. En vn galeón que estaua con quinientos soldados de infantería. Y en el mesmo puerto a media legua de la ciudad se abrió y se fueron a fondo. Con toda la gente que lleuaua que no escaparon sessenta personas...* [Colofón:] Seuilla. En casa de Alonso de Coca impressor, en cal de la Sierpe. [S.a., pero: 1561, post. 25 mayo].- 4º.- []².- 2 h.- L. gót. Hay un ejemplar en la BNE procedente de la biblioteca de Pascual de Gayangos, con signatura R-14370(17), que fue reproducido en facsímil en *Pliegos poéticos góticos BN. Madrid*, I, n.º 1 (1957). Se corresponde con el n.º 227 del «Nuevo» *Diccionario* de Rodríguez-Moñino (1997) y con el n.º 833 de Castillejo (2019).

¹⁸ Pascual de Gayangos y Arce (Sevilla, 1809-Londres, 1897) fue el bibliófilo más conocido en su época tanto en España como en el resto de Europa. Como bibliógrafo, se dedicó a la investigación histórica, interesándose por los orígenes del periodismo en España. En una época en la que apenas había bibliotecas públicas, su pasión por la erudición le llevó al coleccionismo y su bibliofilia siempre estuvo al servicio de la investigación propia y ajena (véase Gonzalo García, 2018: 41-43).

¹⁹ A pesar de que únicamente firma con su abreviatura «J. C.», se trata, sin duda, del bibliófilo portugués José do Canto (Ponta Delgada, Azores, 1820-1898), hermano del autor de la *Bibliotheca açoriana* (Canto, 1890). En su magnífica biblioteca privada, llegó a dar entrada a las mejores ediciones de *Os Lusíadas* de Luís de Camões, algunas de las cuales pudo adquirir en París (Fraga, 2011: 270-272). En esta ciudad también conoció a Gayangos, a quien le dedicó la siguiente nota de agradecimiento y elogio por haberle franqueado la consulta de la relación objeto de su estudio (pese a la longitud de la cita, la reproduzco íntegra por su valor documental): «Esta relação, a muitos respeitos curiosa, mormente para

realizarla gracias a la generosa disposición de Gayangos, que llegó a pres-tarle su ejemplar para tal fin. Andando el tiempo y a partir de la noticia de Gallardo, Escudero incluyó este impreso entre las ediciones sevillanas del año 1562 (1894, n.º 606). Y cuatro años más tarde, Medina pudo describirlo en el primer tomo de su *Biblioteca hispano-americana* (1898, n.º 187) a partir, supuestamente, de una reproducción facsimilar que hoy se custodia en la Biblioteca Nacional de Chile, en la sala que lleva su nombre, con la signatura III-34(36), la cual le sirvió casi un siglo después a Gonzalo Catalán para ofrecer una segunda edición moderna del texto (1995: 35-36)²⁰. Durante el siglo xx, esta relación volvió a ser citada, sucesivamente, por distintos bibliógrafos y libreros. Trelles (1907: 199) la incluyó en sus apuntes para una bibliografía dominicana, Palau (1964, XVI, n.º 257.180) anunció la venta por 100 pesetas de un ejemplar, presumiblemente facsimilar, en la librería de Victoria Vindel (1925, n.º 5365)²¹, Agulló le dio entrada en su corpus de relaciones de sucesos (1966, n.º 127) y Domínguez Guzmán hizo lo propio en dos ocasiones (1978, n.º 0.31, y 1992, n.º 13), incorporando esta edición hispalense entre las relaciones que refieren hechos ocurridos en América.

Açorianos, é da maior raridade. A gratidão pede que archivêmos o acto generôso do sr. Gayangos, possuidor do unico exemplar conhecido d'esta memoria, a quem devemos a fineza de nos permittir que a copiássemos. Habitavamos Pariz, e pouco depois da publicação da Bibliotheca de livros raros e curiosos de Gallardo, folheando-a com avidez, em procura de escriptos sobre os Açores, deparámos com o titulo d'esta Relação, que nos provocou a maior curiosidade. Ali se notava a bibliotheca aonde existia. Por este mesmo tempo existião ainda em Pariz, os irmãos Tross negociantes de livros antigos, bem conhecidos de todos os amadores de raridades bibliographicas, que tinham muitas relações em Hespanha, e tãobem com o sr. Gayangos, de quem erão fornecedores. Pedimos-lhes com instancia que nos obtivessem uma copia da Relação. A resposta prompta do sr. Gayangos ao nosso pedido foi que em breve visitaria Pariz, e não se esqueceria de trazer o volume de miscellaneas, em que se encontrava a relação, para a podermos examinar e copiar á vontade. Não tinha decorrido un mez, quando nos bateram á porta, a entregar o precioso volume, que revolvêmos logo, com o maior alvoroço, e lo qual copiámos não só esta, mas outra relação historica, não menos rara, sem que nos fosse nunca exigida a restituição do livro, que só realisámos, quando nos foi mais commodo. Esta franqueza de verdadeiro homem de letras para com um desconhecido obscuro é um exemplo, digno de commemoração, e que nunca esquecerêmos» (Canto, 1879: 362-363).

²⁰ Sin constatar su naturaleza facsimilar, apuntó que se trataba de «una verdadera joyita bibliográfica».

²¹ En su descripción, Vindel anotó: «Reproducción en facsímil sobre papel antiguo, muy bien hecha».

Finalmente, tras la localización en 2006 del ejemplar de T'Serclaes, que permanecía oculto entre decenas de impresos de los siglos XVI y XVII, pude fotografiarlo y ofrecí su correspondiente descripción tipobibliográfica, n.º 7 (Gonzalo García, 2018)²². No obstante, muy recientemente he tenido la oportunidad de volverlo a examinar en detalle y, tras los cotejos necesarios, puedo esclarecer ahora que nos encontramos, casi con toda seguridad, ante una reproducción fotolitográfica²³. Desde luego, teniendo en cuenta que el duque solamente coleccionó pliegos originales, este caso es realmente excepcional. Por eso, en este punto, comprobar que el ejemplar perdido de Gayangos pertenecía a la edición príncipe de Alonso de Coca se ha convertido para mí en un reto bibliográfico²⁴.

EL ORIGEN Y LA TRANSMISIÓN TEXTUAL DE LA NOTICIA

Tratando de averiguar el origen de esta noticia, he podido localizar en distintos archivos varios documentos que, además de ratificar la veracidad del suceso, lo sitúan en un contexto bastante diferente al que estamos acostumbrados quienes investigamos sobre relaciones de desastres naturales²⁵. En esta ocasión, el autor del relato no es un religioso, ni un escritor más o menos conocido, ni un relacionero al uso, ni mucho menos un

²² Véase también CBDRS, n.º 0006813, y Castillejo, n.º 840 (2019).

²³ Aunque, en su día, ya consulté con un par de expertos esta posibilidad, no se pudo llegar a una conclusión definitiva. Ahora, en cambio, después de haber recibido la reproducción digital del ejemplar que se conserva en la Biblioteca Nacional de Chile, he podido confrontarla con la del impreso de T'Serclaes y apenas me quedan dudas sobre la naturaleza facsimilar de ambos opúsculos. Por supuesto, también ha sido muy revelador el análisis de la marca de Pedro Álvarez en otros impresos sevillanos.

²⁴ Recordemos que, cuando Gayangos se lo entregó a José do Canto en París, el ejemplar iba encuadernado en un volumen fácticio (véase *supra* nota 19). Ciertamente, sería muy deseable que apareciera este u otro ejemplar de la edición original hispalense para poder confirmar su entidad bibliográfica. En principio, la reproducción de la portadilla que ofreció Infantes (2003: 154) parece compatible con la de otro ejemplar de la edición facsimilar. En cualquier caso, como enseguida veremos, la edición de Alonso de Coca se imprimió, con certeza, en Sevilla después del 20 de octubre de 1562, ya que, a partir de ella, se realizó una traducción al holandés medio que fue publicada poco después en Amberes por el impresor Jan Mollyns.

²⁵ Véase, al respecto, mis trabajos sobre otras relaciones en verso de carácter tremenda y prodigioso (Gonzalo García, 2006a, 2006b y 2019), así como los estudios de Sánchez Pérez (2006) y Puerto Moro (2008).

ciego²⁶. Quien firma esta relación es, simplemente, un escribano de navío en el ejercicio profesional de sus funciones²⁷.

Efectivamente, durante el siglo XVI, en la denominada «Carrera de Indias», sabemos que, a bordo de cada embarcación, además del maestre y del piloto, iba siempre un escribano entre los oficiales de la tripulación²⁸, ya que su función como fedatario era esencial en el decurso del viaje, al tener que «dar seguridad jurídica a todos los hechos ocurridos dentro de la nao o relacionados con la travesía de esta» (Caballero, 1997: 196-197). En este sentido, son varios los trabajos en los que se analiza la reglamentación del cargo de escribano de navío —en particular, la anterior al año 1569, que es la que a nosotros nos interesa—, tanto en lo relativo a su nombramiento como a las funciones que debía de asumir en el ejercicio de su oficio. En palabras de Fernández López,

La figura del escribano de navío estuvo ya regulada desde las Partidas y su nombramiento siempre correspondió a los maestros y dueños de naos. Para las Indias, debido a los abusos de los maestros, que nombraban personas de poca edad y escasa autoridad, se ordenó mediante Real Cédula de 16 de febrero de 1533 que fuesen los jueces oficiales de la Casa los encargados de su nombramiento, eligiendo un escribano real entre los embarcados o, de no haberlo, a una persona honrada y capaz, de modo que los autos que pasasen ante ellos tuvieran entera fe como si hubieran pasado ante escribano público (2015: 151).

²⁶ Véase la taxonomía de autores de *relaciones de sucesos* establecida por Pena Sueiro (2017: 499-500).

²⁷ Como trataré de demostrar, este tipo de «relación» responde a la definición que ofrece el *DLE* en su sexta acepción: 'Informe que generalmente se hace por escrito, y se presenta ante una autoridad'.

²⁸ Para poner en marcha las expediciones comerciales entre España y sus posesiones en América, es decir, la denominada «Carrera de Indias», cada embarcación debía contar con un número fijo de oficiales en su tripulación y con un número variable de *gente de nao*. Así lo resume Rodríguez Lorenzo: «Los oficiales que nunca faltan son el maestre, piloto, contra maestre, escribano, guardián, despensero, calafate y el carpintero; cuando el barco supera las trescientas cincuenta o cuatrocientas toneladas, suelen enrolarse un condestable y un barbero. La «gente de nao» la componen marineros —dentro de los cuales se incluyen los artilleros—, grumetes y pajes, y su número depende del tamaño del buque. A pesar de que en 1552 se reglamenta cuál debe ser el número de hombres que lleven las naos, no existe una *ratio* fija» (2015: 34).

Esto mismo ya lo había señalado Heredia (1991: 286), subrayando que, aunque los escribanos de naos no fueron cronistas, de sus testimonios hoy se puede reconstruir una faceta importante de la vida diaria a bordo.

Pues bien, el escribano de nuestra historia se llamaba Pedro Morcillo y era natural de la ciudad de Alcaraz, en la provincia de Albacete. Puede incluso que se trate del mismo Pedro Morcillo que había viajado a la ciudad de Santo Domingo en la isla Española un 14 de julio del año 1560, según consta en el correspondiente *Libro de asiento de pasajeros a Indias*²⁹. Enrolado dos años después en el navío español *Nuestra Señora de la Luz*, a las órdenes del maestre Diego Díez, natural de Santo Domingo, y bajo el mando del piloto onubense Juan Rodríguez Tirado, fue designado escribano de la nao, presumiblemente, por Antonio de Avalia, juez oficial de la Casa de la Contratación en Cádiz por aquel entonces³⁰. Dentro del navío y durante el tiempo que duró el viaje de ida y vuelta, es de suponer que Pedro Morcillo cumplió con las funciones propias de su cargo, que pueden resumirse del siguiente modo: dar fe de los contratos que se realizaban en el puerto y en la travesía, tomar razón de lo que se embarcaba y desembarcaba de la nave, levantar acta del ajuste de cuentas y de la paga a la tripulación, llevar cuenta de todos los pasajeros y, en caso de producirse algún fallecimiento a bordo, escriturar testamentos, inventarios, almoneadas, etc. (Rodríguez Lorenzo, 2015: 43). Pero si con alguna obligación

²⁹ He podido consultarlo a través de PARES: <<http://pares.mcu.es>>, signatura Contratación, 5537, L.2 (años 1558-1562), f. 101. También consta esta información en Romera y Galbis, n.º 618: «Pedro Morcillo, vecino de Alcaraz, soltero, hijo de Juan Damaros y de María Morcilla, a Santo Domingo. 14 julio» (1980, IV: 80). Sobre los viajes transatlánticos de los pasajeros a Indias, remito a la obra de Martínez (1983).

³⁰ El nombramiento de Antonio de Avalia como juez oficial en Cádiz de la Casa de la Contratación se llevó a efecto el 22 de diciembre de 1556. Se puede consultar a través de PARES: <<http://pares.mcu.es>>, signatura Contratación, 5784, L.1, f. 106 v-107 v: «Provisión de su Magestad para que de la ciudad de Cádiz puedan yr naos cargadas a las Yndias con ciertas condiciones aquí declaradas, y que para el despacho dellas presyda en ella Antonio de Avalia». Entre 1556 y 1664, Avalia fue el encargado del despacho de navíos a Indias desde Cádiz, según leemos en Concepción, libro V, cap. XIV (1690: 370): «[...] salió determinado poner Juez especial en Cádiz para lo tocante a Indias, exempto de la jurisdicción (*sic*) de los de Sevilla, señalando para este efecto a D. Antonio de Avalia, persona principal, que por los años 1556 y con salario de 112 mil, y 500 maravedís, a que después se le acrecentaron 37 mil, y 500 maravedís, fue el primer Juez exempto. [...] que prevaleció su poder, sin perder un punto de su derecho, y dexándole cuando murió con tanta autoridad, que perseveró este modo de Juzgado hasta el año de 1664».

cumplió escrupulosamente nuestro escribano fue con la de informar sobre los sucesos extraños que tuvieron lugar durante la navegación³¹, pues así lo demuestra ahora la relación sevillana impresa por Alonso de Coca.

Según consta en ella, un 20 de octubre de 1562, después de regresar de Santo Domingo, el maestre, el piloto y el escribano de la nao *Nuestra Señora de la Luz* se presentaron en Cádiz ante el juez Antonio de Avalia para hacerle entrega de la relación muy verdadera del gran fuego que se había originado un mes antes en la isla del Pico. Los tres tripulantes habían sido testigos de un suceso insólito y asombroso que Pedro Morcillo se había encargado de registrar fielmente con el fin de ratificarlo después ante el juez gaditano. Al parecer, en la noche del domingo 20 de septiembre de 1562, estando a 250 leguas de la isla Terceira, los marineros de *Nuestra Señora de la Luz* presenciaron espantados un fenómeno luminoso que no supieron identificar. Se trataba de una especie de estrella o rayo que se había levantado por occidente y que, después de hacer su curso en el horizonte a gran velocidad, se había desintegrado en muchas partes, provocando intensos resplandores que habían llegado a cegar durante un tiempo a muchas personas del navío. Prosiguiendo su viaje y estando a poco más de doce o quince leguas de la isla de Faial, el martes 29 de septiembre por la mañana vieron un gran fuego que salía de la isla del Pico. Sobrecogidos por el miedo, pero impulsados por la curiosidad, los tripulantes decidieron saltar a tierra en Faial para preguntar a sus vecinos por el origen de aquel fuego. Los isleños, «no sabiendo qué cosa fuese», solamente pudieron decirles que el Pico había amanecido ardiendo el lunes por la mañana, 21 de septiembre, y que sus habitantes se habían visto obligados a abandonar rápidamente la isla porque el fuego corría tanto como ellos. Además, les informaron de que ese fuego infernal había conseguido abrasar más de tres leguas de tierra en tan solo siete u ocho días, por lo que también ellos y los habitantes de São Jorge habían decidido abandonar sus casas si el fuego llegaba hasta allí. Y es que ese fuego, según afirmaban, no era como el de España, pues había comenzado junto a una laguna que estaba rodeada

³¹ Recordemos, al respecto, la cita de Caballero: «[...] los escribanos de las capitanas y almirantas de flotas anteriores a 1565-1566 solían llevar registro de las mercancías que ingresaban a las naos, la tripulación ordinaria, los soldados, armas y bastimentos embarcados por cuenta de la avería, así como de todos los hechos ocurridos durante el viaje» (1997: 197).

de bocas de fuego, de la cual habían salido doce riberas de un fuego tan espantoso y de tanta fuerza que, de nordeste a sudoeste, iba quemándolo todo en su camino hasta llegar al mar. Pedro Morcillo apuntó al respecto que lo que el fuego traía hasta el mar por aquellas riberas de la tierra que iba consumiendo era «una tierra negra y muy liviana que parecía piedra pómez».

Después de escuchar atentamente a los isleños y de hacer sus propias cábalas, los marineros españoles terminaron por atribuir el origen de ese fuego infernal a la estrella o rayo que habían visto días atrás. Pero nada más lejos de la verdad, pues, evidentemente, ninguna relación guardaba la erupción volcánica en el Pico con el meteoro o bólido que habían visto llegar desde occidente, es decir, desde el punto opuesto al archipiélago atlántico³². El inocente relato de Pedro Morcillo, por lo tanto, no solo pone de manifiesto su interés por intentar describir realidades desconocidas con la máxima precisión, sino que también es un reflejo del nivel de conocimiento científico que se tenía en aquella época. De cualquier modo, tampoco hay que olvidar que la formación exigida a un escribano de navío no era mucha, pues bastaba con que supiera leer, escribir y contar (Heredia, 1991: 293).

A su llegada a Cádiz, como ya he adelantado, los tres protagonistas de esta historia, Diego Díez, Juan Rodríguez y Pedro Morcillo, se persona-

³² Así de contundente se mostró Canto en este punto: «Debe o leitor advertir na absoluta impossibilidade de haver a menor connexão entre os dois phenomenos descriptos pela tripulação hespanhola; o tempo, o lugar e sua natureza, divergem por forma a destruir a identidade, que na *Relacion* se indica. [...] Quanto á natureza dos phenomenos, tudo leva a crer, que o observado a 20 de Setembro, seria um metheóro luminoso modernamente conhecido pelo nome de *bolide*, completamente diverso dos effeitos luminosos produzidos pelos vulcões. [...] É pois evidente, que da coincidência e quazi simultaneidade de dois factos diversos, deduziram os navegantes hespanhoes, uma identidade absurda, só originada na sua ignorancia» (1879: 363). Y Gonzalo Sánchez-Molero también aludió a ello: «Los asustados tripulantes atribuyeron más tarde este fenómeno a la erupción del volcán de la isla del Pico, en las Azores, que se inició a las 2 de la madrugada del 21 de septiembre de 1562 con explosiones, temblores y relámpagos, pero se encontraban a nueve días de navegación del lugar, y la «estrella» se levantó por occidente, es decir, desde el punto opuesto al archipiélago atlántico. Es evidente que no se trataba de una bomba volcánica. ¿Un meteorito? Quizás. ¿Un objeto volante no identificado? Existen muchas descripciones de vuelos de ovnis luminosos (como la estrella era al principio de su vuelo) que concluyen con una división del objeto» (2014: 211-212).

ron ante el juez Antonio de Avalia para hacer una declaración jurada de todo lo que había sucedido en las Azores³³, tal como había sido consignado en la relación que presentaban. Además, por una copia manuscrita de esta declaración que llegó a manos del secretario de Felipe II, Mateo Vázquez de Leca —copia que hoy se conserva en el Instituto Valencia de Don Juan—, sabemos que, en aquel acto, ejerció como escribano de su majestad Ferrando de Liesa y también estuvieron presentes en la firma, en calidad de testigos, otras tres personas. Esta declaración tuvo lugar el 20 de octubre de 1562, según la relación impresa por Alonso de Coca, pero, según consta en la copia manuscrita, Ferrando de Liesa la signó en Cádiz el día 30 de octubre³⁴. Sea lo que fuere, el juez gaditano se encargó de enviar enseguida el testimonio de los tres tripulantes a los señores de la Casa de la Contratación en Sevilla, junto con una carta dirigida al rey Felipe II. De esa manera, con fecha 9 de noviembre del mismo año 1562, Antonio de Avalia recibía el correspondiente acuse de recibo a través de una cédula real que hoy se localiza en el Archivo de Indias, notificación que me permito transcribir a continuación por su relevancia en el caso (véase figura 4):

³³ No hay que olvidar que «la ruta encontrada y fijada por Colón, que regiría durante tres siglos la Carrera de Indias, se apoyaba en escalas necesarias, a la ida, en las islas Canarias, y al regreso, en las Azores» (Martínez, 1983: 78).

³⁴ Se trata de un papel procedente del fondo Altamira, catalogado con la signatura Envío 88, Caja 124, doc. 366 [en adelante, me referiré a él como Ms. IVDJ]. Sin encabezamiento, también varía en él la fecha de inicio de la relación: «En la ciudad de Cádiz, a 26 días del mes de octubre de 1562 años...». Y concluye: «Y después [de] dada y entregada por los dichos maestre y piloto y escribano la dicha relación, firmada de sus nombres, el dicho Sr. Juez oficial tomó y recibió dellos juramento, so cargo del cual dijeron que todo lo contenido en la dicha relación es cierto y verdadero, y lo firmaron de sus nombres, siendo presentes por testigos Francisco de Jouen (*sic*), y Francisco de Herrera, y Pedro de Herrera, estantes en Cádiz. Diego Díaz (*sic*), Juan Rodríguez Tirado, Pedro Morzillo. Pasó ante mí, Ferrando de Liesa, escribano de su Majestad. De todo lo cual, el dicho escribano, por mandado del dicho Sr. Juez oficial, se lo di firmado de su nombre, e signado e firmado de mí, el dicho escribano, que fecho es en la dicha ciudad de Cádiz, viernes a 30 de octubre 1562»; el subrayado es mío. Según Gonzalo Sánchez-Molero (2014: 212), es difícil saber por qué tenía Mateo Vázquez una copia de la declaración de los tripulantes de *Nuestra Señora de la Luz*. Sin embargo, teniendo en cuenta que esta noticia llegó a la corte en noviembre de 1562, bien pudo haberla conocido el cardenal Diego de Espinosa, Consejero de Castilla por aquel entonces, y haber obtenido una copia que, más tarde, sería recogida por su secretario Vázquez (Escudero, 2001: 8, nota 5).

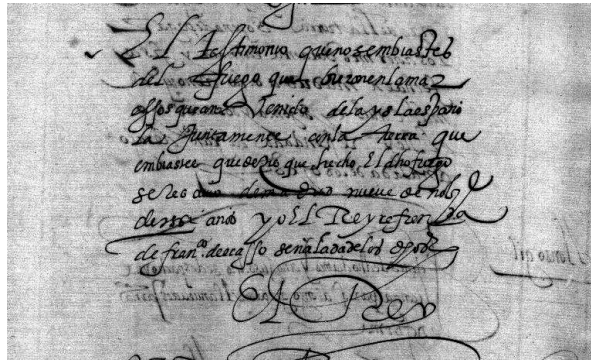


Figura 4: Respuesta del rey Felipe II a Antonio de Avalia, juez oficial en Cádiz (9-11-1562)

[Empieza:] Antonio de Avalia, nuestro Juez oficial que reside en la ciudad de Cádiz, vi vuestra letra de xxvj del pasado y las informaciones que nos enviastes de la toma que hizo la nao inglesa [...]

[Concluye:] El testimonio que nos enviastes del fuego que vieron en la mar esos que han venido de la isla Española, *juntamente con la tierra que enviastes que decís que hecho el dicho fuego se les había*. De Madrid, nueve de noviembre de 1562 años. Yo, el Rey. Refrendada de Francisco de Eraso. Señalada de los dichos. El Rey³⁵.

La información que aporta este documento es realmente interesante porque nos revela que los tres tripulantes, además de presentar ante el juez su relación muy verdadera, le hicieron entrega de una prueba irrefutable para comprobar lo que Pedro Morcillo había definido como «una tierra negra y muy liviana que parecía piedra pómez». Indudablemente, lo que recibió el juez de manos de nuestros protagonistas fue una muestra de lava o piedra volcánica que luego él mismo se encargó de remitir a Felipe II, junto con la correspondiente declaración jurada.

³⁵ El subrayado es mío. Se trata de la real cédula a Antonio de Avalia, juez oficial de Cádiz, en la que, amén de otros asuntos, se le acusa recibo, con fecha 9-11-1562, de la información remitida sobre el fuego que vieron los que vinieron de la isla Española. Se puede consultar en PARES: <<http://pares.mcu.es>>, signatura Indiferente, 1996, L.14, f. 286 r-287 r.



Figura 5: Ms. IVDJ, Ms. Simancas y Ms. Academia de la Historia (Jesuitas)

A partir de ese momento, la noticia empezó a circular rápidamente tanto por vía manuscrita como impresa. Al igual que en otros casos famosos, el manuscrito también aquí se convirtió en un medio apto y privilegiado para la transmisión del texto de una relación que, paralelamente, iba alcanzando notable difusión impresa (Gonzalo García, 2018: 234). Tres de los cuatro testimonios manuscritos localizados hasta ahora son o parecen ser simples *copias de lector*, es decir, traslados que podrían haber sido realizados por distintas manos a partir del texto de la declaración original, o bien a partir de otras copias manuscritas en circulación (véase figura 5)³⁶.

³⁶ Me referiré a ellos como Ms. IVDJ, Ms. Simancas y Ms. Academia de la Historia (Jesuitas). Como ya he indicado, Ms. IVDJ se corresponde con la copia manuscrita de la declaración que se conserva actualmente en el Instituto Valencia de Don Juan (véase *supra* nota 34). Ms. Simancas sirve para identificar la copia manuscrita que se localiza en el Archivo General de Simancas (Valladolid), con la signatura Est. Leg. 1498, 219. Sin encabezamiento, aparece descrita por Magdaleno, Legajo 1498, n.º 59 (1976): [*Curiosa relación que presentan al llegar a Cádiz, procedentes de Santo Domingo, el maestre, el piloto y el escribano del navío «Nuestra Señora de la Luz»: Diego Díez, Juan Rodríguez y Pedro Morcillo, sobre el espantoso fenómeno de fuego acaecido en la isla del Pico (20 de octubre 1562)*]. Y Ms. Academia de la Historia (Jesuitas) se corresponde con una copia manuscrita, también sin encabezamiento, que está encuadrada en un volumen facticio de la colección Jesuitas de la Academia de la Historia, con la signatura 9-3688(276) (olim Jesuitas, T-115): [*El incendio de la isla del Pico en 20 de setiembre de 1562*].

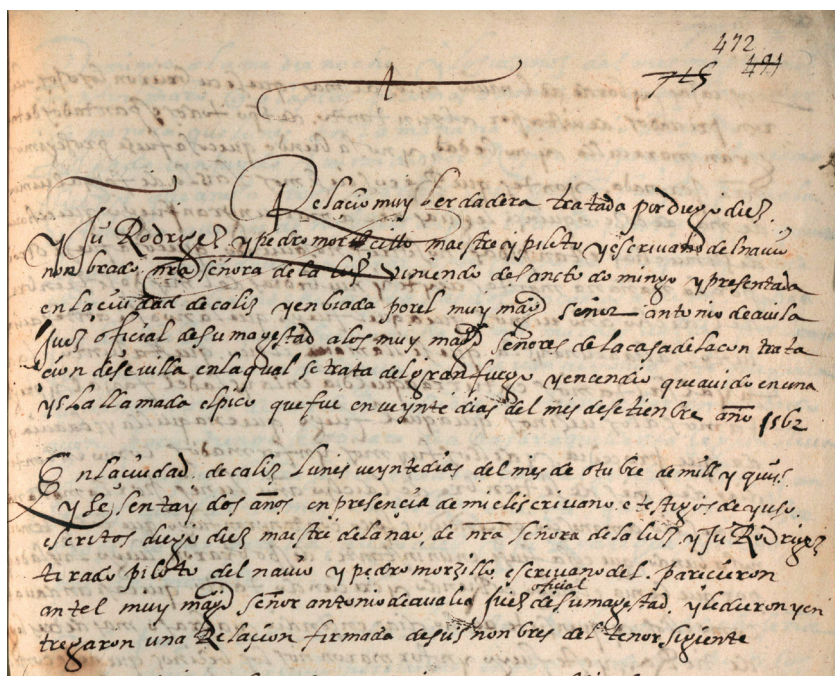


Figura 6: Ms. Academia de la Historia (Salazar)

La última copia manuscrita, en cambio, parece ser un fiel traslado de la noticia impresa, aunque no exento de erratas (véase figura 6)³⁷.

Desde luego, en términos de transmisión textual, la copia que más se aleja de la versión original es la que hoy se conserva en el Archivo de Simancas. En este caso, probablemente el copista se tomó la licencia de modificar

³⁷ En adelante, Ms. Academia de la Historia (Salazar). Se corresponde con otra copia manuscrita que se conserva encuadernada dentro de un volumen facticio de la colección Salazar de la Academia de la Historia, procedente de la biblioteca de Pedro Núñez de Guzmán, Marqués de Montealegre, el cual lleva la signatura 9-1049, f. 472 r-473 r (olim Salazar, N-44). Esta copia fue descrita por Cuartero y Vargas Zúñiga, tomo XXXIX, n.º 62.468 (1967): *Relación muy verdadera tratada (sic) por Diego Díez y Juan Rodríguez y Pedro Morcillo maestre y piloto y escriuano del nauio nonbrado Nuestra Señora de la Luz, viniendo de Sancto Domingo y presentada en la ciudad de Cáliz (sic) y enbiada por el muy magnífico señor Antonio de Auila (sic) juez oficial de su Magestad a los muy magníficos señores de la casa de la contratación de Sevilla en la qual se trata del gran fuego y encendio que auido (sic) en una ysla llamada El Pico que fue en ueynte días del mes de setiembre año 1562.*

el texto de la relación con pequeñas interpolaciones para elevar el suceso del Pico a la categoría de prodigio. De ese modo, sus lectores sabrían que aquel fuego tan espantoso era el preámbulo del juicio final y la manifestación de la ira de Dios, lo que también explicaría la convocatoria de grandes procesiones en la isla de Faial para implorar su perdón y misericordia. Este mismo copista, además, anunció que la noticia habría de difundirse muy pronto en otros muchos lugares. Veamos, a continuación, el cotejo de dos fragmentos según la versión impresa de T'Serclaes y la manuscrita de Simancas³⁸:

[...] amaneció encendido el Pico con tan gran fuego que todos, atemorizados, no sabiendo qué cosa fuese, en un instante despoblaron luego la isla del Pico, porque venía el fuego corriendo y creciendo tanto que casi andaba tanto como ellos [...]

[...] [Dado que] este fuego va haciendo [su] curso de nordeste a sudeste, tiénese por entendido que, en poco tiempo, se acabará de abrasar aquella isla, según lleva los principios, si Nuestro Señor en ella no pone algún remedio. Y así, los que saltamos en tierra en el Fayal vimos hacer procesiones por ello [...]

Relación impresa sevillana. T'Serclaes

[...] amaneció encendido el Pico con tan gran fuego que todos, atemorizados, no sabiendo qué cosa fuese, en un instante despoblaron la isla del Pico *teniendo por cierto ser el comienzo del juicio*, porque venía el fuego corriendo y creciendo tanto que casi andaba tanto como ellos [...]

[...] Y este fuego va haciendo su curso de n[ord]este a sudeste. Por cierto que, *como sea fuego enviado de Dios y caído del cielo al natural*, ha de hacer su curso que *en breve ha de haber noticia en hartas partes dello*, y que se habrán acabado de consumir aquellas islas si Nuestro Señor no pone en ello algún remedio. Los que saltamos en tierra en el Fayal vimos hacer allí *grandes* proc[es]iones por ello [...]

Ms. Simancas

³⁸ Resalto en *cursiva* las interpolaciones del copista.

Por la descripción de Magdaleno (1976: 182-186), nos consta que esta copia manuscrita forma parte de un legajo, el n.º 1498, que contiene 292 papeles varios que, entre 1554 y 1569, llegaron a manos de los embajadores españoles en Venecia. Esto significa que la relación de nuestros tripulantes empezó a circular muy pronto por el canal reservado de la comunicación diplomática europea. De hecho, no solo llegó por esta vía a Venecia, sino que también viajó hasta Inglaterra gracias a Sir Thomas Chaloner, embajador de la reina Isabel I³⁹ en la corte de España entre los años 1561 y 1565. En concreto, el 21 de noviembre de 1562, Chaloner le envió desde Madrid a Sir William Cecil, primer secretario de estado en Inglaterra, una copia de la carta recibida por el monarca español Felipe II con la relación del fuego en la isla del Pico, copia que, muy probablemente, le habría proporcionado a Chaloner el secretario regio Francisco de Eraso. De ese modo, el embajador isabelino residente en España pudo notificarle a su compatriota Cecil que aquella isla de las Azores había sido prácticamente devastada por un misterioso incendio. Asimismo, aprovechó la ocasión para comunicarle la nueva de un reciente terremoto ocurrido en Madrid que no había causado daños, y la de un admirable nacimiento, en esa misma villa, de dos niños siameses⁴⁰. Indudablemente, estos tres casos extraordinarios debieron de ser vistos en Inglaterra como signos de la providencia de Dios⁴¹.

Por aquellos días, además, el relato de Pedro Morcillo ya iba dándose a conocer como un caso notable digno de ser leído, escuchado y guardado en la memoria. Tras conocer el insólito suceso del fuego en el Pico, el cronista alcarreño Matías Escudero de Cobeña decidió salvarlo del olvido, incorporándolo en el capítulo 581 de su *Relación de casos notables*: «De un caso extraño, acaecido en la mar y en ciertas islas de las Indias, de un fuego.

³⁹ Isabel I fue reina de Inglaterra e Irlanda desde el 17-11-1558 hasta el 24-3-1603.

⁴⁰ Cito aquí esta noticia por la edición de Stevenson, *Calendar of State Papers. Foreign Series, of the Reign of Elizabeth, 1562*, vol. V: «Nov. 21. 1097. Challoner to Cecil. [...] Will perceive by the enclosed copy of a letter sent to the King of Spain that nearly the whole of one of the Azores has been lately destroyed by a strange and marvellous fire, and early on Tuesday morning there was a sudden earthquake in Madrid, on the 10th, which did no hurt. Also two children were born here, who are joined together. Madrid, 12 Nov. 1562» (1867: 483).

⁴¹ Ya lo sugirió Sowerby (2016: 322) en un esclarecedor estudio sobre el papel clave que tuvieron los embajadores isabelinos como intermediarios en la transmisión de noticias en toda Europa.

Año 1562»⁴². Aunque, en esta ocasión, no llegó a desvelarnos sus fuentes⁴³, es evidente que su copia manuscrita esconde la misma versión abreviada del suceso que, en 1569, apareció publicada en el *Enchiridión de los tiempos* de Alonso Venero⁴⁴ y que, mucho tiempo después, en 1848, quedó integrada en el *Néstor de los siglos* de Francisco Javier Ribera y Aravitzg⁴⁵. Según esa versión, el primer fuego a manera de estrella o rayo que vieron los marineros españoles fue, sin duda, la causa del incendio en la isla del Pico: «Y este fuego o centellas fue a caer en la isla que llaman del Pico, la cual se encendió de tal manera, que los moradores della, atemorizados dello, despoblaron luego la isla». Y sobre la tierra negra y muy liviana de la que Pedro Morcillo había afirmado que parecía piedra pómez, ahora se especifica: «Debe de ser linaje este fuego del asfalto que está en Judea, en los lagos de Sodoma». Por supuesto, Escudero de Cobeña también decidió cerrar este capítulo invocando a Dios clemencia: «Dios Nuestro Señor, que puede, los remedie a estos vecinos destas dichas islas, y a nosotros nos libre de los peligros infernales».

⁴² El manuscrito autógrafo de Escudero de Cobeña se conserva hoy en la Biblioteca de Castilla-La Mancha de Toledo, con la signatura Mss. 64. Véase la edición de Fernández Izquierdo (1982: 154-155).

⁴³ Para la redacción de sus capítulos, Escudero de Cobeña se basó con mucha frecuencia en relaciones impresas que circulaban por España (Gonzalo García, 2006a y 2006b). En el capítulo 840 de su crónica, consignó un suceso similar al del fuego en el Pico, con el título: «De un fuego y extraño caso que se vido en una isla. Año 1581», pero, en esta ocasión, nos dice que se encargó de trasladarlo al papel a partir de una relación que pudo ver y que se había sacado de otra «escrita en molde», es decir, impresa. Aunque no cita el nombre de la isla, debe de tratarse de São Jorge, en donde se produjo una erupción volcánica en 1580: «[...] en una isla que está cerca de las Indias del reino de Portugal, su nombre de la cual no expreso por no tener noticia della [...]».

⁴⁴ En efecto, la noticia del fuego en el Pico fue añadida por primera vez en la edición toledana del *Enchiridión de los tiempos* de Alonso Venero, impresa por Francisco de Guzmán en 1569. Aparece en el f. 212, dentro de la suma de cosas dignas de memoria acontecidas por diversas partes del mundo desde 1540 hasta 1569. Existe reproducción digital del ejemplar de la BNE, con signatura U-5864, en la *Biblioteca Digital Hispánica*: <<http://bdh.bne.es/bnearch/detalle/bdh0000089188>>.

⁴⁵ Se trata de una selección de noticias raras y curiosas que fue añadida como apéndice a la edición de *El nuevo lunario perpetuo y pronóstico general y particular para cada reino y provincia*, escrito por Gerónimo Cortés (1848). El suceso del fuego en el Pico se localiza en las pp. 298-299, entre las «Curiosidades de España». Existe reproducción digital del ejemplar de la BNE, con signatura 1-2603, en la *Biblioteca Digital Hispánica*: <<http://bdh.bne.es/bnearch/detalle/bdh0000120666>>.

Como ya expliqué en otro lugar (Gonzalo García, 2006b: 106), al cronista alcarreño le preocupaba que los pequeños y extraños sucesos acontecidos en el mundo pudieran caer en olvido y, como *hechos dignos de memoria*, decidió registrarlos para la posteridad en una monumental obra que aún nos sigue fascinando. No obstante, desde el momento en el que esas pequeñas efemérides fueron incorporadas en ediciones recurrentes como la de Venero, ascendieron a la categoría de *sucesos memorables dignos de ser recordados periódicamente* en cada nueva tirada de esas obras, según demostró Fernández Valladares (2006: 55-56).

Volviendo de nuevo a la edición sevillana de Alonso de Coca, podemos deducir ahora que debieron de ser los señores de la Casa de la Contratación de Sevilla quienes decidieron entregar a la imprenta el texto de la relación de Pedro Morcillo para fosilizarlo y garantizar su difusión masiva⁴⁶, al tiempo que impulsaron su transmisión por medio de traslados manuscritos. Aunque en esta relación no consta la fecha de impresión, tuvo que ver la luz necesariamente después del 20 de octubre de 1562, día del acto de la declaración jurada de los tripulantes en Cádiz —según esta relación impresa⁴⁷—, y para ser aún más exactos, solo pudo imprimirse en el taller de Coca después de que Antonio de Avalia se la remitiera a los señores de la Casa de la Contratación de Sevilla. No es extraño, además, que fuera precisamente Alonso de Coca el impresor elegido para esta empresa, dado su conocido interés por los asuntos de la Carrera de Indias⁴⁸. Por otro lado, como era previsible, no tardó en ampliarse la historia editorial de esta noticia, ya que, según puede apreciarse en la figura 7, a partir de la edición sevillana, se realizó una traducción al holandés medio (o flamenco) que fue publicada poco después en Amberes por el impresor Jan Mollyns. De esta edición antuerpiense, en la que se dice expresamente que Alonso de

⁴⁶ Repito lo que ya dije al referirme a las *cartas de relación*: «[...] la mayor rapidez y eficacia en el intercambio de noticias solo fue posible gracias a la aparición de la imprenta, que contribuyó a fosilizar el género tanto como a revitalizarlo por la vía del desplazamiento genérico» (Gonzalo García, 1996: 191).

⁴⁷ No hay que olvidar que, según Ms. IVDJ, la declaración jurada se firmó el día 30 de octubre.

⁴⁸ Véase arriba nota 17. En 1559, presumiblemente, Coca ya había publicado en tamaño folio, de 2 hojas, la *Relación verdadera de los trabajos y fortunas que an pasado los que fueron el viaje del Río de la Plata*, escrita por Andrés Martínez, de la que existe un ejemplar en la BNE con signatura VE-1255(18). Castillejo (2019: n.º 818).

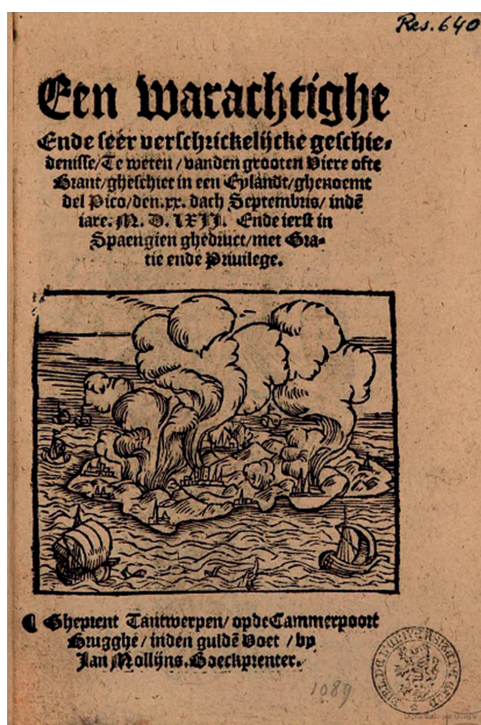


Figura 7: Relación del fuego en la isla del Pico traducida al holandés medio y publicada en Amberes por Jan Mollijns (c. 1562)

Coca fue el impresor de la primera edición española, hoy se localizan tres ejemplares en sendas bibliotecas del mundo⁴⁹ que suponen la prueba definitiva de que la relación del fuego en la isla del Pico interesó a los europeos, pues no en vano se imprimió en uno de los principales centros de

⁴⁹ Me refiero a la siguiente edición: *Een warachtighe ende seer verschrickelijcke geschiedenis, te weten, vanden grooten viere ofte brant, gheschiet in een eylandt, gheenoemt del Pico, den XX dach Septembris, inden iare. M.D.LXII. Ende ierst in Spaengien ghedruct, met gratie ende priuilege.* Gheprent Tantwerpen. Opde Cammerpoort Brugghe, inden Gulden Voet, by Jan Mollijns, boeckprenter. [S.a., pero: c. 1562, post. 20 oct.].- 8°.- A⁴ [Aⁱⁱⁱ⁺¹].- 4 h.- L. gót.- Sin marcar la sign. A2.- Errata en sign.: Aij (en lugar de Aijj). En la portada, aparece un grabado xilográfico que representa una isla en llamas y, en la tercera plana, se lee: «Een warachtich Rappoort ghebeurt ende gheschiet, gemaect by Diego Diez, Juan Roderigues, ende Pedro Morzillo [...] Int iær M.D.L.XII Ierst gheprint int Spaensch by Alonzo de Coca Boeckprinter inde strate gheenoemt dela Sierpe met Gratie ende Privilegie». De esta edición, actualmente se localizan tres ejemplares en las siguientes bibliotecas: BRUSELAS. *Royale Albert I^{re}*, BHSL. RES.0640 (véase figura 7); GANTE. *Universiteitsbibliotheek*, VB 10.204 AII 3 (RP); PROVIDENCE (RHODE ISLAND). *John Carter Brow Library*, B562 .D542w.

edición y comercio del occidente europeo durante el siglo xvi (Moll, 2000). El hecho de que también esta impresión de Jan Molyns haya reclamado la atención del investigador Lenny Veltman (2005), que la estudia como un ejemplo de *Neue Zeitungen*⁵⁰, pone de manifiesto que el análisis de las relaciones de sucesos traducidas entre lenguas vernáculas debe abordarse en el marco de una red de investigación internacional⁵¹.

Llegados a este punto, solo quisiera añadir que, al tiempo que la noticia de esta erupción volcánica llegó a España y se difundió por Europa a través de la pluma de un escribano de navío, en las propias islas Azores este suceso fue narrado por el sacerdote azoriano Gaspar Frutuoso en el libro VI de *Saudades da Terra*, su *magnum opus*⁵². Este célebre historiador llegó a describir con bastante detalle el horror de aquel fuego en el Pico, que vino precedido de temblores, truenos y estampidas, así como el impacto de sus efectos destructivos en los nativos de aquella isla, que fueron testigos de cómo los ríos de lava cubrían por completo sus granjas, dejándolos en la ruina. Más adelante, en la crónica portuguesa del rey Sebastián I de Portugal, José Pereira Baião (1737: 51-52) volvió a registrar este suceso por ser *digno de memoria*, afirmando que el fuego en el Pico permaneció

⁵⁰ Lenny Veltman es miembro del *Werkgroep Middeleeuwse Artesliteratuur*, creado en 1999. En su artículo, aborda el análisis de cinco pliegos sueltos holandeses sobre desastres naturales, impresos en el siglo xvi. Al igual que a nosotros, le interesa saber quién escribió e imprimió los textos, con qué propósito, a quién van dirigidos, si son traducciones, etc. Con los datos que maneja y sin haber indagado en el origen de la noticia, sitúa el pliego de Jan Molyns dentro de la tradición de un reportaje periodístico de viajes. Dentro de la SIERS <<http://www.siers.es>>, también ha crecido en los últimos años el interés por el estudio de la prensa preperiódica a escala europea, como un fenómeno paralelo en España (*relaciones de sucesos*), Alemania (*Neue Zeitungen*), Francia (*canards* u *occasionnels*), Inglaterra (*newsletters*) e Italia (*avvisi a stampa*). Al respecto, Ettinghausen (2015: 186).

⁵¹ Por lo general, las relaciones traducidas suelen contener las noticias que llegaron a tener verdadera trascendencia en el marco de unas circunstancias históricas concretas (Gonzalo García, 2018: 254). Sobre la traducción de relaciones de sucesos al español, véase López Poza (2013).

⁵² Gaspar Frutuoso (Ponta Delgada, Azores, 1522-Ribeira Grande, Azores, 1591), en efecto, describió la erupción volcánica de 1562 en el libro VI, capítulo 41, de *Saudades da Terra*. Aunque se conocen más de 45 copias parciales de esta obra, tras el fallecimiento del último descendiente de Frutuoso, su manuscrito autógrafo fue depositado en 1950 en la Biblioteca Pública de Ponta Delgada (Brandenberger, 2012: 322-325). En França *et al.* (2014: 10-11), se reproduce el fragmento original completo de su noticia sobre el incendio en el Pico en 1562. Véase, además, Frutuoso (1978) y Canto (1879: 366).



Figura 8: Fotografía aérea de «Ponta do Mistério», en la isla del Pico (2014).

Reproduzco aquí la fotografía que sirvió para ilustrar el libro *Ilha do Pico. Erupção de 1562-64. 450 anos após* (França et al. 2014: 22), al que he tenido acceso gracias a la gentileza de Zilda França.

activo durante dos años⁵³. Y hoy, cuando ya se han cumplido 450 años de aquel desastre natural, me resulta imposible cerrar esta historia sin visualizar la *Ponta do Mistério*, nombre dado al fabuloso delta de lava que se formó tras la erupción volcánica de 1562, desde el mismo instante en el que Pedro Morcillo advirtió: «de aquella tierra que el fuego echa, vimos muchas balsas por la mar que andan encima del agua y no se van al fondo». Y en efecto, ahí se quedaron para siempre como muestra poderosa del avance de la tierra sobre el mar (figura 8).

⁵³ El suceso también se incorporó en Cordeiro (1717: 477), Menezes (1730: 269-271) y Macedo (1871: 77-78). Este último consignó que los ríos de lava destruyeron asimismo la iglesia parroquial de *Praia do Norte*.

NOTAS A LA EDICIÓN DEL TEXTO

Ofrezco, a continuación, la edición del texto de esta relación según la versión impresa de T'Serclaes. En la transcripción del texto, sigo los criterios fijados por el grupo de investigación SIELAE <<https://www.bidiso.es/sielae/presentacion.htm>> para la edición de relaciones de sucesos (Nider y Pena Sueiro, 2019; Gonzalo García, 2019). Se ofrece así un texto modernizado, en el que se han adaptado los fenómenos gráficos propios del momento en que fue escrita la obra a los usos vigentes. De acuerdo con estos criterios de transcripción, se ha optado por la resolución de abreviaturas, sin más indicación; la sustitución de ꝑ alta por *s*; la restitución de *u* para la *υ* vocálica y de *υ* para la *u* consonántica; la transcripción de *γ* con valor vocálico por *i*; la normalización del resto de grafemas y la simplificación de dobles grafías de acuerdo con los usos actuales. No obstante, se han mantenido los grupos aglomerados de uso común y sistemático en el impreso: *desta*, *dello*s, *dél*..., salvo la aglomeración *destrella* que se ha separado con apóstrofo. Los errores léxicos y gramaticales evidentes en el impreso se han corregido directamente en el cuerpo del texto, pero, en las notas a pie de página, se han recogido las lecturas originales precedidas de la indicación C. De manera excepcional, si son relevantes para la interpretación del texto, se han incluido a pie de página y entre corchetes algunas de las variantes que presentan las copias manuscritas de esta relación. Por lo que se refiere a la atildación de palabras, el uso de mayúsculas y la puntuación del texto, se han seguido las actuales normas académicas.

Por tratarse de un texto de naturaleza jurídica, escrito en el lenguaje administrativo propio de la época, abundan en él —según podrá comprobar el lector— los circunloquios, el polisíndeton, el hipérbaton, las expresiones arcaicas y los usos anafóricos. Su estilo a base de imágenes como símiles e hipérboles responde a una extremada voluntad de claridad descriptiva a la hora de registrar los fenómenos desconocidos que se vieron en las Azores y que luego fueron ratificados ante el juez en Cádiz.

[*Relación del fuego en la isla del Pico en 1562*]

Relación muy verdadera traída por Diego Díez y Juan Rodríguez y Pedro Morcillo, maestre y piloto y escribano del navío nombrado «Nuestra Señora de la Luz», viniendo de Santo Domingo, y presentada en la ciudad de Cádiz⁵⁴ y enviada por el muy magnífico señor Antonio de Avalia, juez oficial de su Majestad⁵⁵, a los muy magníficos señores de la Casa de la Contratación de Sevilla⁵⁶, en la cual se trata del gran fuego y encendio que ha habido en una isla llamada el Pico, que fue en veinte días del mes de setiembre del año de MDLXII. Impresa en Sevilla, en casa de Alonso de Coca, impresor en cal de la Sierpe⁵⁷. Con licencia.

En la ciudad de Cádiz⁵⁸, lunes, veinte días del mes de octubre⁵⁹ de mil y quinientos y sesenta y dos años, en presencia de mí, el escribano, y testigos de yuso escritos⁶⁰, Diego Díez, maestre de la nao nombrada «Nuestra Señora de la Luz», y Juan Rodríguez Tirado, piloto del navío, y Pedro Morcillo, escribano dél, parecieron⁶¹ antel muy magnífico señor Antonio de Avalia, juez oficial de su majestad, y le dieron y entregaron una relación, firmada de sus nombres, del tenor siguiente.

Domingo en la noche, veinte días del mes de setiembre de mil y quinientos y sesenta y dos años, viniendo de Santo Domingo el navío nom-

⁵⁴ C. Caliz.

⁵⁵ Como ya he señalado, Antonio de Avalia desempeñó el cargo de juez oficial de la Casa de la Contratación en Cádiz entre 1556 y 1664 (Concepción, 1690: 370).

⁵⁶ Sevilla fue la sede de la Casa de la Contratación durante más de doscientos años (1503-1717). Los funcionarios de esta institución se encargaron de regular y controlar el tráfico comercial entre España y América, y también tuvieron la facultad de administrar justicia en los pleitos relativos al comercio y la navegación con las Indias (Acosta, González y Vila, 2004).

⁵⁷ *cal de la Sierpe*: se trata de la calle de la Sierpe (actual Sierpes) en Sevilla; *cal* es «lo mismo que calle abreviada la pronunciación. Usase en algunas partes de Andalucía, especialmente en Sevilla, donde dicen Cal de Génova, Cal de Francos, etc.» (*Aut.*).

⁵⁸ C. Caliz.

⁵⁹ En el texto, *otubre*. [En Ms. IVDJ y Ms. Academia de la Historia (Jesuitas), consta la fecha 26 de octubre, en lugar de 20 de octubre].

⁶⁰ *de yuso escritos*: entiéndase los abajo firmantes, los que suscriben; *yuso* es «voz antigua, que significa debajo, o abajo» (*Aut.*), y *escritos* tiene el sentido de *suscritos*.

⁶¹ *parecieron*: comparecieron, se presentaron ante el juez.

brado⁶² «Nuestra Señora de la Luz», en que yo, Diego Díez, vecino de la ciudad de Santo Domingo, venía por maestre, y por piloto, Juan Rodríguez Tirado, vecino de Huelva, y por escribano, Pedro Morcillo, vecino de la ciudad de Alcaraz, corriendo por altura de treinta y siete grados y medio, estando [a] doscientas⁶³ y cincuenta leguas⁶⁴ de la isla Tercera, poco más o menos, pareció⁶⁵ en un instante tan gran claridad, a manera de fuego, que parecía quemarse toda la mar. Y mirando tan gran novedad⁶⁶, vimos que esta claridad o fuego procedía de una a manera d'estrella o rayo que se levantó de la parte de occidente⁶⁷, y venía corriendo por la parte de levante⁶⁸ con tanta velocidad⁶⁹ como la vista lo podía ir mirando. Y vimos que, de la parte de levante, hizo su curso⁷⁰ en nuestro horizonte. Y al tiempo que se nos perdió de vista, vimos que se hizo muchas partes, y cada parte daba muy gran resplandor y claridad que⁷¹ parecía penetrar el centro, porque si viniéramos por parte que pudiéramos echar [sonda]⁷², tenemos para nosotros [que]⁷³ no dejáramos de ver el fondo en más de treinta⁷⁴ brazas⁷⁵. Y

⁶² C. *nombrada*. Corrijo la falta de concordancia nominal (coincidencia de género).

⁶³ En el texto, *estando dozientas*. Además de regularizar el numeral cardinal, según el uso actual, añado la preposición *a* al gerundio para introducir el complemento que expresa la distancia: *estando [a] doscientas*.

⁶⁴ *leguas*: en el sentido de «legua marina» o «legua marítima», 'legua usada por los marinos, que equivale a 5555,55 m' (DLE).

⁶⁵ *pareció*: apareció, se dejó ver.

⁶⁶ *novedad*: en el sentido antiguo de «extrañeza o admiración que causa lo antes no visto ni oído» (DLE).

⁶⁷ C. *ocidente*. Lo mismo que «oeste».

⁶⁸ Lo mismo que «este».

⁶⁹ C. *verocidad*.

⁷⁰ *curso*: carrera, recorrido.

⁷¹ *muy gran... que*: la forma apocopada *muy* (de mucho) se antepone al adjetivo para construir el grado superlativo (*muy gran*), pero aquí *muy* parece funcionar como un cuantificador comparativo (*tan gran... que*).

⁷² C. *fondo*. Debe referirse a echar *sonda*, en el sentido de «cuerda con un gran peso, o plomada, con que los marineros suelen explorar la profundidad del mar» (Aut.). [Esta lectura consta en Ms. IVDJ, Ms. Simancas y Ms. Academia de la Historia (Jesuitas)].

⁷³ *tenemos para nosotros*: creemos, pensamos; la locución verbal «tener alguien para sí algo» significa 'estar persuadido de ello' (DLE).

⁷⁴ C. *trenta*.

⁷⁵ *brazas*: «Unidad de medida de profundidad usada en cartografía marina, equivalente a 1,829 m» (DLE).

fue tan grande el resplandor que muchos del navío, no lo pudiendo comprender, se taparon los ojos y cayeron de pechos⁷⁶ sobre las cajas y borde del navío, y los demás que [no]⁷⁷ se cubrieron los ojos fueron privados de vista por algún tanto de tiempo. Todos, espantados de tan gran maravilla⁷⁸ y novedad, y no sabiendo qué cosa fuese, proseguimos nuestra jornada.

Y antes que reconociésemos⁷⁹ la isla del Fayal, vimos, de más de⁸⁰ doce o quince leguas de la mar, un gran fuego que echaba de sí⁸¹ muchas estampidas. Nosotros, no sabiendo qué cosa fuese, otro día por la mañana, martes, veinte y nueve días del mes de setiembre del dicho año, vimos que aquel fuego que la noche antes habíamos visto salía de una isla que se llama el Pico, que está junto a la de Fayal. Saltamos en tierra aquel día en la isla del Fayal y preguntamos a los vecinos que aquel fuego que en aquella isla había que de qué procedía⁸². Y dellos fuimos informados cómo en veinte y un días⁸³ del mes de setiembre del dicho año, lunes por la mañana, amaneció encendido el Pico con tan gran fuego que todos, atemorizados⁸⁴, no sabiendo qué cosa fuese, en un instante despoblaron luego⁸⁵ la isla del Pico, porque venía el fuego corriendo y creciendo tanto que casi andaba tanto como ellos, y que en siete [u] ocho días encendió y abrasó más de tres leguas de tierra.

Y este fuego, informáronnos⁸⁶ los vecinos, que no es como el que nosotros acá tenemos, sino a manera de un fuego infernal que emprendió junto a una laguna que en la isla había, y todo alrededor de la laguna está

⁷⁶ *de pechos*: «Con el pecho apoyado en o sobre algo» (DLE).

⁷⁷ Considero necesaria esta adición para dar sentido al enunciado. [Esta lectura consta en Ms. IVDJ, Ms. Simancas y Ms. Academia de la Historia (Jesuitas)].

⁷⁸ *maravilla*: en sentido etimológico, «suceso extraordinario que causa admiración o pismo» (Aut.).

⁷⁹ *C. reconociescamos*.

⁸⁰ *de más de*: a más de.

⁸¹ *de sí*: naturalmente.

⁸² Mantengo el hipérbaton abrupto, dada la naturaleza jurídica del texto, aunque sería deseable esta otra lectura: *que de dónde procedía aquel fuego que en aquella isla había*.

⁸³ *C. día*.

⁸⁴ En el texto, *temorizados*.

⁸⁵ *luego*: rápidamente.

⁸⁶ Este uso del pronombre enclítico, propio de un discurso formal, hoy se percibe como arcaico.

llo de bocas de fuego, y de aquella laguna se reparte [en]⁸⁷ doce riberas de fuego que corre por la mar, ardiendo, que parece agua. Y este fuego es tan espantoso y de tanta fuerza que, por donde va, quemando la piedra que halla, aunque sea tan grande como un navío, la vuela en alto, y la mucha fuerza del fuego la tiene suspendida en el aire hasta que cae hecha ceniza. Y todos los vecinos del Fayal y de la isla de San Jorge, viendo esta maravilla, y que el fuego viene⁸⁸ cada día creciendo más y que, siendo el viento contrario, viene⁸⁹ encima de sus casas, están ya aquellas dos islas para se despoblar⁹⁰. Y aún lo tienen por muy cierto que, si el fuego acude como hasta agora⁹¹, no se dejará de hacer⁹². Lo que el fuego trae a la mar por aquellas riberas de la tierra que consume es una tierra negra y muy liviana que parece piedra pómez⁹³.

Cotejando el tiempo [en] que los vecinos nos informaron que el fuego anda encendido, y a la hora que fue, hallamos ser que procedió aquel fuego de la estrella o rayo que habíamos visto, porque nosotros lo vimos [el] domingo, a la media noche, y los vecinos del mismo Pico nos informaron que a las dos, poco más o menos, había empezado a arder, de manera que el lunes por la mañana amaneció ardiendo. Juzgado con juicio y mirando⁹⁴ por razón, nos parece que el mismo fuego que a nosotros apareció en el golfo fue este, porque la distancia que había de nosotros al Pico eran doscientas y cincuenta⁹⁵ leguas, y tardaba en llegar este fuego el tiempo que hay dende⁹⁶ poco [más] de media noche hasta las dos, poco más o menos.

⁸⁷ Considero necesaria esta adición por necesidades sintácticas.

⁸⁸ *viene*: en el sentido de «moverse de allá hacia acá» (DLE), aunque aquí equivale más bien a «ir» (*va cada día creciendo más*).

⁸⁹ *viene*: en el sentido de «llegar a donde está quien habla» (DLE).

⁹⁰ Este uso del pronombre proclítico, frecuente en la época, hoy se percibe como arcaico.

⁹¹ *agora*: ahora.

⁹² *de hacer*: de producir la evacuación, es decir, de despoblarse.

⁹³ *piedra pómez*: «Piedra volcánica, de textura esponjosa, frágil, de color agrisado, que raya el vidrio y el acero, y es muy usada para desgastar y pulir» (DLE).

⁹⁴ *mirando*: juzgando, en el sentido metafórico de «considerar, advertir y premeditar con mucho estudio y cuidado alguna cosa» (Aut.).

⁹⁵ *C. cincuentas*.

⁹⁶ *dende*: desde.

Y de aquella tierra que el fuego echa, vimos muchas balsas por la mar que andan encima del agua y no se van al fondo. [Dado que]⁹⁷ este fuego va haciendo [su] curso de nordeste a sudueste⁹⁸, tiénese⁹⁹ por entendido que, en poco tiempo, se acabará de abrasar aquella isla, según lleva los principios¹⁰⁰, si Nuestro Señor en ella no pone algún remedio. Y así, los que saltamos en tierra en el Fayal vimos hacer procesiones por ello¹⁰¹.

Diego Díez, Juan Rodríguez Tirado y Pedro Morcillo¹⁰².

E así presentada la dicha relación, el dicho señor juez oficial recibió juramento en forma de derecho de los susodichos¹⁰³, so virtud del cual¹⁰⁴ dijeron que lo en la dicha¹⁰⁵ relación contenido es la verdad por el juramento que tienen hecho, y [lo] firmaron de sus nombres. *Laus Deo*.

⁹⁷ Considero necesaria esta adición para dar sentido al enunciado.

⁹⁸ *sudueste*: sudoeste.

⁹⁹ Este uso del pronombre enclítico, propio de un discurso formal, hoy se percibe como arcaico.

¹⁰⁰ *según lleva los principios*: entiéndase al paso que lleva.

¹⁰¹ C. *ella*.

¹⁰² En el texto, *Diego Díez, y Juan Rodríguez Tirado, Pedro Morcillo*. Enmiendo y coloco la conjunción *y* ante el último elemento de la enumeración compleja.

¹⁰³ En el texto, *los susos dichos*, es decir, los mencionados con anterioridad.

¹⁰⁴ *so virtud del cual*: bajo o en virtud del cual.

¹⁰⁵ C. *en lo en la dicha*. Por la naturaleza jurídica del texto, mantengo el hipérbaton abrupto y la construcción anafórica *la dicha*, aunque sería deseable esta otra lectura: *que lo contenido en esta relación*.

BIBLIOGRAFÍA¹⁰⁶

- Acosta Rodríguez, Antonio, Adolfo González Rodríguez y Enriqueta Vila Vilar (coords.), *La Casa de la Contratación y la navegación entre España y las Indias*, Sevilla, Universidad de Sevilla-CSIC, 2004.
- Agulló y Cobo, Mercedes, *Relaciones de sucesos I: Años 1477-1619*, Madrid, CSIC, 1966 (Cuadernos Bibliográficos, XX).
- Álvarez Márquez, M.^a Carmen, *Impresores, libreros y mercaderes de libros en la Sevilla del quinientos*, Zaragoza, Libros Pórtico, 2009, 3 vols.
- Aut. = Real Academia Española, *Diccionario de Autoridades, 1726-1737*, Ed. fac-símil, Madrid, Editorial Gredos, 1990, 3 vols.
- Baião, José Pereira, *Portugal cuidadoso, e lastimado com a vida, e perda do Senhor Rey dom Sebastião, o desejado de saudosa memoria. Historia chronologica de suas açoens, e sucessos desta monarquia em seu tempo...*, Lisboa occidental, Na officina de Antonio de Sousa da Sylva, 1737.
- Brandenberger, Tobias, *La muerte de la ficción sentimental. Transformaciones de un género iberorrománico*, Madrid, Verbum, 2012.
- Caballero Juárez, José Antonio, *El régimen jurídico de las armadas de la Carrera de Indias. Siglos XVI y XVII*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 1997.
- Canto, Ernesto do, *Bibliotheca açoriana. Notícia bibliographica das obras impressas e manuscriptas nacionaes e estrangeiras, concernentes as ilhas dos Açores*, Açores, Typ. do Archivo dos Açores, 1890.
- Canto, José do, «Anno de 1562. Erupção na ilha do Pico», *Archivo dos Açores*, I (1879), 4, pp. 360-367.
- Castillejo Benavente, Arcadio, *La imprenta en Sevilla en el siglo XVI (1521-1600)*, Sevilla-Córdoba, Editorial Universidad de Sevilla-Editorial Universidad de Córdoba, 2019, 2 vols.
- Catalán, Gonzalo, «Sección Documentos», *Patrimonio cultural*, 2 (1995), pp. 35-37.
- CBDRS = Universidade da Coruña, Grupo de investigación SIELAE, *Catálogo y biblioteca digital de relaciones de sucesos*, BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro), accesible en línea: <<http://www.bidiso.es/CBDRS>>.

¹⁰⁶ Todas las fuentes de Internet que aparecen citadas se han consultado en julio de 2019.

- Concepción, Jerónimo de la, *Emporio de el Orbe, Cádiz ilustrada, Investigación de sus antiguas grandezas...*, Ámsterdam, En la Imprenta donde tiene la Administración Joan Bus, 1690.
- Cordeiro, Antonio, *Historia insulana das ilhas a Portugal sugeytas no Oceano Occidental*, Lisboa occidental, Na officina de Antonio Pedrozo Galram, 1717.
- Cortés, Gerónimo, *El nuevo lunario perpetuo y pronóstico general y particular para cada reino y provincia. Contiene el antiguo lunario, adicionado por Pedro Enguera. Aumentada esta edición con las efemérides de la historia de España, hasta el día, varias noticias y tablas astronómicas, y un curioso apéndice titulado El Néstor de los siglos, por Francisco Javier Ribera y Aravitz*, Barcelona, Imprenta de Manuel Saurí, 1848.
- Cuartero y Huerta, Baltasar y Antonio Vargas-Zúñiga y Montero de Espinosa, *Índice de la colección de Don Luis Salazar y Castro, que se conserva en la Real Academia de la Historia*, Tomo XXXIX, Madrid, Real Academia de la Historia, 1967.
- Delgado Casado, Juan, *Diccionario de impresores españoles (Siglos XV-XVII)*, Madrid, Arco/Libros, 1996, 2 vols. (Instrumenta Bibliologica).
- DLE = Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., Madrid, Espasa Calpe, 2014, accesible en línea: <<http://dle.rae.es/>>.
- Domínguez Guzmán, Aurora, «Veinte años de impresiones sevillanas (1551-1570)», en *Cuadernos Bibliográficos*, XXXVII (1978), pp. 5-61.
- Domínguez Guzmán, Aurora, «La proyección de América a través de las relaciones españolas del siglo XVI», en María Luisa López-Vidriero y Pedro M. Cátedra (eds.), *El libro antiguo español. Actas del segundo Coloquio Internacional (Madrid)*, Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca-Biblioteca Nacional de Madrid-Sociedad Española de Historia del Libro, 1992, pp. 193-202.
- Elvira Barba, Miguel Ángel, *Arte y mito. Manual de iconografía clásica*, Madrid, Sílex, 2008.
- Escudero, José Antonio, «Notas sobre la carrera del inquisidor general Diego de Espinosa», *Revista de la Inquisición*, 10 (2001), pp. 7-16.
- Escudero y Perosso, Francisco, *Tipografía hispalense. Anales bibliográficos de la ciudad de Sevilla desde el establecimiento de la imprenta hasta fines del siglo XVIII*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1894.
- Ettinghausen, Henry, *How the Press Began. The Pre-Periodical Printed News in Early Modern Europe*, en *Janus*, Anexo 3 (2015), accesible en línea: <<https://www.janusdigital.es/anexo.htm?id=7>>.

- Fernández Izquierdo, Francisco (ed.), *Relación de casos notables ocurridos en la Alcarria y otros lugares en el siglo XVI, escrita por el cronista de Almonacid de Zorita Matías Escudero de Cobeña*, Guadalajara, Ayuntamiento de Almonacid de Zorita, 1982.
- Fernández López, Francisco, *La Casa de la Contratación de Indias: Una oficina de expedición documental*, Tesis doctoral dir. por Margarita Gómez Gómez, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2015.
- Fernández Valladares, Mercedes, «Datos y noticias del pasado y del presente: Repertorios y Enchiridiones de los tiempos en la imprenta burgalesa del siglo XVI (A propósito de la editio princeps recuperada de Alonso de Venero)», en Sagrario López Poza (ed.), *Las noticias en los siglos de la imprenta manual*, A Coruña, SIELAE y Sociedad de Cultura Valle Inclán, 2006, pp. 55-67.
- Fernández Valladares, Mercedes, «Biblioiconografía y literatura popular impresa: La ilustración de los pliegos sueltos burgaleses (o de babuines y estampas celestinescas)», *eHumanista*, 21 (2012), pp. 87-131.
- Fraga, Maria do Céu, «Colecção camoneana de José do Canto», en Vítor Aguiar e Silva (coord.), *Dicionário de Luís de Camões*, Alfragide, Editorial Caminho, 2011, pp. 270-272.
- França, Zilda Melo et al., *Ilha do Pico. Erupção de 1562-64. 450 anos após*, São Roque do Pico, Câmara Municipal de São Roque do Pico, 2014.
- França, Zilda Melo, Robert Tilling y Victor-Hugo Forjaz, *Vulcões e a Humanidade Açores: Evocando a história vulcânica e humana*, Governo dos Açores, 2019.
- Frutuoso, Gaspar, *Livro sexto das saudades da terra*, Ponta Delgada, Instituto Cultural de Ponta Delgada, 1978.
- Gallardo, Bartolomé José, *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, formada con los apuntamientos de don B. J. Gallardo, coord. y aum. por M. R. Zarco del Valle y J. Sancho Rayón, Madrid, Imp. y Estereotipia de M. Rivadeneyra, 1863-1889. 4 vols.
- Gonzalo García, R. Consuelo, «Relaciones de sucesos en las crónicas contemporáneas y en la ficción sentimental: Interrelaciones genéricas», en M.^a Cruz García de Enterría et al. (eds.), *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750). Actas del primer coloquio internacional (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de junio de 1995)*, Alcalá de Henares-París, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá-Publications de la Sorbonne, 1996, pp. 185-202.
- Gonzalo García, R. Consuelo, «Casos tremendos y prodigiosos en prosa y verso: Escudero de Cobeña y tres pliegos sueltos del Duque de T'Serclaes de Tilly (s. XVI)», en Patrick Bégrand (ed.), *Las relaciones de sucesos: relatos fácticos, oficiales y extraordinarios. Encuentro internacional sobre relaciones de sucesos (Besaçon, 19-20*

de septiembre de 2003), Besançon, Presses Universitaires de Franche-Comté, 2006a, pp. 37-99

Gonzalo García, R. Consuelo, «Sucesos extraordinarios en torno a infieles y cristianos en la segunda mitad del siglo xvi: Escudero de Cobeña y el registro bibliográfico de la memoria popular», en Sagrario López Poza (ed.), *Las noticias en los siglos de la imprenta manual*, A Coruña, SIELAE y Sociedad de Cultura Valle Inclán, 2006b, pp. 85-106.

Gonzalo García, R. Consuelo, *El legado bibliográfico de Juan Pérez de Guzmán y Boza, duque de T'Serclaes de Tilly: Aportaciones a un catálogo descriptivo de relaciones de sucesos (1501-1625)*, Madrid, Arco/Libros, 2018 (Tipobibliografía Española).

Gonzalo García, R. Consuelo, «Noticias sobre las crecidas del Guadalquivir en Sevilla en la primera década del siglo xvii. Edición de una relación en verso de la «avenida de san Benito» en 1608», *Studia Aurea*, 13 (2019) [en prensa].

Gonzalo Sánchez-Molero, José Luis, *Felipe II: La mirada de un rey (1527-1598)*, Madrid, CSIC-Ediciones Polifemo, 2014.

Griffin, Clive, *Los Cromberger: La historia de una imprenta del siglo xvi en Sevilla y Méjico*, Madrid, Cultura Hispánica, 1991.

Heredia Herrera, Antonia, «Los escribanos de naos», en Bibiano Torres Ramírez (ed.), *Andalucía, América y el mar. Actas de las IX Jornadas de Andalucía y América (Universidad de Santa María de la Rábida, octubre 1989)*, Sevilla, Junta de Andalucía, 1991, pp. 283-304.

Infantes, Víctor, «Los impresos efímeros: búsqueda, identificación y descripción», en Manuel Pedraza Gracia (ed.), *Comercio y tasación del libro antiguo: análisis, identificación y descripción (textos y materiales). Jaca, 1-5 de septiembre de 2003, Cursos de verano*, Zaragoza, Pressas Universitarias de Zaragoza, 2003.

López Poza, Sagrario, «Relaciones de sucesos traducidas al español», en Pedro M. Cátedra García (dir.) y María Eugenia Díaz Tena (ed.), *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna*, Salamanca, SIRS-SEMYR, 2013, pp. 249-273.

Macedo, Antonio Lourenço da Silveira, *História das quatro ilhas que formam o Districto da Horta...*, Horta, Typ. de Graça Jr, 1871, 3 vols.

Maffei, Eugenio y Ramón Rúa Figueroa, *Apuntes para una biblioteca española de libros, folletos y artículos, impresos y manuscritos, relativos al conocimiento y explotación de las riquezas minerales y a las ciencias auxiliares. Acompañados de reseñas biográficas y de un ligero resumen de la mayor parte de las obras que se citan*, Madrid, Imprenta de J. M. Lapuente, 1872-1873, 2 vols.

- Magdaleno, Ricardo, *Papeles de Estado. Venecia (Siglos XV-XVIII)*, Valladolid, Archivo General de Simancas, 1976.
- Martín Abad, Julián, «Cum figuris». *Texto e imagen en los incunables españoles. Catálogo bibliográfico y descriptivo*, Madrid, Arco/Libros, 2018, 2 vols. (Tipobibliografía Española).
- Martínez, José Luis, *Pasajeros de Indias. Viajes transatlánticos en el siglo XVI*, Madrid, Alianza Editorial, 1983.
- Medina, José Toribio, *Biblioteca hispano-americana (1493-1810)*, Santiago de Chile, Impreso y grabado en casa del autor, 1898-1907, 7 vols.
- Menezes, Manoel, *Chronica do muito alto, e muito esclarecido Principe D. Sebastião, decimosexto Rey de Portugal*, Lisboa occidental, Na officina Ferreyriana, 1730.
- Moll, Jaime, «Amberes y el mundo hispano del libro», en Werner Thomas y Robert A. Verdonk (eds.), *Encuentros en Flandes. Relaciones e intercambios hispanoflamencos a inicios de la Edad Moderna*, Lovaina, Leuven University Press-Fundación Duques de Soria, 2000, pp. 117-132.
- Nider, Valentina y Nieves Pena Sueiro (eds.), *Malas noticias y noticias falsas. Estudio y edición de relaciones de sucesos (siglos XVI-XVII)*, Trento, Università degli Studi di Trento, 2019 (Labirinti).
- Palau y Dulcet, Antonio, *Manual del librero hispano-americano. Bibliografía general española e hispanoamericana desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos con el valor comercial de los impresos descritos*, 2.^a ed. corr. y aum., Barcelona, etc., Librería Anticuaria de A. Palau, etc., 1948-1977, 28 vols.
- Pena Sueiro, Nieves, «Los autores de relaciones de sucesos: Primeras precisiones», en Giovanni Ciappelli y Valentina Nider (eds.), *La invención de las noticias. Las relaciones de sucesos entre la literatura y la información (siglos XVI-XVIII)*, Trento, Università degli Studi di Trento, 2017, pp. 491-507.
- Pliegos poéticos góticos de la Biblioteca Nacional*, introducción por José Antonio García Noblejas, bajo el cuidado de Justo García Morales y María Luisa Pardo Morote, Madrid, Dirección General de Archivos y Bibliotecas-Joyas Bibliográficas, 1957-1961, 6 vols.
- Portillo Muñoz, José Luis, *La ilustración gráfica de los incunables sevillanos (1470-1500)*, Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, 1980.
- Puerto Moro, Laura, «La relación de catástrofes «naturales» y «sobrenaturales» como profecía anti-turca en pliegos sueltos poéticos del S. XVI», en Pierre Civil, Françoise Crémoux y Jacobo Sanz (eds.), *España y el mundo mediterráneo a través de las relaciones de sucesos (1500-1750)*, Salamanca, Universidad de Salamanca-SIERS, 2008, pp. 225-236.

- Rodríguez Lorenzo, Sergio M., *La Carrera de Indias (la ruta, los hombres, las mercancías)*, 2.^a ed., Santander, La Huerta Grande Editorial-Robinson Librería Náutica, 2015.
- Rodríguez-Moñino, Antonio, «Nuevo» *Diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (Siglo XVI)*, Ed. corr. y act. por Arthur L.-F. Askins y Víctor Infantes, Madrid, Ed. Castalia-Editora Regional de Extremadura, 1997.
- Romera Iruela, Luis y M.^a del Carmen Galbis Díez, *Catálogo de pasajeros a Indias durante los siglos XVI, XVII y XVIII. Volumen IV (1560-1566)*, Madrid, Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, 1980.
- Sánchez Pérez, María, «Noticias sobre desastres naturales: Tormentas y tempestades en pliegos sueltos poéticos (siglo XVI)», en Sagrario López Poza (ed.), *Las noticias en los siglos de la imprenta manual*, A Coruña, SIELAE y Sociedad de Cultura Valle Inclán, 2006, pp. 191-199.
- Sowerby, Tracey A., «Elizabethan Diplomatic Networks and the Spread of News», en Joad Raymond y Noah Moxham (eds.), *News Networks in Early Modern Europe*, Leiden-Boston, Brill, 2016, pp. 305-327.
- Stevenson, Joseph (ed.), *Calendar of State Papers. Foreign Series, of the Reign of Elizabeth, 1562*, vol. V, London, Longmans, Green, Reader, and Dyer, 1867.
- Trelles, Carlos Manuel, *Ensayo de bibliografía cubana de los siglos XVII y XVIII. Seguido de unos apuntes para la bibliografía dominicana y portorriqueña*, Matanzas, Imprenta El Escritorio, 1907.
- Veltman, Lenny, «‘Geen steen zal op de andere blijven.’ Zestiende-eeuwse natuurrampteksten: ooggetuigenverslag of godsdienstles?», *Gewina*, 28 (2005), pp. 186-207.
- Venero, Alonso, *Enchiridió de los tiempos*, Toledo, Francisco de Guzmán, 1569.
- Vindel, Francisco, *Escudos y marcas de impresores y libreros en España durante los siglos XV a XIX (1485-1850); con 818 facsímiles*, Barcelona, Orbis, 1942.
- [Vindel, Pedro], *Catálogo de una colección de cien obras raras procedentes de la Biblioteca del Excmo. Señor Marqués de Laurencín [Francisco de Uhagón]*, con una introducción por Félix Boix, Madrid, Librería de Pedro Vindel, 1927.
- Vindel, Victoria, *Catálogo general de la Librería de Victoria Vindel, librería anticuaria... Va ilustrado con 149 reproducciones en facsímil*, Madrid, Imp. de Góngora, [1925].

***Confusión de confusiones* de José Penso de la Vega
(1688) y la *Tabla de Cebes* a través de Agostino
Mascardi (con una mirada a los *Pensieri* de
Alessandro Tassoni)¹**

VALENTINA NIDER

Università di Trento

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto *Biblioteca Digital Siglo de Oro 5* (BIDISO 5), con referencia: FFI2015-65779-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) desde el 1-01-2016 hasta el 31-12-2019.

Resumen

El estudio del juego intertextual que el judío, hijo de conversos, José Penso de la Vega crea en su diálogo sobre la Bolsa, *Confusión de confusiones* (1688), a partir de algunos autores italianos, especialmente de dos obras de origen académico de Agostino Mascardi y de Alessandro Tassoni subraya la complejidad del entramado de la obra. A través de Mascardi se retoma la *Tabula Cebetis*, que tiene la función de un verdadero hipotexto. Sin embargo, las afirmaciones de Mascardi en sus *Discorsi morali [...] su la tauola di Cebete Tebano* (1627) se manipulan hasta cambiar radicalmente su sentido para argumentar la utilidad y novedad del juego de la Bolsa frente a las reglas consabidas. De la misma manera, aparentemente contradictoria, se sirve de los *Pensieri* de Tassoni para forjar los discursos del Filósofo a partir de sus *quisiti* antiaristotélicos.

Palabras clave

José Penso de la Vega – Agostino Mascardi – Alessandro Tassoni – Livorno – Ámsterdam

Abstract

The study of the intertextual relations that the newjew writer José Penso de la Vega creates in his dialogue on the Stock-Exchange, *Confusión de Confusiones* (1688), originating in some Italian authors, specifically from two works of academic origin by Agostino Mascardi and Alessandro Tassoni, underlines the complexity of the structure of the work. From the first one Penso took the *Tabula Cebetis*, of which the analysis of *Confusión de Confusiones* affirms that this text have the importance of a true hypotext. However, the statements of Mascardi in his *Discorsi morali [...] su la tavola di Cebete Tebano* (1627) are manipulated until radically changing their meaning, to argue the usefulness and novelty of the stock market game against the standing rules. In the same way, seemingly contradictory, Penso de la Vega uses Tassoni's antiaristotelic *quisiti*, published in his *Pensieri*, to forge the philosopher's speeches.

Keywords

José Penso de la Vega – Agostino Mascardi – Alessandro Tassoni – Livorno – Amsterdam

1.

José Penso de la Vega, hijo de conversos que volvieron al judaísmo en Ámsterdam, reside algunos años —aproximadamente de los 25 a los 30— en Livorno, donde trabaja en la empresa comercial familiar. En la ciudad toscana sus parientes Penso Passarinho tienen una posición relevante en la comunidad judía. José de la Vega, que ya había compuesto una obra teatral en hebreo, ejerce en Livorno algunos cargos prestigiosos y luce su habilidad oratoria en sermones y discursos en español². También es el promotor de la Academia de los Sitibundos, institución que parece haber precedido a las academias que surgen en la comunidad de Amsterdam. En la comunidad judía, que goza de los privilegios de las llamadas «Livornine», las leyes con las que los Medici invitan a los mercaderes extranjeros prometiéndoles, entre otras cosas, libertad de culto, los «portugueses» son una mayoría y muy poderosos económica y culturalmente. La lengua de la administración es prevalentemente el portugués mientras que la de la enseñanza y la de la creación cultural es el castellano. El hebreo solo se emplea para el culto³.

Gracias a las distintas «naciones» (portuguesa, inglesa, holandesa-alemana, armenia, griega, francesa), la ciudad, de reciente fundación, conoce en esta época un desarrollo demográfico y económico extraordinario. El *motto* que se imprime en el *tollero* de oro que se emite en 1655, «*Diversibus gentibus una*» (Frattarelli Fischer 2018), es una buena muestra de la unidad que se intenta lograr con la institución de este *porto franco*.

A partir de 1640 tenemos noticias también de cierta actividad cultural: una animada vida teatral debida a la presencia de compañías de los *comici dell'arte* y del éxito del «dramma per música». En 1658 se estrena un «teatro delle commedie» o «di San Sebastiano», una empresa financiada

² Para la estancia de Penso de la Vega en Livorno y para los cargos que ejerce en la comunidad, véase Nider 2010.

³ Para la comunidad judía de Livorno en el siglo XVII, véase Frattarelli Fischer (2008) y, para la vida cultural de la ciudad, especialmente Frattarelli Fischer (2018: 200 y siguientes)



Imagen 1: Moneda procedente de Frattarelli Fischer (2018).

por prestamistas, entre ellos Isaac Coronel, que sustituye a los almacenes o *stanzoni*. El teatro se convierte en el lugar de reunión de la primera academia (Accademia dei dubbiosi), fundada en 1644. El dueño, Giovanni Vincenzo Bonfigli, fue el impresor más importante de la ciudad, y edita para los nuevos-judíos, o sea, los conversos retornados al judaísmo de la comunidad, obras traducidas al español, como el *Psalterio de David trasladado* (1655) y el famoso *Almenara de la luz*. Bonfigli publica también textos muy diferentes⁴; por ejemplo, los que celebran las victorias contra los piratas berberiscos, las obras de un poeta pisano de la Accademia dei disuniti y las de estudiosos de la Universidad de Pisa. En los mismos años de la estancia en la ciudad de José Penso de la Vega imprime, por ejemplo, la trilogía sobre el atomismo (1667-1671) y el diálogo *Antignome fisico-matematiche con il nuovo orbe, e sistema terrestre* (1678) de Donato Rossetti, un personaje interesante, que pertenece a la segunda generación del círculo galileiano (Gómez López, 1997) y que por esta razón pierde la cátedra en la universidad y ejerce el cargo de canónigo en Livorno⁵.

⁴ El sitio OPAC SBN (accesible en línea <<https://opac.sbn.it>> [consultado el 29.07.2019]) ofrece un listado de 34 obras publicadas por Bonfigli entre 1644 y 1682, fecha aproximada en que Penso debió de volver a Amsterdam.

⁵ Recuerdo *en passant* por su interés cultural que es de esta misma época la traducción del *De rerum naturae* de Alessandro Marchetti, lector de lógica en Pisa. La obra, compuesta entre 1664 y 1668, tuvo una difusión manuscrita por la prohibición inquisitorial y fue publicada póstuma en Londres en 1717.

Penso en sus obras eslabona algunos recuerdos de su estancia en la Toscana que, si bien no podemos certificar como fruto de experiencia directa, sí atestiguan su interés por los inventos artísticos y científicos tan en boga en la época. En *Confusión de confusiones*, publicada por primera vez en 1688 (2000: 131, 1688: 131)⁶, su obra más célebre, que vamos a ver con más detalle a continuación, afirma que los altibajos de las acciones «deslustran [...] la singularidad del *moto continuo* que conserva el famoso héroe de la Toscana en su célebre galería»⁷ y en sus *Discursos académicos, morales, retóricos y sagrados. Recitados en la florida Academia de los Floridos* (1685: 111) declara: «Agua con alas, vio mi asombro en el Pratolino, ameno de Florencia, donde están hechos con tan artificioso estudio los caños y con tan primoroso desvelo los registros que con la violencia del vuelo suben en forma de pájaros las aguas».

De hecho, aunque sabemos que publica sus obras en castellano a su vuelta a Amsterdam (Den Boer, 1995) la huella de su estancia italiana en la producción de José Penso de la Vega es importante y duradera.

En primer lugar, en los paratextos de sus obras, muy especialmente en los de *Rumbos peligrosos* (1683), José de la Vega declara sus lecturas y sus proyectos literarios, que incluyen especialmente imitaciones y traducciones de textos de literatos italianos. Se trata de obras que pertenecen a géneros «modernos» que se difunden desde Italia por toda Europa a través de ediciones y traducciones, por ejemplo, novelas bíblicas y hagiográficas y declamaciones académicas en forma de prosopopeyas puestas en boca de personajes clásicos. Como se sabe, en sus *Ideas posibles* traduce algunas declamaciones de autores italianos que habían forjado el género, como los *Scherzi geniali* de Giovan Francesco Loredan y los *Furori retorici* de Giovan Battista Manzini a las que añade las declamaciones de sus imitadores. Entre ellos encontramos no solo a Ferrante Pallavicino, cuya *Scena retorica* se publica en 1652, sino también a Antonio Lupis (*Teatro aperto*, 1664) y a Vincenzo Pasqualigo (*La Galleria dei retratti morali*, 1671), cuyas obras son

⁶ Cito el texto de la obra por la edición de Buezo (2000), aunque añado referencias a la numeración de la *princeps*.

⁷ Efectivamente en la Galleria de Palazzo Pitti se podía admirar un reloj de «moto perpetuo» (ca. 1660-1680) que ahora se conserva en el Museo Galileo. Istituto e Museo di Storia della scienza de Florencia. Véase: <<https://catalogo.museogalileo.it/oggetto/OrologioCosiddettoMotoPerpetuo.html>> [consultado el 29.07.2019]

casi contemporáneas a la estancia de Penso de la Vega en Livorno⁸. En las *Ideas posibles* se incluye además una parte original donde se sigue la pauta genérica sustituyendo los personajes bíblicos a los clásicos. Lamentablemente, en cambio, no se conservan las cartas de Penso que pensaba publicar —siguiendo quizás el modelo de Loredan— y sus novelas bíblicas dedicadas a la *Vida de Adán* y a la *Vida de Josef*. La publicación pudo encontrar quizás alguna oposición por parte de las autoridades religiosas, al igual que se habían censurado sus modelos italianos. Los inquisidores sospechan que las conjeturas y las amplificaciones con las que se daba forma de novela (o de poema) al relato bíblico podían encubrir interpretaciones heterodoxas (Fragnito, 1997: 290-330 y 2005: 148-177; y para una reflexión más general sobre este género, véase Carminati, 2017). Los modelos italianos son obras de los miembros de la famosa Academia veneciana de los Incogniti, una de las más prestigiosas europeas de la época (Conrieri, 2011). Sabido es además que en ella participan algunos intelectuales de la comunidad judía de Venecia como la famosa Sara Copio Sullam y los estudiosos debaten la atribución al príncipe de la Accademia Giovan Francesco Loredan de un discurso favorable a los judíos (Chayes y Veltri, 2017).

Otro polo de su italianismo son las obras de Emanuele Tesauro del que declara haber traducido la *Filosofía moral*. La mención de Tesauro nos lleva al segundo punto que conviene destacar: la utilización constante de fuentes italianas en las obras de Penso de la Vega, tanto en las redactadas en Amsterdam como en las que se habían esbozado en Livorno.

Este punto queda por investigar a pesar de ser un dato inmediatamente perceptible por cualquier lector de sus *Discursos académicos*, de sus panegíricos e incluso de su obra más célebre, el diálogo *Confusión de confusiones* de 1688, editado una decena de veces en los últimos veinte años y traducido a varios idiomas. La elección de los italianos indica algo importante sobre la biblioteca de referencia de José Penso de la Vega, sobre sus lecturas y sobre el prestigio cultural que concede a la literatura y erudición italiana. Es interesante porque, lo subrayo una vez más, no se trata de autores clásicos como Petrarca y Boccaccio, y tampoco de los renacentistas como Ariosto, sino de los «modernos» del siglo XVII, unos autores que

⁸ Para un comentario del prólogo, donde se identifican las obras aludidas, véase Nider (2010); para un estudio de la proyección europea de este género, Nider (2017).

por lo general reivindican su experimentalismo y anticlasicismo. Podemos preguntarnos hasta qué punto la elección de autores italianos frente a los españoles —pensemos en el *Cannocchiale aristotélico* de Tesauro, citado constantemente, frente a la ausencia de *La agudeza y arte de ingenio* de Gracián— puede considerarse una faceta de la tendencia hacia el «contra-discurso» (Den Boer, 2005) considerado en una acepción amplia, que no se limite al vuelco genérico sino que incluya también la apertura cultural hacia los países que acogen a los judíos nuevos. Esta tendencia puede verse a partir de los catálogos de las bibliotecas de los judíos de origen ibérico del siguiente siglo. Pensemos en la biblioteca del livornés Giuseppe Attias (1672 - 1745) —el judío más ilustrado de Europa, según Montesquieu— donde abundan las obras en francés, y en esta lengua se encuentran también los autores españoles traducidos, mientras que los textos en castellano son los heredados de sus padres (Frattarelli Fischer, 2008).

Evidentemente José Penso de la Vega conoce y cita en sus obras a los grandes autores literarios españoles: Cervantes, Quevedo, Calderón, otros autores de teatro e incluso al modernísimo Francisco de la Torre y Sevil, cuyas traducciones/imitaciones de John Owen se publican en 1674 y en 1682. Esta mención testimonia su interés por las novedades literarias impresas en España. Asimismo, utiliza en sus obras las enciclopedias en lengua castellana de su época, las de Nieremberg y de Zabaleta, por ejemplo. No obstante, repito, la presencia de autores italianos es evidente y no ha sido estudiada como debiera, ya que las ediciones modernas, generalmente, se limitan a comentar la nómina de los autores italianos y a identificarlos en las notas. Hay que dar un paso más: señalar y cotejar los pasajes citados, ver cómo se utilizan estos libros, para reconstruir el *modus operandi* del autor valorando los cambios que se introducen para adaptar las fuentes al nuevo contexto. Entre otras cosas podrían subsanarse algunos errores que han resistido a pesar de la gran cantidad de ediciones modernas de la obra.

La difusión en España de las *Bizzarrie academiche* (1638) de Giovan Francesco Loredan, príncipe de la Accademia degli Incogniti, no se ha estudiado todavía. Podemos suponer que la conociera Gracián quien, en *Crítico*n, 3, 9 (1984: 734), al describir una sesión académica en Italia trata de una «académica bizzarría». Los temas son más curiosos y aparentemente fútiles con respecto a los profundizados por Tassoni o por Mascardi. Loredano considera la producción académica como un espacio más libre

e innovador que el de otros géneros más codificados, también bajo el punto de vista formal. El experimentalismo nace de la mezcla de distintos géneros: por ejemplo, la oratoria sagrada, el teatro, la clase universitaria. Su estética anticonformista busca ante todo la novedad: nuevos *temas* y un nuevo estilo para subvertir la jerarquía de los objetos dignos de estudiarse, enlazando con la boga humanista del elogio paradójico, del detalle arqueológico, del jeroglífico y de la emblemática. El experimentalismo retórico no se preocupa de la dimensión ética; por ejemplo, la vejez es sinónimo de prudencia, pero también se convierte en objeto de censura y de burla, como en una *Bizzarria* objeto de reescritura en *Confusión de confusiones*, donde se ponderan los múltiples parecidos entre los viejos y las tortugas⁹. En otro pasaje de *Confusión de confusiones*, sobre el porqué los médicos usan barbas, se atribuye a Filino una cita en latín. Cotejar el texto italiano hubiera permitido corregirla y devolverla a su legítimo autor, Marsilio Ficino:

Penso de la Vega (2000: 100, 1688: 45)

Pregunta en sus *Bizarrias Académicas* el Loredano por qué andan ordinariamente los médicos con barbas (aunque no lo preguntara en estos países, donde la mayor parte son lampiños), y responde que por jactarse de tener su ciencia un ramo de divinidad, pues libra de las garras de la muerte a los enfermos, asegurando el Filino que *Ars medica & divinitus accepta est, & divinitus exercetur [...]*

Loredan (1648: 53)

Vantano i medici che la loro scienza sia ripiena di divinità rubbando con effetti sopranaturali per ordinario gli uomini dalle mani della morte. Ars Medica, dice il Ficino, *divinitus accepta est, & divinitus exercetur [...]*⁹.

⁹ Vega (2000: 131 y 273). Cito la obra de Loredan —publicada por primera vez en 1638— por la edición de 1648: 161-163 y 49. Véase Lattarico (2013).

¹⁰ Ficino (1990: 143). Se detecta también una pequeña amplificación ya que Ficino afirma que los médicos quieren aparentar que son como los adivinos, ya que sus poderes derivan de la ayuda de Dios. «Stregoni, negromanti», quizás por adaptar el pasaje al público de Penso de la Vega, se convierten en «adivinos, nigrománticos y gitanos».

2.

No podemos en esta ocasión profundizar en la variedad y tipología del uso de pasajes de autores italianos en *Confusión de Confusiones*, un diálogo entre un mercader, un accionista y un filósofo, cuyo argumento es explicar los mecanismos de la Bolsa. La erudición que el autor vierte en la obra es patente y los estudiosos han intentado rastrear sus fuentes: diccionarios, polianteas, enciclopedias y muchas otras obras de clásicos y modernos que se retoman directa e indirectamente (Penso de la Vega, 1939, 2000, 2015, véanse especialmente las reflexiones de Rey Hazas en esta última edición). Algunas, como el *Cannocchiale aristotelico* de Tesauro o la *Curiosa y oculta filosofía* de Juan Eusebio Nieremberg, destacan por la frecuencia de las citas, diseminadas a lo largo de la obra.

No obstante, otras deudas no confesadas parecen tener una importancia estructural bastante mayor. Cabe subrayar un pasaje curioso donde, de manera burlesca, el Accionista declara apartarse de la cultura grave y acogerse solamente a unos cuantos autores cuyos nombres remiten al área semántica de la fortuna o de la comida:

Arrojé los *Platones*, reconociendo que no servían para los *platos*, alcanzando que si me desvelase mucho en el *Escribani* comunicaría poco a Durando, deliberé atender a Platea y a Oronte, y no aplicarme a leer otros ingenios ni otras digresiones que las de Próspero, Fortunio, Fausto, Mesa, Mascardi, Bocalini, Bocacio, Carrillo, Calderón, Capón, Ambrosio, Trajano y Pompeo (Vega, 2000: 98, 1688: 39).

Si los comentaristas identifican a Traiano Boccalini —otro autor conocido por su antiespañolismo— en cambio, ha pasado desapercibida la mención de Agostino Mascardi, autor citado aquí porque su apellido remite al verbo «mascar». No obstante, aunque no se mencione explícitamente, en la obra se retoman algunos pasajes de los *Discorsi morali di Agostino Mascardi su la tavola di Cebete Tebano*, publicados en 1627 y compuestos unos años antes como declamaciones para la Academia genovesa degli Addormentati. La obra constituye un eslabón fundamental en la historia de la recepción de la *Tabula Cebetis* en Italia por su enciclopedismo y erudición y por su lectura en clave filosófica de la obra (Benedetti, 2001: 323-384). Sabido es, gracias a los estudios pioneros de Sagrario López

Poza (1994 y 2001) —a los que remito para una presentación de la obra—, la importancia que este texto ejerce en obras fundamentales de la literatura española del Siglo de Oro como los *Sueños* de Quevedo y el *Crítico* de Gracián. La *Tabula* presenta el itinerario simbólico eslabonado a través de tres fases que, de la Ignorancia y Falsa Educación/Institución (*pseudo-paideia*), conducen a la Verdadera Educación/Institución (*paideia*) y finalmente a la Felicidad, que Mascardi identifica con la Verdad a la que dedica el último discurso (Mascardi, 1627: IV, 7).

La idea de un recorrido iniciático hacia la verdad/virtud/felicidad se expresa en *Confusión de Confusiones* en diferentes ocasiones:

Yo seguí otro camino, dejando por el de la verdad, el de la lisonja (2000: 163, 1688: 151).

Ya yo oí que el camino de la virtud era difícil, y por eso tenía el escudo de Aquiles un monte tan excelso que parecía querer competir con las estrellas. Introduciendo Jenofonte a Hércules entre dos caminos, uno florido, otro inaccesible, explicaron los eruditos: por el del vicio el de las flores y por el de la virtud el de las asperezas. Parangonando Hesíodo el estrecho camino de la virtud con el espacioso del vicio, afirmó que a aquel le habían puesto los dioses por ríos los sudores, *at virtutis iter sudore Dii obvallarunt*. (2000: 265, 1688: 352-353).

En Mascardi encontramos la referencia al escudo de Aquiles en el «Discurso II» de la «Parte I» (1627: 348): «Quindi nello scudo di Achille i favoleggiatori dipinsero un monte che pareva con la fronte minacciar da vicino le stelle alla sommità di cui per aspro ed augusto calle si perveniva». En el mismo «Discurso», el italiano, tras citar el famoso episodio de Hércules a la encrucijada, transcribe el citado pasaje de Hesíodo de «Senofonte nel secondo libro dei fatti e detti di Socrate» (1627: 339).

De la misma manera, la afirmación: «Concuerdan las escuelas platónica, peripatética, estoica, y teológica en que hay algunas cosas que se deben llamar buenas, otras malas, muchas indiferentes; porque el uso les da el ser, y el empleo les [261] atrae o cercena la perfección» parece resumir el contenido del «Discurso VI» de la «Parte I» de la obra de Mascardi (1627: 64): «Della famosa divisione delle cose in buone, in ree, et in indifferenti, quanto sia malagevole il conoscere il male dal bene».

Estas alusiones diseminadas a lo largo de la obra parecen apuntar a que las referencias a Mascardi y a la *Tabla* no son episódicas sino estructurales: el recorrido iniciático subyace y vertebrata el diálogo sobre la Bolsa. Sin embargo, el modelo se interpreta libremente para adaptarlo al tema elegido, con resultados que a veces resultan paródicos. Tanto en Mascardi como en Penso de la Vega se alude al itinerario con la palabra «laberinto» insinuando la representación iconográfica ilustrada en la *Tabula*, donde se distinguen tres escalones amurallados y concéntricos subiendo un monte. Este paisaje alegórico se representa también en la portada de la obra del italiano.



Imagen 2: Portada de *Discorsi morali di Agostino Mascardi su la tavola di Cebete Tebano* (Venezia 1627).

Fuente: Google Books [consultado el 22.08.2019].

Por ejemplo, la palabra «laberinto», que en Mascardi alude, como se ha adelantado, al recorrido iniciático de la *Tabla* —en *Confusión de confusiones* identifica el juego de la Bolsa: «no ignoro ser un laberinto el de este juego» (2000: 72, 1688: 4) del que el Accionista se presenta como un

descifrador—, al estilo del Daimon de la *Tabula* o del *Criticón* de Gracián: «Tengo por indubitable que a los que no han frecuentado este intrincado laberinto, les parecerá que encarezco lo que descifro» (2000: 76, 1688: 9). Para salir de este laberinto y evitar la muerte segura, sin embargo, no vale el hilo de Ariadna (1688: 23, 54, 265, 329) y en el final se califica de «laberinto de laberintos» la crisis bursátil que había afectado recientemente la Bolsa de Amsterdam: «quedó siendo este el *Año de la Confusión* para tantos desgraciados que unánimes confesaron ser la infelicidad presente un laberinto de laberintos, un horror de horrores, una CONFUSIÓN DE CONFUSIONES (2000: 278, 1688: 379)»¹¹. El itinerario no lleva pues a la felicidad sino a la «infelicidad».

En la obra de Penso de la Vega se encuentran además personificaciones de figuras alegóricas centrales en la *Tabla*, como la Fortuna (confróntese «Parte II», «Discurso III y IV»). Sin embargo, algunos nudos estructurales aparecen vueltos del revés; por ejemplo, la invectiva contra la erudición (1688:179-186) se pone en boca del Accionista y no del viejo guía —Genio o Daimon con el cual a primera vista se puede identificar el Filósofo— con el resultado de que se iguala la Verdadera Cultura con la ciencia bursátil.

Al Filósofo se le reprocha su erudición por vacía e inútil en un pasaje metaliterario muy conocido que suena como un discurso contra las letras, donde se le amonesta afirmando que si sigue con sus ideas va a morir pobre y desesperado y sin el prestigio social del que había gozado hasta entonces: «Atended, atended a lo que os puede servir de sustento, y no consumáis el tiempo en lo que no sirve en algunos países más de censura, desprecio y escarnio» (2000:181, 1688: 182).

Otros pasajes son interesantes en esta línea porque tocan dos puntos importantes de la poética de *Confusión de confusiones*: en el primero —utilizado en el prólogo y entresacado del «Discurso primo» de la «Parte segunda» de la obra de Mascardi (1627: 92-105), uno de los párrafos más célebres de la obra— se comenta el hecho de que la Mentira ofrezca a cada mortal al nacer una bebida (*potos*) que proporciona el Error y la Ignorancia. La poción origina la diversidad de las opiniones en los hom-

¹¹ Véanse también las páginas 146, 173, 200, 240 y 261, donde *laberinto* se emplea tres veces en la traducción de un epigrama de John Owen por parte de Francisco de la Torre y Sevil.

bres ya que cada uno bebe una cantidad diferente. En *Confusión de confusiones* la cita sirve para reivindicar la variedad estilística y temática de la obra que —programáticamente— según se propone su autor, no se limita a ilustrar los mecanismos de la bolsa, sino que pretende tratar también de «materias que sirven de mayor aplauso y de mayor recreo» «dónde parece delito hablar más que en Acciones»:

Mascardi Discorsi (1627: 93)

Ma non merita per avventura gran biasimo il cangiamento de' cibi. Tutte le cose sotto la Luna padrona delle vicende aman la varietà. Anche le nuvole, come che torbide e minacciose, quando il Sole in Cancro od in Leone raccolto sferza le campagne ed i colli, sono l'oggetto de' voti umani; l'orecchio, benché armonioso, e pitagorico, vuol talora ne' perfetti concerti esser da una dissonanza solleticato; **ne' teatri volentieri udiamo dopo un Telefo un Davo, né spargiamo men dolcemente le lagrime, mentre calzata di lamentevole coturno Ifigenia si dispone a morire che prorompiam nelle risa quando con gli zoccoli in piè Stratofane la sua millanteria con bocca piena racconta.**

Penso de la Vega (2000: 76, 1688: 10)

Llámo-le *Confusion de Confusiones* por no haber en él sutileza que no encuentre quien la asalte, ni ardid que no halle quien lo rinda. Y bien reconocerá el lector atento que en un mapa de tinieblas no puede haber juicio que las comprenda, ni pluma que las descifre. No dudo que quien leyó mis borrones, desconocerá el presente por el asunto, mas acuérdesese que no disuena a veces lo jocundo de lo heroico, y que dónde parece delito hablar más que en acciones es granjería hacer de la necesidad virtud, y enlazar los documentos en las materias que sirven generalmente al pueblo de mayor aplauso y de mayor recreo. **En los teatros se oye con fruición a un Davo, habiéndose oído ya a un Telefo; y después de enternecerse el auditorio al ver conducir Ifigenia a la pira, divierten la tristeza las jactancias con que se pavonea Estratófanos en la escena.**

La *varietas*, una de las características más notables de *Confusión de confusiones* se justifica por su función en el itinerario iniciático que remite al de la *Tabula* a través de Mascardi.

Otro pasaje importante está entresacado del «Discurso IV» de la «Parte prima» y trata de las matemáticas. Mascardi empieza demostrando la importancia de que los doctos compartan su propia cultura con los demás, pero luego, coherentemente con la estructura de la *Tabla*, se empieza por la *pars destruens* (Benedetti, 2001: 340, nota 34). La argumentación que retoma Penso de la Vega es la que afirma que Mercurio, inventor de la dialéctica, es el dios del comercio y también el dios de las academias de literatos. Estas últimas, afirma, tienen un parecido indudable con las ferias de los mercaderes.

Mascardi (1627: 269-270).

Dio de' negotianti è Mercurio io non lo niego. Vedetene presso Festo Pompeo la testimonianza. Quindi fu dipinto con l'ali ai piedi, secondo la sposizione di Fulgentio al primo de la Mitologia perché poco meno che alati i negotianti esser denno, quando l'interesse delle loro bisogne il riecheggia; aveva lo scettro in mano, intorno a cui erano attorcigliati i serpenti, perché talora coi fallimenti in guisa di serpente ferisce e avvelena. Quindi nell'isola di Candia abbondevolissima di negotianti (come da Diogene Laertio si ritrae) si celebrarono i Mercuriali, in luogo de' Saturnali di Roma, ed in Roma medesima era il collegio de' Mercuriali nomato, che con altra voce de' mercadanti dicevasi, se prestiam fede alle Storie di Livio; e pure Mercuriali e dagli astrologi e da' poeti sono detti coloro che per aver ascendente in Mercurio non meno alla negotiatione che alle lettere erano per abili conosciuti. [...]

Penso de la Vega (2000: 104-105, 1688: 53-54).

Y, en conclusión, los mitológicos presumen que lo [el juego de las acciones] inventó Mercurio que es el nombre que dan los químicos al azogue, por el desasosiego con que viven los accionistas. Además de haber sido esta fabulosa deidad, protectora de los robos, como experimentó Vulcano en sus armas, Venus en su cinto, Apolo en su ganado, y Argos en su Ío.

Autoriza este dictamen el tenerlo los Poetas por dios de las mercaderías, por cuya causa se celebraban en la Isla de Candia (que era el emporio de los Mercaderes) los juegos Mercuriales, llamando los astrólogos mercuriales a los mercaderes.

Eraldo Bellini (2002: 69-70) destaca de qué manera Mascardi con esta obra se aparta de la poética en boga en la Roma de su época, que propone apartarse del uso de las fábulas antiguas para ceñirse a una rigurosa ortodoxia cristiana; además, el mismo estudioso subraya que Mascardi en la «Parte III» defiende en ocho discursos algunas disciplinas (poesía, retórica, dialéctica, música, aritmética, astrología y astronomía, la filosofía de Epicuro y la crítica), indicando que en su interpretación de la *Tabula* la ética no prescinde totalmente de la cultura (2002: 81) e ilustra el contexto galileiano de algunas afirmaciones incluidas en estas defensas (1997: 142-170). No obstante, si Mascardi hace apología de las matemáticas «puras» —aún sin reflejar la idea de Galileo de que con los números se escribe el libro de la naturaleza—, también incluye una invectiva contra las matemáticas aplicadas que pudo inspirar a Penso de la Vega:

Dannevole per tanto pronuncia l'arte del conteggiare e certo se nacque (come vuole Platone) insieme e forse con occasione del gioco de' dadi ebbe origine tanto contaminata che pronostico di bruttissima vita se ne de' fare [...] ma che per le ricchezze che ne' libri de' computisti in brevi note racchiudonsi altri insuperbisca, questa sì ch'è maggior di qualunque altra pazzia. E qual camaleonte più chiaramente si pasce d'aria di coloro che senza né veder né toccar argento od oro in quattro numeri comprendono tutta la somma de' loro avari pensieri? Le ricchezze, dice Aristotele altro di buono non hanno fuori che l'uso, ma che uso è quello di riserbar piegato in un foglio il valore di un ricchissimo principato? (Mascardi, 1627: 272).

Lo que Penso de la Vega debió de añadir de su cosecha es, además del cambio radical de la apreciación que de negativa se convierte en positiva, la conclusión del sofisma: Mercurio es también quien ha inventado las acciones, o sea, el dios de la Bolsa. Este discurso debió de parecerle al autor de *Confusión de Confusiones* muy adecuado para su tema porque las matemáticas de las que se trata no son las matemáticas puras sino las de los mercaderes que «sin tocar plata y oro con cuatro números comprenden toda la suma de sus pensamientos avarientos». Sus libros de cuentas son como los libros de un mago, que ocultan muchos encantamientos con los que consiguen algo tan concreto como el oro. Aunque no se habla de las acciones sí se mencionan seguros, letras de cambio y otras trampas que hacen los merca-

deres escribiendo un número por otro, motivos todos que encontramos en la descripción del accionista, hecha por uno de ellos (2000: 160, 1688:144).

3.

Sin duda, Penso se presenta como un innovador que elige a unos autores que se califican a sí mismos de modernos y dados a la experimentación literaria y filosófica y aunque los manipula, como se ha visto, algo del espíritu novator de los textos queda indemne e incluso resulta potenciado en su lectura y nos invita a una interpretación menos ingenua de su obra.

Alessandro Tassoni es conocido por su poema heroico-cómico *La secchia rapita* y por sus *Filippiche*, unos panfletos que se consideran un eslabón fundamental en la producción antiespañola italiana. A Tassoni se le veía como un heterodoxo por ser antipetrarquista, antihomerista y antiaristotélico, además de tener problemas con la Inquisición. Esta tendencia se concretiza especialmente en obras antipetrarquistas y antiaristotélicas como las *Considerazioni sopra le rime di Francesco Petrarca*, compuestas entre 1602 y 1603 y publicadas en 1609. Otra vertiente de su obra es lingüística, también polémica, ya que pone en duda la supremacía del florentino. El mismo anticonformismo con respecto a la *doxa* puede verse en su obra política y en las *Filippiche*. El título de estas obritas remite obviamente no solo a Demóstenes y a Cicerón sino también al nombre del monarca español.

Penso de la Vega cita en sus obras especialmente *Pensieri diversi*. En esta recopilación de *quisiti* académicos, que su autor modificó a lo largo de muchos años, Tassoni reivindica ser el primero en tratar en lengua vulgar asuntos científicos, con un estilo conceptista e irónico¹². En el último libro demuestra la supremacía de los modernos sobre los antiguos en todos los campos. La obra gozó de cierto reconocimiento entre los doctos de la época: Kaspar Shoppe, por ejemplo, alaba los *Pensieri diversi* y califica a su autor de *Italiae lumen*¹³. También en esta obra cabe notar su antiaristotelismo programático¹⁴.

¹² Si no se indica otra edición, se cita por la edición moderna Tassoni (1986).

¹³ Shoppe, *Paradoxa literaria* (1628), citado por Puliatti en Tassoni (1986: VIII).

¹⁴ En temas astronómicos, sin embargo, introduce en 1616 un capítulo donde se aleja de Galileo. Véase para los *quisiti* científicos de los *Pensieri diversi*, Rodda (2014).

En *Confusión de Confusiones* se retoma a Tassoni en los «Diálogo II», «Diálogo III» y «Diálogo IV». Todas las citas —declaradas y encubiertas— se integran en los discursos del Filósofo, y proceden de distintos párrafos de los libros I y IV de los *Pensieri*, dedicados a las ciencias naturales. Llama la atención su presencia en el «Diálogo II» donde el Filósofo destaca las contradicciones entre los altibajos de las acciones y las reglas de la física. En la imagen 3, los párrafos que indican las flechas azules destacan las afirmaciones del filósofo en contra de los mecanismos bursátiles; las flechas rojas indican los pasajes que Penso de la Vega retoma de Tassoni.

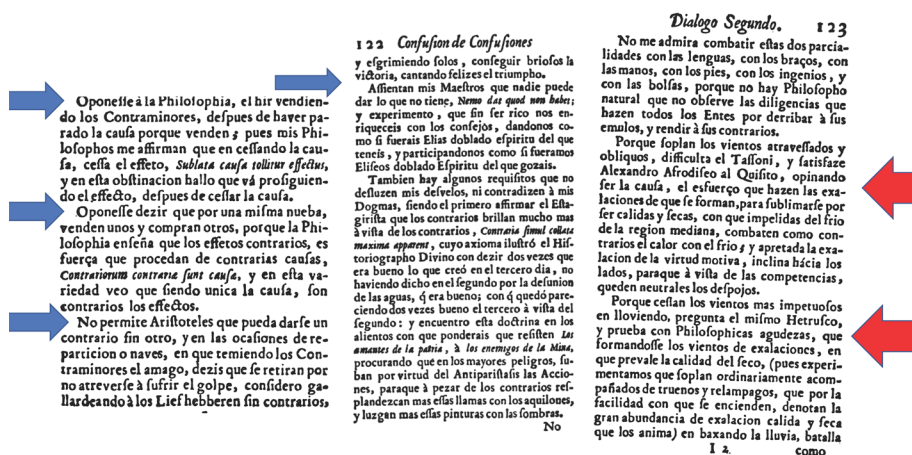


Imagen 3: Penso de la Vega (1688: 121-123).

Se trata especialmente del movimiento provocado por el encuentro de las masas frías y calientes de los elementos. Es singular que, si bien el Filósofo se califica a sí mismo de viejo y poco abierto a novedades, su discurso, siguiendo a Tassoni, no aparece tan oscurantista como podría esperarse. Apela a la experiencia y evita generalmente retomar los ataques frontales de Tassoni a Aristóteles (que empieza sus *quisiti* citándole para luego demostrar, como en los ejemplos de la imagen 4¹⁵, que el estagirita se equivoca) y que su interpretación parece «más un concepto poético que filosófico»:

¹⁵ En la imagen, los pasajes señalados por las flechas azules indican las citas de Aristóteles, los señalados por flechas rojas las críticas dirigidas al mismo.

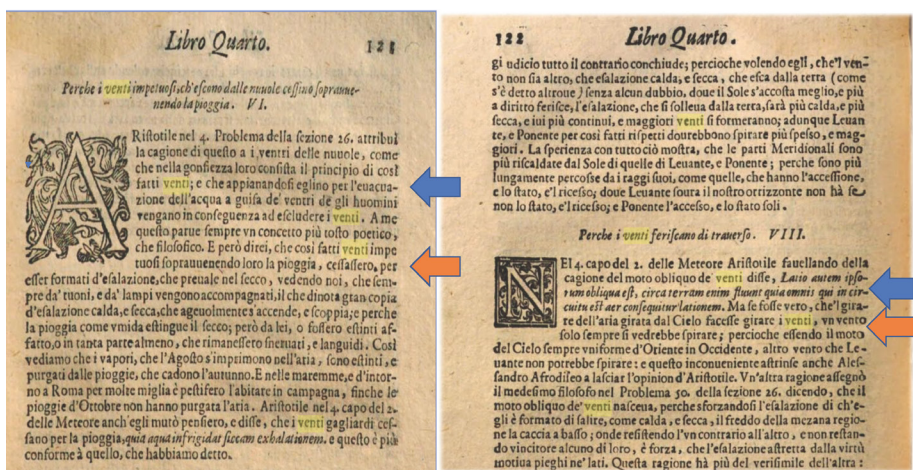


Imagen 4: Tassoni (1620: 121-122). Google Books [consultado el 29.07.2019].

Con toda la prudencia del caso, creo que esta hábil disimulación puede arrojar una nueva luz sobre la función del Filósofo. En *Confusión de Confusiones* este personaje encarna generalmente al antagonista, el representante de una sabiduría libresca e inútil para la vida práctica, convirtiéndose —como se ha adelantado— en el blanco de las críticas en el discurso del Accionista contra las letras del «Diálogo III» (1688: 180-187), donde se utilizan argumentos muy parecidos a los de Tassoni en su *Biasimo delle lettere* del libro VII de los *Pensieri*. Por esta razón sorprende que, a pesar de sus afirmaciones programáticas, en los discursos sobre la filosofía natural, siguiendo a Tassoni, esgrima argumentos antiaristotélicos¹⁶. Se trata pues de un personaje cambiante con facetas diferentes y contradictorias.

En conclusión, como se ha visto por estas calas, el trabajo sobre las fuentes italianas está lejos de ser meramente «hidráulico», o sea, erudito al estilo positivista, sino que nos puede indicar nuevas pistas sobre los propósitos y

¹⁶ A continuación, Penso de la Vega introduce —sin citar su fuente— el *quisito* XII del libro I, «Perché, bollendo al fuoco l'acqua d'un vaso, il fondo suo non cuoca a toccarlo» para seguir desarrollando el tema de la guerra entre las cosas incluyendo en la argumentación de Tassoni la famosa cita bíblica del libro de Job y desembocando en otras citas encubiertas del *Cannocchiale aristotélico* de Tesauro. De la misma manera, a continuación, aplicando el *quisito* XV del libro I explica que las acciones bajan con las buenas noticias como en Etiopía llueve sin nubes (1986: 403).

las ambiciones de José Penso de la Vega como literato moderno y novator, bisagra entre dos áreas lingüísticas y culturales. No deja de sorprender, sin embargo, su aprecio por unas obras publicadas más de cincuenta años antes de su diálogo, aunque se volvieran a publicar a lo largo del siglo. No obstante, algunos temas (especialmente el «Parangón entre los antiguos y los modernos») de los *Pensieri diversi* de Tassoni, así como la traducción de la *Tabula Cebetis* de Mascardi y sus comentarios, gozan de cierta fortuna a lo largo del siglo XVII y se retoman también en el siguiente siglo (piénsese en la referencia de la segunda edición de los *Principi di scienza nuova* de Giambattista Vico (1730) (Benedetti, 2001: 375-383).

BIBLIOGRAFÍA

- Bellini, Eraldo, *Umanisti e linnei: letteratura e scienza a Roma nell'età di Galileo*, Padova, Antenore, 1997.
- Bellini, Eraldo, *Agostino Mascardi tra «ars poetica» e «ars historica»*, Milano, Vita e Pensiero, 2002.
- Benedetti, Stefano, *Itinerari di Cebete. Tradizione e ricezione della «Tabula» in Italia dal XV al XVII secolo*, Roma, Bulzoni, 2001.
- Boer, Harm den, *La literatura sefardí de Amsterdam*, Alcalá de Henares, Instituto Internacional de Estudios Sefardíes y Andalusíes, Universidad de Alcalá, 1995.
- Boer, Harm den, «Le 'contre-discours' des nouveaux juifs. Esprit et polémique dans la littérature des juifs sépharades d'Amsterdam», en E. Benbassa (ed.), *Les Sépharades en littérature. Un parcours millénaire*, Paris, PUPS, 2005, pp. 47-65.
- Carminati, Clizia, «Romanzo storico secentesco?», *Studi secenteschi*, LVIII, (2017), pp. 35-56.
- Chayes, Evelien y Giuseppe Veltri, *Oltre le mura del ghetto. Accademie, scetticismo e tolleranza nella Venezia barocca. Studi e documenti d'archivio*, Palermo, New Digital Press, 2017.
- Conrieri, Davide (ed), *Gli Incogniti e l'Europa*, Bologna, Odoya, 2011.
- Ficino, Marsilio, *Lettere*, Firenze, Istituto nazionale di studi sul Rinascimento-L.S. Olschki, 1990.
- Fragno, Gigliola, *La Bibbia al rogo. La censura ecclesiastica e i volgarizzamenti della Scrittura (1471-1605)*, Bologna, Il Mulino, 1997.

- Fragnito, Gigliola, *Proibito capire. La Chiesa e il volgare nella prima età moderna*, Bologna, Il Mulino, 2005, pp. 148-177.
- Frattarelli Fischer, Lucia, *Vivere fuori dal ghetto: ebrei a Pisa e Livorno, secoli XVI-XVIII*, Torino, Zamorani, 2008.
- Frattarelli Fischer, Lucia, *L'Arcano del mare. Un porto nella prima età globale*, Pisa, Pacini, 2018.
- Gómez López, Susana, *Le passioni degli atomi: Montanari e Rossetti: una polemica tra galileiani*, Firenze, L. S. Olschki, 1997.
- Gracián, Baltasar, *El Criticón*, edición de Santos Alonso, Madrid, Cátedra, 1984.
- Lattarico, Jean-François, «Sous l'autorité du bizarre. Le discours académique des Incogniti entre tradition et subversion», *Cahiers du Celec*, 6, (2013), pp. 1-12.
- López Poza, Sagrario, «La Tabla de Cebes y los Sueños de Quevedo», *Edad de Oro*, XIII (1994), pp. 85-101, accesible en línea reeditado en: *Las sátiras de Quevedo y su recepción. Antología crítica*, preparado por Lía Schwartz para el Centro Virtual Cervantes (julio 2004): <https://cvc.cervantes.es/literatura/quevedo_critica/satiras/lopez_poza.htm> [consultado el 22.08.2019].
- López Poza, Sagrario, «El Criticón y la Tabula Cebetis», *Voz y Letra. Revista de Literatura*, XII/2, (2001), pp. 63-84.
- Loredan, Giovan Francesco, *Bizzarrie accademiche... Parte Prima*, Venezia, Ad Istanza dell'Accademia, 1648.
- Mascardi, Agostino, *Discorsi morali su la Tavola di Cebete*, Venezia, Appresso Antonio Pinelli. A istanza di Girolamo Pelagallo, 1627.
- Nider, Valentina, «José Penso e l'accademia sefardita de los Sitibundos di Livorno nella diffusione di un genere oratorio fra Italia e Spagna: traduzione e imitazione nelle *Ideas possibles* (1692)», *Studi secenteschi*, 51, (2010), pp. 153-96.
- Nider, Valentina, «From Italy to Europe: Seventeenth Century Collections of Orationes Fictae», en J. C. Iglesias-Zoido y V. Pineda (eds.), *Rearranging the Tesserae. Anthologies of Historiographical Speeches from Antiquity to Early Modern Times*, Leiden, Brill, 2017, pp. 378-99.
- Penso de Vega, Joseph, *Confusión de confusiones*, edición de M. F. J. Smith, Den Haag, Martinus Nijhoff, 1939.
- Penso de Vega, Joseph, *Confusión de confusiones*, edición de Catalina Buezo, Madrid, Universidad Europea-CEES Ediciones, 2000.
- Penso de Vega, Joseph, *Confusión de confusiones. Diálogos curiosos entre un filósofo agudo, un mercader discreto y un accionista erudito*, edición de Pablo Gasós y Margarita González, Madrid, Comisión Nacional del Mercado de Valores, 2015.

- Penso, Joseph, *Discursos académicos, morales, rethoricos y sagrados, que recitó en la florida academia de los Floridos*, Amberes [Amsterdam], [David de Castro Tartas], 1685.
- Rey Hazas, Antonio, «*Confusión de confusiones* considerada como literatura», introducción a la ed. de Joseph de la Vega, *Confusión de confusiones. Diálogos curiosos entre un filósofo agudo, un mercader discreto y un accionista erudito* (1688), Madrid, Comisión Nacional del Mercado de Valores (en conmemoración de su XXV aniversario), 2015, pp. 135-184.
- Rodda, Giordano, «Per un commento 'scientifico' ai *Pensieri diversi* di Alessandro Tassoni», en B. Alfonzetti, G. Baldassarri y F. Tomasi (eds.), *I cantieri dell'italianistica. Ricerca, didattica e organizzazione agli inizi del XXI secolo. Atti del XVII congresso dell'ADI – Associazione degli Italianisti*, Roma, ADI editore, 2014.
- Signorotto, Gianvittorio, «Alessandro Tassoni. Cultura politica, fedeltà, pubblica opinione», en C. Cabani y D. Tongiorgi (eds.), *Alessandro Tassoni. Poeta, erudito, diplomatico nell'Europa dell'età moderna*, Modena, Franco Cosimo Panini editore, 2017, pp. 19-45.
- Tassoni, Alessandro, *Dieci libri di pensieri diversi*, Venezia, Marc'Antonio Brogiolo, 1620.
- Tassoni, Alessandro, *Pensieri e scritti preparatori*, a cura di Pietro Pulatti, Modena, Panini, 1986.
- Vega, Joseph de la, *Confusión de confusiones. Dialogos curiosos entre un Philosopho agudo, un Mercader discreto y un Accionista erudito...*, Amsterdam [s.n.], 1688.

**Relación de la fiesta que se hizo al feliz parto de la
Excell. Señora Doña María Antíoga de Alagón y
Pimentel, Princesa de Pomblín y de Venosa... di
Jerónimo Mathías De Litala y Sanna (Cagliari, 1670):
edizione e studio¹**

TONINA PABA
Università degli Studi di Cagliari

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto *Biblioteca Digital Siglo de Oro 5* (BIDISO 5), con referencia: FFI2015-65779-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) desde el 1-01-2016 hasta el 31-12-2019.

Riassunto

L'opera di cui si offre l'edizione, preceduta da una breve biografia del suo autore, è l'unica fatica poetica nota di Mathías De Litala y Sanna, figlio di José Delitala y Castelví. Pubblicata a Cagliari nel 1670, di essa è giunta fino a noi una sola copia, con *ex libris* della Biblioteca del Marchese di Astorga. Venne scritta per celebrare la nascita della figlia del Principe di Piombino, Giovanni Battista Ludovisi, e della nobildonna María Antíoga Alagón y Pimentel, e si iscrive nelle manifestazioni festive attraverso le quali il ceto nobiliare sardo si autorappresentava dinanzi al Viceré e alla società isolana.

Parole chiave

Mathías De Litala, relación de fiesta, letteratura sardo-ispanica, principe di Piombino, Artal de Alagón

Resumen

La *Relacion* que aquí editamos, precedida por una breve biografía de su autor, es la única composición poética actualmente conocida de Mathías Delitala y Sanna, hijo del poeta José Delitala y Castelví, quien la publicó en Cagliari en 1670. De ella nos ha llegado un solo ejemplar, perteneciente a la biblioteca del Marqués de Astorga. Se trata de una relación que da cuenta de los festejos organizados por don Artal de Alagón Marqués de Oristán para el nacimiento de su sobrina, hija del Príncipe de Pomblín, Juan Bautista Ludovisio, y de su hermana María Antíoga de Alagón y Pimentel. Este texto es parte de las expresiones festivas a través de las cuales la clase noble sarda solía representarse ante el virrey y la sociedad de la isla.

Palabras clave

Mathías De Litala, relación de fiesta, literatura hispano-sarda, príncipe de Pomblín, Artal de Alagón

Abstract

This edited work, introduced by a short biography of its author, is the only poetical composition, so far known, by Mathias De Litala y Sanna, who is José De Litala y Castelví's son. Published in Cagliari in 1670, only one copy of it has come up to us *ex libris* from the Marquis of Astorga's library. It was written to celebrate the birth of Giovanni Battista Ludovisi's daughter, prince of Piombino, and of the noblewoman María Antíoga Alagón y Pimentel. This writing is part of the festive events through which the Sardinian noble class used to represent itself in front of the Viceroy and the island society.

Keywords

Mathías De Litala, relación de fiesta, Sardinian-Hispanic literature, prince of Piombino, Artal de Alagón

1. JERÓNIMO JOSÉ MATHÍAS DELITALA

«**I**l Delitala morì [...] lasciando erede della fortuna e del nome suo Girolamo Mattia Delitala, figlio non degenerare da tanto padre». Le notizie intorno alla figura di Mathías Delitala cominciano e finiscono in queste due righe che Pasquale Tola (1838) dedica al figlio del più noto José Delitala y Castelví, al trattare proprio di quest'ultimo. In realtà, come per altre figure del panorama letterario ispano-sardo, le notizie biografiche scarseggiano o sono approssimative. Per quanto attiene al nostro, i registri riportano l'atto di battesimo di Jerónimo José, figlio secondogenito di José Delitala y Castelví e Justina Sanna, nato a Cagliari nel 1647.

Nel 1666 figura tra i giovani aristocratici che si dilettono, in qualità di attori, in varie opere teatrali organizzate nell'ambiente della corte vice-reale sarda. Compare infatti, come *zagal*, nella *Loa con que se introdujo la celebridad de los feliciśimos años que cumplió a 6 de noviembre de 1666 la Real y Católica Majestad de Don Carlos Segundo* rappresentata nel salone del palazzo dell'appena giunto viceré Emanuel de los Cobos (Paba, 2015: 102-111) e in quella scritta per festeggiare la Marchesa di Villasor *Loa en la comedia... festejando los años de doña Teresa Pimentel y Bazán Marquesa de Villasor* (Paba, 2015: 87-101). Nel 1670, infine, veste i panni di Nettuno nella *Loa en la comedia festejando la celebridad del feliz parto de la Excelentísima Señora doña María Antíoga de Alagón y Pimentel* scritta sempre dal padre e messa in scena nel palazzo degli Alagón nel Castello di Cagliari per celebrare il lieto parto della loro congiunta (Paba, 2015: 113-131), moglie del principe di Piombino. Su quest'ultimo evento convergono, pertanto, la breve opera teatrale di José Delitala, un suo *romance* raccolto nella *Cima del Monte Parnaso* (Delitala y Castelví, 1672)², e la *Relación* affidata al figlio Jerónimo Mathías, oggetto di questa edizione.

L'affetto paterno gli tributa alcuni versi nella *Relación* da lui composta in occasione delle nozze del Principe di Piombino (1670)³.

² Il titolo del componimento, «Al nacimiento de la Señora Doña Theresa Ludouicio Hija de los Príncipes de Poblín» svela che si tratta di una bambina.

³ Il giovane viene presentato fra i cavalieri che gareggiano in un torneo equestre in onore dei festeggiati: «Don Gerónimo Litala / la primera lanza corre / y las menudas

Ulteriori riferimenti al giovane Mathías Delitala si colgono nell'avantesto della *Cima del Monte Parnaso* da parte di uno dei censori ed esattamente nella «Aprobación de don José de Acorrà y Figo Canónigo de la Santa Iglesia Primacial de Caller». Elogiandone il padre, autore dell'importante raccolta poetica egli scrive, infatti, che:

[...] sirve de admiración a los estudiosos y de embidia sirve a la prenda única de su cariño don Jerónimo Matias Delitala su hijo, pues siendo este peregrino joven tan hijo de las musas en la dulzura de sus metros y en la fluidez de sus versos, viendo a su padre tan familiar del Parnaso que si no le apura los raudales a Helicón, bebe en lo terso de sus cristales la pureza de los conceptos más ingeniosos y la agudeza toda de tan sagrada estación, respetosamente embidioso se abraza de honrado. Pero en nada degenera de su padre tan noble hijo: pues hollando las pueriles lozanías de tan holgazana como inadvertida edad, y guiado de impulso más superior, mucho ha que, como feliz mariposa, ha quemado las alas de su ingenio en las crespas luces de tan sagrado numen. Viva el hijo para gloria de su padre y el padre viva para crédito del Reino [...] (Delitala y Castelví, 2012: 50).

Nonostante gli auspici, non si conoscono altre fatiche letterarie di Mathías Delitala, fatta eccezione per due sonetti preliminari all'opera del padre introdotti dalla rubrica: *Don Geronimo Mathias Delitala, Hijo del autor, a las tres Musas que hoy saca a luz su padre para unir las con las seis de don Francisco de Quevedo*.

Esiste, invece, un'opera il cui autore è Jerónimo Delitala y Castelví. Secondo alcuni studiosi, questi sarebbe il fratello di don José⁴. Scelse la carriera ecclesiastica e divenne Canonico della Cattedrale di Cagliari. Il Floris (1986) ritiene che il religioso sia il figlio Mathías Jerónimo.

astillas /en ese zafir las pone. // Musa, advierte que es mi hijo, / mira bien lo que propones, / que si tú le das el lienzo /habrá alguno que de él corte. // Y así es lo mejor callar / porque en estas ocasiones / si emprendes hacer la copla / dirán que de ti la oyen //» (Delitala y Castelví, s.a).

⁴ Segue le varie *aprobaciones* alla *Cima* un suo testo: «Don Jerónimo Delitala y Castelví, Canónigo Doctoral de la Santa Iglesia Primacial de Caller, hermano del autor, previene los encomios que justamente se deben a don José Delitala, sin los sobornos y pasión de hermano» (Delitala y Castelví, 2012: 56-60).

2. LA RELACIÓN DEL FELIZ PARTO...

La *Relación* di José Mathías Delitala, di cui si propone l'edizione, è opera rarissima. Non la conosce Toda y Güell (1890) né la citano Palau (1923) e Simón Díaz (1983). Finora risulta attestata una sola copia —con *ex libris* della Biblioteca del Marchese di Astorga—, recuperata grazie alla sagacia investigativa di María Cruz García de Enterría e da lei donata al gruppo SIELAE⁵.

I dati nel frontespizio non esplicitano, a differenza di altre occasioni festive note (Paba, 2012), chi sia il promotore della festa. Ci soccorre, tuttavia, quanto viene dichiarato in quello della *Loa* di José Delitala y Castelví scritta per lo stesso evento: l'organizzazione corre a carico di don Artal de Alagón, fratello della festeggiata.

L'opera trova contesto nella programmata e insistita esaltazione del casato dei Marchesi di Villazor, portata a compimento soprattutto dal padre, il poeta José Delitala y Castelví. Nella circoscritta società ispano-sarda, che si raccoglie intorno al rappresentante della Maestà Cattolica nel Regno di Sardegna, ogni avvenimento politico diviene anche occasione mondana e festiva e, viceversa, ogni evento familiare e privato degli Alagón assume ad avvenimento sociale e politico (Paba, 2019). La celebrazione di ricorrenze, quasi sempre liete, relative alla casa dei Marchesi di Oristano, o l'espressione organizzata di pubblico giubilo per accadimenti legati alla casa regnante (vittoria militare, onomastico o genetliaco del re o della regina, ...) si trasformano in occasioni di autorappresentazione e di auto-esaltazione per i ceti nobiliari locali⁶. Al contempo, da questa esposizione e protagonismo socio-politico spesso sono attesi riconoscimenti concreti da parte della Corona.

Protagonisti della festa, e sottintesi dedicatari del tributo poetico, sono Giovanni Battista Ludovisi, principe di Piombino, *Capitán General de la Escuadra de Galeras del Reino de Cerdeña* e la consorte, doña Antíoga de

⁵ Si veda: CBDRS (Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos) n. 0004215, rubricata sotto Litala y Sanna Geronimo Mathías, BNE-CR1 (antigua GE/6/27). Disponibile in rete: <<https://www.bidiso.es/CBDRS>> [consultato il 30.05.2019]

⁶ Sull'argomento esiste ormai una copiosa bibliografia. Si rimanda, fra i tanti, a López Poza, Pena Sueiro (1999); Vélez-Sainz (2006); García Bernal (2006); García García y Lobato (2007); Arnaldi di Balme & Varallo (2009).

Alagón y Pimentel, figlia della Marchesa di Oristano *doña* Teresa Pimentel y Bazán, *Dama de la Reina*, e del Marchese Don Blasco de Alagón y Arborea.

Il principe di Piombino, Giovanni Battista Ludovisi, è un nome che ritorna con una certa frequenza nel panorama festivo e teatrale sardo. Per celebrare i suoi anni, nel 1666, pubblicò una *loa* José Navarro (Paba, 2015: 61–83). Successivamente, come già si è detto, sarà José Delitala y Castelví a perpetuare —con una *Relación* in versi— il fausto avvenimento delle nozze con la figlia dei Marchesi di Villasor (Galiñanes Gallén, 2019)⁷.

La stesura della relazione sulla nascita della prima figlia, affidata a Mathías Delitala, è da intendere come una «prova di volo» poetica del giovane rampollo, incoraggiato dal padre a cimentarsi in quella che appare già come una tradizione di famiglia, ossia la celebrazione encomiastica di lieti avvenimenti di casati aristocratici dell'Isola o a essi vincolati da rapporti di parentela.

In questa circostanza è presente ai festeggiamenti il Duca di San Germano, viceré nell'Isola dal 1668 al 1672 (Mateu Ibars, 1968). La festa ha luogo, quindi, nel pieno dell'azione di forzata riappacificazione tra la Corona di Spagna e una parte della nobiltà sarda dopo l'omicidio, avvenuto due anni prima, dell'allora viceré marchese di Camarassa (Manconi, 2012).

L'opera è un *romance* di 216 ottonari con assonanza ó-é. Più che sulla descrizione di avvenimenti programmati e distribuiti in diverse giornate, essa si regge su un solitario tributo del giovane poeta agli illustri presenti. In primo piano, doverosamente, le figure femminili (Donna Teresa Pimentel y Bazán, donna María Antíoga Alagón y Pimentel, la viceregina Caterina de Cárdenas de Toledo y Portugal, la neonata Teresa). In secondo luogo, il Principe di Piombino Giovanni Battista Ludovisi, il marchese don Artal de Alagón, fratello di María Antíoga, il Viceré Francesco di Tuttavilla Duca di San Germano. Non manca il riferimento al *Consejo* e al *Magistrado*. Nella Relazione si cita la *loa*, che ci è nota, e una commedia della quale, invece, si ignorano titolo e tipologia. Dal punto di vista retorico, il testo delinea un potenziale dialogo con un personaggio

⁷ La relazione sui festeggiamenti per il matrimonio del principe di Piombino ci è pervenuta sia inserita nella *Cima del Monte Parnaso* (1672), sia, con lievi varianti, in edizione a stampa autonoma (Delitala y Castelví, s.a.).

femminile, Fílida, evocato già dall'apostrofe iniziale e che accompagna il lettore fino all'epilogo. La tradizione culturale rimanda a un personaggio tragico della mitologia greca e al romanzo pastorale di Luis Gálvez de Montalvo del 1582, *El pastor de Fílida*. Tale opera, citata positivamente da Miguel de Cervantes nello scrutinio della biblioteca di Don Chisciotte, ebbe notevole successo e conobbe più edizioni, una delle quali nel 1613. Dietro questo nome pare il poeta cantasse il suo amore per una dama concreta. Nel caso dell'opera di Mathías De Litala, pur non escludendo la conoscenza di tale romanzo da parte del giovane sardo, non si hanno elementi per asserirne una stretta correlazione al di là della mutuaione del nome della protagonista femminile.

RELACIÓN / DE LA FIESTA / *que se hizo al feliz parto* / De la Excell.
Señora / Doña María Antíoga de Ala / gón y Pimentel, Princesa
de Pomblín y de Benosa. / ESCRITA / POR DON GERÓNIMO
MATHÍAS / *de Litala y Sanna*. / En Cállar en la Estampa del Dr. don
Hilario / Galcerín. *Por Nicolás Pisá. Año 1670* ⁸.

[p.1] **ROMANCE**

Cuando a tus luces consagro,
noble emulación de Jove⁹,
en holocausto del alma
el todo de mis ardores,
no fuera andar mi cuidado 5
tan fino con sus pasiones;
aunque del centro en que animan
tendrás su mayor informe
si excusaran mis afectos,
deidad que Dafne te nombre, 10

⁸ Seguo i criteri di edizione soliti nei lavori del gruppo SIELAE che possono consultarsi, ad esempio, nell'ultimo dei nostri lavori di edizione di Relaciones de sucesos (Nider y Pena Sueiro, 2019).

⁹ Non è chiaro a chi si stia rivolgendo il poeta, anche se plausibilmente a uno dei presenti alla festa. Forse alla Marchesa di Villasor, nonna della neonata, alla quale con molta familiarità riserva il pronome personale di seconda persona.

de cuyo hechizo el Amor
 forja imposibles arpones¹⁰.
 La memoria más feliz
 de la más célebre noche
 que, a no faltar tu hermosura, 15
 no hubiera más cielo entonces.
 Pues tú, Fílida¹¹, pudieras,
 altivo honor de los dioses,
 desnudarle a Tetis sombras
 vestir al Sol de primores¹². 20
 Y aunque el poder de sus rayos
 dé lástima, no descojes:
 ¿qué importa vida en reflejos
 si ha de morir a rigores?
 [p.2] Mas ya que emprendió mi pluma 25
 darte pintada en carbones
 copia de tantos aplausos
 mis afectos la coloren.
 Oye, Fílida, y verás
 vacilando en mis temores 30
 que pelagra la atención
 donde el respeto se acoge.
 De aquel, pues, lazo dichoso
 que en estrecha unión conformes
 aseguraron del tiempo 35
 la duración en los bronce,
 en maridaje feliz
 dos Príncipes, que sus nombres
 el desempeño me ofrecen

¹⁰ Nei versi 10-15, riferimento, forse, al mito di Apollo e Dafne, da cui *imposibles arpones* per Cupido/Amore.

¹¹ A Fílida (richiamata anche nei vv. 29, 130, 169, 209 e 219) si tributano una serie di elogi, primi fra tutti la bellezza.

¹² *Tetis*: una delle Nereidi, ninfe dei mari, famosa per la sua bellezza. *Sol*: probabile riferimento alla personificazione del Sole, posteriormente identificato con il dio della luce, Apollo, i cui raggi feriscono.

si prevengo admiraciones¹³. 40
 De ALAGÓN y LUDOVISIO
 fue el casamiento, mas oye
 que no he de acordar festejos
 que ilustraron tus dos soles¹⁴.
 Recién nacido un milagro 45
 para vínculo nacioles
 de cuanto, pródigo,
 el cielo franquea atributos mayores.
 Y apenas miró el cuidado
 este imán de corazones 50
 [p.3] cuando vido que a ser niña
 de los ojos veloz corte¹⁵.
 No cabe en corto volumen
 de mal unidas razones
 el general regocijo 55
 a tanta dicha conforme.
 Pero perdone esta vez
 lo serio porque vistiose
 de máscara mi Talía
 y en carnestolendas corre¹⁶. 60
 Y así, pues he de empezar
 la Relación¹⁷, sea de golpe

¹³ *lazo dichoso*: allude all'unione tra il Principe di Piombino e la marchesa di Villasor, genitori della bimba per la cui nascita si celebra la festa. Ulteriormente esplicitata nei vv. 40-41.

¹⁴ *dos soles*: così vengono presentati i due novelli sposi anche nella *Loa* di José Delitala y Castelví (Paba, 2015). Il possessivo di seconda persona sembra ascrivere affettuosamente i due «soli» (principe di Piombino e la consorte María Antíoga) alla Marchesa di Oristano, donna Teresa Pimentel y Bazán.

¹⁵ *imán de corazones*: tenera metafora per designare la neonata, già definita *milagro* (v. 45).

¹⁶ Il riferimento alla maschera e al carnevale (vv. 57-60) potrebbe lasciare intendere che la festa ha luogo in concomitanza con quest'ultimo. Talia, tra le Muse, è colei che protegge la commedia. La si suole rappresentare con una maschera in mano e il capo cinto di una corona di edera.

¹⁷ Gustoso passaggio di carattere metapoetico in cui l'autore allude all'impegno della stesura della relazione evocando una fase successiva di pulitura e rifinitura del testo. Gioco verbale basato sulla dilogia *hierro* (*ferro* ma anche *errore*).

que no ha de faltar la lima
 al hierro de aqueste informe.
 Después de aqueste suceso, 65
 que tan feliz reconoce
 el paterno amor a quien
 colmó el cielo de favores¹⁸,
 cuerdamente la atención
 previno que a las feroces 70
 olas del mar se entregara
 el que sus cristales rompe.
 Trepando montes de vidrio
 de su inconstancia burlose
 teniendo imperio un navío 75
 en las espumosas torres¹⁹.
 [p.4] Cuando en alas del deseo
 sin temer inundaciones
 en el más seguro puerto
 arribó un gallardo joven. 80
 Y, aun no bien en las arenas
 imprimió su huella, donde
 publicó sin más fatiga
 la nueva Aurora por norte,
 de su llegada el intento 85
 a los Marqueses propone
 de Villasor, porque amor
 saliera sin suspensiones²⁰.
 Agradeciendo finezas,
 de sus hijos, conociose 90
 con ser la Marquesa Agüela

¹⁸ Il riferimento lusinghiero si intende al Principe di Piombino.

¹⁹ *Montes de vidrio*: immagine culterana, collegata ai precedenti *cristales*, per indicare le gigantesche onde del mare burrascoso, ambiente proprio del Principe di Piombino, comandante delle galere sarde. I versi successivi (73-76) esaltano la maestria del nobile dinanzi agli elementi inferociti.

²⁰ La notizia del lieto evento sembrerebbe essere stata portata in terra sarda direttamente dal Principe di Piombino.

la madre destos amores²¹.
 Con regocijo el Marqués
 festivas plumas descoje
 que al vuelo de inmortal fama 95
 alas consigue veloces²².
 Dispuso con sus amigos
 fiar de una fiesta el nombre
 de que a memorias eternas
 pasaran tiernos primores. 100
 No fue mucho conseguirlo
 estos cortesanos nobles
 [p.5] dando escuela de lucir
 al émulo de la noche.
 Una comedia emprendieron 105
 representar²³, mas perdonen
 que de justicia me llama
 la sala de los oídores.
 Convidó para la fiesta,
 y en el convite notose 110
 ser la Marquesa quien llama
 debidas veneraciones²⁴.
 De San Germán el gran Duque
 tomó su asiento²⁵, ¡buen corte

²¹ *Marquesa Agüela*: la marchesa di Villasor Teresa Pimentel y Bazán, nonna della *recién nacida*, a cui è stato dato lo stesso nome. Per errore di stampa viene ripetuto l'incipit del verso precedente: *con ser la madre destos amores*, risultando ipermetro.

²² *El Marqués*: si riferisce a don Artal de Alagón. La marchesa donna Teresa Pimentel y Bazán era, infatti, già vedova; il consorte, don Blasco de Alagón y Arborea, era morto di peste nel 1652.

²³ Anche in questa relazione, come in altri generi minori, si ha notizia di un'attività teatrale strutturata e consolidata nella corte vicereale sarda o, perlomeno, nei saloni delle famiglie nobili più in vista. Non si coglie, se alluso, il titolo dell'opera rappresentata (Paba, 2015).

²⁴ *Convite*: «cita o llamamiento que se hace a alguno o algunos para asistir a alguna funcion: como para un entierro, procesion, ù otro regocijo» (RAE, 1729).

²⁵ Tra gli ospiti del Marchese di Villasor, il viceré Francesco di Tuttavilla Duca di San Germano, nobile napoletano che si era distinto in precedenti campagne militari al servizio

habían de darle a mi pluma 115
 si le pintara en borrones!
 La Duquesa²⁶, oh ¡qué prodigio!
 (adiós, Musa, buenas noches)
 y es que al hablar de sus rayos
 con las sombras enfadose. 120
 Que hacía gala de humanarse
 me pareció, mas dejome
 el parecer en el aire
 porque del cielo me informe.
 Como deidad soberana 125
 en su lugar ostentose
 porque a la diestra de Marte
 se la den admiraciones²⁷.
 [p.6] Esta salida no encuentro
 mas Fílida no te asombre 130
 de que imposible la mire
 cuando entre rejas me coje.
 Prisionero va el discurso
 y si es que en juicio se pone
 he de mirar sin disculpa 135
 por osados mis errores.
 Entre celajes se admira
 mucha luz en poca noche
 un milagro en dos hermanas
 Minerva a la madre copia²⁸. 140
 Soberanamente bellas,
 y piadosamente entonces,

della Monarchia. Venne inviato nell'Isola dalla regina Marianna d'Austria dopo la morte violenta del predecessore, don Emanuele de los Cobos, marchese di Camarassa (Mateu Ibars, 1968) per ristabilirvi l'ordine.

²⁶ La viceregina, *doña* Catalina Cárdenas de Toledo y Portugal. Per festeggiare il suo onomastico venne scritto un *Diálogo*, di autore ignoto (Paba, 2015:143-152).

²⁷ Altro epiteto lusinghiero rivolto al marito della nobildonna, ovvero il Viceré Duca di San Germano, equiparato al dio della guerra.

²⁸ *Minerva*: Dea della sapienza, delle arti e della strategia militare. In Grecia venerata come Atena.

por no hacer ciegos a todos
 de ser bien vistas se esconden²⁹.
 Sentáronse con la madre 145
 y aún el aplauso asentose
 al ver que de tanto lustre
 eran divinos faroles.
 Salieron, luego, las damas
 y con decirme escapose 150
 mi Musa, que no es Tipheo
 para que en estrellas toque³⁰.
 Su puesto ocupó el Consejo
 que no puede faltar donde
 [p.7] se justifica el acierto 155
 dar el consejo sus voces.
 No se negó el Magistrado
 a la fiesta, pues conoce
 que de toda la ciudad
 eran las demostraciones. 160
 Cortesana la nobleza
 adoraciones opone
 al poder de tanto incendio,
 justa envidia de Faetonte³¹.
 Ya es tiempo que la comedia 165
 de sus afectos blasone
 y es tiempo segunda vez
 de que se pierda en mis voces.
 No es mucho, Fílida hermosa,
 porque si el alma faltome 170

²⁹ Nei vv. 141-144, riferimento a due bellezze sfolgoranti, non meglio identificate. Potrebbe trattarsi delle due marchese di Villazor, la madre della festeggiata e la nonna, donna Teresa. Implicitamente si sta rivolgendo una lode a quest'ultima considerandola *hermana* della figlia.

³⁰ *Tipheo*: altro nome con cui si designa Tifone, inteso qui come gigante, alle cui proporzioni viene (per negazione) accostata la Musa del poeta.

³¹ *Faetonte*: Fetonte, figlio di Helios. Ottenne dal padre di poter guidare per un giorno il suo carro. Avvicinatosi troppo alla terra provocò incendi prosciugando fiumi e distruggendo foreste.

¿cómo han de sentirse bien
 afectos que desconoce?
 Dieron principio a la Loa
 aquí de Apolo³². Mas, ¿dónde
 he de encontrar el aplauso 175
 si no hablo de tanto Adonis?
 De que fue el acto lucido
 no es bien que a decir me arroje
 siendo de la fama asunto
 que se eternice en el orbe. 180
 [p.8] Airoso y galán sin arte
 cada uno se dispone
 a que logre la comedia
 merecidos los blasones.
 La chanza de los sainetes 185
 mi Musa obliga que note
 que es burla el hablar de veras
 mas ya por gracia reyose.
 Para que no andes en cuentos
 no pinta galas un pobre 190
 porque siendo de oro y plata
 a cuentas reales se expone.
 Ya la comedia está dicha
 y de anegarme librome
 en aguas de garapiña 195
 helado cristal entonces.
 A ser liberal me expongo:
 aquí de grandezas logre
 la memoria, pues para esto
 la Marquesa me socorre. 200
 Pero si en ello reparo
 no hallo razón que me abone
 de no parecer codicia

³² Come noto, la *loa* —imperniata sul mito di Apollo e Dafne— fu in questa occasione scritta dal padre, José Delitala y Castelví (Paba, 2015: 113-131). Fra i nobili interpreti, Mathías Delitala vesti i panni di Nettuno.

que en las riquezas me engolfé.
 Disculpa no me detenga 205
 en cosas de tanto porte
 pues fuera para perderme
 hacerme yo mismo el coste.
 Esta, Fílida, es la fiesta.
 Oh, plegue Amor que no goce 210
 —por ser la memoria mía—
 de que tu olvido la borre.
 Y si a tu templo llegaren
 mis mal asonantes voces
 haz que el sagrado me valga 215
 que amarte es delito noble.

FIN

BIBLIOGRAFIA

- Arnaldi di Balme, Clelia e Franca Varallo (a cura di), *Feste barocche cerimonie e spettacoli alla corte dei Savoia tra Cinque e Settecento*, Cinisello Balsamo, Silvana Editoriale, 2009.
- Delitala y Castelví, Jerónimo, *Funesta declamacion contra la muerte En la del Illustrissimo y Reuerendisimo Señor Don Pedro Vico, Arçobispo de Caller, Presidente, y Capitan General que fuè de este Reyno de Sardeña*, Caller, En la Enprenta del Doct. D. Hylario Galcerin, Por Nicolás Pisà, 1676.
- Delitala y Castelví, José, *Relación de las fiestas que se han hecho en la ciudad de Caller al casamiento del exellentissimo señor Príncipe de Pomblín y de Venozza, General de la Esquadra de las Galeras del Reyno de Cerdeña con la señora doña María Antíoga de Alagón y Pimentel, Dama de la Reina, Nuestra Señora, hija de los illustres Marqueses de Villasor, Don Blasco de Alagón y Arborea y D. Thereza de Pimentel y Baçán*, Cálller, en la emprenta del Doctor Don Hylario Galçerín, Por Nicolás Piza, s.a.
- Delitala y Castelví, José, *Loa en la comedia festejando la celebridad del feliz parto de la Excelentísima Señora doña María Antíoga de Alagón y Pimentel*, Cálller, Hilario Galcerín, 1670.
- Delitala y Castelví, José, *Cima del Monte Parnaso con las tres Musas castellanas Calíope, Urania y Euterpe...*, En Caller, por Onofrio Martín, 1672.

- Delitala y Castelví, José, *Cima del Monte Parnaso Español con las tres musas castellanas Calíope, Urania y Euterpe*, edición de Giovanni Cara, Cleup, Padova, 2012.
- Floris, Francesco e Sergio Serra, *Storia della nobiltà in Sardegna Genealogia e araldica delle famiglie nobili sarde*, Presentazione di Alberto Boscolo, Cagliari, Edizioni della Torre, 1986.
- Galiñanes Gallén, Marta, «*Las que alas de lino rompen*. Relaciones de sucesos festivos en la Caller del siglo XVII: entre literatura y periodismo de autor» in Verónica Orazi, Federica Cappelli, Iole Scamuzzi (eds.), *Trayectorias literarias hispánicas: tradición, innovación y nuevos paradigmas*, AISPI, 2019, pp.149-160.
- García Bernal, José Jaime, *El fasto público en la España de los Austrias*, Secretariado de Publicaciones, Universidad de Sevilla, 2006.
- García García Bernardo e María Luisa Lobato (eds.), *Dramaturgia festiva y cultura nobiliaria en el Siglo de oro*, Madrid, Iberoamericana, 2007.
- López Poza, Sagrario e Nieves Pena Sueiro, (eds.), *La fiesta. Actas del II Seminario de Relaciones de Sucesos (A Coruña, 13-15 de julio de 1998)*, Ferrol, Sociedad de Cultura Valle Inclán, 1999.
- Manconi, Francesco, *Don Agustín de Castelví, padre della patria sarda o nobile-bandolero?* in Francesco Manconi, *Una piccola provincia di un grande impero La Sardegna nella Monarchia composita degli Asburgo (secoli XV-XVIII)*, Cagliari, CUEC, 2012, pp.213-266.
- Mateu Ibars, Josefina, *Los virreyes de Cerdeña*, Padova, 2 vol., 1964-1968.
- Nider, Valentina y Nieves Pena Sueiro (eds.), *Malas noticias y noticias falsas. Estudio y edición de relaciones de sucesos (siglos XVI – XVII)*, Trento, Università, 2019.
- Paba, Tonina, *Relaciones de sucesos sulla Sardegna (1500-1750). Repertorio e studio*, Cagliari, CUEC, 2012.
- Paba, Tonina, *Loas palaciegas nella Sardegna spagnola*, Milano, FrancoAngeli, 2015.
- Paba, Tonina, «Mecenazgo literario en la Cerdeña española: el papel de las relaciones festivas (José Delitala y Castelví)», Alain Bègue (ed.), *Dieciocho, Anejo 5*, (spring 2019), pp.153-167.
- RAE= *Diccionario de la lengua castellana...*, compuesto por la Real Academia Española, Imprenta de Francisco del Hierro, 1729.
- Palau y Dulcet, Antonio, *Manual del Librero Hispano-americano*, Barcelona, Librería Palau, 1923.
- Simón Díaz, José, *Bibliografía de la literatura hispánica*, Madrid, CSIC, 1983.
- Toda y Güell, Eduardo, *Bibliografía española de Cerdeña*, Madrid, Tipografía de los Huérfanos, 1890.

Tola, Pasquale, *Dizionario biografico degli uomini illustri di Sardegna*, Torino, Chirio e Mina, 1838.

Vélez-Sainz, Julio, *El Parnaso español: canon, mecenazgo y propaganda en la poesía del Siglo de oro*, Madrid, Visor Libros, 2006.

Los casamientos del príncipe Felipe de Austria y María Manuela de Portugal en las relaciones de sucesos¹

NIEVES PENA SUEIRO

Universidade da Coruña

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto *Biblioteca Digital Siglo de Oro 5* (BIDISO 5), con referencia: FFI2015-65779-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) desde el 1-01-2016 hasta el 31-12-2019, que se integra en el Grupo de Investigación HISPANIA (G000208) de la Universidade da Coruña, que ha sido reconocido como Grupo de Potencial Crecimiento y ha recibido una ayuda de consolidación de la Xunta de Galicia,(ref: ED431B 2019/28).

Resumen

Este trabajo pretende ofrecer un análisis de las relaciones de sucesos sobre el primer casamiento del príncipe Felipe de Austria, hijo del emperador Carlos V e Isabel de Portugal, con María Manuela de Portugal. A partir de los textos localizados, se realiza un estudio que confirma que las relaciones festivas que conocemos sobre este acontecimiento son textos breves, en prosa, y se difundieron en su mayoría a través de copias manuscritas; de las que se publicaron, tres se imprimieron en distintos talleres hispalenses, y otras dos salieron a luz sin lugar de edición. Resulta llamativo que de un suceso de tal importancia política como era la boda del heredero del imperio español, no se publicase ningún libro de fiestas que reúna todo el proceso y los fastos asociados (desde la entrada en España, las fiestas en Salamanca hasta el posterior viaje y fiestas en Valladolid), como sucederá en las bodas reales posteriores.

Palabras clave

Relaciones de sucesos – Bodas – Felipe II – María Manuela de Portugal – siglo XVI – Sevilla

Abstract

This paper aims to offer an analysis of the news pamphlets on the first marriage of Prince Philip of Austria, son of Emperor Carlos V and Isabel of Portugal, with María Manuela of Portugal. This study, which starts from the localized texts, confirms that the known News pamphlets about this event are short texts in prose, which were disseminated mostly through handwritten copies, with the exception of three of them that were printed in different Hispanic workshops and two others published without editing place. It is striking that an event of such political importance, as the wedding of the heir of the Spanish empire, did not raise the publication of any extensive festival book that brings together the whole process (since the entry into Spain, the festival in Salamanca and the subsequent trip and festival in Valladolid), as will happen in subsequent royal weddings.

Keywords

News Pamphlets – Weddings – Felipe II – María Manuela de Portugal – century XVI – Sevilla

En los últimos años se han publicado numerosos trabajos sobre relaciones festivas en la Edad Moderna², sin embargo, todavía faltan ediciones y estudios sobre los textos surgidos al calor de algunos acontecimientos muy relevantes. Es este el caso de las relaciones sobre el primer casamiento del príncipe Felipe de Austria con su primera esposa, María Manuela de Portugal; a pesar de la importancia del evento, no existe todavía de un estudio de conjunto que analice el impacto artístico, informativo y editorial de la primera boda del heredero del imperio español.

Cuando en 1543 Carlos V decidió viajar al norte de Europa para intentar resolver diversos conflictos que amenazaban su vasto imperio, dejó como regente a su hijo Felipe, que solo tenía dieciséis años, asesorado por un selecto grupo de ministros; además, poco antes de su partida consideró conveniente casarlo³. Descartado el acercamiento a Francia a través de

² A principios de los años 90 del siglo XX el estudio de las relaciones de sucesos estaba todavía en pañales; si bien era ya conocida la ingente producción de este tipo de impresos informativos en el Siglo de Oro, la crítica, centrada en la obra de los grandes ingenios del período, apenas les prestaba atención (véase Pena Sueiro 2001). Fue entonces cuando conocí a Sagrario López Poza, que me animó a realizar un trabajo de doctorado sobre el tema, al tiempo que me empujó a sumergirme en los ficheros de las bibliotecas históricas cercanas para descubrir, ver y leer relaciones de sucesos; a aquel trabajo siguieron una tesina y una tesis bajo su dirección, algunas publicaciones y sobre todo, el entusiasmo por la investigación y la posibilidad de no aburrirme nunca más. Por estos motivos, me gustaría que esta pequeña contribución al estudio de las relaciones festivas sirviese como reconocimiento a sus enseñanzas, a su generosidad científica y a sus aportaciones, que son referencia en el tema.

³ El emperador, en vísperas de su embarque hacia Génova, preocupado por el futuro del reino y por su hijo, le escribió a este una carta o instrucción para la buena gobernación, fechada en Palamós a cuatro de mayo de 1543 (Fernández Álvarez, 1975: II, 90-103), en la que anuncia su matrimonio y da ciertos consejos para afrontar este nuevo estado y no desfallecer, como el príncipe don Juan: «Hijo, placiendo a Dios, presto os casaréis, y plega a Él que os favorezca para que viváis en ese estado, como conviene por vuestra salvación y que os dé los hijos que Él sabe serán menester; mas porque tengo por muy cierto que me habéis dicho verdad de lo pasado y que me habéis cumplido la palabra hasta el tiempo que os casáredes, no poniendo duda en ello, no quiero hablar sino en la exhortación que os tengo de dar para después de casado; y es hijo, que, por cuanto vos sois de poca y tierna edad y no tengo otro hijo si no vos, ni quiero haber otros, conviene mucho que os guardéis y que no os esforcéis a estos principios, porque demás que eso suele ser dañoso, así para el crecer del cuerpo como para darle fuerzas, muchas veces pone tanta flaqueza que estorba a hacer hijos

las nupcias de su hijo con la princesa Margarita por la hostilidad francesa, se decidió por su sobrina, la infanta María Manuela, hija de su hermana Catalina y de Juan III, rey de Portugal y hermano de la emperatriz Isabel, su esposa, y la madre del príncipe Felipe. Varias razones le llevaron a tomar esta determinación: la necesidad de reforzar la alianza con Portugal; la dote que el rey Juan III había destinado a su hija, que podía ser una gran ayuda para ayudar a sufragar los grandes desembolsos que suponían las guerras, y las preferencias personales del príncipe Felipe quien se inclinaba por la infanta que era portuguesa (como su madre, la emperatriz Isabel, a la que estuvo muy apegado), era su prima y era de su edad⁴.

El enlace se celebró en una situación política complicada, siendo los contrayentes muy jóvenes. Las negociaciones de la boda comenzaron ya en 1542. El 1 de diciembre de este mismo año se firmó en Lisboa el contrato matrimonial de don Felipe y doña María por el embajador español don Luis Sarmiento de Mendoza, así como el del heredero del trono portugués, don Juan, con la hija menor del Emperador, doña Juana (aunque esta boda se aplazó por la minoría de edad de la prometida). Una vez obtenida la dispensa papal, necesaria por ser primos dobles, se celebró la ceremonia por poderes el domingo 12 de mayo de 1543, en el palacio del embajador español, quien actuó como apoderado del novio. Tras algunos días de fiesta, se preparó la salida de la infanta de Portugal, pero se acordó que hasta después del verano no viajaría para ahorrarle incomodidades. El itinerario del viaje fue el siguiente: desde Lisboa la comitiva se dirigirá a Elvas, y de ahí, por la ruta de la plata, continuará el viaje a Salamanca y, por último, a Valladolid. Los encargados de acompañar a la infanta hasta la frontera del reino de Portugal fueron el duque de Braganza y el arzobispo de Lisboa. El Emperador destinó al duque de Medina Sidonia, Juan

y quita la vida como lo hizo al príncipe don Juan, por donde vine a heredar estos Reinos. Cierto es que no os caso con estos fines, sino para todo lo contrario, y mirad qué inconveniente sería si vuestras hermanas y sus maridos os hubiesen de heredar y qué descanso para mi vejez, por eso os habéis mucho de guardar cuando tuviéredes vuestra mujer. Y porque eso es algo dificultoso, el remedio es apartaros de ella lo más que fuere posible, y así os ruego y encargo mucho que, luego que habréis consumado el matrimonio, con cualquier achaque os apartéis, y que no tornéis tan presto, ni tan a menudo a verla, y cuando tornáredes, sea por poco tiempo».

⁴ Para el detalle histórico sobre estos sucesos, puede consultarse, entre otros el trabajo de Fernández Álvarez (1998: 677-694).

Alfonso de Guzmán y al obispo de Cartagena, Martínez Silíceo (que era, además, preceptor del príncipe Felipe) para ir a recibir María Manuela.

El 15 de octubre de 1543 llegó a Elvas y comenzaron los preparativos para efectuar su entrega a los representantes del emperador Carlos V y del príncipe Felipe.

Mientras tanto, el joven príncipe Felipe partió de Valladolid y, en lugar de tomar camino a Salamanca, lugar en donde estaba determinado que fuese el encuentro entre ambos y las bodas, salió de incógnito con su cortejo al encuentro de su prometida, de la que solo tenía un retrato y la descripción del embajador español.

La boda real tuvo lugar el 13 de noviembre de 1543 en Salamanca. Después de siete días de festejos, la joven pareja viajó a Tordesillas, a ver a su abuela, Juana la Loca, que, según sabemos por los distintos testimonios, se puso muy contenta y les hizo bailar. A continuación, siguieron el viaje hasta Valladolid, donde se instalaron.

Si bien es cierto que el suceso ha sido atendido por la crítica, sobre todo desde la vertiente historiográfica, no hay todavía un estudio de las relaciones de sucesos sobre este casamiento que nos permitan conocer el impacto informativo que se generó.

Tras rastrear las bibliotecas digitales y los repertorios bibliográficos más habituales⁵, nos encontramos con que la boda del príncipe Felipe de Austria y María de Portugal está documentado en once relaciones breves en prosa. Son las que siguen⁶:

1. *Entrada en España de la Infanta Doña María, hija del rey de Portugal D. Juan, i su casamiento con el Príncipe D. Felipe II en Salamanca*. [Barcelona], [S.I.], 1543? CBDRS 0005762.
2. *El sumptuoso y memorable recibimiento de la Serenissima Princesa doña María hija de los Serenissimos señores don Juan y Doña Catalina Reyes de*

⁵ Además de los catálogos de bibliotecas, el CCPB y CBDRS, hemos utilizado los de Alenda y Palau, así como la tipobliografía sevillana del siglo XVI de Castillejo (2019).

⁶ Seguimos el orden cronológico de los hechos para presentar la lista de relaciones manuscritas e impresas sobre el tema. Téngase en cuenta que los trabajos bibliográficos son siempre incompletos y susceptibles de revisión, bien por localizarse posteriormente otras referencias o bien por haberse realizado identificaciones incorrectas. Este listado no ha de tenerse, por lo tanto, por definitivo.

*Portugal. Por el Illustrissimo señor don Juan Alonso de Guzman, duque de Medina Sidonia en la ciudad de Badajoz. Sevilla, Estacio Carpintero, [1543]. CBDRS 0006173*⁷.

3. *Este es un traslado de una Carta de Don Alonso de Senabria enbio a Roma a don Jeronimo Teodoro en que se le hace saber la salida del Duque de Medina Sidonia de Sevilla e rescibimiento de la princesa en Badajoz con las felicísimas y prósperas bodas del príncipe nuestro Señor con la Serenísima princesa celebrada en la cibdad de Salamanca, Sevilla. Por Bartolomé Pérez, [1543?]*⁸.

4. *Relación del recibimiento y entrega que se hizo de D^a María de Portugal en el puente del Caya, cuando vino a casarse con el señor don Felipe II.*

5. *Nuevas noticias de las fiestas que se hicieron en Salamanca a la entrada de la princesa Doña María de Portugal el 10 de noviembre de 1543, con motivo de su matrimonio con el Príncipe de Asturias, Felipe.*

6. *Recibimiento que se hizo en Salamanca a la princesa doña María de Portugal viniendo a casarse con el Príncipe don Felipe I^o.*

7. *Viage que hizo el Principe a casarse con la infanta doña María de Portugal*¹⁰.

8. *Relación de las fiestas que se hicieron en la ciudad de Salamanca cuando allí se casó el Rey Phelipe II con la Princesa Doña María, hija de los reyes de Portugal. Año de 1543.*

⁷ Véase la descripción bibliográfica en Fernández Valladares (1996: 145) y Castillejo Benavente (2019: 637).

⁸ Véase la descripción bibliográfica en Castillejo Benavente (2019: 615-616). No se conoce ejemplar impreso; se conserva un manuscrito en la Biblioteca del Escorial, copia del impreso perdido.

⁹ Según se indica, el autor de esta relación es el padre Vargas, que la escribe por encargo del príncipe. Puede encontrarse transcripción de esta relación y estudio realizado por M. Conde Benavides en http://www.cervantesvirtual.com/bib/historia/CarlosV/8_5_comentario.shtml.

¹⁰ Da noticia de esta obra Nicolás Antonio en su *Biblioteca Nova* (1788: II, 342), señalando que tomó esta información de la obra de Pellicer titulada *De la Justificación por la Grandeza y cobertura de primera clase del conde de Miranda*, y añade que el autor es el Maestro Vargas quien escribió esta relación por mandato del príncipe. Alenda y Mira (1903: 40) señala que esas circunstancias inducen a creer que la relación, aunque con nuevo título, es la misma que la anterior, el *Recibimiento que hizo Salamanca...* Se desconoce ejemplar.

9. *Memorias de las fiestas del casamiento del príncipe don Felipe nro Señor con la princesa doña maria hija del rey de Portugal, q se hicieron en la cibdad de salamanca en el mes de noviembre de mil y quinientos y quarenta y tres.*

10. [Torneo en Valladolid, marzo de 2014] *Domingo a dos de março año del señor de mil y quinientos y quarenta y quatro se hizo en la corredera dela muy noble villa de Valladolid vn torneo de acauallo que se auía co[n] certado para el día de año nuevo passado, y por la indisposicion de su alteza se habilitado hasta agora, el qual se hizo de la manera q[ue] aquí se dira...* [S.L], [S.I.], [1544]. CBDRS 0006478

11. *Justas y torneos muy sumptuosos.*

a. *Justas y torneos muy sumptuosos. Traslado de una carta que fue embiada dla corte del serenissimo principe don Felipe señor nuestro a esta cibdad de Sevilla recontando la muy señalada fiesta del torneo que se hizo en valladolid domingo a dos días del mes de marzo deste presente año de MDxliiij.* Sevilla, Andrés de Burgos, [1544]¹¹. CBDRS 0006174A

b. *La muy señalada fiesta que se hizo en un torneo en Valladolid primer domingo de quaresma que se consaron dos dias de março.* [S.L.], [S.I.], 1544. CBDRS 0006174B

c. *Triumphant tournoy, faict aux nopces du prince d'Espagne, et de linfante de Portugal, en Vaillèdoly, le dousiesme iour de Mars, Mil cinq cents quarente quatre,* Paris, Falcheur, 1554. CBDRS 0006174C

Tanto el número como las características materiales de estos documentos nos causan cierta sorpresa, pues, dada la importancia política de este enlace era de esperar que la industria editorial aprovechara la ocasión para hacer negocio y los poderes públicos para hacer propaganda; sin embargo, solo podemos documentar cinco relaciones impresas, sin mención de autoría. Corresponden a los números 1 y 2: entrada en España; 3 a 9: recibimiento y bodas (no se ha localizado el ejemplar impreso, pero sabemos que existió y conocemos el contenido por la copia manuscrita); 10 y 11 (esta última con tres ediciones): el torneo en Valladolid.

¹¹ Véase Fernández Valladares (1996: 146) y Castillejo Benavente (2019: 640).

Sería interesante poder contar con alguna relación del viaje de Lisboa a España de la princesa María de Portugal¹²; según Barbosa Machado, existió por lo menos la que escribió Fernando Vasconcelos e Menezes, *Relação da jornada que fez quando conduzio a Princeza D. Maria a Castella*, pero, si se conserva, no hemos podido localizarla. Por lo tanto, hasta el momento, las primeras noticias sobre el proceso y las ceremonias relativas al enlace son de la llegada a Elvas de la comitiva portuguesa y la entrada en España. Se conservan tres documentos (véanse los números 1, 2 y 3 de la lista anterior), dos manuscritos y otro impreso en letra gótica¹³ que relatan la salida de Sevilla del duque de Medina Sidonia y su comitiva para recibir a la princesa en la frontera de Badajoz y la entrada en España con su séquito.

Sobre el recibimiento de la princesa, su viaje a Salamanca, la entrada en la ciudad y las bodas, solo conocemos relaciones manuscritas (números 4, 5, 6, 7, 8 y 9). El texto más conocido fue el *Recibimiento que se hizo en Salamanca...*¹⁴ (número 6), que fue escrito por el Padre Manuel Vargas, a quien había encargado el príncipe la relación de lo que pasase en el viaje y bodas (quizás para enviársela a su padre). El autor insiste en que ofrece un testimonio fidedigno de lo sucedido, desechando toda la información que no ha presenciado o corroborado. Esta relación ofrece una noticia bastante completa de todo el viaje en tierras castellanas: la salida de la comitiva desde Valladolid hacia la frontera de Portugal; recibimientos en las diferentes localidades (Medina del Campo, Salamanca, Cáceres, Mérida,

¹² Hemos realizado prospecciones bibliográficas, además de en las fuentes habituales para textos españoles, en el catálogo colectivo de las bibliotecas de Portugal, en la Biblioteca de la Universidad de Coímbra y en la Biblioteca Nacional de Lisboa sin éxito. Sigue pareciéndonos raro, sin embargo, que no se conserve ninguna relación del evento.

¹³ El texto data la salida del duque de Medina Sidonia el 5 de octubre de 1543 y está escrito por el obispo Alonso de Senabria, que acompaña al duque. La lectura deja claro que su autor está al servicio del duque pues se esfuerza más en contar con detalle las riquezas de la comitiva ducal (sus vestimentas, el número de acémilas, pajes, criados, la magnífica mesa, el acompañamiento musical, etc.) que los acontecimientos propios de la entrada y recibimiento de la princesa.

¹⁴ El *Recibimiento* se editó dos veces en la época contemporánea: la primera coincidiendo con el *Centenario del nacimiento de Carlos V* en 2000 y la segunda por Jacobo Sanz, una edición muy limitada y celebrativa, como agasajo en la boda de unos amigos. Véase, también, para un estudio detallado del suceso, Madruga Real (2008).

Badajoz); llegada del duque de Medina Sidonia a Badajoz; partida hacia Elvas; llegada del séquito de la infanta; recibimiento; viaje a Salamanca; bodas; visita a la reina Juana (abuela de los novios) a Tordesillas. El párrafo final es revelador del proceso de escritura:

En eso, que ahí Vuestra Alteza ha visto, he hecho lo que he podido para cumplir con lo que se me ha mandado, y tras desto ni hay para qué pedir perdón de los yerros, aunque no son pocos, ni por qué temer las lenguas de los que en semejantes cosas suelen emplearse [...] bien sé que hubo algunas cosas que no vinieron a mi noticia, y otras muchas que se pudieran decir menos mal y del todo mejor, pero como esto sirve de ensayo para otras cosas más arduas, que podría ser me cupiesen en suerte, no he sido tan curioso como pudiera.

Podríamos deducir de estas palabras que este testimonio no es más que un ensayo para el texto definitivo, quizás destinado a la biblioteca real, para dejar memoria de los acontecimientos, o quizás destinado a la imprenta. Otra hipótesis podría ser que el autor, el padre Vargas, aspire a un encargo posterior, no necesariamente un relato de este acontecimiento, o a un cargo, como por ejemplo el de cronista.

La mayor parte del relato lo ocupan las fiestas en Salamanca, ciudad donde se celebró la boda. El lunes 13 de noviembre entraba en Salamanca la infanta María Manuela y daban inicio las fiestas nupciales que se alargarían una semana, hasta la marcha de los jóvenes desposados, el 20 del mismo mes. El itinerario de la entrada triunfal discurrió a través de lo que podría llamarse *vía festiva*, desde el Puente Romano hasta el Palacio de Solís, en la plaza de los Bandos, atravesando en dirección Sur-Norte y casi en línea recta toda la ciudad, que se había engalanado para la ocasión con tres arcos triunfales, colgaduras, flores... Salamanca se convirtió en un fastuoso escenario de la representación cortesana: textos, palabras, música¹⁵, fuegos artificiales, etc.

¹⁵ La presencia de la música en el evento es muy relevante y así se detalla en los textos, señalando, entre otros aspectos, que fue coordinada por Antonio Cabezón. Recuérdese, además, que el príncipe Felipe creó en 1543 su propia Capilla de Música; los músicos del príncipe se unieron por la parte portuguesa los que llevó en su cortejo la princesa consorte, y por la española el importante conjunto de Medina Sidonia; también habría que contar con los músicos de la cátedra de Música del Estudio Salmantino.

El hecho de que esta relación se conserve manuscrita nos lleva a algunas reflexiones sobre el autor y la difusión de la noticia del acontecimiento: resulta extraño que ni las casas reales de Portugal y ni Castilla, ni la ciudad o la universidad de Salamanca, hayan nombrado un relator oficial del evento; sorprende también que no se hayan publicado esta y otras relaciones. Quizás haya influido en esto el que un grupo de intelectuales, encabezados por el maestro Francisco de Vitoria, manifestaron públicamente en los claustros universitarios su desaprobación a todo gasto vano y superfluo. Sin embargo, alguien se encargó de elaborar el programa iconográfico para la fiesta, según se describe en el *Recibimiento*, de decorar la ciudad, de hacer los arcos... ¿por qué no se encargó también a alguien que hiciese una crónica del evento y se dio a la imprenta?

La última etapa del viaje de los novios es el viaje a Valladolid. Sobre las fiestas vallisoletanas conocemos dos relaciones que relatan el torneo celebrado el domingo 2 de marzo de 1544¹⁶. Por un lado, existe una edición *sine notis*, en letra gótica, de la que se conservan tres ejemplares (nº 10). El autor, anónimo, tras describir los pormenores del atavío de la princesa, reproduce el cartel del torneo, y especifica con todo detalle el aparato, atavío e invenciones de los treinta caballeros que participaron, los premios, y el sarao posterior.

La descripción de los acontecimientos es minuciosa; el autor recrea y nos hace ver (*ut pictura poesis*) un desfile colorista de los participantes y su acompañamiento, vestidos de terciopelo y seda en diferentes colores y ostentando diversos motivos, que entran en la plaza con todo tipo de artificios e invenciones y saludan a la princesa antes de comenzar el combate. Véase, por ejemplo, lo que dice el texto que sucede al principio del torneo:

Puesta su Alteza y sus damas a las ventanas y toda la otra gente en los cadalsos de los cuales estaba cerrada toda la Corredera, todos muy bien aderezados con doseles de brocado y sedas y tapicerías muy buenas, entró por ella una hidra con siete cabezas con alas de raso verde pintada al natural y echando fuego por todas las bocas, y encima della un enano muy pequeño, vestido de una ropa de raso encarnado y blanco, ceñido con dos

¹⁶ Sobre el mismo, puede consultarse el trabajo de Gamba Corradine (2017).

cinturas y un capirote de lo mismo, el cual se apeó a la puerta de palacio y llevó a la Princesa, nuestra señora, la carta siguiente:

A los altos cielos han llegado nuevas cómo en la tierra se celebran las más altas bodas que en ella celebrarse pueden. Júpiter con gana de saber si los caballeros que en ella habitan son tales como su fama, y así mismo Juno por ser informada de la hermosura de las damas, etc.

La otra relación sobre el torneo, una relación gótica (número 11) de la que conocemos tres ediciones, que narra el acontecimiento festivo en Valladolid es traslado de una carta enviada a Sevilla, da cuenta también del suceso, pero los relatos ofrecen diferencias importantes en el contenido. Sirva como ejemplo la descripción de la invención que presentó en el torneo el príncipe Felipe, en el impreso *sine notis* (nº 10):

La invención del Príncipe nuestro Señor entró un buen rato antes que Su Alteza, porque estuvo hasta este tiempo mirando desde una ventana los que entraban: la invención fue un camello vivo, todo con unas cubiertas de raso verde justa al cuerpo que le tomaba las piernas y por ella unas escamas bordadas a manera de sierpes y en la cabeza una cabellera grande, y encima dél un castillo canteado y asentado sobre una roca en que había dos estancias, una más alta que otra. En la primera iba Perico de Santervas con un sayo hecho a la antigua y su faldaje de tiras, unas más largas que otras, de terciopelo verde...

Que se relata así en el impreso núm. 11, la carta impresa en Sevilla:

Después de haber entrado estos caballeros entró el Príncipe nuestro señor y el duque de Alba en sus caballos salteadores, vestidos de unos sayetes de terciopelo recamado de oro con una obra levantada muy lucida y vistosa y los caballos encubertados de lo mismo. Salió su caballerizo mayor, don Álvaro de Córdoba, de terciopelo verde, sin armas, con otro caballo saltador, y delante dellos un camello sobre el cual iba armado un castillo con cuatro cubos e dos aposentos. En el aposento bajo iba Perico, el bobo que tiene el Príncipe, vestido de terciopelo verde y su celada de lo mismo, puestos unos brazales...

Salvando las diferencias entre los textos, es evidente que el torneo de Valladolid merecería una edición y un estudio detenido. El artificio que

usan los caballeros en sus invenciones da cuenta del uso y la importancia de la cultura simbólica y descubre la influencia clásica y la caballeresca¹⁷. Así, podemos ver descender a la tierra una embajada de diosas del Olimpo, encabezada por Júpiter, Juno y Palas; o podemos asistir a la procesión de los seres más diversos: una hidra, salvajes, enanos, elefantes, camellos... pero también Venus, Marte, Vulcano y Cupido están presentes en las invenciones, etc.

En este sentido, la descripción del torneo constituye un relato sinestésico que reproduce el aparato escénico, el color y los sonidos del espectáculo.

Tras la lectura y análisis de las relaciones festivas impresas que relatan los sucesos relativos a los casamientos del futuro Felipe II y María Manuela de Portugal (su entrada en España el 23 de octubre de 1543, el recibimiento y bodas en Salamanca el 21 de noviembre y el torneo celebrado en Valladolid el 2 de marzo de 1544) podemos hacernos una idea de los actos públicos, fastos y aparato desplegado para un evento de tal importancia política, cultural y social.

Las fiestas cortesanas fueron siempre generadoras de cultura, sobre todo literaria y simbólica. Las relaciones de las fiestas de las bodas de Felipe II y María de Portugal, constituyen una muestra más de este poder creativo surgido de un motivo común que favorece la colaboración de artistas que elaboran textos, invenciones, programas iconográficos, aparatos efímeros. En este contexto festivo se afianzan relaciones literarias entre promotores y autores, entre autores y textos. De hecho, como resulta evidente al contrastar documentos, los textos se citan, se copian, se reutilizan, o se continúan, como es el caso, por ejemplo del relato de la entrada de la princesa, que el obispo Alonso de Sanabria copia y traslada a un obispo de Roma y que además, un fragmento se incluye de manera literal en la crónica de Fray Prudencio de Sandoval¹⁸.

Los testimonios conservados, tanto por su número como por la poca entidad material, no parecen corresponder a lo que se esperaría de un acontecimiento tan relevante para el imperio español como era la boda del

¹⁷ Véase Gamba Corradine (2017).

¹⁸ Fray Prudencio de Sandoval (1614).

príncipe heredero; recordemos que, como he dicho antes, se han localizado solo once relaciones, todas breves; de ellas, cinco salieron a luz, dos sin lugar de edición ni impresor, y otras tres fueron publicadas en Sevilla en talleres muy habituados a producir impresos menores como son los de Andrés de Burgos¹⁹, Estacio Carpintero²⁰ y Bartolomé Pérez²¹.

Las relaciones festivas impresas que conocemos sobre esta boda real parecen ser el resultado de una estrategia de promoción por parte de quienes querían dar cuenta de sus acciones, como es el caso del duque de Medina Sidonia o de Martínez Silíceo. Estos personajes utilizaron las relaciones de sucesos para preservar la memoria de sus acciones, promocionar su imagen personal y publicitar la magnificencia de los sucesos.

La ausencia de mención de autoría en la mayor parte de las relaciones sobre los casamientos es llamativa. Es evidente que no era por falta de hombres de letras, pues, como sabemos, en esas fechas las ideas humanistas habían calado en la corte y el príncipe estaba rodeado de cortesanos, consejeros, poetas, etc. que podían hacerse cargo de su redacción. El contexto literario era muy prolífico en 1543, fecha en la que salieron a luz obras como la *Silva de Varia lección*, los *Problemas* de Villalobos, o las *Epístolas familiares* de Antonio de Guevara y un año después las cuatro ediciones conocidas de *La vida de Lázaro de Tormes*...

El hecho de no haber localizado una relación festiva extensa, que reúna todos los acontecimientos relativos a la boda resulta extraño, pues era una estrategia habitual para dejar memoria de los acontecimientos y para construir una imagen de los protagonistas.

El estudio de las relaciones festivas de las bodas de Felipe II con María de Portugal viene a corroborar lo que desde hace un tiempo descubrimos gracias al análisis y estudio de los datos almacenados en CBDRS²²: el interés informativo que conlleva la difusión de Relaciones va creciendo conforme avanza el siglo y el mercado sevillano constituía un emporio. Así, puede observarse que de los fastos realizados con ocasión de las bodas,

¹⁹ Véase Fernández Valladares (1996) y Castillejo Benavente (2019: 68-76).

²⁰ Véase Fernández Valladares (1996), Moll (2004) y Castillejo Benavente (2019: 83-84).

²¹ Véase Fernández Valladares (1996) y Castillejo Benavente (2019: 142-143).

²² Fernández Travieso y Pena Sueiro (2013).

los casamientos anteriores²³, o incluso los tres casamientos posteriores de Felipe II (con María Tudor, con Isabel de Valois o Anna de Austria) tuvieron una difusión mayor, y cuentan, por lo menos con una relación festiva en forma de libro que se encargó a reputados humanistas, además de un buen número de relaciones manuscritas o impresas en pliego²⁴. La demanda crece a finales de siglo, como puede observarse en la gran profusión editorial generada por las bodas de Felipe III²⁵; y, a mayor demanda, mayor producción.

A la vista de lo expuesto, no me parece exagerado afirmar que la difusión informativa de las fiestas del casamiento de Felipe II con María Manuela de Portugal no parecen corresponder al momento cenital de la política imperial que se estaba viviendo: las bodas del heredero del imperio parece que requerirían, cuando menos, de la edición de un libro de fiestas y de su traducción y difusión por Europa, especialmente por los territorios de la monarquía hispánica.

BIBLIOGRAFÍA

Alenda y Mira, Jenaro, *Relaciones de solemnidades y fiestas públicas de España*, Madrid, Establecimiento Tipográfico sucesores de Rivadeneyra, 1903.

Barbosa Machado, Diogo, *Bibliotheca lusitana, na qual se comprehende a noticia dos autores portugueses*, Lisboa, Antonio Gomes, 1786, tomo II, p. 30.

²³ De las relaciones de los casamientos reales anteriores, como el de Carlos V e Isabel de Portugal, existen pocos rastros. No se conserva la relación impresa de la edición hispanense de 1526, sin embargo si hay traducciones y ediciones en latín, italiano o alemán, como señala Solís de los Santos en un estudio minucioso (2007).

²⁴ Lo mismo que para la literatura, Checa Cremades (2010) observa sobre las obras de arte un cambio de estrategia y de etiqueta: «nada es más expresivo al respecto que comparar la distinta parafernalia de las dos primeras bodas del futuro Felipe II, mientras que en Salamanca en 1545 un torneo de contenido astrológico acompañó a una dote de María de Portugal en la que todavía predomina una iconografía de moralidades, en Winchester el nuevo rey de Inglaterra se presentó con una corte de fastuoso protocolo borgoñón, adornada de exquisitas joyas manieristas, con una serie de tapices que desplegaba una nueva imagen de la guerra y del poder, acompañada de obras maestras altorenacentistas de autores como Antonio Moro o Tiziano».

²⁵ Para conocer la afluencia editorial y avidez informativa que causó el casamiento de Felipe III y Margarita de Austria, puede consultarse Martín Molares (2019).

- Castillejo Benavente, Arcadio, *La imprenta en Sevilla en el siglo XVI (1521-1600)*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, Editorial Universidad de Córdoba, 2019.
- Conde Benavides, Margarita, *Comentario sobre la boda de Felipe II y María Manuela de Portugal*. Accesible en línea: <http://www.cervantesvirtual.com/bib/historia/CarlosV/8_5_comentario.shtml>[consultado el 27.07.2019].
- Checa Cremades, Fernando, «Fiestas, bodas y regalos de matrimonio. Del tesoro principesco al inicio del coleccionismo artístico, en Miguel Ángel Zalama Rodríguez (dir.), *Juana I en Tordesillas: su mundo, su entorno*, Valladolid, Ayuntamiento, 2010, pp. 135-162.
- Fernández Álvarez, Manuel, *Corpus Documental de Carlos V*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1975, tomo II, pp. 90-103.
- Fernández Álvarez, Manuel, *Felipe II y su tiempo*, Madrid, Espasa Calpe, 1998, pp. 677-686.
- Fernández Travieso, Carlota y Nieves Pena Sueiro, «La edición de relaciones de sucesos en español durante la Edad Moderna: lugares de impresión e impresores» en Pedro Manuel Cátedra García (dir.), María Eugenia Díaz Tena (ed. lit.), *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna*, Salamanca, Sociedad Internacional para el Estudio de las Relaciones de Sucesos, Universidad de Salamanca, Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas (SEMYR), 2013, pp. 125-145.
- Fernández Valladares, Mercedes, «Historia y política en las relaciones góticas de la colección Medinaceli (Descripciones: segunda parte)» en Henry Ettinghausen, Víctor Infantes de Miguel, Augustín Redondo y María Cruz García de Enterría (eds.), *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750). Actas del primer Coloquio Internacional (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de junio de 1995)*, Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1996, pp. 133-156.
- Fray Prudencio de Sandoval, *Historia de la vida y hechos del emperador Carlos V*, Pamplona, en casa de Barolome Paris, 1614.
- Gamba Corradine, Jimena, «‘Aviéndome Vuestra Señoría encomendado que le escriba cómo han passado los torneos’: lo que se dice y lo que se calla en la representación festiva caballeresca (Torneo de Valladolid, 1544)», en Giovanni Ciappelli y Valentina Nider (coords.), *La invención de las noticias: las relaciones de sucesos entre la literatura y la información (siglos XVI-XVIII)*, Trento, Università degli Studi di Trento, Dipartimento di Lettere e Filosofia, 2017, pp. 807-828.

- López Poza, Sagrario y Nieves Pena Sueiro (eds.), *La fiesta: actas del II Seminario de Relaciones de Sucesos*, A Coruña, Sociedad de Cultura Valle Inclán, 1998.
- Madrugá Real, Ángela, «Magnificencia urbana y Fiesta Real: Salamanca 1543. Elementos simbólicos en torno a la figura del Príncipe», en *Anales de historia del arte*, 1, 2008 (Ejemplar dedicado a: *Firmissima convelli non posse: Homenaje al profesor Julián Gallego*), pp. 103-120.
- Martín Molares, Mónica, «Una boda real como producto editorial: las relaciones de sucesos sobre el casamiento de Felipe III y Margarita de Austria», *Memoria y Civilización. Anuario de Historia*, 22 (2019). Accesible en línea: <<https://www.unav.edu/publicaciones/revistas/index.php/myc/article/view/37286>> [consultado el 07.08.2019]
- Moll, Jaime, «El taller sevillano de Carpintero y algunas consideraciones sobre el uso de las figuritas» en Pierre Civil (coord.), *Siglos dorados: homenaje a Agustín Redondo*, Madrid, Castalia, 2004, vol. 2, pp. 975-983.
- Pena Sueiro, Nieves, «Estado de la cuestión sobre el estudio de las Relaciones de sucesos», *Pliegos de bibliofilia*, 13 (2001), pp. 43-66.
- Solís de los Santos, José, «Peripecia germana de la relación hispalense sobre la boda de Carlos V». en *Geh Hin und Lern. Homenaje al Profesor Klaus Wagner*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2007, pp. 443-458.

En Pamplona se imprimen relaciones de sucesos: el taller de Martín de Labayen (1636-1648)

JAVIER RUIZ ASTIZ¹

Universidade da Coruña

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto *Biblioteca Digital Siglo de Oro 5* (BIDISO 5), con referencia: FFI2015-65779-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) desde el 1-01-2016 hasta el 31-12-2019, que se integra en el grupo de investigación HISPANIA (G000208) de la Universidade da Coruña.

Resumen

En Pamplona circularon, al igual que en el resto de la Monarquía Hispánica, las relaciones de sucesos, por lo que el reino de Navarra no estuvo al margen de este negocio editorial. Muestra evidente de este fenómeno serán los testimonios salidos del taller de Martín de Labayen, quien de manera puntual publicó diferentes relaciones entre 1636 y 1648. Pero este trabajo no solo aborda su producción o su figura como editor, sino que, además, nos sumergiremos en otros aspectos de su vida como impresor gracias a los documentos de archivo rescatados.

Palabras clave

Relaciones de sucesos, Martín de Labayen, Pamplona, Historia del Libro, Siglo XVII.

Abstract

In Pamplona circulated, as in the rest of the Hispanic Monarchy, the news pamphlets, so the Kingdom of Navarre was not excluded from this publishing business. Obvious evidence of this phenomenon will be the testimonies from the workshop of Martín de Labayen, who promptly published different news pamphlets between 1636 and 1648. But this work not only addresses its production or its figure as editor, but also we will immerse ourselves in other aspects of his life as a printer thanks to the archived documents rescued.

Keywords

News Pamphlets, Martín de Labayen, Pamplona, Book History, XVIIth century.

Hace tiempo que las relaciones de sucesos no constituyen un recurso documental, bibliográfico e informativo extraño, puesto que en las últimas dos décadas han proliferado toda una serie de estudios que las vienen demandado desde múltiples perspectivas: histórica, filológica o bibliográfica, entre otras. Aquí sobresale la figura de Sagrario López Poza, quien durante tantos años se ha dedicado a estudiar este tipo de impresos tan curiosos para desbrozar la infinidad de interrogantes que se ciernen sobre ellos y destacar su valor bibliográfico y documental; lo realmente importante es, como ella misma señaló, «localizar, preservar del deterioro del tiempo y difundir estas piezas bibliográficas para el mejor conocimiento de nuestro patrimonio histórico y literario» (López Poza, 2006: 134).

No hay duda de que los trabajos de la profesora López Poza, junto a los de toda una serie de académicos españoles, italianos o franceses, nos permiten conocer aspectos que hasta la fecha nos eran desconocidos o los conocíamos sin llegar a profundizar mucho en ellos. Así sucede, por ejemplo, con el avance experimentado en todo lo relacionado con el proceso de creación y distribución de estos impresos, lo que, a su vez, nos acerca a su transmisión textual, su intrahistoria editorial y las redes informativas que se tejieron en Europa durante los siglos modernos.

Este rico corpus de trabajos académicos tan heterogéneos es posible por la ingente cantidad de relaciones que se conservan en numerosas bibliotecas, ya que, como apuntó Víctor Infantes, «existir, existen (y a miles); otra cosa es saber qué son» (Infantes, 1996: 203). De este modo, a pesar de que se ha escrito bastante al respecto, no resulta nada sencillo discernir qué es una relación de sucesos, por lo que huelga retomar un análisis riguroso de este tipo de impresos. Se trata, en definitiva, de un cometido que aún tenemos pendiente de abordar de forma certera todos los que estamos interesados en estos textos noticiosos desde que Pena Sueiro (2001: 43-44) publicó en 2001 su *Estado de la cuestión sobre el estudio de las relaciones de sucesos*. De ahí que resulte necesario introducir en el debate bibliográfico la actualización del concepto de relación (Ruiz Astiz y Pena Sueiro, 2019).

Al margen de esto, sean consideradas o no como un producto y/o género editorial, lo cierto es que las relaciones de sucesos florecieron

por toda la geografía hispana en pleno Siglo de Oro. No obstante, nadie duda de que Madrid, Barcelona o Sevilla ostentaron una posición privilegiada en la producción y comercialización de este tipo de productos. A pesar de esto, otras ciudades peninsulares se unieron al circuito de noticias que se fue tejiendo entre los siglos XVI y XVII. Un circuito en el que nos encontramos algunos testimonios surgidos de las prensas pamplonesas, si bien hasta la fecha se tendía a pensar que Pamplona era una urbe ajena a tales impresos, puesto que, aun con las referencias que Arigita (1901) y Pérez Goyena (1947) recogían en sus respectivos repertorios, no existía ningún trabajo que aglutinase las relaciones de sucesos editadas en Navarra.

No obstante, para paliar esta situación he publicado recientemente un estudio que reúne en un repertorio bibliográfico las 35 relaciones de sucesos que fueron publicadas en Pamplona durante el siglo XVII (Ruiz Astiz, 2019: 1-47). Esta investigación —donde se han podido identificar 9 relaciones que no fueron consultadas por ninguno de los bibliógrafos reseñados— se une al artículo que publiqué en 2015 sobre un impreso que Martín de Labayen publicó fruto del enfrentamiento entre Francia y España en 1647 (Ruiz Astiz, 2015: 619-634). Ambos trabajos vienen a demostrar que la industria editorial de Navarra no fue reacia a la edición de noticias sobre batallas, paces, entradas reales, actos festivos, exequias fúnebres o sucesos extraordinarios. Nada más lejos de la realidad, ya que, aunque el volumen de impresos sea mucho más modesto que en otras zonas de la geografía hispana, sí surgieron puntualmente de los talleres de imprenta ubicados en Pamplona algunas relaciones de sucesos.

Esto nos lleva a pensar que la imprenta navarra del XVII, pese a seguir siendo un negocio dependiente de los encargos institucionales y estar fuertemente subvencionado por las autoridades locales, experimentó un cierto esplendor en clara contraposición con la situación de penuria vivida en buena parte de la centuria precedente. Podemos afirmar, de este modo, que entre 1600 y 1650 los talleres de imprenta radicados en el reino dieron signos de una mayor apertura editorial, pues ya no era principalmente una industria de carácter institucional, sino que se fue convirtiendo en una industria más comercial, lo que se constata en los géneros literarios y las temáticas surgidas de sus prensas. Entre todas esas novedades, como no podía ser de otra forma, tuvieron cabida las relaciones de sucesos.

Aun con todo, la capital navarra no puede compararse con los grandes centros editoriales de la Península Ibérica, puesto que mientras en las cinco primeras décadas del siglo XVII se editaron en Barcelona cerca de 500 relaciones, en Sevilla más de 250 o en Valencia casi 100 (Pena Sueiro y Fernández Travieso, 2013: 128), de las prensas pamplonesas identificamos un total de 25 (Ruiz Astiz, 2019: 5-6). Como es evidente, la pujanza comercial de Pamplona no fue la misma que la de las urbes mencionadas, un hecho que pudo deberse a una concatenación de circunstancias:

- a) El escaso número de impresores y talleres asentados en Pamplona, lo que influyó directamente en sus capacidades productivas.
- b) La dependencia de las imprentas locales de los encargos oficiales o de los que se costeaban sus propios autores.
- c) Cierta interés por editar textos de temática local o relacionados con Navarra porque eran más atractivos para los lectores del reino.
- d) Un entramado legal que, desde la Pragmática de 1558, prohibía la entrada en los reinos de Castilla de toda obra impresa fuera de los mismos, a no ser que tuviese licencia del Consejo de Castilla. Dicha situación motivó las quejas de impresores y libreros porque los impresos navarros no podían venderse libremente.
- e) Pamplona —dado su carácter administrativo y militar, su escasa pujanza en la industria editorial y sus reducidas dimensiones poblacionales— no quedó al margen del circuito de noticias, pero no constituyó un foco de primera magnitud, por lo que se vio relegada a un papel secundario.

Todos estos aspectos unidos entre sí, provocaron que los tipógrafos pamploneses se mostrasen reacios a emprender aventuras editoriales por lo costoso de las mismas, aunque advertimos algunos impresores que sí trataron de editar textos noticiosos sobre asuntos que trascendían los temas locales. Dicho esto, no podemos aseverar que las relaciones de sucesos no fuesen de interés para los impresores locales, sino más bien que se trató de cometidos puntuales ante hechos o acontecimientos de cierta relevancia, sobre todo locales, aunque no desmerecieron otros asuntos ajenos al reino o indirectamente relacionados con sus intereses.

Son varios los tipógrafos que podríamos destacar en tierras navarras, pero, sin duda, junto a Carlos de Labayen (1578-1632), sobresale la figura de su hermano Martín, pues de su taller —al menos que tengamos noticia— salieron ricas y variadas relaciones de sucesos entre 1636 y 1648. Su producción, las características y temáticas de dichos impresos, así como su iniciativa editorial en aquel contexto tan convulso es lo que trataremos de desgranar en las próximas páginas, durante las cuales nos vamos a sumergir en su taller gracias a los testimonios documentales localizados en archivos y bibliotecas.

EL TRABAJO BIBLIOGRÁFICO: METODOLOGÍA Y FUENTES DOCUMENTALES

Señalábamos al principio que resulta complejo saber qué es una relación de sucesos, y más delimitarlas como producto y género editorial, algo que no nos sucede respecto a los libros propiamente dichos. Sin embargo, tal y como apuntó Moll (1990: 206), hay un *sinfin* de impresos —entre los que se encuentran las relaciones— que no pueden ser considerados como libros porque constituyen otras formas editoriales con una personalidad propia. Lo cierto es que este estatus de forma editorial lo reúnen la mayor parte de las relaciones, pero el examen de cada edición debe realizarse *sosegadamente* y de forma *minuciosa*, puesto que, según Martín Abad, entre los *quehaceres* del bibliógrafo «la prisa es seguramente el peor enemigo» (Martín Abad, 1988: 278).

Resulta imprescindible que quien pretenda realizar un trabajo de carácter bibliográfico repose lo suficiente sus indagaciones y no caiga en la precipitación, ya que esto suele ocasionar que se tiendan a realizar juicios *apriorísticos* sin confrontar el mayor número posible de testimonios impresos antes de hacer cualquier afirmación. Debido a esto, no solo podemos encontrar descripciones defectuosas o incompletas, noticias bibliográficas mal construidas y las típicas noticias falsas, sino que también se realizan atribuciones que pecan de cierta *endeblez*, sin ir más allá del texto físico que tenemos delante de nosotros. Todo lo señalado cobra, además, una mayor importancia en el caso de las relaciones de sucesos, de ahí que sea necesario tanto un análisis como una lectura exhaustiva del continente y contenido de cada uno de estos impresos. Solamente así podemos llevar a cabo un ejercicio de bibliografía material sincero y honesto.

Como sabemos, todo estudio de carácter bibliográfico debe aunar en el plano metodológico distintas facetas: primero, el examen *in visu* (o, en su defecto, a través de reproducciones digitales) de los ejemplares conservados en diferentes bibliotecas y, en segundo lugar, la consulta de documentación de archivo. En resumen, se trata de cruzar fuentes documentales con los impresos localizados, ya que solamente así podremos ir más allá de la historia externa para adentrarnos en esa historia interna de la que nos hablaba Infantes (2012: 137). Tanto es así que los entresijos de muchas ediciones se nos muestran indescifrables si nos detenemos en un estudio meramente material o bibliográfico, pues detrás del objeto en sí hay un sinfín de aspectos que se nos escapan, aunque podamos intuirlos. Esto nos obliga a rastrear los archivos en busca de testimonios que esclarezcan aquellos interrogantes que no somos capaces de responder a simple vista de forma certera y fehaciente. Los rastros documentales que podemos utilizar para reconstruir la Historia del Libro son muchos y variados, aunque, desde nuestro punto de vista, sean dos los más interesantes por la información que nos pueden aportar: la documentación procesal y las escrituras notariales.

No hay duda de que los pleitos dirimidos ante los Tribunales Reales arrojan un rico torrente informativo a partir de los interrogatorios que se llevaron a cabo durante los juicios, con lo que podemos conocer datos que nos remiten a circunstancias, costumbres o acontecimientos de vital interés para reconstruir el devenir de la industria editorial en cualquier parte de la Monarquía Hispánica y, más concretamente, en la Navarra del siglo XVII. En consecuencia, si nos detenemos en las ventajas que se derivan de su análisis como fuente documental podemos mencionar que:

- a) Ayuda a vislumbrar de forma satisfactoria quiénes se encontraron detrás de la producción y comercialización de impresos en Navarra, desde los impresores hasta los buhoneros y ciegos copleros, pasando por libreros y mercaderes.
- b) Permite descubrir ciertos impresos que nos eran desconocidos —ya que muchos no se conservan o no se han localizado todavía— gracias a referencias contenidas en pruebas periciales: declaraciones de testigos, inventarios de librerías, ejemplares de impresos, etc.
- c) Esclarece el funcionamiento de todo el entramado administrativo que fiscalizaba la industria editorial en un reino tan pequeño como

Navarra: petición de licencias y privilegios, aprobaciones, censura editorial, venta fraudulenta, etc.

d) Posibilita un mejor conocimiento tanto de la figura del editor como del autor —cuando no ejercía también como editor—, pudiéndose apreciar el protagonismo de ambos en el proceso de edición.

e) Favorece una comprensión óptima de los motivos reales que ocasionaron las denuncias que tuvieron lugar ante los Tribunales Reales en relación con la industria editorial.

f) Acerca a todo investigador a la práctica judicial, ya que las penas impuestas a los reos favorecen que se tenga constancia de la consideración social de los delitos y hasta qué punto los jueces siguieron los dictados de la legislación penal del reino.

Por todo lo reseñado, se debe considerar a las fuentes judiciales como un medio de un extraordinario valor para poder adentrarnos en los entresijos editoriales que nos evoca cada uno de los casos que fueron juzgados. Bien es cierto que cada pleito debe ser puesto en relación con la totalidad histórica, contextualizando y analizando cada suceso dentro de un todo mucho más amplio y complejo. No obstante, junto a los procesos judiciales otra de las fuentes más relevantes para conocer el mundo editorial durante el Antiguo Régimen es la documentación notarial.

Este género documental nos permite tener constancia de hechos muy sugerentes, pues no solo se trata de conocer los libros que fueron impresos, sino además las actividades comerciales de impresores y libreros. Es por esto que debemos destacar que las escrituras notariales, entre las que se recogen una riqueza documental muy excelsa, ayudan al investigador —como sugieren Ruiz Astiz (2018: 30-31), Pedraza (2008: 81) o Rojo Vega (1992: 425)— a adentrarse en una serie de aspectos que le facilitan la reconstrucción de un fenómeno tan complejo como el de la producción editorial.

El rastro dejado por este tipo de documentación en un sinfín de archivos nos ayuda a estudiar multitud de variables en torno al mundo de la imprenta en determinados espacios geográficos, lo que, a su vez, nos permite extrapolar situaciones concretas a las evidencias registradas en otros enclaves de la Monarquía Hispánica. Son muy variadas las ventajas que

nos puede reportar el uso de documentación notarial, aunque entre las más relevantes cabría señalar las siguientes:

- a) Testimonian actos entre distintas partes que nos ofrecen datos de vital interés para conocer diversas prácticas del mundo editorial, caso de los contratos de edición, la compra de materiales de impresión o los mandamientos de pago.
- b) Aproximan al investigador a las relaciones familiares, sociales y mercantiles que mantuvieron los impresores y libreros afincados en Navarra con los profesionales asentados en territorios vecinos (Zaragoza, Logroño, Madrid, San Sebastián, Bayona, Pau o Burdeos).
- c) Recogen la información necesaria para que podamos atisbar algunas de las pautas comerciales más usuales de la época, caso del flujo de noticias entre ciudades y su materialización en relaciones de sucesos.
- d) Permiten reconstruir de forma fehaciente las modas editoriales, con lo que podemos ser conscientes no solo de los gustos en la lectura, sino además del funcionamiento del mercado.
- e) Arrojan ricos testimonios sobre la percepción que tuvieron del negocio editorial los principales protagonistas —impresores, libreros, autores y editores— ante la proliferación de todo género de impresos.

A pesar de esto, tampoco debemos pasar por alto el hecho de que no siempre se escrituraron los acuerdos o negocios relacionados con la industria editorial, además de que no todas las escrituras se han conservado hasta nuestros días. Estos dos factores deben hacer que seamos cautelosos, ya que las fuentes accesibles puede que aporten una visión sucinta de lo realmente acontecido en un territorio concreto. Sea como fuere, no hay duda de que el uso de documentos notariales nos acerca al mercado del libro en distintas facetas, caso del conocimiento de las modas editoriales, las prácticas profesionales o las relaciones mercantiles, aunque por encima de todo cabe destacar la aproximación a la figura de todos aquellos personajes que se vieron envueltos en el fenómeno editorial durante aquellas centurias. Bien es cierto que, pese a su enorme valor, se hace imprescindible recurrir a otras fuentes que nos permitan una comprensión más certera del fenómeno editorial durante la Edad Moderna, puesto que se alcanzan

conclusiones mucho más completas si se entrecruzan y fusionan distintos tipos documentales en investigaciones de esta naturaleza.

Tras advertir tanto las bondades como las limitaciones de los testimonios documentales —desde las relaciones de sucesos impresas hasta los documentos de archivo—, solo cabe afirmar que el trabajo bibliográfico para que resulte exitoso debe aunar, por un lado, la consulta de bibliotecas y, por otro, la de archivos. Esta es la única forma de que el resultado final sea lo más fiel posible a la realidad histórica, sin deturpar ni falsificar los entresijos editoriales que dieron lugar a los distintos ejemplares que hoy se acomodan en infinidad de bibliotecas.

EL PROTAGONISTA: MARTÍN DE LABAYEN Y SU TALLER

En 1600 nació en Pamplona uno de los impresores navarros más destacados del siglo XVII. Se trata de Martín de Labayen, quien muy probablemente aprendió el oficio en el taller de su hermano Carlos. Pese a esto, sabemos que Martín se formó como aprendiz con Nicolás de Asiáin, otro tipógrafo local². Desconocemos los años que estuvo trabajando con él, aunque a buen seguro estarían comprendidos en la década de 1620, pues en 1622 figura con otros cuatro oficiales entre sus asalariados. No obstante, en torno a 1633-1634 habría comenzado su andadura en solitario como impresor, ya que en 1632 aparece comprando el utillaje del extinto taller de Matías Mares, que por aquel entonces lo poseía Juan de Oteiza.

Ese mismo año fallecía su hermano Carlos, por lo que pasó a competir por el mercado tipográfico pamplonés con su viuda —Felipa Rodríguez— y su nuevo esposo: Domingo Vélez de Vergara. Si bien no fue una dura competencia, a lo que habría que añadir que en 1637 la viuda de su hermano le dejó en su testamento a su sobrina (Isabel de Labayen, hija de Martín) «dos formas de atanasia y una de letura»³. Dos años más tarde, en 1639, compró una prensa, para lo cual tuvo que pedir un préstamo a Juan Morrás, dorador, por valor de 100 ducados. De este modo, el 15 de marzo

² AGN. Tribunales Reales. Procesos, núm. 101627, fol. 11v.

³ AGN. Tribunales Reales. Procesos, núm. 31023, fol. 77v.

suscribieron Martín de Labayen y su esposa, Ana Marrón, una escritura censal a favor de Morrás. En ella podemos leer:

Constituídos en persona Martín de Labayen, impresor de libros y Ana Marrón, su mujer, la cual con licencia y expreso consentimiento del dicho su marido que para otorgar esta escritura ella se la pidió y él se la dio y concedió en presencia de mí el escribano infraescripto de que doy fe y ambos a dos a mancomún en voz de uno y cada uno de por si et insolidum renunciando como renuncian la auténtica hoc hita, otorgan, conocer y confiesan recibir de manos y poder de Joan Morrás, dorador, vecino de esta dicha ciudad cien ducados en reales de a cuatro y de a ocho con obligación que hacen los susodichos de pagar en cada un año cinco ducados que la primera paga se ha de hacer a quince días de este dicho mes del año primero que viene de mil y seiscientos y cuarenta, se obligan e hipotecan el oficio de impresor como es todo género de los diferentes tocantes a la enprenta como son prensas, carates de letras y demás tocante al dicho oficio de enprenta y así se obligan la dicha Ana Marrón con su dote y conquistas y el dicho Martín de Labayen con su persona y ambos dos con todos los demás sus bienes muebles y raíces⁴.

La deuda fue saldada el 31 de mayo de 1646, cuando Morrás reconocía «estar satisfecho y pagado por entero de ello sin que se le deba cosa ninguna desde luego da por borrada y cancelada y por nula y ninguna esta escritura censal y da libres a las personas en ella obligados»⁵. Dos años antes, en 1644, Martín se hizo en propiedad con el otro taller de la ciudad, el que había fundado su hermano Carlos y que se encontraba regentado por Domingo Vélez de Vergara. De este modo, desde ese año, la imprenta pamplonesa estuvo monopolizada por Martín de Labayen. Un monopolio que perduró en el tiempo en manos de sus sucesores, hasta que en 1665 se dividió el negocio entre Isabel de Labayen —su hija, casada en segundas nupcias con Gaspar Martínez— y Martín Gregorio de Zabala —su nieto, e hijo de Diego de Zabala—.

Fueron, por tanto, unos 21 años (1634-1654) de una intensa actividad editorial, durante los cuales incluso llegó a conformar una sociedad con

⁴ AGN. Protocolos notariales. Caja 19118, Leg. 1, núm. 128, fol. 1r.

⁵ AGN. Protocolos notariales. Caja 19118, Leg. 1, núm. 128, fol. 3v.

Domingo Vélez de Vergara y Sancho de Istúriz, tal y como se constata por la escritura del 9 de julio de 1640. En dicha escritura de compañía podemos leer entre algunas de sus cláusulas el modo en que se iban a organizar el trabajo y, a su vez, las ganancias obtenidas:

Para que todos tres trabajen en el dicho ministerio de imprimir a medias y por iguales partes con las condiciones todas contenidas en la dicha escritura y partiendo aquellas entre los dichos tres compañeros por iguales partes en las ganancias que hubiere en las dichas emprentas y para los tiempos contenidos y expresados en la dicha escritura y so las penas en ella contenidas aplicadas conforme en ella está asentado y acordado así de las ganancias que tuvieran en imprimir en casa del dicho Martín de Labayen a donde más comodidad hubiere para el dicho efecto con que hayan de ser buenos, fieles y leales compañeros y no defrauden en interés alguno de un compañero al otro ni el otro algún otro, y porque el dicho Domingo Vélez de Vergara siendo así como es librero e impresor de libros y está admitido en la dicha compañía respecto de ser una de las imprentas que se ha de trabajar la dicha compañía suya a esta causa le dejan libre y quieren que consientan que sean suyas a solas las ganancias que el tuviere en cuanto toca al dicho oficio de la dicha librería y caso que trabajase y ayudase en el arte de la dicha imprenta le hayan de pagar la rata que le cupiere de las ganancias de lo que el trabajare los dichos Sancho de Istúriz y Martín de Labayen, y en demás a más de lo que tocara y perteneciere de su parte y porción de la dicha compañía que es de tres partes, una por el trecho de que está admitido en ella como dueño de la dicha imprenta de manera que si a uno de los dichos tres compañeros tuviere alguna enfermedad y no pudiese trabajar respecto de la indisposición que en este caso le hayan de acudir al tal con su tercera parte durante la dicha compañía como si trabajara y se hallare personalmente presente asistiendo a todos los dichos trabajos y con que todos los gastos, costas, daños y menoscabos que se ofrecieren los materiales, atreços, compras y todo lo demás adherente al dicho oficio o arte de imprimir sea por iguales partes a pérdida y ganancia sin otra excepción alguna y para así la guardar executar y cumplir todo lo contenido en esta escritura y la en ella alcançada⁶.

⁶ AGN. Protocolos notariales. Caja 19071, Leg. 1, núm. 57, fols. 1r-1v.

La unión de los tres no duró más de 11 meses porque Istúriz no trabajaba en la imprenta pero sí atendía sus otros negocios (producción de aguardiente, entre otros), por lo que esta compañía cesó su actividad. Sin embargo, tanto Labayen como Vélez de Vergara siguieron por separado en sus respectivos talleres, más cuando ambos eran impresores del reino y de la ciudad de Pamplona. Así consta en distintos impresos, donde en el pie de imprenta podemos ver que Martín de Labayen se intitula de esa manera desde, por lo menos, 1635. Si bien a principios de 1642 ambos impresores sufrieron una reducción del salario que percibían del Ayuntamiento de Pamplona. Según consta por un acta del pleno celebrado el 26 de febrero de dicho año, se resolvió lo siguiente:

El que a los dos ympresores de la dicha ciudad se les vaje de su salario a cien reales y que assi como se les despachava libranças de duscientos reales a cada uno en cada un año, no se les despache de aquí adelante a más de a cien reales a cada ympresor, y que si alguno dellos no quisiere quedar asalariado por los cien reales quede un impresor tan solamente con duscientos reales⁷.

Este hecho habría empobrecido, más si cabe, el taller de Labayen, que no se caracterizaba —a tenor de una demanda que interpuso en 1645— por ser muy boyante, ya que comprobamos, según las tasaciones que se hicieron entre noviembre y diciembre de ese año por Sancho de Istúriz y Pedro de Azcona, que contaba con dos prensas bastante envejecidas que estaban valoradas en 31 ducados, pues una tercera había sido vendida a Juan de Clavería. En lo que respecta al material de trabajo, aparecen mencionados «ocho manecillas de estaño que sirven de índice y apuntaciones en las márgenes de los libros», que empleaban los componedores para seguir el texto original; así como «frasqueta, ocho caballetes de madera, un banco grande que sirve para tener la tabla con el papel delante la prensa, dos componedores de hierro y ocho galeras de madera que sirven para poner las letras cuando se compone»⁸. Había, además, dos «matrices» tasadas en 16 ducados. Se reseñan, a su vez, cinco juegos de capitulares («abecedarios de letras floridas») de diversos tamaños, lo que condiciona en

⁷ AMP. Actas de Pleno, 1642, fol. 1r.

⁸ AGN. Tribunales Reales. Procesos, núm. 151540, fol. 44r-44v.

buena parte su precio, ya que el de letra más pequeña se tasa en 23 reales mientras que la mayor, «once líneas de letra atanasia», vale 138. También figuran cincuenta letras de madera, de gran formato («gran canon») valoradas en 6 reales, así como «una caja de letras de parangona», «sesenta libras de letra de texto», «sesenta libras de letra de peticanon» o «una caja de breviario»⁹, entre otras muchas cosas.

Al margen de los utensilios, aparejos y letras de los que disponía su taller, sabemos que en 1643 enviudó de Ana Marrón y que ese mismo año su hija —Isabel de Labayen— se casó con el impresor Diego Zabala, a quien Martín de Labayen trajo desde Madrid, donde se había formado. El objetivo era doble; por un lado, entregarle el negocio a él dada su pericia y, por otro, reducir la carga de trabajo del maestro impresor en el taller porque su estado de salud había empeorado. Esto hace que desde 1644 podamos ver en el pie de imprenta sus nombres juntos en algunos impresos, pero no en todos ni mucho menos. Pese a esto, Martín de Labayen seguiría dirigiendo el negocio hasta su fallecimiento en 1654, tal y como lo demuestran los testimonios documentales conservados en algunos archivos.

De este modo, podemos rastrear su actividad como impresor independiente desde 1634 hasta 1654. A lo largo de estos 21 años publicó un total de 33 libros e impresos menores¹⁰, de los que 6 pueden ser considerados como relaciones de sucesos, aunque tal vez podamos llegar a añadir algún otro impreso en el futuro tras nuestras indagaciones en archivos y bibliotecas. Esto equivaldría a que un 18% serían textos de carácter noticioso, aunque si tenemos en cuenta solamente los impresos que publicó entre 1636 y 1648 este porcentaje aumenta hasta el 35%. Pese a que este porcentaje no pueda ser considerado como definitivo, lo que deja entrever es que de su taller salieron puntualmente relaciones de sucesos. Además, si tenemos en cuenta los años de sus impresiones vemos que hubo momentos en los que los textos noticiosos tuvieron un destacado protagonismo entre los impresos que salieron de sus prensas: primero, en el período de 1636-1637; y, después, entre 1647-1648.

⁹ AGN. Tribunales Reales. Procesos, núm. 151540, fols. 33r-34v.

¹⁰ Pérez Goyena en su repertorio cifró su producción en 27, pero los hallazgos experimentados me permiten aumentar en 6 nuevos impresos sus apreciaciones.

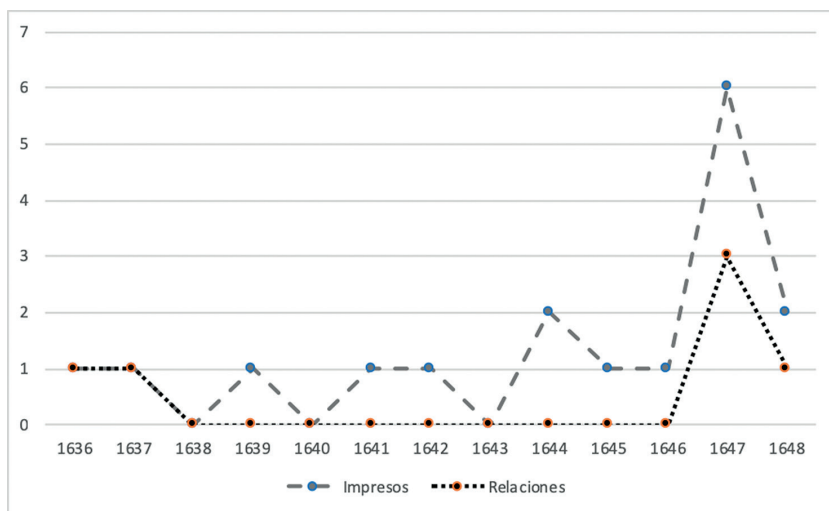


Gráfico 1. Relaciones de sucesos entre la producción editorial de Martín de Labayen (1636-1648)

En conjunto, se trató de un tipógrafo audaz y valiente que supo adaptarse a las circunstancias políticas, financieras y comerciales que le tocó vivir, manteniendo a flote su negocio en un contexto lleno de adversidades. Podríamos afirmar que, en cierta medida, consiguió reconducir la industria del libro en la Navarra del siglo XVII, abriéndose a nuevos productos y géneros editoriales. De todo esto, como veremos, dan buena cuenta las relaciones de sucesos que publicó en sus años como impresor.

LA EDICIÓN DEL SUCESO Y SU INTRAHISTORIA

Llegar a esclarecer la intrahistoria de cualquier edición resulta un trabajo laborioso y, hasta cierto punto, impredecible, al desconocer los testimonios documentales que pudieron existir y los que se conservan sobre ciertos impresos. Es tal su complejidad que, hace unos años, Moll (2011: 63) nos recomendaba desentrañar las relaciones tejidas entre impresores, autores y editores, ya que de esta manera seríamos capaces de conocer los distintos avatares por los que atravesaba una determinada obra antes de darla al público. Mucho más azarosos eran estos avatares si nos sumergimos en el rentable negocio de la información, ya que las noticias contenidas en

las relaciones de sucesos eran consumidas tanto por la nobleza como por el vulgo. Su incontestable éxito radicó en el modo en que fueron transmitidas, pues circulaban de mano en mano y solían ser leídas en voz alta. Dado ese creciente interés que mostró la sociedad del Siglo de Oro hacia este tipo de productos es por lo que conviene que prestemos atención al papel ejercido por los promotores de tales impresos.

Sin embargo, descubrir la iniciativa editorial de cualquier impreso no siempre resulta sencillo. A veces son las portadas las que nos dan pistas sobre el costeador, quien habría ejercido de editor al sufragar su publicación. De esta manera, cuando aparece la expresión «a costa de» o «costeada por», cabe intuir la presencia de su editor. Lo habitual es que en las relaciones de sucesos no se indique el costeador, además, resulta sumamente dificultoso desentrañarlo cuando, en ocasiones, no tienen ni portada. Otras veces es el interior de algunas relaciones el que nos aporta información sobre la figura del editor.

Dicho esto, no son menos importantes ciertos testimonios documentales para llegar a reconstruir no solo las relaciones mercantiles características de la industria editorial, sino también la labor editora ejercida por ciertos sujetos —impresores, libreros y autores— u organismos institucionales —civiles y religiosos—. Aquí entran en juego, por ejemplo, los contratos de impresión, si es que se conservan o se suscribieron. De su análisis podemos entresacar valiosas referencias porque, además de mostrarnos la iniciativa editorial, conseguimos apreciar las exigencias estipuladas por los editores en el momento de suscribir dichos acuerdos.

No hay duda de que en 1647 publicaron conjuntamente Labayen y Zabala —gracias a la iniciativa de las Cortes de Navarra— la *Ratificacion o iuramento que hizo el principe Don Baltasar Carlos heredero deste Reyno de Nauarra en presencia del Rey Don Felipe Sexto su padre en la Iglesia Catedral de la ciudad de Pamplona, y el que en sus reales presencias prestaron a su Alteza los tres Estados deste Reyno, junto en sus Cortes generales, el año 1646*. En este impreso se relata minuciosamente todo el protocolo seguido en la jura del hijo de Felipe IV —fallecido cinco meses después en la vecina Zaragoza—, así como los asistentes que juraron al príncipe heredero. No deja de ser curioso que, aun sabiendo la muerte del próximo monarca, las instituciones locales decidiesen seguir con este proyecto editorial. Sin embargo, lo que pretendía poner de manifiesto el Reino y las Cortes con

este texto es la aceptación de los Fueros de Navarra por parte no ya del heredero, sino implícitamente del monarca reinante.

Otro impreso de 1647, esta vez promovido por el cabildo catedralicio o el obispado de Pamplona, sería la *Carta del ilustrissimo y reuerendissimo señor don Iuan Queipo de Llanos y Valdès, Obispo de Jaén, del Consejo de su Magestad, &c. Escrita a su ciudad y mandada imprimir cõ su inclusa por el señor D. Alonso Fernãdez de Henestrosa, Cavallero del Abito de Alcantara, señor de la villa de Teva*. Un texto donde el saliente Obispo de Pamplona —Juan Queipo de Llano— avisa a Jaén de su próxima llegada a la ciudad jienense, además de informar de algunos hechos que acontecieron en 1646 durante la estancia del rey y el príncipe en Pamplona, junto a una somera descripción de las tierras que conforman el obispado pamplonés. De este modo, esta relación habría sido encargada al taller de Labayen, ya que, aunque obvia el nombre del impresor, el hecho de que la daten en Pamplona junto a las características materiales de la letrería empleada en su confección nos lleva a asignarla a dicho tipógrafo.

Pero no siempre nos topamos con impresos financiados por instituciones civiles y religiosas, sino que aparecen otros textos editados por sus propios autores o en unión con algún impresor. Este es el caso de una relación en verso que se editó en honor a la victoria de las tropas navarro-guipuzcoanas en Fuenterrabía en 1638. Sabemos que este suceso provocó la impresión de multitud de relaciones que narraban el acontecimiento¹¹. Entre todas estas encontramos el relato poético que compuso Diego Felipe Suárez, beneficiado de Falces, donde loaba el papel y ardor de los navarros en su *Triunpho de Navarra y vitoria de Fuenterrabia*. En este caso, pese a que tenemos la mención de autoría, cabe pensar que la iniciativa sería compartida entre el autor y Martín de Labayen, quien aparece en el pie de imprenta tras el título, aunque no tenemos más datos para refutarlo.

No obstante, no cabe duda de que quienes promovieron con mayor interés la edición de relatos noticiosos fueron determinados impresores, pues eran perfectos conocedores del auge y éxito editorial de estos impresos, por lo que no dudaron en ejercer como promotores de tales textos. En muchos de estos casos, sobre todo cuando el autor no estaba

¹¹ Así lo ha demostrado en su estudio Díaz-Noci, 2003.

detrás de la edición, apreciamos a los impresores transcribiendo a la letra las comunicaciones recibidas, bien fuesen éstas manuscritas o impresas. Asimismo, hubo casos de tipógrafos que construyeron los relatos informativos a partir de diferentes fuentes —cartas, avisos u otras relaciones—, por lo que realizarían también labores de recopilación, orden y redacción de la noticia.

Desentrañar estos aspectos es lo que se conoce como la historia interna de cualquier edición, gracias a la cual podemos esclarecer datos sumamente reveladores sobre los entresijos de muchas relaciones de sucesos. Esto cobra más relevancia si cabe al plantear la siguiente cuestión: ¿sabemos siempre quién redactó una información y cómo fue el proceso de composición de una relación? A simple vista puede que sí, pero la realidad es mucho más compleja e intrincada de lo que pueda parecernos. Así, por ejemplo, en 1645 sabemos que apareció impresa en Logroño la *Relacion de la memoria funeral que en 27 y 28 de Noviembre de 1644 la muy noble y muy leal ciudad de Logroño hizo a la muerte de la catolica D. Isabel de Borbón*, escrita por José Esteban Ximénez de Enciso y Porres. El nombre que figura en el pie de imprenta es el de Juan Díez de Valderrama. Sin embargo, éste no ejecutó el trabajo en su totalidad, pues sabemos que Martín de Labayen también habría participado en su publicación junto al impresor riojano ya que en 1649 le solicitaba una deuda por valor de 60 reales a Díez de Valderrama. Así en un poder suscrito el 19 de septiembre de dicho año por Martín de Labayen, en favor de Diego de Zabala (su yerno), se indicaba:

Constituidos en persona Martín de Labayen, impresor vecino de esta ciudad y dixo que por ocupaciones que tiene no puede ir a la ciudad de Logroño a recibir y cobrar de Juan Díez de Valderrama, así bien impresor vecino de la dicha ciudad de Logroño sesenta reales en plata que le quedó debiendo de resta de cien reales de haber trabaxado en cierta obra que se hiço para las honrras de la reyna nuestra señora, por tanto, certificado de todo su buen derecho por esta presente carta y su tenor dixo daba todo su poder cumplido y el que de derecho en tal cosa se requiere y más puede dar y valer y sin limitación alguna a Diego de Çabala, así bien impresor, su yerno, que está presente y aceptante para que en nombre del otorgante y representando su propia persona pueda haber recibir y cobrar del dicho Juan Díaz de Valderrama los dichos sesenta reales en plata y de lo que así recebiere y cobrare pueda dar y de su carta o cartas de pago haga fin y

cuenta y pereciendo la entrega de presente raçon hiciere y no pareciendo pueda renunciar y renuncie a las leyes de la entrega, paga y prueba¹².

Como puede verse, solo si tratamos de despejar las dudas en torno a la figura del editor en los siglos modernos podremos mejorar nuestro conocimiento sobre la iniciativa editorial de algunas de las relaciones de sucesos que se conservan en bibliotecas y archivos.

De este modo, lo que apreciamos es que Martín de Labayen mostró cierta predilección por la edición de textos noticiosos, pudiéndole atribuir, casi con total certeza, la iniciativa editorial en tres relaciones de sucesos (Ruiz Astiz, 2019: 29); una de 1636 (*Relacion verdadera del sucesso de la toma de Andaya, Uruña, Ciburu, San Juan de Lus y el Puerto y fuerça de Zoco en Francia, hecha por la gente del reyno de Nauarra, y prouincia de Guipuzcoa*¹³), otra de 1647 (*Carta escrita por un caballero aragones, en que da cuenta a un amigo de Pamplona de lo sucedido en Barcelona, y sitio de Lerida, y de la revolución que passa en Paris de Francia*) y, la tercera, de 1648 (*Relacion del feliz sucesso que tuvo don Juan de Austria en la ciudad de Napoles*).

A su vez, cabe pensar que posiblemente se encontró detrás de dos relaciones más; por un lado, *Relacion de lo que ha pasado, y passa en la ciudad de Pamplona, sobre los encuentros de Virrey, y Consejo con el Obispo de la dicha ciudad sus ministros, y demás clérigos*, y por el otro, *Relacion del festejo, alegría y lucimiento con que la ciudad de Pamplona celebró el nacimiento del Ilustrísimo Sr. D. Joaquín de Portugal, marqués de Jarandilla*. Las dos fueron referenciadas por Pérez Goyena¹⁴, fechándolas en 1636 y 1644 respectivamente, pero sin advertir el nombre del tipógrafo. Nuestra intención es poder encontrarlas, ya que la localización que indica en su repertorio para ambas es inexistente en la actualidad, lo que ha provocado que todavía no hayamos podido dar con ellas aun con los intentos efectuados. Sin embargo, creo firmemente que estas dos relaciones pudieron salir del taller de Martín de Labayen, algo que haría que aumentásemos su producción

¹² AGN. Protocolos notariales. Caja 19100, Leg. 2, núm. 463, fol. 1r.

¹³ Sobre esta relación y la repercusión editorial que tuvo puede consultarse el trabajo presentado en el IX Coloquio de la Sociedad Internacional para el Estudio de las Relaciones de Sucesos celebrado en Rennes en septiembre de 2019. Véase Ruiz Astiz (En prensa).

¹⁴ Se trata de las noticias bibliográficas 484 y 520, respectivamente. Consúltase Pérez Goyena, 1947, vol. II.

en dos nuevos impresos. Ciertamente es que todo esto son solo especulaciones e intuiciones librescas, ya que resulta imprescindible localizar estos textos y, después, proceder a su examen material para poder realizar una atribución fidedigna.

A pesar de lo señalado hasta ahora, tampoco podemos considerar a Martín de Labayen como un impresor preocupado por editar preferentemente este tipo de productos. Se trataría de un tipógrafo que, de forma esporádica, se embarcó en la publicación de relaciones de sucesos movido por intereses comerciales, pues no debemos olvidar que los papeles noticiosos eran más sencillos, rápidos y baratos de confeccionar si los comparamos con otro tipo de impresos. Ese posible beneficio económico debió de ser el motor principal que inspiró la edición de distintas relaciones que publicó en su taller.

Dicho esto, llama la atención que entre 1647 y 1648 editase dos relaciones relativas a sucesos acontecidos en Cataluña, París y Nápoles, ya que altera la práctica habitual de sus impresos anteriores, que versaban sobre acontecimientos cercanos tanto por la distancia geográfica como por la implicación del reino. Esto podría venir a corroborar la idea de que existía un flujo de noticias que llegarían hasta Pamplona desde otros rincones peninsulares, tejiéndose así una red de informantes que podría ir desde el Mediterráneo hasta el Cantábrico, saliendo desde Barcelona y llegando hasta San Sebastián, previo paso por Zaragoza y Pamplona¹⁵. El hecho de que Martín de Labayen editase relaciones sobre temas ajenos al reino de Navarra nos invita a pensar que tuvo que tener algún contacto en una ciudad próxima que le suministrase la información. Este aspecto tan interesante está pendiente de esclarecer, aunque, por los datos recabados, tengo la intuición de que Zaragoza pudo ser ese foco difusor de impresos y avisos manuscritos que suministró a Martín de Labayen novedades para luego llevarlas a sus prensas.

Las relaciones comerciales entre ambas ciudades debían ser sumamente estrechas y vendrían de tiempo atrás, ya que en 1637 tenemos constancia de que Martín de Labayen suscribió una obligación en favor de Bernardo de Eguiarreta, arrendador de las tablas reales de Navarra. ¿El motivo?

¹⁵ Este nudo comunicativo tejido de Este a Oeste entre Barcelona y San Sebastián ha sido insinuado recientemente en un trabajo de Díaz Nocí, Espejo y Baena (2018).

Parece ser que Joan de Enciso, librero afincado en Tudela, se quejó porque el 11 de julio «las guardas de la ciudad de Tudela le han descaminado dos balas y un paquete de libros y diez varas de paño, siete de paño n los tres de color remitidos por Pedro Ezquer, mercader de libros de la ciudad de Çaragoça, para Martín de Labayen, impresor de libros». Este último para saldar lo adeudado a Eguiarreta y recuperar así los libros remitidos por Pedro Escuer (o Ezquer) desde Zaragoza «se obligaba y obligó con su persona, bienes así muebles como raíces de sacar y de me pagar y a salvo de esta fiança al dicho su fiador (Joan de Enciso) y ambos a dos se obligan sus personas»¹⁶. Vemos, por tanto, que entre Pamplona y Zaragoza se intercambiaban impresos de todo tipo, por lo que muy posiblemente habría entre ellos relaciones impresas e, incluso, avisos o cartas manuscritas dando cuenta de novedades en otras partes de la Monarquía Hispánica. La diferencia estriba en que Labayen decidió editar algunos textos, pero a buen seguro que tuvo constancia de más hechos que no quiso publicarlos en forma de relación de sucesos.

En suma, lo que constatamos es que la edición de relaciones de sucesos fue promovida por distintas figuras, desde autores hasta impresores, pasando por instituciones civiles y religiosas. Por desgracia, como hemos señalado, si nos conformamos con la historia externa de los impresos no obtendremos un conocimiento pleno de la realidad editorial, por lo que debemos tratar de descubrir, siempre que se pueda, esa historia interna que está oculta a simple vista y de la que puede seguirse la pista en distintos archivos. De este modo, solo tratando de despejar las dudas en torno a la figura de la edición en los siglos modernos mejoraremos nuestros conocimientos sobre las peculiaridades específicas de un producto editorial tan complejo como las relaciones de sucesos.

TEXTOS NOTICIOSOS EN LA IMPRENTA: TIPOS, CLASES Y CARACTERÍSTICAS

No hay duda de que la imprenta de Martín de Labayen fue una de las más destacadas en la Pamplona del siglo XVII, siendo equiparable en cuanto a la calidad de sus textos y a la ambición mostrada como tipógrafo a la que alcanzaron antes su hermano Carlos o Nicolás de Asiáin, y a la

¹⁶ AGN. Protocolos notariales. Caja 18956, Leg. 1, núm. 160, fol. 1r.

que tendría después su nieto Martín Gregorio de Zabala. Pese a ser una figura de gran calado a nivel local, resulta evidente que los textos que publicó Labayen a lo largo de 21 años destacaron por la sobriedad, el uso de tipos desgastados y la escasa ornamentación, aunque se aprecia el gusto por las portadas decoradas con escudos. Este modo de proceder sería señal de identidad de su taller, algo que podemos rastrear a través de las distintas relaciones de sucesos que salieron de sus prensas.

Como hemos advertido antes, en total podemos atribuirle a su taller 6 textos noticiosos, aunque entre 1647 y 1648 dos de los cuatro impresos que podríamos considerar como relaciones de sucesos ni mencionan el nombre del impresor. Sin embargo, considero que deben ser atribuidos a este taller porque tras un análisis y estudio material pormenorizado llego a esa conclusión. Esto es posible porque, tal y como sugirió Moll, «es uso largamente aceptado el estudio y análisis de los tipos empleados por los impresores para intentar la atribución de los libros sin indicaciones tipográficas» (Moll, 1988: 295). En nuestro caso el uso de las capitulares y de otro tipo de iniciales, así como de portadas repetidas, hace que las atribuya al taller de Martín de Labayen, aunque puede que quien estuviese en aquel entonces ejerciendo como impresor titular fuese Diego de Zabala. Como podemos apreciar por las imágenes 1 y 2, las portadas son coincidentes, aunque en la segunda no aparezca el nombre del impresor en el pie de imprenta. Sin embargo, si vemos la imagen 3, donde aparece una capitular con la letra «D» y la comparamos con la muestra de capitulares de la imagen 4¹⁷, en concreto con la «M» y «C» que aparecen en la cuarta fila, constatamos que procedían del mismo taller. Por tanto, tal y como se comprueba, el impreso de 1648 que versa sobre los sucesos acaecidos en Nápoles puede ser asignado sin temor a equivocarnos al taller de Labayen.

Sabemos, como nos advierten Corbeto y Garone, que la resistencia de las matrices permitió que «si se conservaban de forma adecuada, se podían reutilizar múltiples veces y a lo largo de muchos años» (Corbeto y Garone,

¹⁷ Esta muestra se recoge en el pleito que mantuvieron Gaspar Martínez y Martín Gregorio de Zabala en 1676, donde se insertan como pruebas periciales juegos de matrices de letras capitulares e impresiones procedentes del taller de Martín de Labayen y Diego de Zabala. AGN, Tribunales Reales. Procesos, núm. 179919, fol. 192r.

2015: 73). Esto lo podemos apreciar en los impresos que salieron de las prensas de Labayen entre 1636 y 1648, donde se constata principalmente la reutilización de las mismas letras: parangona y atanasia. Junto a esto, los seis impresos que consideramos, con total seguridad, que salieron del taller de Martín de Labayen reúnen una serie de características bastante comunes o reiterativas. Todos son textos breves en cuanto a su extensión¹⁸, aunque el formato oscila entre el folio y el 4º, donde hay tres para cada uno de ellos.

Por otro lado, cuatro van precedidos de una portada, mientras que los dos restantes tras el título del impreso disponen el texto en prosa y verso. Lo curioso es que Labayen cuando decidió recurrir a una portada previa empleó siempre el mismo modelo a la hora de disponer la información: enunciado del impreso, escudo de Navarra o de la Monarquía Hispánica y, tras esto, el pie de imprenta¹⁹. Llama la atención que, incluso, replicó un mismo modelo de portada, tal y como podemos apreciar en las relaciones de 1647 (*Carta escrita por un caballero aragones, en que da cuenta a un amigo de Pamplona de lo sucedido en Barcelona, y sitio de Lerida, y de la revolución que passa en Paris de Francia*) y 1648 (*Relacion del feliz sucesso que tuvo don Juan de Austria en la ciudad de Napoles*), al emplear el mismo escudo xilográfico.

A su vez, en el título vemos cierta heterogeneidad, con la expresión relación y carta en cuatro ocasiones, y en las restantes se emplearon otras formas de enunciar el impreso. Por último, cabe mencionar que la licencia es advertida en 2 impresos —ambos de 1636 y 1638—, aunque ninguno de ellos la contiene al ser inexistentes los paratextos legales²⁰. Vemos, por tanto, que la Pragmática de 1627²¹ se cumplía de una manera particular, pues si bien algunos impresos recogen la mención al lugar y la fecha de edición, así como al nombre del impresor —y al autor siempre que sea

¹⁸ Entendemos por relaciones breves, siguiendo a Fernández Valladares (1999: 110), las que conjugan su formato con una determinada extensión: 4º (24 hojas o 48 páginas), 8º (16 hojas o 32 páginas) y Folio (8 hojas o 16 páginas). En consecuencia, todas aquellas que excedan dichos límites deben ser consideradas como extensas.

¹⁹ Esto se comprueba en las imágenes 1, 2 y 5.

²⁰ Esta práctica, sobre todo en las relaciones breves, parece que era la tónica habitual, tal y como lo ha advertido recientemente Martín Molares, 2017: 374.

²¹ Véase la magnífica recopilación de textos legales efectuada por Reyes Gómez (2000).

distinto del propio impresor— y la mención a la licencia, otros muchos no cumplen con estas indicaciones en su totalidad.

Todas estas peculiaridades materiales (tipografía, formato, composición, etc.) hacen de las relaciones impresas por Martín de Labayen un producto editorial prototípico dentro de la vasta producción de textos noticiosos que tuvo lugar en la Península Ibérica en la primera mitad del siglo XVII. Asimismo, como no podía ser de otro modo, el hecho de que del taller de Labayen salgan relaciones de sucesos entre 1636 y 1648 —en plena Guerra de los Treinta Años—, explica que mayoritariamente versen sobre acontecimientos político-militares, pues tan solo dos tratan sobre el juramento del príncipe heredero en 1646 o la visita de Felipe IV y otros aspectos relacionados con el obispado pamplonés. De esta manera, son cuatro las relaciones que se publicaron en Pamplona sobre la guerra abierta en Europa por aquellas fechas, en las cuales se nos da cuenta de campañas militares como las de Labourd en 1636 o Fuenterrabía en 1638, así como sucesos alejados de las fronteras navarras, caso de las contiendas catalana y napolitana, que vieron la luz en 1647 y 1648.

Trazado someramente todo este panorama, y a modo de resumen, podemos considerar que la producción editorial del taller de Martín de Labayen reúne los elementos básicos del contexto histórico que le tocó vivir. Así apreciamos que sus relaciones de sucesos, entendidas como producto, solo se entienden desde un prisma de precariedad y escasez monetaria, lo que explica que su producción sea sobria y descuidada en lo material, algo que fue bastante usual en aquella época y más para editar este tipo de impresos. A su vez, la coyuntura bélica experimentada durante sus años de impresor condicionó, en buena lógica, las noticias que decidió componer, y más cuando todo tipógrafo se debía a la demanda lectora. En suma, detrás de todo esto nos encontramos el deseo de rentabilizar una inversión financiera, de ahí que no se preocupase sobremanera por la calidad material de los textos y acometiese la edición de relaciones de temática militar.

**CARTA ESCRITA
POR VNCA VALLERO ARA-
gon.es, en que da cuenta a vn amigo de Pam-
plona de lo sucedido en Barcelona, y suio de
Lerida, y de la reuolucion que passa en
Paris de Francia.**



En Pamplona, por Martin de Labayen. Año 1647.

Imagen 1. Portada de 1647



Imagen 2. Portada de 1648

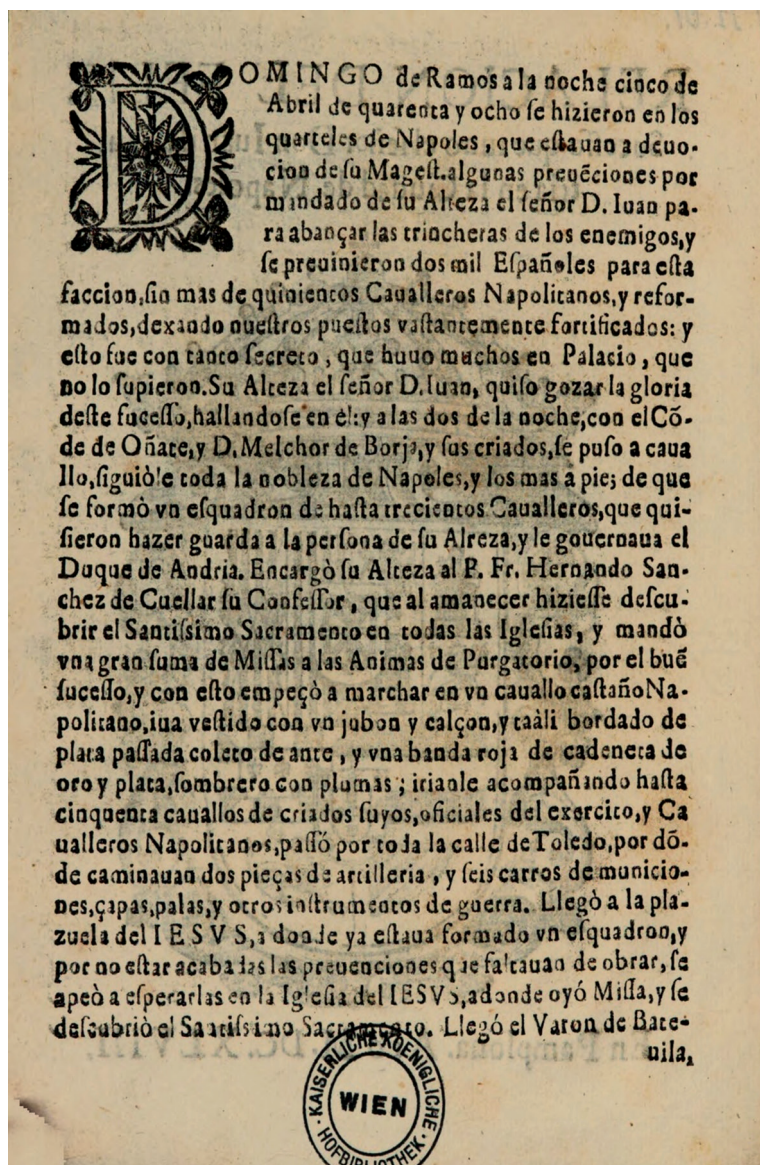


Imagen 3. Letra capitular de la relación de 1648



Imagen 4. Muestra de letras capitulares del taller de Martín de Labayen

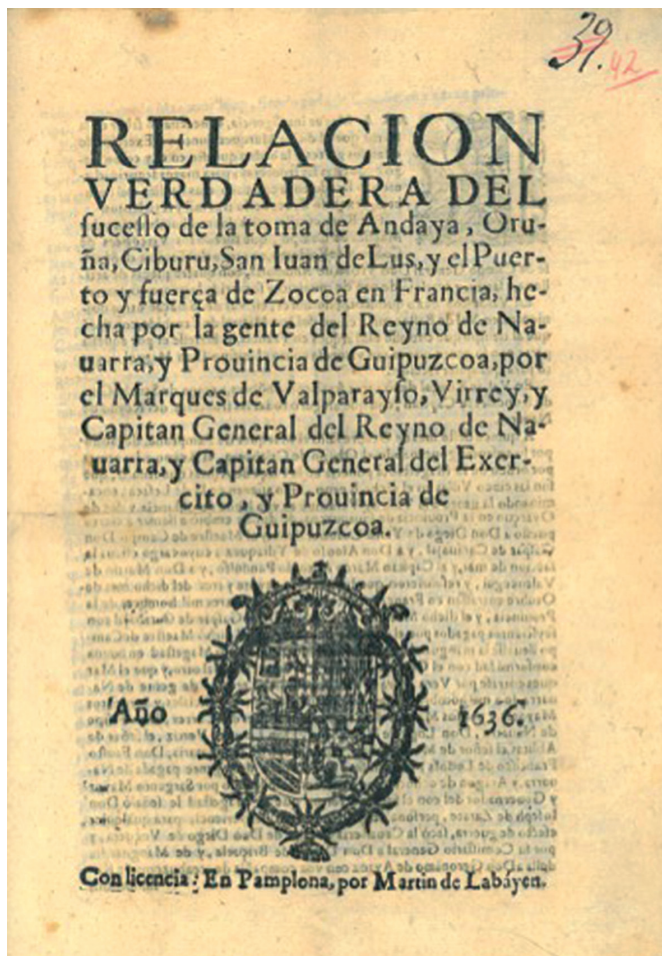


Imagen 5. Portada de 1636

EPÍLOGO: LOS PAMPLONESES DEMANDAN RELATOS NOTICIOSOS

Durante el siglo XVII los impresores afincados en Pamplona, a pesar de la sobriedad de la mayoría de sus impresos, abrieron su negocio a la llegada de nuevos productos editoriales que introducir en el mercado local. Entre todos estos podemos entresacar las relaciones de sucesos, las cuales se erigieron, a tenor de los textos editados en la capital de Navarra, en un tipo de impreso que gozó de cierta demanda entre los lectores pamploneses. Ciertamente es que las relaciones se editaron, mayoritariamente, en momentos puntuales, aunque en la primera mitad de esta centuria registramos un impreso noticioso cada dos años. Esta pauta, sin embargo, decayó en las siguientes décadas, cuando se publicó una relación cada cinco.

Este hecho, lo que pone de manifiesto, es que los tipógrafos del reino no fueron ajenos al éxito experimentado por las relaciones de sucesos, pues como expuso Ettinghausen (2015), se trató de un fenómeno paneuropeo. No obstante, resulta evidente que el consumo local no sería suficiente para hacer rentable un producto que, aun siendo barato, reportaba unos réditos financieros considerables. Sin duda, estoy convencido de que la reducida capacidad de demanda del mercado navarro —en lo que al número de potenciales lectores se refiere— provocó que Pamplona no pueda ser considerada una urbe de cierto potencial en la publicación de relatos noticiosos. Esa realidad se debió, en gran medida, a las dificultades que introdujo en 1558 la Pragmática de Felipe II, ya que prohibía que los impresos navarros circularan con total libertad por los reinos de Castilla y de la Corona de Aragón, lo que habría ahogado la iniciativa editorial y las ansias comerciales de los impresores afincados en el reino de Navarra. A esto tendríamos que unir la Pragmática de 1627, en la que se establecía la obligatoriedad de indicar en las relaciones impresas la fecha y el lugar de edición, además de referenciar el nombre del impresor y del autor.

Sin embargo, pese a las dificultades advertidas, las primeras décadas del XVII coinciden con la presencia de importantes talleres de imprenta en la capital del reino, algo que pudo motivar una mayor presencia de tales impresos en las prensas pamplonesas. Asimismo, el hecho de que algunos de ellos fueran coetáneos en el tiempo habría provocado que, ante la mayor competitividad en un espacio tan limitado, se viesan avocados a publicar nuevos productos editoriales, como es el caso de las relaciones de sucesos.

En este contexto debemos ubicar la figura de Martín de Labayen, quien no solo se aventuró a publicar este tipo de producto editorial recogiendo relatos íntimamente relacionados con Navarra, como solía ser lo habitual, sino que también se atrevió con noticias que procedían de zonas alejadas del reino, como la guerra de Cataluña, la Fronda parisina o la revuelta napolitana. Esto nos habla, bien a las claras, de la inquietud de un impresor local por acercar las novedades que se estaban produciendo en otras partes de Europa a los lectores navarros. Por tanto, el papel que desempeñó como editor ha quedado patente, puesto que estuvo detrás de la publicación de cuatro relaciones, aunque también es cierto que en otras dos ejerció meramente como impresor porque fueron sufragadas por instituciones civiles (el Reino o las Cortes) y religiosas (el obispado pamplonés).

Sea como fuere, de las prensas de Martín de Labayen salieron seis relaciones de sucesos —aunque puede que sean hasta ocho a falta de dar con las ediciones que no se han podido localizar—, lo que pone de manifiesto que en la Pamplona del siglo XVII se imprimió este producto editorial. Esto evidencia, sin ninguna duda, que la demanda lectora local no se limitó a consumir los textos que procedían de distintos talleres peninsulares o de otras partes del continente europeo, sino que podemos apreciar cómo brotó entre los navarros un interés, preferentemente, por los acontecimientos políticos, militares y festivos acontecidos en el reino y fuera de él.

Ante tal situación, no resulta sorprendente que algunos tipógrafos decidiesen publicar noticias de toda índole de manera puntual. Algo que, a su vez, nos permite constatar que Navarra también se sumó a ese circuito ávido de noticias que se tejió por toda la Europa occidental, si bien su incidencia fue testimonial si se compara con otros territorios. No obstante, lo realmente importante es que esta realidad refleja la llegada a Pamplona y al resto del reino de las modas editoriales que se asentaban en los principales focos impresores del continente.

BIBLIOGRAFÍA

Arigita, Mariano, *Bibliografía navarra o descripción de las obras impresas en este antiguo reino desde el descubrimiento del arte tipográfico hasta nuestros días*, Pamplona, Imprenta Provincial, 1901.

- Corbeto, Albert y Marina Garone, *Historia de la tipografía. La evolución de la letra desde Gutenberg hasta las fundiciones digitales*, Lleida, Milenio, 2015.
- Díaz Noci, Javier, «Del suceso a la fiesta. La construcción del acontecimiento en el Siglo de Oro español a través de las relaciones sobre el sitio de Fuenterrabía (1638)», en Antonia Paba y Gabriel Andrés (coords.), *Encuentro de civilizaciones (1500-1750): informar, narrar, celebrar*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2003, pp. 129-148.
- Díaz Noci, Javier, Carmen Espejo Cala y Francisco Baena, «Redes y empresas informativas en España: conexiones de impresores y editores de prensa en el siglo XVII», *Barcelona Quaderns d'Història*, 25, (2018), pp. 75-85.
- Ettinghausen, Henry, «Relaciones internacionales las relaciones de sucesos, un fenómeno paneuropeo», en Jorge García y Sònia Boadas (coords.), *Las relaciones de sucesos en los cambios políticos y sociales de la Europa Moderna*, Barcelona, Bellaterra, 2015, pp. 13-27.
- Fernández Valladares, Mercedes, «Los problemas bibliográficos de las relaciones de sucesos. Algunas observaciones para un repertorio descriptivo (con un nuevo pliego poético del siglo XVI)», en Sagrario López Poza y Nieves Pena Sueiro (coords.), *La fiesta: actas del II Seminario de Relaciones de Sucesos*, A Coruña, SIELAE, 1999, pp. 107-120.
- Infantes, Víctor, «¿Qué es una relación? (Divagaciones varias sobre una sola divagación)», en Henry Ettinghausen, Víctor Infantes, Augustin Redondo y María Cruz García de Enterría (coords.), *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750)*, Madrid, Universidad de Alcalá, 1996, pp. 203-216.
- Infantes, Víctor, «La muestra de impresión: un testimonio inédito en la estrategia editorial del Siglo de Oro», en Anne Cayuela (ed.), *Edición y literatura en España (siglos XVI y XVII)*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2012, pp. 137-168.
- López Poza, Sagrario, «Las noticias en relaciones de sucesos cercanas a la y del Quijote», en Sagrario López Poca (ed.), *Las noticias en los siglos de la imprenta manual. Homenaje a Mercedes Agulló, Henry Ettinghausen, María Cruz García de Enterría, Giuseppina Ledda, Augustin Redondo y José Simón*, A Coruña, SIELAE & Sociedad de Cultura Valle Inclán, 2006, pp. 119-140.
- Martín Abad, Julián, «La tipobibliografía complutense del siglo XVI: tareas y posibilidades», en María Luisa López Vidriero y Pedro M. Cátedra (eds.), *El libro antiguo español*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1988, pp. 273-293.
- Martín Molares, Mónica, «Paratextos legales en las relaciones de sucesos impresas entre 1550 y 1650», en Manuel José Pedraza Gracia (dir.), *Doce siglos de mate-*

- rialidad del libro: estudios sobre manuscritos e impresos entre los siglos VIII y XIX*, Zaragoza, Pressas Universitarias de Zaragoza, 2017, pp. 365-383.
- Moll, Jaime, «Las cursivas de Juan Mey, con algunas consideraciones previas sobre el estudio de las letrerías», en María Luisa López Vidriero y Pedro M. Cátedra (eds.), *El libro antiguo español*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1988, pp. 295-304.
- Moll, Jaime, «Los surtidos de romances, coplas, historias y otros papeles», en Enrique Rodríguez Cepeda (ed.), *Actas del Congreso Romancero-Cancionero*, Madrid, José Porrúa Turanzas, 1990, vol. I, pp. 205-216.
- Moll, Jaime, *Problemas bibliográficos del libro del Siglo de Oro*, Madrid, Arco Libros, 2011.
- Pedraza Gracia, Manuel José, *El libro español del Renacimiento. La vida del libro en las fuentes documentales contemporáneas*, Madrid, Arco Libros, 2008.
- Pena Sueiro, Nieves, «Estado de la cuestión sobre el estudio de las Relaciones de sucesos», *Pliegos de Bibliofilia*, 13-1, (2001), pp. 43-66.
- Pena Sueiro, Nieves y Carlota Fernández Travieso, «La edición de relaciones de sucesos en español durante la Edad Moderna lugares de impresión e impresores», en Pedro Manuel Cátedra García (dir.), *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna*, Salamanca, Universidad de Salamanca: SEMYR, 2013, pp. 125-145.
- Pérez Goyena, Antonio, *Ensayo de bibliografía navarra desde la creación de la imprenta en Pamplona hasta el año 1910*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1947, vol. II.
- Reyes Gómez, Fermín de los, *El libro en España y América legislación y censura: (siglos XV-XVIII)*, Madrid, Arco Libros, 2000.
- Rojo Vega, Anastasio, «Comercio e industria del libro en el noroeste peninsular: Siglo XVI», en Pedro Manuel Cátedra y María Luisa López-Vidriero (eds.), *El libro antiguo español*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1992, pp. 425-430.
- Ruiz Astiz, Javier, «Negocio editorial y protoperiodismo en Navarra. Estudio de la relación de sucesos impresa por Martín de Labayen en 1647», *Príncipe de Viana*, 76-262, (2015), pp. 619-634.
- Ruiz Astiz, Javier, «El editor y sus exigencias: convenios de impresión en la Pamplona del siglo XVII», en Manuel José Pedraza Gracia (dir.), *Doce siglos de materialidad del libro: estudios sobre manuscritos e impresos entre los siglos VIII y XIX*, Zaragoza, Pressas Universitarias de Zaragoza, 2017, pp. 401-420.

- Ruiz Astiz, Javier, «Tiene poca ciencia de lo que es latín: la prueba de imprenta como testigo del proceso editorial en el Siglo de Oro», *Bulletin Hispanique*, 120-1, (2018), pp. 27-50.
- Ruiz Astiz, Javier, «Relaciones de sucesos impresas en Pamplona en el siglo XVII: esbozo de un repertorio bibliográfico», *Memoria y Civilización*, 22, (2019), pp. 1-47.
- Ruiz Astiz, Javier y Nieves Pena Sueiro, «Presentación. Las relaciones de sucesos: producto y género editorial en la Monarquía Hispánica», *Memoria y Civilización*, 22, (2019), pp. 1-10.
- Ruiz Astiz, Javier, «La estrategia editorial en torno al suceso: la invasión de Labort de 1636 en las prensas hispánicas», en Luc Torres, Hélène Tropic y Javier Espejo (eds.), *Metamorfosis y memoria del evento. El acontecimiento en las relaciones de sucesos europeas de los siglos XVI al XVIII*, Rennes, Université Rennes 2. (En prensa).



MMXIX